

# CAMINO HACIA LA LUZ

**Yasmin Verschure**



**Peregrinación de una  
Maestra de Reiki**

# ***CAMINO HACIA LA LUZ***

***- Peregrinación de una Maestra de Reiki -***

**Relato íntegro para aclarar  
la Fuerza de Vida Universal**

**Para mi hermano Everhard**

‘Para que la semilla que sembraste  
florezca en los corazones de muchos’.

Traductora: Ldo. Joceline Clemencia – Curacao Septiembre 2006

**[www.yasminverschure.nl](http://www.yasminverschure.nl)**

**email: [info@yasminverschure.nl](mailto:info@yasminverschure.nl)**

**Copyright © Stichting Shanti 2010**



Se prohíbe la reproducción o la publicación de esta edición por medio de imprenta, fotocopia, microfilm, producción electrónica y/o magnética, disco compacto, disco compacto-rom o cualquier otra forma, sin autorización previa y escrita del editor.

## INDICE

### **Prefacio**

#### **Parte 1: Un vistazo a mi vida**

#### **Parte 2: Reiki**

*El Reiki y su significado*

*La historia del Reiki*

*Los grados del Reiki*

*El primer grado*

*El proceso de purificación posterior a las iniciaciones*

*El proceso después del primer grado*

*Tratamiento Reiki y los puntos de atención*

*El segundo grado*

*El grado de Maestro*

*Una clase de Reiki para niños*

*Los principios del Reiki*

*Las chakras*

*Nutrición*

*El proceso Reiki: las tres fases*

*El Dinero, la Fuerza y el Amor*

#### **Parte 3: La vida y la muerte de Everhard**

#### **Parte 4: Relato de un viaje**

##### **Primera etapa**

*Grecia*

*Egipto*

*Israel y Jordania*

*Jordania*

*India*

*Cachemira*

*Ladakh- Leh*

*India*

*Schiphol*

##### **Segunda etapa**

*Curaçao, San. Martín y Aruba*

*México*

*Guatemala*

*Curaçao*

*Los Países Bajos*

##### **Tercera etapa**

*Australia*

*Indonesia*

*Bali y Lombok*

*Yakarta*

*Japón*

*De regreso en Yakarta*

*Australia*

*Regreso a casa vía Yakarta*

## PREFACIO

### *‘Me desprendo y se lo dejo a Dios’*

En los últimos años esto ha sido mi guía de conducta, que cada vez se hace más fuerte. Cada vez me desprendo más y me dejo guiar. Es difícil a veces, porque significa que no se puede pensar con anticipación, planificar. Pero en estos momentos eso no viene al caso.

Tengo todo el tiempo para mí misma: tiempo de sanación.

Soy Maestra de Reiki. Durante los primeros años, trabajé arduamente en Holanda y en las Antillas Holandesas. Tenía el sueño de crear un día un centro de Reiki. Al regresar de las Antillas Holandesas tuve un sueño diferente: dejarlo todo. Giri, mi compañero de vida, presentó su renuncia, y empezamos una peregrinación de dos años, tiempo durante el cual regresábamos de vez en cuando a Holanda para impartir cursos y apoyar a mi gente de Reiki.

Durante ese tiempo, mis estudiantes avanzados de Reiki, tanto en Holanda como en las Antillas, se encargaron de todo, entre otras cosas de las noches de información de Reiki, y lo hicieron con mucho amor.

Nuestra peregrinación, por el momento, ha llegado su fin. Ambos sabemos que es muy probable que nos quedemos en Holanda. Pero estamos esperando con tranquilidad hasta que nos lleguen impulsos nuevos. Por lo pronto, hay que darle tiempo al tiempo para que todo pueda madurarse, porque para ambos todo se desarrolla cada vez más claramente. Holanda, con todas sus leyes y estructuras se está volviendo demasiado asfixiante para nosotros. Ya hace mucho tiempo nos desprendemos de la necesidad de seguridades externas o cuidado, y también experimentamos en especial las limitaciones de éstas.

Muchas veces me han pedido escribir sobre mis experiencias y hace un año al fin se logró en Australia. Escribir el manuscrito se convirtió en realidad en cuestión de un mes, y entonces empezaron los trastornos. Mi cuerpo ya no quería funcionar.

En retrospectión se puede decir que todo tiene sentido. Antes de poder escribir terminar este libro, debía finalizar primero el proceso de pérdida por el fallecimiento de Everhard; porque hacía falta alguien a quien dedicar este libro.

Como me lo dijo un amigo sacerdote canadiense a quien Ev le alborotó la existencia: “Si el Reiki contribuye a que se pueda abandonar la vida aquí en la tierra de esta forma, entonces todo el mundo necesita el Reiki”. ¡Comparto totalmente su opinión! ¿Recuerdas que encontraste estas palabras en mi escritorio y que me escribiste cuánto apoyo fueron para ti? ‘Me desprendo y se lo dejo a Dios’. Al final lo hiciste completamente.

Tu luz sigue brillando en mí, sigue brillando en este libro.

Haremos florecer la semilla que sembraste. Porque no has muerto, tu vives.

He querido escribir este libro, no sólo para eliminar todo prejuicio acerca del Reiki, sino también y principalmente para esclarecer el proceso. El Reiki ocasiona un enorme crecimiento, pero no hay crecimiento sin dolor.

*‘El dolor es romper la concha que encierra todo tu conocimiento’*

*- Kahlil Gibran -*

Cuando hay conciencia se puede dar la bienvenida al dolor y experimentarlo todo de una forma bien distinta, lo que te permite abrirte a ti mismo y en especial abrirte a la alegría de la vida.

Porque eso es a fin de cuentas el derecho innato de todo ser humano. Cuando quieras andar por las sendas de la Luz, habrá también mucha oscuridad dentro de ti mismo que debes eliminar. O sea, te das cuenta de cuántas impurezas moran todavía en tu alma.

El Reiki es para mí el camino, la verdad y la vida. Yo amo el Reiki por ser el camino de la pura sencillez. Te quita la concha hasta que sólo queda tu verdadero ser.

El Reiki nos devuelve nuestro derecho innato. Es el derecho de cada ser humano de conectarse con su propio Ser Divino. Es el derecho de cada ser humano de escoger una vida de alegría en vez de una vida de sufrimiento.

Esto es lo que recibirás cuando estés dispuesto a cada día utilizar en ti mismo las valiosas herramientas a tu disposición. Porque la iluminación no te llegará así como así, debes abrirte para recibirla, esforzarte y dedicarte a ella con gozo.

La fuerza del Reiki es la Fuerza de Dios y es el regalo más hermoso que encontré en mi camino después de todas mis búsquedas. Pienso que después de mi larga y solitaria estancia en la India estaba completamente lista para recibir ese regalo en toda su profundidad.

Tengo ya cinco años de ser Maestra de Reiki. Fue un camino excitante, pero no fácil. He tenido la oportunidad de aprender mucho, de dar mucho, de poder despertar muchas lucecitas en el mundo entero...

He tenido la oportunidad de desprenderme mucho, una y otra vez de mucha basura vieja. Y todavía no basta, es un proceso continuo. En estos momentos vivimos sin seguridad alguna, sin empleo, sin ingresos. Sin embargo, el tesoro de la riqueza Interna y Libertad que adquirimos mediante este proceso lo compensa enormemente.

Tengo muchísima fe y confianza en que siempre existe una Fuerza que nos cuida. Es la Fuerza que siento alrededor de mí y en todo sitio. Llamo Dios a esta Fuerza. Y en el pasado tuve repetidas veces pruebas contundentes de que esta Fuerza está siempre presente. El Reiki despertó otra vez esta Fuerza en mí y le dio vida nueva.

## LA ESTRUCTURA DE ESTE LIBRO

Este libro consta de cuatro partes. En *La Primera Parte* doy un vistazo a mi vida en un vistazo. Espero que mis experiencias le sirvan un poco de apoyo al lector en estos procesos bastante difíciles.

*La Segunda Parte* trata de Reiki en general y, en particular, de los procesos relacionados con éste. Se ha limitado bastante la parte general, pues de eso se ha hablado mucho.

*La Tercera Parte*, tu historia *Ev*, es sin duda una parte culminante para los lectores, pero en especial también para mí, que pude recibir el regalo de estar tan cerca de ti, hasta tus últimas horas.

*La Cuarta Parte* contiene el relato de viaje de nuestra peregrinación, complementado con temas tomados de algunos de mis boletines informativos. Están relacionados con los procesos de aprendizaje durante estos últimos cinco años.

He visto muchos milagros a través del Reiki, pero no tengo necesidad de detenerme mucho en ellos. El más precioso milagro es el de la transformación interna, del alma que se despierta, se levanta y se pone en camino de regreso a la Luz.

Es mi propia experiencia y mi vida lo que pongo ante ustedes. Espero les sirva de algo, pero más que todo que las disfruten.

Quiero agradecer a todos y a cada uno que, de una forma u otra, contribuyeron a hacer este trabajo posible. Y esto se lo digo particularmente a mi compañero Giri, mi mano derecha en esta empresa, mi apoyo y mi consuelo. Además quiero agradecerles a todos ustedes por haber sido mis Maestros, los espejos en que cada día me miro para conocer mis profundidades escondidas.

Y no olvidemos de sanar a la tierra con todo el Amor que vive dentro de nosotros, porque la tierra está agotada y merece que la cuidemos con amor. Porque es nuestra existencia en esta tierra la que nos permite (más que en cualquier otra conciencia, más que en cualquier otra esfera), pasar por estas experiencias necesarias para hacernos uno y completos.

*Om shanti Om...*

Ahora puedo pronunciar mi Nombre, puedo ir por mi propio Camino.  
Porque mi Nombre es el Camino

**PRIMERA PARTE**

**UN VISTAZO A MI VIDA**

## UN VISTAZO A MI VIDA

Hace ya doce años que escribí mi tesis sobre la muerte en mi vida para graduarme en la Academia Social. La razón fue que en ese tiempo mi madre había fallecido de un infarto al corazón. Escribir sobre el tema me ayudó a comprender las cosas y ver a través de ellas. Y por primera vez en mi vida, lo vi no sólo como una página negra y oscura, sino que también pude ver la luz. Todo eso tuvo que ver especialmente con el hecho que empezaba a comprender que todas las expectativas que tenía con respecto a mis padres, sobre todo mi madre, se basaban en las expectativas que muchas veces los hijos tienen de sus padres y que carecen de base alguna. Los hijos esperan que sus padres sean perfectos, lo cual están lejos de ser. Sin embargo sé desde ese tiempo que, a pesar de todo, escogí a los padres perfectos para el proceso de aprendizaje que vine a realizar en este mundo.

Pienso que mi historia es muy distinta ahora de la de aquel entonces, con más luz y nitidez y sobre todo con una infinita gratitud. Gratitud por la vida que me dieron y por las increíbles posibilidades que se me presentaron, y que aproveché para salir de los abismos.

Estoy agradecida con todas las personas que contribuyeron, muchas veces sin saberlo, a ello con un granito de arena, aquellas que me ayudaron a paulatinamente ir aceptándome a mí misma tal como era.

Ahora estoy segura de que vine al mundo para vivir la libertad realmente. Para poder aprender esto, escogí una situación en que me sentía muy frenada y sin libertad; además, desarrollé una vida con un sinnúmero de enfermedades, porque ¿qué otra nos priva más de nuestra libertad sino las enfermedades?

Nací unos años después de la Guerra. Los alemanes habían perforado los diques del lago Wieringen y mis padres tuvieron que ser evacuados. Fue una situación muy difícil. Mis padres ya tenían tres varones y siempre habían deseado tener una hija.

Mi padre era un hombre muy trabajador, muy honesto y con mucho desasosiego. Era un campesino de pura sepa. Compró una pequeña finca sin futuro, que resultó ser un fiasco. Mi padre terminó en una clínica psiquiátrica.

Hace sólo unos años atrás que recordé estos acontecimientos. Siempre fueron el punto ciego en mi memoria, en aquel tiempo yo tenía cuatro años. De repente me di cuenta que los había sepultado en el inconsciente. Mis hermanos eran bastante mayores, el menor ya iba a la escuela. En nuestra vecindad no había niños de mi edad y mi madre estaba siempre muy ocupada procurando que todo marchara bien y le quedaba muy poco tiempo para prestarme atención. Así que creé mi propio mundo de fantasía para poder sobrevivir. Aunque decían que mi padre jamás regresaría, volvió y finalmente empezó un pequeño proyecto de pionero en el polder (terreno pantanoso ganado al mar y que una vez desecado se dedica al cultivo), como obrero por contrato. Muchísimos años después comprendí lo que debió haber significado para este hombre orgulloso, incapaz de aceptar órdenes de nadie, tener que someterse a un patrón, que cada año tenía el derecho de despedirlo y contratar a otro obrero. Eso implicaba que de tocarnos esa suerte, tendríamos que salir de la casa. Y así sucedió con frecuencia. Esta esclavitud no es cosa de mucho tiempo atrás.

Cuando estaba pequeña, todavía no había cumplido los diez, mi madre nos llevaba a surtir remolachas y papas después de clases. Era una oportunidad para ganar algo extra para la familia.

Mirando hacia atrás siento mucho respeto por mi madre que, con tan pocos medios a su alcance siempre, supo cuidar la casa, cuidarnos a nosotros, vestirnos con ropa decente y hasta lograr hacernos una torta los domingos.



A los ocho años empecé a usar un corsé porque tenía una deformación en la espalda. Pero no me alivió mucho. Después de un tiempo mi madre dejó de llevarme al hospital y quedé con una joroba que cada vez se ponía peor.

Yo era muy buena estudiante. Cuando terminé la primaria, el director de la escuela pidió a mi madre que me enviara al liceo. Pero yo era 'sólo' la hija de un simple obrero, y el único derecho que tenía era el matrimonio y fregar platos, así que me mandaron a la escuela de formación para el hogar.

Y no era que no tenía otras alternativas, pero ya desde el momento en que aprendí a caminar, mi madre me decía con regularidad que no era nada más que la hija de Sjeff Verchure. Y una vez nacida como centavo, una nunca se torna en real. Así que me esforcé lo más que podía para cumplir con las expectativas de mis padres y seguir siendo un centavito. Parecía la única posibilidad de ganar su aprecio, que tanto necesitaba, porque no tenía la más mínima confianza en mí misma.

*Por dentro era una rebelde,  
i aunque por fuera me adaptaba maravillosamente!*

Apenas hace treinta años, en el polder reinaba una situación increíble. Existía cierta jerarquía que se manifestaba principalmente en la Iglesia Católica. Adelante se sentaban los Maestros y el médico, después seguían los campesinos, y en la parte de atrás los peones, la servidumbre, que claro está conformaban la mayoría. Tus resultados en la escuela se determinaban por el grado en que tus padres favorecían a los Maestros. Por suerte en los últimos años de primaria tuve un Maestro que no participaba en esas prácticas, y que por consiguiente no pudo mantenerse allí. Es una de las personas que jamás olvidaré en mi vida.

De todos modos cursé la escuela de formación para el hogar durante dos años y allí tuve contacto con monjas por primera vez en mi vida. No fue nada agradable aquella experiencia. No me esforzaba casi nada, aquello no contenía ningún desafío para mí y antes de cumplir los catorce años, trabajaba en un taller y ganaba mi primer salario: ¡60 florines al mes!

En ese mismo año mis padres celebraban sus bodas de plata y hubo una gran fiesta. Hacía unos años que mi padre trabajaba en el nuevo polder y estaba en casa solamente los fines de semana. Justamente antes de que partiéramos para allá a reunirnos con él, tuvo un accidente en motocicleta camino a su trabajo. Permaneció diez días en estado de coma, y entonces murió sin habernos dicho ni una sola palabra. Mi vida se desmoronó.

Por extraño que pueda parecer, siempre fui una muchacha muy popular entre el sexo opuesto. A escondidas tenía un novio que no era católico. Un buen día mi hermano me delató. Mi padre se puso furioso, casi me mata. Yo había mantenido esa relación y me sentía entonces muy culpable por eso, como si tuviera la culpa por la muerte de mi padre.

Durante años cargué con esa culpa por donde fuera. Dos meses después fuimos a Brabant para celebrar las Navidades, y en las vísperas del Año Nuevo tuvimos un accidente muy grave y sobre todo muy angustiante.

Mi madre estuvo hospitalizada durante dos meses y automáticamente me encargué de la casa. Cuando regresó, tuvo que guardar cama por bastante tiempo. Eso quería decir que yo me levantaba a las seis para lavar la ropa y cuidarla antes de ir al trabajo. Era una persona muy difícil e intratable en ese tiempo. Ha de haberse sentido profundamente entristecida por la muerte de mi padre, pero existía cierto código en nuestra casa: no se lloraba por o se hablaba de eso, cada uno de nosotros sufría en silencio. Mi espalda empezó a dar señales de protesta, tuve lumbago que después se convirtió en una hernia.

Unos meses más tarde internaron a mi madre por un largo tiempo en una clínica de reposo. Ahí pudo asimilar el dolor que sentía. Mi vida consistía en trabajar, cuidar a la familia y visitar a mi madre los fines de semana.

Pero no tenía verdadero contacto con ella. Mi afecto por papá había sido siempre mucho mayor, y por ende lo extrañaba muchísimo. Fueron años muy duros en los cuales sólo el cura que en aquel entonces teníamos parecía darme el consuelo que necesitaba. Era una persona encantadora y única que me tomaba muy en serio. Le advertió a mi madre sobre el segundo matrimonio que ella quería contraer, pues no anticipaba más que miseria de aquello. Y tenía razón, resultó ser un drama que duraría doce años y medio, y que empezó cuando yo apenas tenía dieciséis años.

Regresamos a Brabant. Se casó con ese hombre, un campesino modesto que sólo tenía deudas. Nuestra casa era una antigua pocilga convertida en casa. Ya para ese entonces él padecía de arteriosclerosis. Eso significaba que de un momento a otro podía desplomarse en una terrible rabieta y amenazar a mi madre con cuchillo en mano. Por ser la única que todavía vivía en casa después de un año, siempre me encontraba en medio de ellos.

Aunque en corto tiempo encontré un empleo fantástico, me moría de nostalgia y me sentía terriblemente sola. Por ello no permanecía mucho en ningún lugar. Además tuve inflamación renal y cistitis, además de un fuerte dolor de espalda.

Tenía muchas ganas de ser enfermera, pero mi padrastro no aprobaba la idea así que trabajaba con gente que padecía de cáncer, podía contagiarme!

Mi madre me envió por un tiempo al polder a vivir con mi hermano que se había casado. Aproveché la oportunidad para ver a mi antiguo novio. Cuánto disfruté pasar una semana con él en su casa y sentirme completamente aceptada por sus encantadores padres. Jamás en la vida había sentido tanto calor humano. Desde ese instante, mi madre aceptó la situación.

Todavía no tenía el coraje para abandonar todo lo que me rodeaba. Sentía enorme responsabilidad por mi madre, pero aún así decidí fugarme de esa casa yendo a vivir con una familia y trabajando como su empleada doméstica. ¡Todo un proceso de aprendizaje! Siempre había imaginado que la gente adinerada era totalmente distinta a nosotros. Fue por un tiempo nada más. Cuando iba a casa veía que tenían tantos problemas, que resolví regresar a mi propia casa.

Otro empleo, esta vez como oficinista, y allí conocí a mi futuro esposo. Era mecánico, parecía como gemelo idéntico de mi padre, y no sólo en apariencia.

Pronto volví a irme de casa y terminé trabajando en una casa de convalecencia. Qué bien me sentía allí, pudiendo trabajar con niños y con ancianos. Pero la situación en casa se volvía cada vez más insoportable. Cuando, después de haber trabajado dos o tres semanas, tenía una semana libre e iba a casa, eso resultaba ser un infierno. Por eso después de un año, dejé también ese trabajo y me mudé a casa. Todo era tan difícil. Quería mucho a la gente y a mi trabajo, pero me sentía culpable por mi madre y no encontraba tranquilidad en ninguna parte.

Cuando a mi novio se le presentó la oportunidad de un mejor empleo con casa, eso me pareció la solución: casarme y escapar de toda esa miseria. Así terminé casándome con apenas diecinueve años. No teníamos dinero para comprar muebles u otras cosas, pero de unas cuantas cosas viejas mi esposo hizo una cama nueva. En poco tiempo descubrí estar embarazada. Pero seis semanas después despidieron a mi esposo del trabajo y estábamos en la calle más pobres que una rata.

Busqué empleo por todos lados, cosa difícil de lograr en aquellos tiempos para una mujer casada. Pero al final conseguí empleo a través de una agencia de empleos temporales. Quedaba a gran distancia y tenía cinco meses de embarazo, pero necesitábamos mucho el dinero para poder comprarle las cositas más importantes al bebé.

El nacimiento de mi hijo era una experiencia intensa, que me permitió olvidarlo todo por un momento. Sentía como si en ese instante el Universo me permitiera verlo en toda su grandeza. Un milagro, esa pequeña criatura tan completa.

Mi madre y mi padrastro decidieron mudarse y, como vivían clandestinamente en aquel lugar, sólo podían vender su casa a sus propios hijos. Era un lugar bonito y decidimos comprarlo, para vender la casa de nuevo después de haberla remodelado. Fue aquí donde nació nuestro segundo varón. Fue un parto difícil y el niño lloraba día y noche. Padecía de trastornos digestivos y a las seis semanas tuvimos que internarlo en el hospital durante unas semanas. Quien lo ve ahora, no diría que cuando tenía seis meses, pesaba casi lo mismo que cuando nació.

Allí empezó un período de construcción y reconstrucción. Tomaba toda oportunidad para ganar algún dinero extra, vendiendo productos de maquillaje de puerta en puerta, limpiando restaurantes pequeños y repartiendo paquetes de regalo.

A los veintitrés años y madre de dos hijos, empecé un curso de formación social. Sentía que sería maravilloso si hubiera cursos para mujeres en situación parecida a la mía y se lo propuse al trabajador social. Le pareció una idea magnífica y consideró que yo era la persona indicada para dar forma a la idea. Me entró un susto. ¿Cómo podía yo realizar una cosa semejante? Pero sucedió, y con el caluroso sostén que me brindó, logré funcionar cada vez mejor.

Para ese tiempo habíamos empezado a andar por sendas alternativas, por ejemplo con nuestra alimentación, etc. Y fue en ese tiempo que también comencé con mis primeras clases de yoga. Perseveré por muchos años y eso me dio la fuerza para seguir adelante. Yo no le caía muy bien a la familia de mi esposo, a excepción de su padre. Le había dado dos herederos y eso representaba un gran regalo para él. Siendo tal la relación familiar, rompí muy pronto con la tradición de visitas obligatorias. Nuestro limitado tiempo libre lo dedicábamos principalmente a nuestra pequeña familia.

En ese tiempo se me presentó también la posibilidad de remplazar temporalmente a una oficinista que se había enfermado. Lo temporal duró siete años, porque al recuperarse la persona, el jefe me pidió que fuera su secretaria. Hasta tuve el privilegio de trabajar sólo durante las horas lectivas.

Al mismo tiempo, dedicaba medio día al trabajo con mujeres. Entonces vino otro trabajador social que dudaba enormemente de la capacidad de una persona que había cursado nada más que la escuela de formación para el hogar. Eso me llevó otra vez a una crisis de confianza en mí misma; pues cuando el trabajo se consideraba profesional no me lo daban a mí sino a otra persona.

En ese instante algo se rompió dentro de mí, y cierto mecanismo se puso en marcha: *Voy a demostrarles que sí puedo*. Fui a cursar el bachillerato básico nocturno. Eso duró sólo un año, porque con la casa recién construida en que yo también había trabajado, mis dos hijos y el empleo de treinta horas semanales, era demasiado; y además me sentía muy *culpable* por no poder estar con mis hijos durante el día. Pensé que al menos debía acostarlos por la noche, y así fue desde ese momento. Cuando dormían, hacía el curso por correspondencia, cosía la ropa a toda la familia, freía, cocinaba, hacía grandes cantidades de mermelada, etc.; y no me olvidaba de visitar a mi madre con frecuencia, porque casada o no, nada había cambiado en ese aspecto.

Vivía como un robot, me enfermaba a cada rato y era experta de la *negación*. Me negaba a atender todas las señales de mi cuerpo, y continuaba funcionando durante años con jaquecas y fiebre.

Me sometí a varias operaciones durante esos años. Pasaba un tiempo en el hospital y conseguía así de repente la atención que al parecer no podía conseguir de forma positiva. Y así seguía de acá para allá. Sostenía regularmente una conversación con mi fantástico médico de cabecera, que tampoco sabía qué hacer conmigo, pero que fue el canal por el cual tomé la muy progresista decisión de consultar a un acupunturista. El último no tardó, después de todos esos años, en dar un diagnóstico: colitis crónica, y

me ayudó a superarla en seis meses con homeopatía. ¡Pero no se había llegado a la causa de la enfermedad y, como descubrí más adelante, todo ese proceso de inflamaciones continuó desarrollándose en mi cuerpo!

Después del bachillerato básico, hice también mi bachillerato avanzado a través de un curso por correspondencia, porque me gustaba mi trabajo y seguíamos necesitando mucho el dinero, que usamos en gran parte para pagar la niñera durante las vacaciones escolares. Menos mal que ambos estábamos acostumbrados a vivir con sobriedad y que aprendí de mi madre a hacer milagros con muy poca cosa. Ir de vacaciones significaba para nosotros acampar con los muchachos en Holanda o en Luxemburgo, lo que para nosotros era un gran lujo. De niña no había conocido sino una sola vacación: isentada en la parte trasera de la moto camino a una semana donde la familia de mi padre! Los últimos días podía quedarme en casa de un tío o una tía en la granja, y la vida allí era una gran fiesta, situación que anhelaba en mis fantasías. Sí, ese era uno de mis puntos fuertes: vivir en dos mundos. Había creado mi propia realidad.

Tenía un jefe maravilloso, que me apoyaba en todos los sentidos, aunque debe haber tenido mucha dificultad en la compañía por mi presencia. La única vez que me regañó fue cuando pasé corriendo por el pasillo hacia el baño con una cesta de papeles en llamas, lo que hizo venir pronto a los bomberos.

El desequilibrio que me abrasaba por dentro se manifestaba cada vez más por fuera, pero más en forma de resistencia y oposición. Por ejemplo, era la única secretaria que a menudo se vestía de pantalones y zuecos, y que casi nunca se maquillaba.

Fue en ese tiempo que murió mi padrastro. Aunque no comprendí en ese momento por qué mi madre se desprendió de todo y le cuidó durante casi dos años después que él enfermó de cáncer, supe mucho tiempo más tarde que muy probablemente ella tenía una culpa kármica que pagar cuidándolo.

Además, fue la primera vez que conocí esa realidad en que la enfermedad puede cambiar totalmente a una persona. Por la primera vez en todos esos años vi surgir su parte humana. Cualquiera que fuese el motivo, me sentía enormemente aliviada. Por fin mi madre podría disfrutar de nuevo de la vida y mis hijos tendrían una abuela. ¡Ni pensarlo! No estaba en condiciones de hacer tal cosa. La llevamos a nuestra casa por un tiempo, pero era insoportable, para ambas. Los roles habían cambiado tanto en el curso del tiempo. Desde el momento en que falleció mi padre, yo había tomado el papel de mi madre y ¡había sido una madre para mi madre!

Mi esposo trabajaba muchísimo, pero no podía trabajar para un patrón. Era un hombre muy hábil y siempre me apoyaba. Más tarde supe que pensó que yo no tendría la perseverancia para finalizar la Academia Social. Pero se equivocó. Me gradué.

Y allí empezaron los verdaderos cambios en mi vida. Descubrí que quería igualmente a mujeres y a hombres. Me integré al movimiento feminista y deseaba ser *libre*, lo que en ese tiempo quería decir: ser por fin yo misma y hacer lo que a *mí* me daba la gana.

¡Mucho más tarde comprendí que la libertad nada tenía que ver con eso!

Me especialicé en la dirección del trabajo social individual, porque todavía tenía el sentimiento que era un enorme fracaso en concierne al trabajo con grupos. En el segundo año cambié mi trabajo por un período de práctica de 32 horas en el hospital, además de un día y medio de estudio.

Hacía ya unos años que había fricciones en nuestro matrimonio. Una vez ingresada en la Academia Social, me entró el temor de perder mi relación. Parecía como si todo el mundo se había divorciado.

Entonces vino la conciencia de que ya no era posible para mí detener mi proceso, fuera como fuera. Resolví separarme de ese miedo y continuar normalmente con mi preparación y con los cambios correspondientes.

Mi esposo era muy autoritario, perdía cada vez más y más su control sobre mí y eso debió haberle dado un sentimiento de gran impotencia. Eso desembocaba en situaciones muy dolorosas que para mí sobrepasaban el límite de lo tolerable. Sin

embargo, el divorcio era todavía algo muy lejano. Lo asociaba con la situación que viví después de la muerte de mi padre. No podía ni quería exponer a mis hijos a esa situación.

Entretanto, la vida seguía su curso. Cumplía mi período de práctica en el hospital y trabajaba entre otras personas con pacientes con problemas cardíacos. En ese tiempo a mi madre le dio su primer ataque cardíaco camino a casa, después de haber cuidado durante medio día a nuestros muchachos. ¡Y otra vez me entró el sentimiento de culpabilidad! Me salió un pequeño tumor en un seno y decidí no decir nada a nadie. Menos mal que era benigno.

En aquel entonces mi complejo de autoridad era tan grande que casi me ocultaba debajo de la cama cuando entraba un médico especialista y empezaba a hablar al paciente, estando yo sentada en la cama del paciente, como si no estuviera presente. Pero ahí en el hospital empecé a notar claramente también que esto era el otro lado de la inseguridad y los especialistas muy a menudo experimentan una fuerte lucha interna cuando se les está yendo un paciente, porque ellos mismos tienen mucha dificultad para aceptar la muerte.

Entretanto había asimilado mis sentimientos para con mi madre en el trabajo con mujeres. Me topé con un odio enorme, pero afortunadamente también experimenté apertura hacia ella, porque ya no suprimía el odio, sino que lo enfrentaba, y aprendí a aceptarla.

También empecé a respetar mi descendencia en ese tiempo. Comencé a usar mi propio apellido de nuevo y; después de haberme preocupado por años por lo que pensarían los vecinos de mí y demás, empecé a vivir mi propia vida y poco me importaban los demás!

Un año antes de graduarme ya no soportaba el trabajo social individual y decidí, corriendo el riesgo de no poder graduarme, de integrarme al trabajo con mujeres. Después de un tiempo fue algo profesional, permitiéndome así ganar mi pan con el trabajo que hacía con alma y cuerpo. Además hacía y aprendía muchas cosas en el ámbito del trabajo en grupo y la capacitación de mujeres, tanto a nivel local como regional.

*Y ahora sí tenía certeza: ¡había nacido para trabajadora social con grupos!*

Mi madre, los muchachos y yo salimos por una semana de vacaciones. Y traté con tanto empeño de que se sintiera a gusto, que me pidió que por favor dejara de hacerlo. Por primera vez en mi vida sostuvimos una verdadera conversación. Fue el inicio de un intercambio. Pero apertura real ya no fue posible. Ese mismo año, justamente después de la fiesta de San Nicolás, recibí una llamada telefónica, me pedían si podía venir a casa lo antes posible, mi madre estaba gravemente enferma. En realidad supe desde ese momento que ya no la vería con vida. Ya había muerto y ella bien sabía que algo así sucedería. Me había querido preparar hacía mucho tiempo mostrándome dónde se encontraban todos los papeles. No me acordaba *de nada*.

Fue una de las pocas veces que vi a mi madre en total paz. Entré en un período de doble duelo. Iba con regularidad al cementerio y sostenía largas conversaciones con ella. Me enojaba cuando veía ancianos. En vez de sentirme liberada, sólo sentía dolor por ser aún tan joven y no tener casa materna, aunque en realidad nunca la tuve después de la muerte de mi padre.

Empecé a elaborar mi tesis final y la escribí sobre todo este proceso. Me abrió los ojos y me ayudó a asimilarlo todo. Reconocí todas las fases que preceden a la muerte y sabía también que las había aceptado completamente. E inicié un doble proceso de duelo y pasé en aquel año por esas mismas fases: saber, renegar, enojar y finalmente aceptar. Esta vez no era obligatorio que fuera valiente, que encubriera nada, y fue también el tiempo en mi vida en que mi esposo estuvo muy cercano a mí.

Empecé a darme cuenta de la inmensa injusticia que había cometido con mi madre, protegiéndola tanto y tratándola con tanto paternalismo; de cuán poca oportunidad le había dado a los demás para hacer algo para ella. También me di cuenta de cuánto había exigido de ella, hasta tal grado que le era imposible cumplir. Seguí comprendiendo que todo eso nada que ver con Amor, sino con un *sentimiento de culpa* y un *sentido del deber*. Me di cuenta que había demandado de ella que fuera una madre perfecta, por la gran necesidad que yo misma tenía de ser perfecta. Desde ese momento pude empezar a darme el espacio necesario para cometer *errores*, otorgándome a la vez oportunidad para crecer.

Después de un intenso proceso de duelo fui sintiendo realmente la liberación dentro de mí y no sólo eso, desde aquel instante pude pensar con gratitud y amor en mi madre. Y fue también allí que mis nexos con ella se hicieron más fuertes, más grandes y más amorosos que nunca antes.

Mi trabajo temporal con las mujeres terminó y buscaba otro empleo que me diera la estabilidad financiera que necesitaba para divorciarme. ¡Porque mendigar asistencia social no figuraba entre las opciones inculcadas por mi educación!

Acepté un trabajo temporal de cuarenta horas semanales en el cuidado familiar. Por lo que concierne a satisfacción laboral representaba un considerable retraso, pero tenía plena independencia financiera. De allí todo arrancó muy rápido. El primer pleito de verdad fue suficiente para tomar la decisión definitiva. Quería que mi marido y mis hijos permanecieran en su ambiente y me marché.

Todavía me veo sentada por primera vez en el piso de mi propia casita del barrio popular, el sol de otoño entrando en la casa. ¡Me sentía tan feliz, por primera vez en mi vida tuve la sensación de tener mi propio nido! Poco me duró esa sensación de felicidad. Unos meses atrás había visitado al médico por fuertes molestias. Me dio antibióticos asegurándome que no era para tanto.

Pero muy probablemente yo misma sabía que sí era para tanto y, cuando volvieron los síntomas, fui directamente al hospital. Me ordenaron quedarme de inmediato, lo que rehusé hacer. Quería sanarme según mi propio método: nunca más en la vida someterme a ninguna intervención quirúrgica. De manera que regresé a casa en busca de mi propia forma de curarme. Escogí la alimentación macrobiótica y medicinas homeopáticas.

Con excepción de mi ginecólogo no pude contar con el apoyo de casi nadie. ¡Qué arrogancia pensar que yo podía resolver la situación sola! Aquello era lo más difícil: enfrentarlo todo tan sola. Por otro lado, mi confianza en mí misma era increíblemente grande. No le temía a la muerte, ¿qué más podía pasarme pues?

En un periodo de tres meses perdí todo lo que una persona puede perder: mi casa, mi matrimonio, mis hijos, mi trabajo recién conseguido y, sobre todo, mi salud.

Hasta ese punto tenía que llegar para cobrar real conciencia. Aunque ese proceso se estaba llevando a cabo desde hacía mucho tiempo en diferentes niveles, ahora mi cuerpo decidió reaccionar echando hacia fuera un proceso de enfermedad construido durante años, dándome así el chance de eliminar hasta el fondo la causa de todo esto. Al principio fue era difícil. Tuve que encontrar una actitud adecuada para con mis hijos, no quería echarles una carga encima, lo cual hice de esa forma. Atendí los motivos subyacentes del divorcio con mi ex-esposo. Después pude perdonarme a mí misma y al él, y ver hasta qué punto éramos ambos otra vez las víctimas, tal como lo habían sido nuestros padres.

*Siendo este el punto donde se desmorona la mayoría de la gente,  
fue allí donde empecé a vivir.*

En total, fue más o menos medio año para que pudiera movilizarme y unos años más para sanarme. Y en realidad todavía perdura. Me siento cada vez más vigorosa y más fuerte.

*Vivía – sentía – veía – era.* Poseía la serenidad para ir por este largo camino. Yo que siempre tenía que estar ocupada. Yo que siempre me había visto como una persona inútil, etc., me adentré más en mí misma y empecé a conocerme.

Era como una niña que daba sus primeros pasos y observaba el mundo llena de admiración. Y supe que hasta entonces jamás había vivido – había sobrevivido, realmente sobrevivido, pero era hasta ahora que podía empezar a vivir.

Vi viejas fotografías y me sorprendió que hasta pensé que era *bella*. En mis recuerdos yo era una patita fea. Ya ni oía lo que decían de mí. Me importaba un comino. Tuve un nuevo novio y aprendí lo importante que eran la ternura y tocar al otro en una relación. Recibí asistencia social para enfermos y me costó el tiempo y el apoyo necesario para aceptarlo. Independencia después de todo.

Estos años me brindaron sin embargo la oportunidad para saciar mi enorme hambre por lo alternativo. Ya de niña andaba en busca de lo que debía existir más allá.

Aproveché el tiempo para deshacerme de toda la basura que todavía me obstaculizaba: me deshice de todas las pertenencias de mis padres que todavía estaban en la casa e hice una fogata con mis diarios. Esto significó una enorme liberación. Más de veinte años de miseria se hizo cenizas en las llamas, ¡desde entonces mis diarios fueron totalmente distintos! Cuando una amiga y yo tuvimos unas sesiones de renacimiento, oí espontáneamente mi nuevo nombre y siguiendo el consejo de un amigo lo convertí en un nuevo nacimiento, con tarjetas y todo.

Hubo personas, entre ellas mis hermanos, que me tomaron a mal la decisión y, aunque fue algo muy doloroso para mí, me acostumbré a desvincularme también de ellos. Pero logré hacer eso sólo cuando aproveché la oportunidad para aclarar de modo no-verbal los problemas que ardían sin llamas entre mi hermano del medio y yo. Desde entonces puedo aceptar a cada uno de ellos tal como son y ya no necesito su aprobación para nada. Y no tiene importancia si un día vuelvo a verlos o no. Los amo y los respeto. Pero tengo el derecho de escoger mi propio camino, así como lo tienen ellos. Lo de mi padrastro ardía muy profundo. Pero también al final logré mirarlo con compasión y desprenderme del odio. Debió haberse sentido extremadamente solo.

Aprendí de todo lo referente a lo alternativo. Llevaba muchos cursos y entrenamientos espirituales, entre ellos de budismo, astrología y numerología, aprendía un sinnúmero de cosas en cuanto al control del cuerpo y empecé a trabajar como voluntaria en el bar de un centro de nueva era. Me retiré de la Iglesia Católica; quería ser *libre*.

Entretanto, Patrick había venido a vivir conmigo. Llegó en un momento en que estaba lo suficiente sanada como para disfrutar de estar sola y me resultó difícil adaptarme. Por el simple hecho de que podía decirle con franqueza que no sabía si sería capaz de hacerlo, le di una vuelta a todo, dándome a mí misma el espacio para disfrutar de su presencia. Mirando hacia atrás, fue un privilegio haber tenido en mi casa a esta maravillosa persona que me permitió tanto espacio y me enseñó tantas lecciones positivas.

Antes de darme cuenta, daba clases de masaje intuitivo en el Centro, ampliándose éstas un año más tarde con clases de trabajo espiritual del cuerpo. Aquí pude conectar mis experiencias del pasado a una forma femenina del trabajo del cuerpo. Lo disfrutaba y mis estudiantes también.

En ese tiempo un amigo mío clarividente cruzó mi camino. Y me hizo la pregunta: ¿Y adónde es el viaje de la señora? La pregunta me sacudió por un momento, pero supe de inmediato que debía ser India. Sabía que había abandonado la posibilidad, porque me habían dicho con frecuencia de que hasta un viaje a Francia podría ser letal para mí. De repente sentí que tenía suficiente fuerza para sobrevivirlo ahora y empecé a arreglar todo de inmediato.

Desligarme de nuevo, dejar el trabajo que tanta alegría me había dado, buscar a alguien que quisiera quedarse siete meses en mi casa, y Patrick tendría que buscarse un apartamento, cuando acababa de tomar la decisión que le gustaría quedarse otro año conmigo. Doloroso, pero qué se puede hacer.

El proceso de mayor dificultad, que fue más profundo que desligarme de lo material, vino en el momento en que iba dándome cuenta de que si algo les sucediera a mis hijos, no podrían encontrarme.

Esta primera vez esto realmente me dio miedo. Era desligarse a un nivel mucho más profundo, confiando en que yo sabría si me necesitaran. Ahora he crecido hasta el punto en que ni esto importa ya. Nuestra conexión siempre está allí, donde quiera que vayamos, donde quiera que estemos.

### *Me marché tres meses más tarde...*

En la India tenía la sensación de que estaba en mi casa y lo pasé increíblemente. Ignoré todas las buenas advertencias, bebía agua sin purificar, comía prácticamente de todo, dormía en los lugares más mugrientos con toda clase de bichos y me sentía muy a gusto. Lo que único que me costaba asimilar en aquel tiempo era la inimaginable cantidad de pordioseros, mutilados y muertos que me encontraba prácticamente a diario. Todavía influía en mí el compadecer a las personas y cultivar un sentimiento de culpabilidad. No sabía qué hacer al respecto.

A través de la escandalizante pobreza, veía también la gigantesca riqueza de los hindúes en el plano espiritual. Por primera vez sentí cómo había cultivado todos esos años mi conciencia de pobreza.

Llevaba ya bastante tiempo tratando de darle forma a mi propia vida, porque también había asumido esa responsabilidad y decidí no ser pobre de ninguna forma ya jamás en la vida. Conseguiría todo lo que necesitaba, además necesitaba muy poco. Después de cuatro meses llegué a Puri, donde esperaba encontrar a mi Maestro de Kriya. Pero no había regresado todavía de los Estados Unidos, y por ser éste el motivo principal de mi visita, me desilusioné mucho y me enfermé casi al instante.

Celebré allí la más miserable Navidad y Año Nuevo que se puede imaginar. Pero otra vez los ángeles se presentaron en mi camino y me acogieron y cuidaron con mucho amor hasta alcanzar la convalecencia necesaria para poder viajar.

Después entré a la biblioteca de un monasterio budista en Bodhgaya y para gran sorpresa mía lo primero que vi fue el libro de Luise Hay abierto: *Puedes sanar tu vida*. Me recordó al instante el hecho de que estaba enferma, ¡porque no pude conservar mis pensamientos positivos!

Había visitado algunos ashrams, entre ellos Ganeshpuri, Puna y Putaparthi, donde pude entregarme completamente a lo que estaba pasando allí. Todo me parecía tan familiar. Tuve un tiempo maravilloso en un pequeño ashram hindú en el sur, y me encontré allí con algunos excelentes jóvenes de Sri Lanka que fueron asesinados más tarde.

Lo que más me interesaba era el budismo. Y estando todavía enferma, pudiendo apenas mantenerme de pie, alguien me llevó lejos de Bodhgaya para ver las cuevas de Buda. Me sentía totalmente enérgica después de caminar por horas, rodeaba la stupa como si no hubiera hecho otra cosa en mi vida y regresé con nuevas energías, sintiéndome profundamente conmovida. De regreso en mi aposento, me sentí tan mal como antes. Viví momentos impresionantes en otros lugares como Varanasi, donde me sentí muy purificada por las incineraciones de cadáveres. Pude presenciar también fenomenales festivales, entre ellos el Shivarati en Nepal, el natalicio de Shiva, un acontecimiento realmente colosal. Los sadus, yoguis y babas vienen a pie de todas partes de la India y tardan a veces dos años en llegar. ¡Cuánto color, qué espiritualidad, qué vitalidad posee la India! Algo sin precedente.



Aunque lo pasé de maravilla en Nepal, aunque la vida era menos agitada allá y la gente mucho más amable, sentí nostalgia por la India desde el momento en que el autobús cruzó la frontera. Fue la primera vez, desde los 16 años, que experimentaba de nuevo esa devoradora y aniquiladora emoción. El resultado fue que mi cuerpo estaba contagiado nuevamente de nostalgia por la India siete meses después, esta vez en compañía de mi amigo, que había venido a acompañarme en el último mes en Nepal. Una transformación inimaginable tuvo lugar en mí en la India. Una iniciación de primer orden. Porque vivir allí de semejante forma como mujer a la edad de cuarenta, es realmente un desafío. De no haber sabido que tenía que regresar por mi salud, probablemente me hubiera quedado más tiempo, a pesar del hecho de que había por lo menos tres personas que me extrañaban muchísimo. ¡En cuanto a mí, no me sobraba tiempo para extrañarle a nadie! Hice una regresión para obtener claridad sobre cuáles eran las cosas que tenía que realizar en la India. En la regresión me vi en tantas vidas que todo se me hizo muy claro.

Desde ese instante me di cuenta que se me permitía concretar a todas esas posibilidades de aquel entonces durante esta vida. En qué forma, no sabía todavía, pero se me revelaría en el momento y lugar oportuno. En la India di los primeros pasos de nuevo en el camino del cristianismo, aunque lo supiera hasta mucho más tiempo después. Mi iniciación en el Kriya-yoga, proveniente directamente del linaje de Cristo, sería la primera entrada en ese camino. Y decidí entonces hacer Reiki lo antes posible. Tuvo un efecto increíble. Después del fin de semana había desaparecido mi nostalgia por la India. Mi espalda, totalmente tensa, estaba mucho mejor. Podía tocar otra vez el suelo con las manos, mientras que antes del taller llegaba las manos hasta cerca de las rodillas.

Las consecuencias del viaje y todo lo viejo que surgía otra vez, se curaban más rápido que nunca antes.

Bastante rápido, en apenas tres meses, completé el segundo grado. Ser Maestra de Reiki ni me pasaba por la mente. Ya había asumido demasiada responsabilidad por los demás, ¡ya no quería!

Además, se me presentó la oportunidad de reanudar mis cursos de antes, ¿qué más podía desear? Después de haber trabajado todos esos años como una mula, al fin tenía tiempo para mí misma, tiempo para hacer todo lo que anhelaba. ¿Qué más se puede desear?

Pero casi nunca las cosas se desarrollan según lo planeado y de repente me vi confrontada al hecho de saber que ésta era la forma en que podía servir a los demás, que ésta era una forma de aprender a manejar la responsabilidad de un modo diferente. La consecuencia fue todo un proceso de librar una batalla de entrega y disposición conmigo misma.

Me entregué a la corriente. El día de mi cumpleaños En 1989 fui iniciada.

Anteriormente me había purificado mentalmente y espiritualmente. En cambio mi cuerpo todavía seguía procesando las consecuencias de años por enfermedades y reacciones a los procesos emocionales.

Directamente después de la Iniciación como Maestra, partimos por cinco semanas a Turquía. Apenas cumplimos quince días allí cuando regresó mi hernia, con una gravedad como nunca antes. Estaba muy serena y sabía que tenía que crear algo en mi camino para lograr la sanación..

Esa creación vino, unos días después, en la forma de un jovencito en el hotel donde nos registramos, yo dando traspies. El ajustó la columna y después el Reiki pudo hacer su trabajo. Y de nuevo se arrancó una capa más honda de mi hernia.

El mensaje básico era que de niña nunca había tenido el apoyo que necesitaba.

Entretanto, me había tratado de proporcionar yo misma ese apoyo. ¡Qué influencia más poderosa ejercía eso sobre mi espalda! Sigue siendo un lugar delicado, pero doy la bienvenida al dolor cuando viene. Y ahora viene con menos frecuencia.

Cada vez me entregaba más a la corriente del Reiki y me convertía cada vez más en instrumento de Energía. Eso significaba que muy pronto tendría que desprenderme también del trabajo en el centro alternativo, porque quería dedicarme enteramente a este trabajo. Pero ante todo significó que Cristo halló un lugar renovado en mi vida y en mi corazón. Para mí eso es hasta la fecha el más grande regalo del Reiki. Ya no ando buscando, he llegado a mi propia casa dentro de mí.

Estaba dispuesta a seguir la voz de mi corazón que me indicaba que debía ir a Curaçao, aunque no podía ni remotamente imaginarme qué es lo que debía hacer allá. Pero ya hacía años que no me preocupaba por semejantes cosas; las indicaciones eran bien claras. De todos modos, aprendería algo allí. Así que me fui.

Y regresé a Holanda y me fui de nuevo. Eso duró algunos años y después empezó otro proceso: todavía no era suficiente, se me permitía desprenderme aún más. Y eso indicaba que finalmente tenía, junto con mi compañero, la disposición de renunciar a mis últimas seguridades materiales, entre ellas: mi querida casita donde había podido vivir durante nueve años, la asistencia social y todo lo demás de lo cual se podía uno desligar. Nos marchamos al mundo y veríamos qué cosas se cruzarían en nuestro camino. Fue al mismo tiempo un proceso intenso para mis estudiantes de Reiki aquí en Holanda. Debían acostumbrarse, igual que mis estudiantes de Reiki en Curaçao, a que yo ya no estaría físicamente con ellos.

Y por eso se convirtió también para mis estudiantes en un enorme paso hacia la independencia. Al fin de cuentas, eso es lo más importante en una relación: la conexión así como la libertad en la relación. Son cada vez más independientes y yo recibo más apoyo de ellos que nunca, y se siente maravillosamente y mucho más equitativo.

Y ahora Giri y yo estamos de regreso de nuestro peregrinaje y, después de haber pasado por muchos caminos, llegamos a un lugarcito maravilloso en el centro de Holanda. Por lo pronto podremos abrir aquí nuestras cansadas alas y sanarnos, hasta recibir otra vez órdenes de arriba para dar un nuevo paso, una nueva fase en nuestra vida.

Porque lo que ahora sé con certeza es que en estos momentos muchas almas están siendo preparadas para colaborar en el plan de Dios en los campos divinos. Y nosotros estamos dispuestos a hacer ese trabajo que El ha dispuesto para nosotros. Pero todo vendrá en el momento y en el lugar justos, así que estaremos tranquilamente pendientes.

¿Y finalmente adónde voy? No lo sé. Me he desligado de todos mis objetivos sabiendo que sólo *el proceso* tiene importancia y trato de vivir en el *aquí* y el *ahora*. Y estoy plenamente dispuesta a aceptar todo en mi camino como una lección, una experiencia. Ya no importa, todo está bien y bienvenido sea.

*Calificaba toda experiencia como buena o mala experiencia.*

*Ahora sé: sólo es experiencia.*

## **Experiencia**

Evocando mi vida, ya no queda ni el más mínimo arrepentimiento. Fueron todas experiencias que necesitaba para llegar donde estoy ahora.

Necesitaba la experiencia de sentirme de nuevo sola una y otra vez, hasta poder conectarme con mi ser interior para desde ese momento experimentar a veces que estoy sola y que puedo lidiar con el hecho de estar sola, pero sobre todo que soy un todo.

Necesitaba la experiencia para aprender lo que es la pobreza, para descubrir que tenía permitido abrirme a la abundancia del cosmos en los diferentes niveles.

Debía experimentar lo que se siente anhelar amor. Cobré conciencia sobre cómo yo, para caerle bien a los demás, me adaptaba una y otra vez a lo que creía que el mundo exterior esperaba de mí, hasta hacer el increíble descubrimiento que por más que me

esforzaba, siempre habría gente que no me quería. Desde el instante en que ya no me importó si le caía bien a la gente o no, y empecé a ser siempre yo misma, empecé a recubrir que la gente *realmente* me quería.

Debía experimentar lo que se siente carecer enormemente de confianza en uno mismo, para ir después en dirección contraria tratando de crecer, a fin de lograr la armonía entre los dos extremos y finalmente apoyarme a mí misma.

Tanto mi padre como mi esposo habían sido un espejo de propia opresión.. Ambos eran autoritarios, pero a partir del momento en que me di cuenta que tenía también esa tendencia, pude ubicarlo en mi vida y defenderme. Estoy agradecida por esta importante lección.

Tenía que probarme primero, alcanzar cierto estatus, 'ser' algo en esta vida, para darme cuenta que su valor era relativo y debía desvincularme de eso.

Debía experimentar lo que se siente tener hijos para aprender que mis hijos no son mis hijos, y que únicamente me fueron dados para guiarlos por un tiempo, disfrutarlos y, más que todo, aprender de ellos. Son un regalo en mi camino. Sobre todo debía experimentar en su educación esforzándome terriblemente por darles todo lo que yo había carecido, para darme cuenta más tarde de que había cometido un sinnúmero de otros errores, pero ahora nada de eso viene al caso.

Debía experimentar lo que se siente tener una relación sexual, para desistir de ello y saber que la proximidad, la amistad y la disposición de apoyarse uno a otro en el crecimiento mutuo, son los elementos primordiales que en realidad constituyen una relación.

Debía experimentar lo que se siente tener casa propia, para tener la posibilidad de crear ese lugar propio dentro de mí y así tener ahora ese lugar dentro de mí, por donde vaya.

Debía experimentar que después de vender esa casa de repente estaba manejando dinero, situación que me impulsaba a regalar el dinero por no querer asumir la responsabilidad que implicaba. Me di cuenta de que también lo podía usar de forma beneficiosa para mi desarrollo espiritual y continuar así su corriente eterna. Debí aceptar que podía utilizar el dinero de la asistencia social antes de tener la opción de dejarlo ir voluntariamente y hacer el descubrimiento de que no me limitaba, sino que por el contrario me liberaba enormemente.

Pude probar que la eliminación de todos los bloqueos que tenía en ciertos niveles se dejaba sentir en mi cuerpo físico: ¡mi espalda está cada vez más recta! Si antes me mantenía flexible por medio del yoga y me entiesaba cuando dejaba los ejercicios por una semana; ahora, después de casi más de diez años sin ejercicios físicos, mi cuerpo es más flexible que nunca.

Debía experimentar que todo es energía y que la energía debe fluir y que cuando la bloqueas en cualquier nivel, sea material o emocional, mental o espiritual, te bloqueas totalmente.

Debía tener la experiencia de retirarme de la iglesia y renovar primero mis viejas raíces en el hinduismo y el budismo antes de poder ver que iglesia y religión son dos cosas completamente distintas, y que yo podía 'descubrir' la esencia del cristianismo y reparar mi relación con Cristo. Tuve que liberarme primero del dogma eclesiástico de la culpa, el pecado y la penitencia antes de darme cuenta que el principio y el mensaje de Cristo es el *Amor incondicional*. Ese fue, sin duda alguna, uno de los mayores regalos que el Reiki me trajo. Descubrir que había dejado de buscar 'eso', simplemente por haber encontrado 'eso' dentro de mí. ¡Tan intenso y magno regalo que ya jamás nadie puede arrebatármelo!

Debí pasar por múltiples capas de dolor antes de saber que era libre para escoger una vida de *alegría y abundancia*.

Debí enfocarme primero plenamente en los hombres y descubrir después la admiración por las mujeres en mi vida, antes de llegar al punto de amar al ser humano.

Debí estar dispuesta primero a desvincularme completamente de mi propia familia y perdonarla antes de poder crear el espacio para formar una nueva e imponente familia en la cual me siento totalmente a gusto.

Aprendí que puedo pelear contra las cosas que me rodean, pero que haciendo eso al final lo único que destruyo es a mí misma. Aprendí que dentro de las limitaciones existentes hay suficiente amplitud para definirme y ya no necesito cambiar ni a personas ni a ideas. ¡Y cuánto más saludable me ha hecho sentir eso!

*Solamente los verdaderos Maestros  
saben que siempre serán discípulos.*

## **SEGUNDA PARTE**

### **REIKI**

## **EL REIKI Y SU SIGNIFICADO**

Reiki es una palabra japonesa que significa Energía Universal. Es la energía presente en todo, visible o invisible. Es lo que denominamos Cosmos, Prana, Luz, Amor, Naturaleza o Dios, el nombre no viene al caso. Reiki es la Energía que da vida a toda materia muerta.

Es la energía fundamental profundamente escondida dentro de todos nosotros, la conexión con nuestro territorio del alma, o sea la chispa de Dios dentro de nosotros mismos. Durante muchas décadas anduvimos buscando a Dios fuera de nosotros como si fuera una fuerza ajena a nosotros, pero poseedora de mucho poder; una fuerza regidora del mundo que lo arreglaba todo y le daba forma a todo, que podía castigar de forma implacable. Esta idea podía causar reacciones parecidas a: 'Si Dios existiera, no permitiría una cosa semejante'.

Reiki es la energía que lo penetra en todo, dicho de otra forma, todo está penetrado por esta Fuerza. Para hacerse una visualización de esto hay que imaginarse a Dios como un océano inmenso, una enorme fuente de fuerza. Tú y yo somos gotitas en este océano. Sin embargo, cada gotita tiene en esencia el potencial de todo el océano dentro de sí, aunque de una forma mucho más débil, pero el potencial, el núcleo está presente. Pues de hecho todos somos pequeñas chispas de Dios.

Reiki es la fuerza para conectarnos de nuevo con nuestra chispa divina, con nuestro territorio del alma, mediante la cual se despertará nuestra fuerza de autosanación y seremos capaces de purificarnos. Eso nos permite obrar como nuestros propios sanadores, acto necesario antes de aprender y de añadir a nuestro potencial espiritual, eso que vinimos a hacer la Tierra.

### ***Cómo funciona todo eso?***

Potencialmente, todos tenemos esta capacidad sanadora y hasta más. Lo que pasa es que esta dormida, está obstruida o bloqueada o cualquier otro nombre que se le pueda dar. Al trabajar en tu propio desarrollo vas eliminando esos bloqueos y llegarás a ese potencial. Reiki acelera este proceso. En el momento que decides participar en una clase de Reiki, ya te estás abriendo para que entre esa energía, pues muchas veces el proceso comienza antes de iniciar la clase de Reiki.

### ***Qué pasa en una clase de Reiki?***

Lo más importante que sucede en una clase de Reiki es las iniciaciones que te da un Maestro de Reiki. Se puede decir que el último es un canal, un medio o persona de conexión entre tú y la energía cósmica.

Las iniciaciones o inducciones son ritos sagrados en los cuales el Maestro de Reiki te consagra, por así decirlo, a Dios o al Cosmos.

Hoy en día todavía tenemos muchos ritos. En la antigüedad no era diferente. Había los ritos cuando los jóvenes alcanzaban la madurez sexual, todo el proceso de rituales correspondientes a la iniciación de una persona como curandero(a) en los pueblos indígenas de América, los ritos de iniciación en los templos de Egipto y de los Mayas, pero también el bautizo, la confirmación y el enlace matrimonial son ritos de cuyo significado desafortunadamente muchas veces nos olvidábamos.

El sacerdocio o ser curandero(a) era en los tiempos remotos privilegio de muy pocos. Para realmente convertirse en Maestro se debía estudiar durante muchos años y vencer todas tus ansias, dudas, juegos de poder e inseguridades. En los años sesenta todavía

había en el Oriente muchísimos Maestros brillantes. Y, en este tiempo, muchos occidentales empezaban a darse cuenta de la falta de la espiritualidad en sus vidas y se marchaban por una temporada a la India a ser alumno de un Maestro.

Parte de estos procesos era, y todavía es, las iniciaciones, como por ejemplo la de Kriya-yoga. Además, condición indispensable la disposición a conectarse, a aprender y a trabajar. Era necesario resistir una y otra vez las tentaciones externas. El ego era puesto a prueba constantemente y se obligaba a la persona a soltar su pequeño yo y entregarse a la corriente. Solamente entonces, se había madurado hasta el punto en que se podía ser un Maestro para otras personas.

Todo el proceso, que a veces duraba años, llevaba paulatinamente a la *entrega*. Entrega a la Fuente. Que no se haga mi voluntad, sino la Tuya. Después de ese punto la persona era capaz de pasar lo aprendido a otros, de servir a la gran totalidad.

En la tradición católica, no hace mucho tiempo, el hijo o la hija mayor entraba al convento y consagraba su vida a Dios.

En la India todavía queda gran cantidad de Maestros y existen en todas partes del mundo, pero existen muchos menos que antes. Las iglesias están quedándose vacías y los claustros desaparecen o se les asigna una función diferente. Ahora ha llegado el momento de que cada ser humano le dé contenido a su propia divinidad en este mundo. Y no importa a lo que uno se dedique. Lo único realmente importante es la intención. Si tu intención es pura, cada acto estará conectado con la energía de tu corazón y cada trabajo será curativo, tanto para ti como para los que te rodean.

Reiki es el regalo magno propio de estos tiempos en que muchos se están dando cuenta de que lo material no da la felicidad, y sienten el vacío de su separación y buscan la conexión.

Todos pueden acercarse al Reiki, los que tienen un alto grado de conciencia y los que no. Los que están iniciando su búsqueda, experimentan con el Reiki cambios increíbles en corto tiempo. Se les abre un camino de crecimiento infinito. Y aquellos que han vivido por mucho tiempo en contacto con su espiritualidad, sienten que el Reiki es la coronación a su trabajo y dejan de buscar, porque el Reiki los pone en contacto con su propio núcleo y de esa forma descubren que todo está presente en ellos mismos.

## LA HISTORIA DEL REIKI

La historia del Reiki siempre se ha transmitido oralmente. Me limito a dar aquí sólo un pequeño esbozo de la misma, porque muchos ya la conocen y todo estudiante de Reiki recibe su 'libro azul' que contiene entre otras cosas la historia del Reiki.

El 'descubridor' del Reiki como método para la sanación natural fue el Dr. Mikao Usui. A finales del siglo XIX era rector de una pequeña universidad cristiana en Kyoto, Japón. Hoy en día son muchos los que alegan que el Dr. Usui debe haber sido budista en vez de cristiano. En mi opinión que fuera budista, hindú y cristiano a la vez no hace ninguna diferencia. Cuando uno ha alcanzado la Iluminación, regresa a la Fuente y literalmente ya no viene nada al caso, porque en esencia somos todos uno.

Cierto día uno de sus estudiantes le preguntó si creía en los milagros de Cristo. Esa pregunta le cambió la vida completamente. Decidió dejar todas las seguridades que tenía e ir a indagar la verdad. Empezó un viaje de más o menos 7 años que le llevó entre otros países a los Estados Unidos, donde recibió un doctorado de honor en teología. A través de la India, donde estudio del Sánscrito, volvió a establecerse en Japón donde terminó por vivir en un monasterio budista zen.

Estudió los Budisutras y finalmente encontró los antiguos símbolos y fórmulas conectados con el poder curativa de Buda. Pero eso no significaba que también poseía a la vez el poder de sanar.

Un buen día, aconsejado por el viejo abad, partió a pasar un período de 21 días de ayuno y meditación en la montaña sagrada de Kurayama. Todos los días lanzaba una piedra hacia abajo, y al principio no ocurrió nada, hasta el vigésimo primer día. Entonces se abrió el cielo y aparecieron los símbolos y los mantras ante sus ojos y tocaron su conciencia superior. En ese momento fue iluminado, y desde entonces poseía el don de la sanación, como tantos antes de él también lo habían poseído, entre ellos Buda y Cristo. Y fue en ese momento que empezó con el trabajo de sanación. El abad y él le pusieron a este gran regalo el nombre de Reiki, que significa Energía de Vida Universal.

Y de ahí en adelante, todo el que tocaba sanaba. Durante el siguiente período de 7 años, trabajó en los barrios pobres de Kyoto. Allí curó a muchos pordioseros y los mandó a trabajar fuera de los barrios pobres. Sin embargo, después de esos 7 años empezaron a regresar. Muy a su pesar el Dr. Usui tuvo que constatar que apreciaban más su antigua forma de vivir que la nueva, simplemente porque no habían aprendido a asumir *responsabilidad* por su propia vida.

Eso le hizo comprender que él no había recibido el don del Reiki principalmente para curar a las personas, sino más bien para *conscientizarlas* de que tenían la facultad de curarse a sí mismos. Y un medio fantástico que inventó para ese fin fue: los *principios del Reiki*.

Cuando el Dr. Usui sintió que su vida en la tierra se aproximaba al final, designó a uno de sus más fieles estudiantes, el Dr. Hayashi, como su sucesor y le encargó diseminar la doctrina de Reiki en su forma pura.

A su vez, el Dr. Hayashi fundó la primer clínica de Reiki en Tokio. Aquí recibían los estudiantes de Reiki trataban a los pacientes y también partían a otros sitios a dar tratamiento a la gente.

En 1935 Hawayo Takata llegó a Japón para recibir tratamiento. Al final llegó a esta clínica y se recuperó completamente. Desde ese instante quiso dedicarse totalmente al Reiki. Después de un año de estudio y trabajo en la clínica, partió de Japón y regresó con el regalo del Reiki a Hawai. Ella fue una mujer simple que hizo trabajos maravillosos con Reiki. Fue iniciada como Maestra de Reiki en 1938.

Durante un sueño recibió un mensaje que la llamaba a Japón. Allí el Dr. Hayashi le contó de la guerra que se avecinaba y de su imposibilidad de enlistarse en el ejército.



Decidió abandonar su cuerpo y le pidió a Hawayo Takata proteger el Reiki y llevarlo a Occidente, porque sabía que el Reiki desaparecería en Japón durante la Segunda Guerra Mundial.

Hawayo Takata regreso a Hawai y continuó con su estupendo trabajo de Reiki. Fue has los últimos diez años de su vida que empezó a iniciar Maestros. Cuando abandonó su cuerpo en 1980, no sólo dejó veintidós Maestros, sino que también designó a su nieta Phyllis Furumoto para que continuara con el formidable trabajo que ella había iniciado. Hoy en día el Reiki se ha difundido en todas partes del mundo.

### ***Observaciones adicionales***

Después de estar el año pasado en Japón, descubrí algunas cosas que no encajan con la historia esbozada anteriormente. Aunque dije antes que de hecho nada de todo esto viene al caso, quisiera decir lo siguiente:

El nombre de pila original del Dr. Usui era *Mikkyo*, que significa ‘doctrina secreta’. El significado del nombre Usui es ‘rueda de agua’. En su totalidad su nombre significa ‘la doctrina secreta de la rueda de agua’, cual había desarrollado en 21 días de Reity o sea 21 días de meditación, proceso que se puede encontrar también en el período de purificación que se repite después de un grado.

Texto foto pág. 42 versión holandesa  
*El templo en la montaña Kuramayama  
donde el Dr. Usui experimentó su iluminación*

La montaña sagrada existe y se llama *Kuramayama* y no Kurayama. Está situada al final de una vía de ferrocarril privada, a más o menos 12 kilómetros del centro de Kyoto.

Es un sitio especial de peregrinaje, y ha sido un lugar sagrado por más de 1200 años. Allí hablé con una monja maravillosa, que me relató que fue sólo a través de gente como yo que había oído el nombre de Dr. Usui. Dijo que probablemente era de las personas que habían recibido su iluminación en ese sitio. Sea como sea, sigue siendo un lugar de mucha fuerza y un sitio de peregrinaje para muchos japoneses.

También resulta muy interesante el hecho de que encontré en Kyoto un magnífico templo cuyo nombre está sin duda alguna relacionado con el Dr. Usui y con Reiki. No puedo mencionar el nombre aquí, porque sería revelar un secreto. Sólo los Maestros tienen la facultad de reconocer el templo. No cabe duda que es el lugar donde encontró a su monje zen.

Al parecer el Dr. Usui nunca trabajó en la Universidad; nadie lo conoce allí. Personalmente pienso que más bien habrá laborado allí como jardinero que como Maestro. También es extraño que no se puede encontrar nada que haya pertenecido al Dr. Usui, mientras que en Tokio sí se encontraron los restos de las clínicas de Reiki y la lápida del Dr. Hayashi.

Además, según una fuente confiable, que ha sido hasta ahora la única persona en recopilar toda esta información y quien me permitió usar sus datos, es muy probable que el Dr. Usui haya fallecido a causa de la bomba atómica lanzada sobre Hiroshima. Estuve allí antes de que me llegara esta información y me obsesioné al ver una fotografía del ‘Buda con las manos curativas’. La encontramos en uno de los dos templos que se salvaron del siniestro. Tengo una fuerte sospecha de que algo tiene que ver con Reiki.

También parece existir otra montaña sagrada del mismo nombre entre Kyoto y Osaka, donde se ha encontrado información sobre el Dr. Usui.

Texto foto pág. 44 versión holandesa  
*El Templo Fudoín en Hiroshima*  
*El 'Buda con las manos curativas'*

A pesar de todas estas 'notas críticas', nos ha llegado un maravilloso regalo. Ahora nos toca a nosotros decidir de qué manera darlo en estos tiempos.

### ***El Reiki ahora***

En 1982 Phyllis Furumoto fundó en Hawái, en memoria de Hawayo Takata, la Alianza de Reiki, formada en ese momento por Phyllis, como la actual Gran Maestra de Reiki y algunos Maestros de Reiki. La Alianza ha crecido convirtiéndose en una organización con una base amplia. Aquí los Maestros de Reiki pueden llevar y buscar apoyo. Además, se comprometen a difundir el Reiki en el mundo, partiendo de los lineamientos del Dr. Usui.

En 1988 Phyllis otorgó a todos los Maestros el derecho de consagrar a otros Maestros. Este es un proceso que va acompañado por las barreras tradicionales, pero que es a la vez un proceso que a todos podremos manejar, tanto los Maestros como los estudiantes, si es que queremos dar al don del Reiki el valor que realmente tiene. Además, nos brinda una excelente oportunidad para ver dónde nos encontramos nosotros mismos en relación con la pureza.

Es un proceso que implica muchísimo temor, temor de perder nuestras seguridades. Y lo curioso es que justamente lo más importante, si queremos andar por este camino con toda pureza, es: la disposición de desprendernos de toda seguridad aparente, de resistir todas las tentaciones que se presentan en el camino, y de seguir con determinación interna, honor y buena conciencia el Camino, tu Camino.

## LOS DIFERENTES GRADOS DE REIKI

### EL PRIMER GRADO

El curso de Reiki para el primer grado se imparte en cuatro partes de tres horas cada una y, en la mayoría de los casos, empieza viernes por la noche y termina la tarde del domingo. Sin embargo, se ofrece también la opción de cuatro noches. Es importante que exista un lapso entre las iniciaciones para que el cuerpo tenga la oportunidad de adaptarse la vibración incrementada.

La base del Reiki la conforman por supuesto las iniciaciones o consagraciones. Estas hacen posible que puedas sintonizarte de nuevo con tu potencial del alma o sea tu energía del corazón. Ese es el lugar donde se alberga tu potencial autocurativo. Las iniciaciones o hacen posible que permitas que esta energía divina fluya a través de ti mismo y la uses para tu propio proceso de sanación y el de otros. Al mismo tiempo, las iniciaciones te dan la protección para trabajar con otras personas y al final ya no absorber la energía de otros y enfermarte a consecuencia de esto.

Digo al final porque también tiene que ver con desprenderte de tu ego inferior. Al principio es fascinante descubrir esa totalidad de que eres capaz, pero paulatinamente irás comprendiendo que no eres tú la fuerza sanadora, sino la fuerza del Reiki. La protección de las iniciaciones procura que no pierdas energía al dar tratamiento, pero que también puedas sacar energía directamente de la Fuente inagotable y recargarte una y otra vez durante el tratamiento.

En el curso de Reiki para el primer grado recibes cuatro iniciaciones que te abren a cuatro niveles diferentes: físico, emocional, mental y espiritual. Las chakras y los canales son purificados, fortalecidos y abiertos según el nivel de conciencia de la persona en cuestión. Todo depende pues de tu propia condición en ese momento. Si las chakras se abren más de lo que puede manejar la persona, esto podría implicar un peligro para el sistema nervioso.

La apertura que se presenta será pues lo suficientemente amplia como para que puedas seguir creciendo desde el nivel en que te encuentras en ese momento.

Eso hace que el Reiki sea tan único. Le da a las personas justamente lo que necesitan en el momento determinado y es, por lo tanto, una experiencia única para todo el mundo. No hay dos personas en el curso de Reiki que tengan las mismas vivencias.

Prácticamente todos pasan por experiencias muy intensas y profundas, que empiezan ya durante el fin de semana o como dije anteriormente, antes del mismo, pero que definitivamente no acaban después del fin de semana. ¡Todo lo contrario! Cuando se ha dado la apertura, la semilla está sembrada y germinará y crecerá, en la medida que tú quieras darle sustancia y si quieres dársela.

Dependiendo de cuanta apertura tenías, así te abrirás. Entre más abierto estabas, más rápido te abrirás y mejor comprenderás y acogerás el proceso de Reiki. La fuerza del Reiki es la energía del corazón, la energía del amor que lo conecta todo y te hará sentir uno con cada persona y cada cosa que te rodea. Esa es la experiencia que tiene mayoría de la gente en el curso de Reiki, y para muchos es algo imponente. No importa qué haya dicho anteriormente. Esta experiencia es igual para casi todo el mundo.

Aparte de llevar a cabo las iniciaciones, el Maestro de Reiki habla de la historia del Reiki, el linaje del Reiki, los principios del mismo, qué hacer y qué no hacer con Reiki. También enseña cómo darte tratamiento a ti mismo y cómo darlo a otras personas.

Todo lo demás es adorno, inherente al modo en que tu Maestro de Reiki se posiciona en la vida y al nivel de conciencia que tenga. No cabe duda de que sus propias experiencias también influirán de una forma u otra. Eso implica que cada Maestro de Reiki es único y tiene su propia forma de proceder. A mí me gusta aportar mis años de experiencia en el trabajo con grupos mediante ejercicios para conectarse con la tierra, cantos y

meditación. Estos ejercicios no constituyen una realidad en sí, sino que tienen como objetivo hacer fluir la energía de Reiki aún mejor y de manera más consciente. Además depende del lugar donde se trabaje. En las Antillas, por ejemplo, defino mis grupos de forma distinta a la de aquí. También mi energía fluye, según el intercambio con el grupo. En otras palabras, los participantes en un grupo determinan también qué es importante para ese grupo específico.

Pero cualquiera que sea la situación, hay que cumplir siempre con los principios básicos, porque sin iniciación no hay Reiki.

La diversidad entre los Maestros de Reiki facilita el acceso de todos al Reiki, porque siempre habrá un Maestro de Reiki que vibre al nivel de tu frecuencia de energía. Sea a nivel espiritual o no. Y ese hecho es de mucha importancia, porque si se quiere aprender y abrir a los valores más profundos de Reiki, debe haber sincronización entre las vibraciones energéticas.

De todas maneras, siempre conseguirás esa particular experiencia que necesitas en tu camino. Para la mayoría de la gente es una experiencia maravillosa. Tal vez lo valoraste como una mala experiencia, pero créeme, en ese determinado momento era la experiencia perfecta para ti. Te da a lo menos la oportunidad de averiguar por qué necesitabas esta experiencia. Además, quizás resulte, si lo asimilaste, un buen camino para buscarte otro Maestro de Reiki que congenie mejor contigo o que en todo caso congenie mejor con esa parte tuya a la que tratas de dar sustancia.

En ese sentido se podría decir que no existen buenos ni malos Maestros de Reiki. La calidad de Reiki está, a mi modo de ver, debidamente vinculada al estado de conciencia de cada Maestro, y la manera en que éste haya elaborado o quizá esté elaborando su propia receta. Nadie es perfecto, tampoco ellos, si no, no estarían aquí para aprender sus lecciones.

Al entrar en este mundo, somos todavía puros e impolutos. Como se dice en el análisis transaccional, nacemos como príncipes, pero nos deformamos hasta convertirnos en ranas. Y hasta cierto punto es verdad. Piensa que eres una cebolla grande. El núcleo lo forma tu verdadero ser, rodeado por muchas capas construidas por tu educación, la cultura de la cual formas parte etc. y que te protegen contra tu propia vulnerabilidad. Y hasta ahora esas capas han sido importantes; pues no hay por qué condenarlas.

Necesitabas toda esta protección para en un determinado momento atreverte a pelar capa por capa e ir en busca de tu verdadero ser.

En Occidente, necesitamos que primero se nos toque profundamente y se nos sacuda a fondo en nuestros fundamentos antes de darnos cuenta que existe mucho más de lo que habíamos pensado. Pienso por ejemplo en la pérdida de un ser querido, un divorcio, una enfermedad grave. Todas son manifestaciones de procesos de duelo que nos sacuden, despiertan y abren, para descender a nuestras propias profundidades.

Porque sólo entonces, y desafortunadamente casi nunca antes, nos damos cuenta de que todas las seguridades construidas desde la cuna hasta la tumba, no nos brindan ninguna garantía para nuestra seguridad interna. Sólo entonces y desafortunadamente casi nunca antes nos damos cuenta de nuestra desnudez y de que al fin al cabo no podremos llevarnos nada de todo cuando nos vayamos.

En los países no-occidentales esto se manifiesta muchas veces, todavía ahora, de forma totalmente diferente. Entre más pobre la gente, más pureza y riqueza interna posee. No vive en esa división en que nos encontramos nosotros. Cada acción tiene lugar dentro de la certeza de que existe un principio superior que la rige y con el cual está conectada la persona. Eso hace que esta gente muchas veces posea una increíble vitalidad y pueda realizar trabajos pesados durante todo un día y que al mismo tiempo tener apenas qué comer. Pero aquello que come – aunque sea un poco de arroz y dhal en la India – está lleno de energía cósmica y contiene literalmente todo lo que necesita el ser humano. De allí que también sea posible que haya yoguis que se nutren de sólo un puñado de arroz al día.

Si bien es cierto que el alimento en Occidente es abundante, la realidad es que es sustancia vacía y dañina, justamente por carecer de la energía cósmica y por no conseguir muchas veces el tiempo necesario para crecer y madurar de modo natural. Sólo tienes que probar la diferencia entre un tomate madurado en tierra fría y un tomate de invernadero. ¡Vaya diferencia!

En este 'Occidente adinerado' padecemos de muchos más temores que en cualquier otra parte del mundo. La gran diferencia se explica por la noción que tienen en otras partes del mundo (ya sea los indígenas o los habitantes de la India o Indonesia), de que la vida es un ciclo continuo y no se debe temer a la muerte. Y si no se quiere temer a la vida, habrá que deshacerse primeramente del temor a la muerte. Desde ese momento serás capaz de ver en sus reales proporciones la alegría de la vida en la Tierra y dejarla fluir plenamente sin atadura alguna.

Todas las emociones como la rabia, los celos, el temor, así como la compasión, la preocupación excesiva y el sentido de culpa, tienen que ver con nuestra personalidad terrestre y no con nuestro verdadero ser. Sólo al deshacernos de ellas, nos abriremos paso a nuestro Yo Superior o Verdadero.

## EL PROCESO DE PURIFICACIÓN POSTERIOR A LAS INICIACIONES

El proceso de purificación puede ser intenso durante los primeros 21 días, porque el cuerpo físico aún debe acostumbrarse a la energía más diáfana. Por eso sería maravilloso llevar un diario desde el momento que empiezas con Reiki. Te ayudará en los tiempos en que no le ves solución a nada; entonces podrás ver en retrospectión cuáles fueron los procesos por los cuales pasaste.

El proceso es fantástico, pero a veces tan rápido que te da la sensación de mejor nunca haberlo iniciado. O piensas: ya no voy a usar mis manos, o algo semejante. Pero haz lo que haz, ya comenzó el proceso y no se detendrá por tu voluntad. Lo que sí hace una diferencia colosal es si utilizas las herramientas puestas a tu disposición a través de las iniciaciones.

Es como la parábola relatada por Cristo a sus discípulos sobre los talentos: Un señor le dio a tres distintas personas la disposición de los mismos talentos. El primero los despilfarró y al regresar el señor, ya no le quedaba nada. El segundo era muy agradecido y economizador; los enterró y al regresar el señor, no había cambiado nada en su situación. El tercero, sin embargo, no sólo era agradecido, sino que asumió también la responsabilidad por los talentos recibidos; los utilizó y al regresar el señor, sus propiedades se habían duplicado.

Lo mismo vale para la gente una vez haya recibido Reiki. Lo comparo de la siguiente manera: Tu corazón está abierto y la semilla está sembrada. Pero hay que regarlo, porque ¿qué sucederá si una semilla no recibe agua? Finalmente se secará, o sea morirá. La semilla de Reiki ya jamás morirá, el germen permanecerá por siempre en tu corazón. Pero no crecerá si no le das agua. Y la forma de darle agua es la siguiente: usa tus manos cuando puedas y sé consciente de tus intenciones. Entre más emplees tus manos, más te comunicarás contigo mismo y con las cosas escondidas en tu interior; porque a través de las iniciaciones se ha integrado la Luz a tu sistema, y para poder ver en la oscuridad hace falta la Luz.

El Reiki pues, te ayuda ver en la oscuridad dentro de ti. Para mucha gente esto infunde miedo. Muchos desearían ser iluminados, pero no están dispuestos a verse a sí mismos en su parte oscura y mucho menos a asumir responsabilidad por ello. Pero, créeme, si realmente deseas crecer, la única forma es dar la bienvenida a la oscuridad dentro de ti. Porque ese es tu abono para el crecimiento. Es la herramienta con que finalmente edificarás aquello que tienes que edificar en este Mundo. Y al recibirlo, notarás que lo oscuro ya ha dejado de ser tan oscuro como parecía. Porque ¿qué sucede con las cosas que reprimes, sea rabia, enojo, celos? Quieren salir a la luz. Continúan retorciéndose tratando de escapar, y en un momento de descuido se adueñarán de ti. Entonces matas a alguien o algo parecido. Y nadie pudo haber esperado algo semejante de ti, porque parecías una persona tan buena y amable. Sin embargo, ardía dentro de ti. Pero no le hiciste caso y explotó sin que tuvieras control alguno.

El primer paso es aceptar que al igual que todo el mundo albergas dentro de ti las mismas motivaciones y emociones. Y que estás aquí para deshacerte para siempre de por lo menos algo de eso. En la medida que vayas aceptando tu propio fertilizante, percibirás que juzgas menos a los demás.

Estás experimentando lo más importante del proceso de Reiki: estás asumiendo tu propia responsabilidad. ¡Esta tarea no es nada fácil, sino más bien un tremendo desafío! Descubrirás y aprenderás que la Luz siempre será más fuerte que la oscuridad. Al final la Luz vencerá, siempre que tus intenciones sean puras y tengas la voluntad de esforzarte por ello. Y cada vez que lo logres, te será más fácil la próxima vez.

Las enfermedades nunca son exclusivamente físicas. Surgen de las otras capas de tu conciencia. Desde una perspectiva kármica, trajiste toda la información necesaria para procesar, y está presente pues en la capa espiritual de tu aura. Tu capa mental, la

tercera capa, que coincide con el plexo solar, está vinculada con tus pensamientos. Esto significa simplemente que desde allí creas tu vida y le das sentido.

### ***A modo de ejemplo***

Una vez me visitó una mujer con cáncer de mamas. Tenía 36 años. Su madre había fallecido de cáncer de mamas cuando ella tenía dieciocho años. La relación con su padre no era muy buena. Después de la muerte de su madre, evitaba el contacto con él debido a que hablaba muy poco de ella, lo que la llevó a la conclusión de que no la había querido suficiente. Además, según ella, se había vuelto a casar demasiado rápido. Debido a que mantenía viva la rabia contra su padre y, al mismo tiempo, alimentaba una y otra vez su temor: mi madre falleció a causa de cáncer de mamas – yo también tendré cáncer de mamas – su temor se hizo en realidad y desarrolló cáncer de mamas. Una de las primeras cosas que le aconsejé fue ir a hablar con su padre. Resultó que su padre no le hablaba de su madre para protegerla. Fue el comienzo del desprendimiento de sus temores y principalmente de su odio. El siguiente paso fue que pudo perdonar a su padre y perdonarse a sí misma. Y después pudo concretarse el proceso de sanación con la ayuda de Reiki.

Es realmente increíble el tipo de ideas que cultivamos con respecto a nosotros mismos y a los demás; y también cómo esas ideas van a vivir una vida propia, porque nunca las valoramos con respecto a la realidad.

Nuestras ideas son muchas veces tan negativas, que es de suma importancia darnos cuenta lo antes posible de nuestra forma de pensar y la fuerza inherente a ésta. La energía que utilizamos continuamente para menoscarnos y enfermarnos, es mejor emplearla para generar ideas positivas, que no influyan sólo en nosotros, sino también en todo nuestro entorno, y al final en el mundo entero.

Los impulsos desde nuestra capa espiritual a nuestra capa mental y de allí a nuestro campo de emociones para finalmente proyectarse en nuestro cuerpo.

Eso implica que pueden pasar años antes de que una enfermedad se manifieste en nuestro cuerpo, porque el cuerpo humano es la energía más lenta. El color de la primera chakra, conectada nuestro cuerpo físico, es el rojo. La vibración del rojo es lenta y su reflejo es cálido. El naranja, color perteneciente a nuestro cuerpo emotivo, es menos lento y menos cálido. Eso da a menudo también la sensación de que podemos nadar libremente en nuestras emociones.

Todos los elementos relacionados con cada una de nuestras chakras son de gran poder curativo contra los problemas que surgen de las chakras en cuestión. Por lo tanto, tienes literalmente que trabajar en y con la tierra si te agobian problemas con la primera chakra. El agua cura bien lo relacionado con el nivel emocional. Y el fuego purifica el campo mental, así como pasear al aire libre también resulta perfecto para curar el corazón. El amarillo es el color del plexo solar, conectado con el cuerpo físico. El amarillo es más rápido y menos cálido. Significa que tus pensamientos son mucho más rápidos que tus emociones y seguramente más rápidos que tu cuerpo físico. Tal vez puedas comprender ahora que todo ejerce influencia sobre tu ser y, por consiguiente, también lo hacen los colores que vistes. Si estás mal ‘conectado a la tierra’, ese es un excelente motivo para trabajar en la tierra, estar ocupado con asuntos terrestres y vestirte de rojo. Si tienes inflamaciones en el cuerpo, el color azul claro es un color tranquilizador y refrescante, y por lo tanto curativo para ti.

La gente que se viste mucho de negro carece muchas veces de energía. En cierta forma vegetan sobre su ambiente y no son capaces de recargar su propia energía. La mayoría de las veces se sienten deprimidos. Esto es el caso a menudo con mujeres jóvenes de cierta edad.

Por eso la gente viste de blanco en los hospitales y lugares semejantes. El blanco refleja todos los colores del arco iris y es un color 'extrovertido'. Aunque que como indiqué antes nada es puramente físico, la gente reacciona de forma fuertemente física, fuertemente emocional o fuertemente mental. Ese es el motivo por el cual hago la siguiente distinción:

### *La purificación a nivel físico*

Después de las iniciaciones, así como después de los tratamientos de Reiki, tu cuerpo presentará fuertes secreciones. Entre ellas están que tu orina sea muy oscura y tu transpiración apeste. Si tienes reacciones físicas muy fuertes y te has enfermado muchas veces, tienes que prepararte para un regreso muy acelerado de todo lo que has experimentado. Todas las enfermedades que has padecido en el pasado y que no se han curado completa ni definitivamente, sino que han sido más o menos reprimidas con medicamentos, volverán a presentarse. Esos son los padecimientos crónicos. El Reiki los hace 'agudamente' en agudos. Esto significa que ahora tendrás la oportunidad de eliminar la causa de ellos. Por eso no permitas que súbitamente te entre el pánico. No estás enfermo. Estás en el medio de un proceso de sanación, y si tienes el coraje y te atreves a enfrentarlo, cúrate con la ayuda del Reiki y trata de hacerlo sin medicamentos.

Si todavía te falta esa confianza, apoya el proceso con homeopatía. Pero si eso no da resultados, no te mortifiques si aún necesitas los medicamentos. El primer paso de la sanación es la aceptación.

Además, siempre habrá situaciones en que simplemente se ha de usar el sano juicio.

Hay un motivo para que exista la ciencia médica, y el desarrollo que ha tenido es realmente fenomenal. Pues utilízala en el caso de ser necesario.

En el plano físico se puede establecer que el Reiki tiene el mismo efecto que los medios homeopáticos. En primer instancia el Reiki intensifica el mal. De esa forma, el cuerpo realmente obtiene la posibilidad de eliminarlo todo. El Reiki, sin embargo, es muchas veces más fuerte y más directo, simplemente porque no es necesario buscar el medio apropiado ni la potencia adecuada, definitivamente no después de las iniciaciones.

No te desilusiones cuando hayas pasado por cierto proceso y después el proceso regresa de nuevo. ¿Te has detenido para preguntarte cuánto tiempo te llevó desarrollar esta enfermedad? Ahora te dedicas a quitarle capa tras capa hasta eliminarla. Pero recuerda, de mucho te servirá aceptar el proceso como un proceso de purificación y sanación.

Esto muchas veces acelerará el proceso de forma considerable.

Puedes ver cada proceso en términos de un ciclo sagrado que consta de siete años. Cada vez de nuevo volverás a pasar por el mismo proceso, pero a un nivel distinto.

### *La purificación a nivel emocional*

Las emociones traumáticas no procesadas salen a la superficie, y en la mayoría de los casos buscan salida en tus sueños. Soñarás más después de un curso de Reiki o, mejor dicho, serás más capaz de recordar tus sueños. Ahora vivirás tus emociones no procesadas con tranquilidad y les darás un lugar dentro de ti mismo.

Me ocurrió que durante un curso de segundo grado una persona regresó en sus recuerdos a una psicosis no tratada, y tuvo que revivir la psicosis simplemente porque todavía le quedaba por hacer. Había, sin embargo, una diferencia con el pasado: ahora sabía lo que yacía allí, qué era lo que tenía que procesar, y estaba dispuesta a hacerlo, porque se dio cuenta de que de lo contrario no podría abrirse nunca a esta enorme energía presente dentro de ella y mucho menos a la fuente de amor incondicional.



De una cosa estaba segura: un día sería una Maestra de Reiki. Y estoy segura de que será una excelente Maestra.

### *La purificación a nivel mental*

Después de la iniciación de Reiki se nos abren los ojos a todo lo que sucede en nuestro cerebro. Surge una disposición para investigarlo y pensamos con más serenidad. Hay excelentes maneras de apoyar este proceso. Por ejemplo, el uso de afirmaciones es muy útil.

Es muy importante comprender que para todo lo que uno quiera lograr, debe estar dispuesto a desprenderse de algo.

Cuando hago el propósito de abrirme para la abundancia del Cosmos, debo hacer antes un examen de conciencia para saber qué es lo que realmente quiero logra con ello. Al tener una visión clara de eso, el siguiente paso será crear espacio para permitir que lo nuevo fluya en mí. ¿Qué tenía hasta ahora dentro de mí que me impedía abrirme a esta abundancia? ¿No ha existido siempre esa abundancia?

¿Acaso estoy atada a mi pobreza? Entonces tendré primero que admitir esta atadura en toda su extensión y atreverme a soltarla. Esto es todo un proceso, que implica que tendré que disponer de la suficiente confianza en la existencia de una Fuerza invisible que me cuida...

¿Comprendes que si no estás dispuesto a dedicarte a este trabajo, de poco te valdrán las afirmaciones?

### *La purificación a nivel espiritual*

Muchas veces tenemos una enorme aversión hacia Dios, porque confundimos a Dios con la iglesia. A partir del momento en que nos damos cuenta de que Dios y la iglesia son dos entidades distintas que poco o nada tienen que ver la una con la otra, podremos soltar toda ese lastre que hemos reunido alrededor nuestro sobre la religión, e ir a la esencia real de las cosas. Dios es nuestra esencia, la iglesia fue construida y es dirigida por manos humanas. Y donde obran los humanos, se comete fallas. De ninguna manera es un desastre, todos necesitábamos todo este proceso para aprender. No hay que reprocharle nada a nadie, tampoco a la iglesia. Todos hemos participado en ello; necesitábamos que otros asumieran las responsabilidades por nosotros. Ahora ya es tiempo de que asumamos nosotros mismos nuestras responsabilidades. Ahora ya estamos en condiciones de darnos cuenta de que Dios no está fuera, sino dentro de nosotros y que podemos darle a Dios un lugar dentro de nosotros. ¡Gracias a Dios! Y no importa si lo hacemos dentro o fuera de la iglesia; lo que quiero decir con esto es que el Reiki se puede combinar perfectamente con la religión si puedes penetrar en su esencia y vivirla. Porque en esencia todo es uno.

Esta práctica se facilita con Reiki, porque el Reiki es el camino del corazón y cuando se abre el corazón, todo adquiere una dimensión distinta. Además, el corazón es el área del alma, y al abrir el corazón, abrimos también la puerta a nuestra alma y al Cristo dentro de nosotros mismos.

## EL PROCESO DESPUÉS DEL PRIMER GRADO

Es muy importante darte cuenta de que practicas Reiki primero por ti mismo. Siempre habrá una cantidad de personas que viene al curso de Reiki y piensa que ya no tienen nada que hacer, porque ya han comenzado a dedicarse al trabajo con otras personas. Pero siempre me gusta saber al conocernos qué es lo que vienen a buscar para sí mismo. Y al final del taller será claro para todo el mundo que todos estuvieron allí en primer lugar para sí mismos.

Como dije anteriormente, es un formidable apoyo llevar un diario. El proceso de purificación es más fuerte durante las primeras tres semanas. Después de ese período tu cuerpo se ha adaptado bastante a las elevadas vibraciones energéticas y el proceso continúa paulatinamente. Un diario te permitirá leer después una y otra vez todo lo sucedido.

También te conviene buscar un compañero o una compañera de Reiki de tu grupo e intercambiar con esta persona diez tratamientos, uno por semana. Te será de gran ayuda ya que es maravilloso dar y recibir Reiki. El principal efecto instructivo de esto es que desarrollarás confianza en lo que sientes cuando das y recibes Reiki, por el sólo hecho de que puedes intercambiar estas experiencias. Y tu compañero o compañera de Reiki podrá después hacer más por ti. Se pueden apoyar en los procesos por los cuales pasan después del curso. Claro que se puede compartir con más personas, pero cuando son más de tres existe el riesgo de no poder dar tratamiento a todos durante la misma noche. Y entonces pueden surgir sentimientos de insatisfacción. Es esencial también darse cuenta de la importancia de purificarse uno mismo antes de pretender ser terapeuta. ¿Cómo puedes ayudar a los demás si no estás en posición de ayudarte a ti mismo?

Al principio muchos caen en la trampa de descubrir cuánto poder poseen. Quizás por entusiasmo empezarás a ayudar a los demás a liberarse de jaquecas en una fiesta. Aunque en mi opinión esa no es la manera adecuada de usar Reiki, nos enseña una lección que todos debemos aprender. Nosotros no somos los sanadores, sino que la fuerza Reiki es la fuerza curativa. Sólo somos el canal de transmisión de este flujo de amor, y la persona que reciba la energía, puede decidir por sí misma cómo la va a utilizar.

Es un hecho que hay personas que inconscientemente escogen no sanarse. Muchas veces no se trata de no querer hacerlo, sino que desde un punto de vista kármico puede ser que el momento no sea el indicado. Entonces, puede ser que antes deba eliminar algo diferente.

Así que abandona todas tus expectativas, ábrete a esta fuerza divina y deja que la energía haga su trabajo con la fe y la esperanza de que Dios sabe perfectamente lo que es bueno para cada uno. No te dejes seducir tampoco por la idea de usar Reiki como una especie de aspirina. La causa de la jaqueca casi nunca radica en tu cabeza. Ahora bien, puedes seguir eliminando el dolor de cabeza, pero lo que realmente haces es combatir los síntomas, y entonces será mejor que des o tomes una aspirina. Si empiezas a dar Reiki, de ser posible, da un tratamiento completo. De todas maneras el Reiki funciona, aunque no siempre sea al nivel de tus expectativas. A los participantes del primer grado siempre les pido que primero utilicen Reiki para sí mismos. Y con eso quiero decir que es muy importante darte a ti mismo todos los días un tratamiento, aunque sea por sólo veinte minutos.

Una de las cosas más valiosas que puede aprender la gente es amarse a sí misma. Porque ¿cómo será posible amar a otra persona si no has aprendido a amarte a ti mismo? ¿Existe algún modo más precioso para aprender a amarte a ti mismo que concederte todos los días el espacio, el tiempo y el lujo de un tratamiento de Reiki? Eso es amor puro y el comienzo de la autoaceptación.

Cuando digo: usa Reiki primero para ti mismo, incluyo también a tu familia, amigos, animales domésticos y plantas, y todo lo que te rodee. Cuando llegue el momento para que uses Reiki en personas fuera de tu círculo de amistades, esto automáticamente se revelará en tu camino. Porque lo más importante que cambiará dentro de ti será invisible para los demás, pero sí podrá sentirse. Tu energía cambiará, tendrás una radiación diferente y la gente reaccionará de forma distinta contigo. Tampoco importa qué clase de trabajo haces, las cosas que haces con el corazón tendrán una dimensión diferente. Tal vez parezca que tu entorno está cambiando, pero eres únicamente tú el que cambia y por eso la gente reaccionará diferente ante ti.

Puede ser que de te des cuenta de que ya no encajas en tu antiguo empleo. Entonces es tiempo de cambiar de trabajo. Pero igual puede ser que puedas darle un nuevo impulso al trabajo que haces. Puedes, así por decirlo, darle más espíritu a tu trabajo, lo cual implica que aumentará tu placer en el mismo. Muchos piensan que después de haber cursado Reiki ya no pueden ejercer su antigua función. Pero, como en todo, lo determinante no es el trabajo en sí sino la intención que tienes al hacerlo. Todo trabajo tiene igual importancia a los ojos de Dios.

Lo mismo ocurre con tus relaciones. Desaparecen las viejas relaciones para crear lugar para nuevas. Este es el proceso más temido por la gente. Desde el puro principio de tu desarrollo espiritual tienes a menudo la inclinación de evaluar qué es lo que eventualmente podrías perder. Entonces, nos es difícil ver que otras cosas sustituirán a las viejas. Uno de los más importantes procesos en el camino a la plenitud y la toma de conciencia es justamente el proceso de desprendimiento. Sólo podrás añadir algo a ti mismo, si en primer lugar estás dispuesto a voluntariamente sacrificar algo. Las primeras veces esto puede ocasionar mucho temor, pero es el único camino hacia el crecimiento.

Puedes compararte con una cubeta llena. Para volver a llenarla, hay que vaciarla primero. Pero créeme, si realmente estás dispuesto a desprenderte, siempre vendrá algo mejor y más hermoso en su lugar. Y propiamente dicho trajinamos en la vida con tanta basura, que es realmente inimaginable.

Eso significa que una y otra vez tenemos que volver a desatarnos para descubrir de qué es lo que trata, pues es muy poco lo que necesitamos para ser felices. Es nuestro temor lo que nos hace 'construir' nuestras supuestas seguridades que crecen, mejoran y se multiplican.

Recuerdo, como si fuera ayer, el día que partí sola con una mochila de 10 kilos para la India. Nunca había viajado y acababa de convalecer de una enfermedad grave y todavía era tan vulnerable a las infecciones que mi especialista de medicina alternativa pensó que hasta el sur de Francia podría ser mortal para mí. Mi voz interior, sin embargo, me decía que era muy importante y que nada me iba a pasar. Durante mi enfermedad había perdido todo: mi familia, mi casa, mi trabajo y en especial mi salud. Pero el resultado final había sido darme cuenta de la forma increíble en que había vivido mi vida. Casi me mato trabajando, pero fue sólo hasta que estuve al borde de la muerte que empecé a vivir en el verdadero sentido de la palabra.

Después de todo lo que había abandonado en todos esos años, desprenderme de lo tenía ya no me costaba tanto; hasta que me di cuenta de que estaría completamente incomunicada de mis hijos. Esta sería una verdadera odisea. ¡Entonces el pánico se apoderó de mí! Eso implicaba que mis hijos no podrían comunicarse conmigo ni siquiera en caso de que me necesitaran urgentemente.

Fue un descubrimiento escalofriante, después del cual tuve que desprenderme a un nivel totalmente distinto. Al suceder eso, pude ir y disfrutar confiando en mi intuición. Esto me dio una base sólida para los últimos años. Procesé el temor. Además, había sentido menos necesidad al viajar de forma tan primitiva y mi comunicación mejoró considerablemente gracias al Reiki! En una relación de pareja esto puede implicar el fin definitivo de la relación. Pero, con mucha frecuencia, la relación se profundiza y por

primera vez empiezas a tener esa relación que ambos siempre deseaban tener. De repente, ahora sí existe la disposición de trabajar en aquello que siempre solían esconder. Es una de las fuerzas de Reiki. Si antes podías negar las cosas y vivir sin atenderlas, con Reiki ocultar o negar se hace cada vez más difícil, y es cada vez más complicado vivir como el avestruz. Porque las cosas simplemente ya no se dejan ocultar, y presionarán hasta obligarte ponerles atención.

Hay veces en que la gente culpa al Reiki por su divorcio, una enfermedad o un cambio en su vida. Créeme, el Reiki no te hará enfermar, mucho menos puede ser la causa de que descubras que ya no te gusta tu trabajo o que vas a divorciarte. Quizás simplemente llegues a saber que estás terriblemente fatigado y es tiempo que dejes de luchar por un tiempo. Lo único que sucede es que entras en contacto mucho más directo con tus necesidades y sentimientos reales y eso de todas maneras se manifiesta. ¡Ya no sirve de nada luchar en contra ellos!

Resumiéndolo, veo que el primer grado de Reiki es en primer lugar un proceso de purificación y sanación para ti mismo; en el cual, si estás dispuesto a emplear tus herramientas, obtendrás gran oportunidad de liberarte de mucha carga, tanto del pasado como del presente. Y eso hará posible que puedas abrirte camino para un futuro lleno de gozo. Y eso también te posibilitará dejar el pasado atrás y vivir plenamente en el presente.

La mayoría de las veces puedes acudir a tu Maestro de Reiki con tus preguntas. Pero antes de hacerlo, sería un buen ejercicio retirarte en silencio, sea a meditar o a colocarte tus manos curativas. Regresa al espacio en tu corazón y hazte la pregunta. Notarás que muchas veces la respuesta ya estaba dentro de ti. Y si no es en ese momento, será en otro que se te presenta, en tus sueños o de casualidad durante el día.

Además, es buena costumbre regresar con el grupo después de terminar las tres semanas de purificación. Puede ser bajo la dirección del Maestro de Reiki, del anfitrión o de la anfitriona del grupo.

Durante años organicé una reunión mensual muy frecuentada, a la cual todo el mundo podía acudir. Ahora he dejado de hacerlo porque todo ha cambiado tanto que cada estudiante de Reiki tiene suficientes personas a su alrededor para conseguir apoyo. Además, a veces simplemente es necesario dejar de hacer por un tiempo lo que se solía hacer, para que dar espacio a nuevos impulsos. No obstante, de vez en cuando, una celebración tradicional, como la Navidad, seguirá indudablemente formando parte de mi programa.

## EL TRATAMIENTO DE REIKI Y LOS PUNTOS DE ATENCIÓN

- Empieza por conectarte a tu manera con la Fuente; esto lo puedes hacer en silencio.
- Procura tener una buena mesa para hacer el tratamiento, de manera que puedas estar cómodo de pie o sentado.
- Escoge un lugar agradable y tranquilo. Puedes complementarlo con una música de meditación de fondo, velas aromáticas, incienso o una lamparita de aceite con su aceite aromático; si te quieres también puedes tener piedras, por ejemplo amatista, cuarzo rosado y cristales de roca.
- Lávate las manos con agua fría antes y después del tratamiento.
- Quita, de ser posible, todo accesorio.
- Viste preferiblemente ropa de fibra natural.
- Procura que el receptor no tenga las piernas cruzadas, porque eso bloquea la expulsión de energía. Tampoco puede mantener sus mandíbulas tensas la una sobre la otra, eso bloquea la respiración en el diafragma, obstaculizando el flujo libre de la respiración.
- Pregunta al receptor si padece de enfermedades o toma medicamentos.
- Nunca pretendas ser médico, porque te falta el conocimiento correspondiente. En caso de la menor duda, refiere la persona al médico.
- Dile al receptor que es importante tomar todos los días por lo menos 2 litros de agua o de té hierbas naturales. Puedes explicarlo comparándolo con una ducha. Beber agua y té de hierbas es una ducha para el sistema interno y ayuda a eliminar todo lo que se ha soltado. Después, se puede tomar cualquier otro líquido según el gusto personal de cada uno.
- Agradece al Dr. Usui o al Cosmos por el regalo del Reiki.

Un tratamiento dado por un estudiante de primer grado dura más o menos una hora y quince minutos. A primera vista puede parecer largo, pero si puedes estar trabajando en una posición cómoda, es a la vez una meditación para ti y durante este tiempo puedes recargarte con energía cósmica. ¡Así que, relájate y disfrútalo!

Se mantiene cada posición de las manos en el mismo lugar por unos cuatro minutos. Esto es solamente un promedio. Cada vez aprenderás más a escuchar tu intuición. Esto quiere decir que habrá lugares del cuerpo que necesiten más de cuatro minutos y lugares que requieren menos. Una buena regla es: si tus manos no quieren dejar el lugar, déjalas allí.

Entre más tratamientos haces, serás más capaz de sentir las diferencias entre el calor y el frío en el cuerpo, los lugares con obstaculización energética. La inteligencia del Reiki es de tal forma que no hace falta polarizar la energía: el Reiki se polariza a sí mismo. Es decir, añade calor si el lugar bajo tus manos necesita calor y frío si necesita frío. Tampoco importa cuál de tus manos usas. El intercambio de calor se manifiesta muchas veces en forma opuesta para la persona que recibe y la que da.

Lo que tiene lugar es en realidad un restablecimiento del equilibrio energético del cuerpo, motivo por el cual el proceso de sanación interno puede empezar.

Si comienzas a trabajar con un cliente en un serio proceso, sea éste al parecer físico o emocional, empieza entonces a dar una serie de diez tratamientos. Los tres o cuatro primeros los haces en un lapso de tres o cuatro días seguidos; en las siguientes dos semanas haces dos tratamientos por semana, y en las últimas semanas haces un tratamiento por semana.

El motivo es que el receptor, si no ha sido iniciado en Reiki, al principio no puede retener la energía por más de un día. Esto se puede comparar con el proceso de las

iniciaciones. La razón por la cual necesitamos cuatro iniciaciones es porque una iniciación no basta para fijar la elevada vibración energética del cuerpo. Después de cuatro días empezarás a observar la diferencia y seguramente después de tres semanas notarás una gran diferencia. Pero no termines los tratamientos antes de haber encontrado la causa de la situación.

### ***La posición de las manos***

- Agradece al Dr. Usui o al Cosmos por el regalo del Reiki antes de iniciar el tratamiento.
- El receptor está acostado boca arriba en la mesa. Se ha quitado cinturón, joyas etc. Las mandíbulas están relajadas y las piernas no están cruzadas.
- Procura mantener los dedos juntos.

#### *Posición de manos para la parte trasera de la cabeza*

- Primero posa tus manos en los hombros durante un rato para transferir al receptor la sensación de poder entregarse tranquilamente al cuidado de tus manos.
- Pon tus manos en el campo etéreo delante de los ojos. Puedes ponerlas también sobre los ojos, pero la mayoría de las personas presionan demasiado lo que es bastante desagradable en esta parte. Los dedos deben apuntar hacia los dedos de los pies. Los ojos son el espejo del alma y cuando relajas los ojos, relajas todo el cuerpo. Das tratamiento al tercer ojo y el receptor aprende a mirar las cosas desde su verdadera perspectiva.
- Ahora desplaza las manos hasta alcanzar las orejas. Trata ahora toda esa parte auditiva.
- Desplaza las manos hasta la coronilla. Eso estimula la conciencia cósmica.
- Voltea la cabeza un poco y pon tus dedos en la parte inferior del cráneo. Voltea la cabeza hacia el otro lado y haz lo mismo con la otra mano. Esta posición contribuye a disolver las cosas del pasado, soltar las preocupaciones y además influyen positivamente en nuestra coordinación.
- Desplaza las manos hasta llegar frente de la garganta; la chakra de la garganta. No poses las manos directamente sobre la garganta; esto puede sentirse amenazante en esta área tan sensible. Esta chakra está conectada con la segunda chakra de donde expresamos nuestra creatividad.
- Pon las manos sobre el timo. Se califica a esta posición como 'la sopa del alfabeto', porque aquí yacen muchas emociones viejas. Al tratar el timo se fortalece el sistema de defensas con el cual nos protegemos de las enfermedades.

#### *Ahora colócate de pie o sentado a la derecha de la cabeza*

- Pon las manos, si se trata de una mujer, a un lado del seno y si se trata de un hombre, a lo ancho del pecho: la chakra del corazón. Es la sede de nuestra conciencia emocional. Si somos capaces de abrir nuestro corazón, somos capaces de transformar nuestras emociones y abrirnos para al Amor, la sanación y la armonía.
- Pon las manos en el plexo solar, o sea el estómago. Es nuestro motor de energía, aquí reside nuestra vitalidad, nuestra fuerza creativa y destructiva. Es donde nos pueden herir y donde se albergan nuestros temores. Aquí nos abrimos para recibir conocimiento, energía y fuerza.

- Desplaza las manos hacia la chakra del hueso sacro. Es el centro de nuestra creatividad y sexualidad. Desde aquí la energía circula a través de todo el cuerpo. Si podemos vivir desde este punto, desde la conciencia Zen, podremos dar la bienvenida a la corriente de la vida. Esta posición es beneficiosa para la digestión y los intestinos.
- Coloca las manos en las ingles. Aquí se encuentra nuestra voluntad para sobrevivir, nuestros instintos básicos.
- Desplaza las manos hasta las rodillas. En este lugar están el orgullo y los viejos pesares.
- Finalmente pondrás las manos en la parte de delante de los pies. Estas son nuestro soporte y nos llevan a donde queremos ir. Los problemas con las piernas y los pies tienen por lo general relación directa con lo problemático que es para nosotros dar un paso nuevo en el camino de nuestra evolución.
- Pon ahora las manos en los huesos ilíacos y recorre tres veces las piernas con las manos, con un movimiento de arriba hacia abajo.
- Ahora coloca las manos arriba de la cabeza en el campo etéreo, recorre todo el aura tres veces, desde la cabeza hasta los pies.
- Si se siente bien, puedes agregar otro roce de energía desde el pubis hasta encima de la cabeza.
- Pide al cliente que se ponga boca arriba.

#### *Ponte otra vez detrás de la cabeza*

- Coloca las manos en los hombros. Ahora trata el área de los pulmones, que simboliza el espacio. Enfermedades como el asma tienen mucho que ver con saber reclamar tu propio espacio en la vida.
- Desplaza las manos y crúzalas sobre el nudo de los ‘desasosiegos’, que es la séptima vértebra cervical. Aquí cargamos los sufrimientos del mundo en forma de exceso de peso en la nuca.

#### *Colócate de pie o sentado a la derecha*

- Posa las manos en la parte trasera de la chakra del corazón, que es la parte receptiva de esta chakra. De este lado nos cuesta más trabajo abrirnos que del lado delantero. ¡Dar resulta más fácil que recibir!
- Desplaza las manos hacia la parte trasera del plexos solar, o sea los riñones. En los riñones encontramos nuestros problemas de relaciones y los viejos dolores. Las glándulas suprarrenales equilibran nuestra necesidad de minerales, agua y proteínas.
- Desplaza las manos al hueso sacro. Al abrirnos en este sitio, nos avivamos y podremos usar nuestros talentos para nosotros mismos y para los demás.
- Coloca las manos diagonal al lugar donde están los bolsillos de un pantalón en los glúteos; este es el ‘toque del bolsillo trasero’.
- Lleva las manos al área de transición entre los glúteos y la parte superior de la pierna.
- Pon las manos en la cavidad de las rodillas.
- Ponlas bajo los pies.
- Forma con las manos una T que cubra el recto.
- Forma una V con el dedo índice y el dedo del corazón recorriendo, de arriba hacia abajo, todas las vértebras varias veces.

- Nuestra espalda contiene toda la información de nuestro pasado, tiene menos apertura y es por ende menos accesible que la parte delantera de nuestro cuerpo. Por eso dale un masaje a la espalda desde arriba hacia abajo.
- Apacigua el aura tres veces de la misma manera que lo hiciste con parte delantera. Si se siente bien, puedes agregar otro roce de energía.
- Pide al cliente acostarse sobre su costado izquierdo. Es nuestra parte emotiva y nos ayuda a echar un vistazo hacia adentro para ver qué es lo que tuvo lugar durante el tratamiento. Deja que se acueste en esa posición por unos diez minutos y prepara mientras tanto una taza de té de hierbas naturales.
- Da las gracias al Dr. Usui o a la Fuente cruzando tus manos y llevándolas al corazón o a los hombros.

Estas son las posiciones básicas. Pueden ampliarse según las partes del cuerpo que requieren energía adicional. Por ejemplo, al eliminar las glándulas linfáticas de las axilas:

- Pon las manos en la parte superior e inferior del hombro respectivamente.

### *Cuando **no** dar tratamiento*

Hay algunas situaciones en las cuales es mejor no dar tratamiento, sino acudir cuanto antes posible a un médico.

- En caso de un infarto al corazón.
- En caso de que una persona tenga un marcapaso, no le apliques Reiki en el pecho, ni en la parte delantera, ni en trasera. Podría repercutir el ritmo del marcapasos, con consecuencias negativas.
- No trates a diabéticos en el área en cuestión si no se controlan a sí mismos en el uso de la insulina. En el caso de que sí lo hagan, puedes dar tratamientos sin ningún problema, pues de presentarse cambios pueden atenderse al instante.
- En caso de una apendicitis no des tratamiento de Reiki en el área en cuestión. El apéndice podía reventarse. El proceso puede realizarse después de la intervención quirúrgica.
- En el caso de fracturas de huesos, se debe primero encajar el hueso antes de realizar el proceso de sanación con Reiki.
- Los objetos ajenos al cuerpo suelen salir del mismo con un tratamiento de Reiki. Esto aplica a clavos en las caderas y rodillas o de coronas dentales o espirales. En el primer caso: se acelera mucho más el proceso de sanación y probablemente hay que quitar los clavos mucho antes de lo que había pensado el especialista.
- Para las personas con segundo grado vale lo siguiente: no manden Reiki a un paciente bajo anestesia o durante una operación. El paciente puede despertarse de la anestesia, lo que podría ser bastante desagradable.

### *La posición Reiki ideal para primeros auxilios*

En toda situación de emergencia, coloca las manos sobre el plexos solar. El plexos solar es el motor energético del cuerpo. Esto es válido para personas con un infarto, personas que les dio un ataque de pánico después de, por ejemplo, un accidente de tránsito, personas que están inconscientes, etc.



*Para qué fines se usa Reiki?*

Se puede usar Reiki para cargar de energía tus piedras (preciosas) o a tu alimento, para alargar la vida de tus plantas. Lo puedes usar en tus animales domésticos y otros animales, en bebés y mujeres embarazadas, para niños de todas las edades, y naturalmente para adultos. Más adelante, serán tus propias experiencias las que te guiarán en otros usos.

## **EL SEGUNDO GRADO**

Ya han pasado algunos meses desde que estás en el primer grado de Reiki. Lo has practicado intensamente y has eliminado muchas cosas a nivel horizontal. De repente, te entra el deseo de completar el segundo grado. No todo el mundo cursa el segundo grado. Basándome en mi propia experiencia sólo puedo decir que la gente cambia mucho más después del segundo grado. Se dan cuenta cada vez más de la intensidad y la fuerza del Reiki. Experimentan al máximo la intensidad y profundidad de este precioso regalo y ya tienen menos miedo de conectarse. Se dedican cada vez más a servir a los demás. Cada uno puede encontrar aquel lugar específico donde mejor puede fluir su energía. Aunque el proceso en el segundo grado también está destinado en primera instancia a tu propio desarrollo, se nota igualmente aquí una transformación hacia la propia Maestría. Quiero decir con esto que los segundo de grado se responsabilizan por su propia vida más que antes.

El proceso a menudo va acompañado por tratamientos dados a otras personas, porque estás dispuesto a manifestarte más, irradiando cada día más y más. Como una reacción automática a esto, atraerás a la gente con tu energía. El entrenamiento para el segundo grado te ofrece la posibilidad de sintonizarte a niveles superiores de Reiki. Las iniciaciones del segundo grado te sincronizan con poderosos símbolos y claves, empleados a este nivel para enviar energía a la distancia y para con más fuerza curar mentalmente y espiritualmente. El Reiki II te entrega las claves para continuar creciendo hasta tu más profunda esencia: la conexión con tu verdadero ser. Desde este momento, el proceso es puramente espiritual, un camino a la iluminación.

Una condición para completar el nivel II es un mínimo de tres a cuatro meses de nivel I y de su práctica activa. ¡Toma el tiempo necesario para tu proceso! Créeme, si estás realmente listo para el segundo grado, nada ni nadie podrá impedírtelo. ¡Ni siquiera lo material! La faceta más importante del crecimiento hacia el Reiki II es el proceso de desprendimiento. Lo material también es energía y vale la pena que tenga un lugar adecuado en tu vida. Por eso no hay nada de malo en experimentarlo en todas sus dimensiones.

Las leyes cósmicas procuran que haya abundancia para todos en todas las áreas de la vida, y por lo tanto también para ti. Ábrete pues a la abundancia del Reiki y ten la confianza de que todo lo que es bueno para ti, estará allí para ti en el momento justo!

### ***El curso de segundo grado***

El curso de segundo grado tiene una duración de dos, tres o cuatro sesiones diarias de tres horas. Todo depende del contenido que el Maestro de Reiki quiera darle al curso y del tamaño del grupo. Con el tiempo, introduje cursos internos de segundo grado de un fin de semana completo, que incluyen cuatro sesiones intensivas diarias. Para mí son una experiencia maravillosa. Además le ofrezco a la gente la posibilidad de repetirlo. Siempre hay mucho interés por esa opción porque todos los que regresan saben que cada vez vuelven a eliminar más capas y a profundizar más. El aporte adicional ayuda en este proceso, pero lo que más ayuda es poder vivirlo y compartir la energía de todo el grupo. Un grupo de personas de segundo grado genera una energía sumamente fortalecida. También se habla menos. Las palabras se vuelven cada vez menos importantes. Se trata más de compartir, vivir las experiencias y crecer.

## ***Qué pasa durante el curso de segundo grado?***

En primer lugar aprenderás tres símbolos y mantras que utilizarás para:

- *El tratamiento a distancia*

Con la ayuda de estos símbolos y mantras será posible que envíes energía a personas y situaciones en cualquier lugar del mundo. Ya no existe el tiempo ni la distancia.

- *El tratamiento mental*

A través del tratamiento mental es posible traer a la superficie y transformar cosas que están en lo más profundo de subconsciente.

- *El tratamiento fotográfico*

Aunque originalmente no formaba parte del segundo grado, también practico el tratamiento con fotografías de niños durante el segundo grado. Es una herramienta fabulosa, y muchas veces durante el fin de semana se procesan experiencias muy profundas que remontan a la infancia.

El segundo grado te entrega las herramientas para eliminar durante esta vida todas las cosas que necesitas eliminar y manifestar aquello que tu Alma ha escogido al decidir encarnarse en este mundo. En tus manos queda la decisión de usar la herramienta y no dejarte influenciar por todos los obstáculos que aún encontrarás en el camino antes de alcanzar tus objetivos. Necesitas los obstáculos para crecer y decidir una y otra vez cuál es la senda por la cual escoges andar.

*Ahora estás en camino a tu propia Maestría,  
estás en camino a convertirte en dueño de tu propia vida.*

La iniciación del segundo grado te da la fuerza y la protección para usar los símbolos y los mantras de una manera pura. Los símbolos y los mantras son secretos. No los dejes pues en cualquier sitio de la casa ni tampoco los dejes nunca en manos de personas no iniciadas. Mantén siempre el respeto por esta fuerza y por el regalo del Reiki. Tampoco conserves los símbolos y los mantras durante largo tiempo así como sí en la casa. Escríbelos y quémalos después de usarlos. De esa forma devolverás la energía al Cosmos.

Además, los símbolos y los mantras que te da tu Maestro de Reiki son exclusivamente para ti. No se pretende que vayas por ahí comparándolos con otros estudiantes de otros Maestros de Reiki.

Después del segundo grado pasarás otra vez por un proceso intenso de purificación que tiene lugar principalmente durante las tres primeras semanas.

Da la bienvenida al proceso.

## EL GRADO DE MAESTRÍA

Y, sin pensarlo, surge en ti un conocimiento interno de que has venido al mundo para servir a la gran totalidad a través del Reiki. Llega entonces el momento de acudir a tu Maestro de Reiki a plantearle el caso y saber los pasos correspondientes. Si creo que la persona en cuestión todavía tiene que procesar algunas cosas esenciales en la vida, le pido que espere un poco más y le doy a realizar ciertas tareas.

Puede tratarse de tareas muy diversas. Por ejemplo, una vez le encargué a una mujer que primero limpiara a fondo su casa. ¡A quien sepa un poco sobre relaciones, no le sorprenderá esta conexión! Pienso que pierdes la oportunidad si no aprovechas la confrontación contigo mismo y con tu Maestro de Reiki. Claro que puedes recurrir a otro Maestro, y siempre encontrarás quien se preocupe menos por la ética y te iniciará, pero desaprovecharás la oportunidad de tener un verdadero proceso hacia la Maestría. Pienso que si realmente te toca la Maestría, también estarás dispuesto a esperar a primero atender, junto con tu Maestro de Reiki, esos procesos que son de importancia para ti.

Quisiera que asistieras a las clases lo más posible para que adquieras experiencia. Y quién sabe, tal vez puedas organizar un curso de Reiki para tu Maestro. Eso ya sería todo un proceso de aprendizaje.

Y por supuesto siempre es importante que en este tiempo trabajes con Reiki lo más que puedas, en el sentido de dar tratamientos o Reiki a distancia, etc.

Para mí es muy importante que asumas al cien por ciento la responsabilidad por tu propia vida. Y hay algo más: tendrás que reconocer tus emociones y atenderlas. Es imposible que ya hayas procesado todo lo que tenías que procesar en esta vida. Siempre habrá un sinnúmero de asuntos que atender, porque entre más avances en el área de la conciencia, más tentaciones y desafíos se presentarán en tu camino.

En caso de que todavía te queden muchas cosas para procesar, tómalas en serio. Atiéndelas con la ayuda de las herramientas del segundo grado. Si te falta apoyo, búscalo donde un buen terapeuta.

No tomas el grado de Maestría principalmente para tu propio beneficio, sino porque internamente sabes que la vida te da la oportunidad de transmitir lo que has aprendido a otras personas. Te pide ante todo que estés dispuesto y dedicado a la Fuente y al servicio de los demás. Dispuesto quiere decir atreverse a entregarse a la corriente y a dejarse llevar al sitio donde quiera llevarte la energía. ¡Porque ese sitio puede resultar bien diferente de lo que habías pensado y esperado!

Ahora aprenderás los tres mantras y símbolos restantes. Aprenderás cómo iniciar a una persona y los diferentes pasos para organizar un curso de Reiki. Por lo demás, irás dando tu color personal a los cursos de Reiki, igual que todos los otros Maestros de Reiki.

Según los lineamientos de la Alianza de Reiki, se debe tener un mínimo de tres a cuatro meses de haber finalizado el primer grado para ingresar al segundo grado. Después se debe practicar Reiki durante un período de más o menos tres años antes de hacerse Maestro.

Si hago excepciones, es porque cada quien tiene su propio sendero hacia el desarrollo y la conciencia. Sin embargo, las excepciones no pueden convertirse en regla. Pongamos claro que el objetivo del Reiki jamás puede ser la Maestría en sí. Comprometerse con el Reiki implica más bien: soltar todo objetivo y vivir el Reiki en las cosas diarias de la vida.

*Crecer hacia la Maestría de Reiki es, en mi opinión, un proceso individual, que tiene lugar en el interior de una persona. Mientras existan el deseo o el deber, la persona aún no está preparada para la Maestría.*

Y ya lo sabes: ¡el Reiki no es una competencia de pista! No puedes sembrar semillas y esperar que en pocos años crezca un árbol. Cada uno tiene que seguir su propia ruta y hacerse Maestro de Reiki no es la ruta, que debe seguir todo el mundo. ¡Todo el trabajo que se debe realizar es de igual importancia a los ojos de Dios!

Sólo me queda decir que, si realmente estás dispuesto a realizar todo lo que se espera de ti como Maestro de Reiki, tendrás que vencer muchas dificultades. Me parece que es muy bueno que dediques mucha atención a tu formación antes de embarcarte en este viaje. Necesitarás toda esa formación para conservar el enfoque en tus objetivos y no despijarte.

### ***La ética de un Maestro de Reiki***

Es difícil decir algo en general sobre la ética. Me he dado cuenta de que pertenecer a la Alianza no es garantía de pureza. Eso es naturalmente comprensible: el Reiki es una energía que trasciende la conciencia humana y no es controlable a través de estructuras y reglas. Desde el momento, ya hace seis años, en que Phyllis decidió no retener el poder exclusivo de iniciar Maestros, son muchos los ‘excesos’ que salieron a la luz del día. Hay Maestros que se dejan iniciar ‘de inmediato’ y que no dudan en inmediatamente después pasar a iniciar a otros Maestros.

Si tienes la más mínima idea de lo que implica la energía de Reiki, nunca podrás obrar de esa forma.

Al principio me lastimó mucho esa forma de proceder. Pero al mismo tiempo también me ha dado mucho. Todo este proceso me ha obligado a, una y otra vez, observarme a mí misma y observar también el camino por donde quiero ir. Son muchísimas las cosas que he aprendido. He aprendido a iniciar a un Maestro sólo si puedo en cuerpo y alma decir SÍ al proceso; y sólo si está libre de la tentación de hacer dinero; ¡cosa nada fácil si uno está sin dinero!

Según mi experiencia, muchas de las reglas establecidas por la alianza son muy útiles. Considera por ejemplo el pago de los diez mil dólares. Es un proceso fenomenal en que ocurre lo contrario de lo que estamos acostumbrados. En vez de coleccionar más seguridades a nuestro alrededor, éste es el primer paso para desprendernos de las seguridades. Y para eso se necesita muchísima confianza en el Cosmos. Pero ¿cómo ejercer este oficio inseguro, sin *fe* y *confianza* en la abundancia divina? Porque el dinero también es energía, igual que el Reiki.

Personalmente trato esta materia con honorabilidad y conciencia. Aunque a veces me valgo de otros intercambios de energía, me parece un proceso increíblemente valioso, que forma la base de una Maestría buena y sólida. Por ende, lamento mucho que muchas personas se dediquen a ofuscarlo; proyectando así sus propias ansias en el mundo que les rodea. Es algo típico de Occidente, querer poseerlo todo sin tener que hacer nada para merecerlo. Es la codicia de ‘ser’ algo a nivel espiritual. ¡Es nuestra codicia occidental de querer comprar iluminación!

Pasar por el proceso de los diez mil dólares significa, sin embargo, algo totalmente distinto. Se trata de la disposición de romper tus resistencias, desprenderte de todo lo que carece de real valor para ti y abrirte a las fuerzas y la abundancia del Cosmos. Por ese motivo, se ha convertido para mí en el proceso más valioso por el cual he pasado en mi vida. Me abrí a nivel de todas esas otras capas y desarrollé una ge inquebrantable en que Dios vela por mí, aún en los meses en que no tengo dinero.

Durante este proceso me desligué de antiguos patrones muy arraigados, de temor y atadura a la pobreza y limitaciones parecidas, y me hice el propósito de jamás en la vida volver a padecer de privación. Porque Dios cuida de todos sus hijos; y somos nosotros

mismos, sólo nosotros mismos, los que creamos con nuestra codicia y avaricia, escasez en la tierra.

Estoy agradecida por no haber sucumbido a todas las tentaciones que se cruzaron en mi camino y por no haber iniciado a ningún Maestro antes yo misma cumplir tres años de ser Maestra; aunque muchas veces estas personas acudieron donde otros que, siendo estudiantes míos y a sabiendas de mis reservas, sí las iniciaron. Para ser franca, eso me dolió al principio, pero ya no más.

Cada quien es responsable por sus propios actos, y bastante trabajo tengo ya con lo míos. Pero eso no implica que no haya que mantener una vigilancia crítica.

Entre más te das cuenta de su valor, más dispuesto estarás a lanzarte en la profundidad de este Camino. Es sólo entonces que te permitirás recibir únicamente lo mejor.

Conseguirás exactamente lo que tú consideras tu valor en esta vida, nada más ni nada menos.

Hoy en día hay Maestros que dan el primer, segundo y tercer grado en un sólo fin de semana. Al respecto, sólo puedo decir que es prácticamente imposible para una persona normal absorber toda esta energía de un sólo golpe, sin antes haber concluido el primer grado. Es lo mismo que querer agregar agua a una cubeta que ya está llena.

A pesar de que la energía de Reiki es pura, el desarrollo del canal naturalmente sigue jugando un papel importante en esta materia. No es posible transmitir cosas que tú mismo aún no has concretado o manifestado dentro de ti mismo. Si he creado aquí la impresión que todos los Maestros de Reiki que no están afiliados carecen de seriedad, eso no encaja con la verdad. No hay duda de que muchos han seguido sus procesos consciente y honorablemente y ya pueden ser modelos para otros.

Vuelvo a repetir, la calidad de miembro no ofrece ninguna garantía de pureza. Siempre aconsejo a mis maestros que se hagan miembros al principio, y que pasen por confrontaciones consigo mismos. Necesitan hacerlo para desarrollar una visión personal de pureza y ética.

Hace 6 meses dejé de ser miembro. No fue por ningún motivo de insatisfacción o por querer andar por mis propias sendas, sino porque siento que estoy en medio de uno de mis muchos procesos de transformación. Pensé que me había desprendido de prácticamente todo pero ahora sé que sólo era el principio, y que ahora tengo la oportunidad para soltar todo que de una u otra forma pueda implicar una limitación. Aún así, sé muy bien que el Reiki en sí no encierra ninguna limitación.

### ***La ética de un estudiante de reiki***

No fue sólo el Maestro de Reiki el que se comprometió contigo; tú también te has comprometido con él. Si sientes que tu proceso de aprendizaje con tu Maestro ha llegado a su fin y prefieres continuar con otro Maestro, cualquiera que sea la razón, sé honesto y finaliza primero tu proceso con tu Maestro antes de unirse a otro Maestro. Cerciórate de que tu energía y la suya estén bien sincronizadas y de que conseguirás ése proceso de aprendizaje específico que necesitas.

Repito, si el dinero es la única motivación para escoger al Maestro, entonces has entendido poco del precioso proceso de Reiki. Tal vez estés desaprovechando la oportunidad de romper de una vez por todas con tu temor a la escasez. Pero la decisión es tuya. De una forma u otra, cada quien consigue lo que considera de valor en la vida. Las cosas que más esfuerzo me han costado en la vida resultaron las más preciadas para mí.

Lo agradable del contacto con los otros Maestros de la Alianza es que siempre encontrarás con quien evaluar tu propio funcionamiento. Y seguro esto te servirá de mucho al principio.

*Antes de convertirte en un buen Maestro,  
tienes que aprender a ser un buen estudiante.*

***La construcción de tu propio templo***

Si quieres construir un templo bello, tendrás que edificar primero unas buenas bases. Esto quiere decir que primero tendrás que estar dispuesto a pasar por todas tus dimensiones oscuras. Este es tu abono para crecer. Si olvidas las bases, tu templo se derrumbará una y otra vez.

## **CURSO DE REIKI PARA NIÑOS**

Mi Maestro me encargó trabajar también con niños y debo admitir que al principio funcionó. Muchos niños cruzaron se mi camino. Inicialmente era para recibir tratamiento; más adelante empecé el curso para niños. Los menores tenían siete o casi siete años. Más tarde decidí no aceptarlos más a esa edad, después de una experiencia con dos hermanitos que no sólo eran muy fastidiosos, sino que al terminar el curso relataron todo lo de las iniciaciones en detalle a sus padres. Después de eso decidí fijar la edad en nueve años, lo cual no implica que no pueda cambiar.

Trabajar con niños es una fiesta para mí. Siempre tengo la ayuda de un grupo, dentro y fuera de la clase, porque el grupo de niños ahora es interno. Aunque a veces hay unos que son un verdadero dolor de cabeza, idedicarse a Reiki es casi una actividad sagrada para ellos! Mayor fiesta aún es recibir tratamiento Reiki de un grupo de niños.

Es importante que los niños mismos ahorren para pagar el costo, de un proyecto para niños. Los niños se abren magníficamente para recibir Reiki. Cuando están enfermos, no importa la enfermedad, y tienes la oportunidad de darles tratamiento de Reiki, cosecharás maravillosos resultados con más rapidez que con adultos. Ellos reaccionan maravillosamente al tratamiento de Reiki, reaccionan maravillosamente al amor.

Cuando acuden las madres con niños de menos de siete años, prefiero dar yo misma al niño unos tratamientos de Reiki. Más adelante pido permiso a la madre para tratarla a ella también.

Hasta la edad de siete años los niños están casi completamente conectados al aura de su madre. Esto significa que los problemas de los niños muchas veces se pueden relacionar con la madre. Al empezar la madre a eliminar los asuntos que tiene pendientes, automáticamente el niño también funcionará mejor.

No es mi intención cargar a las madres con un complejo de culpa. El niño ha escogido esta situación para aprender sus lecciones. Por consiguiente, tener hijos es tanto para los padres como para los hijos, un reto para crecer.

### ***Epílogo***

Hay ciertas cosas que han cambiado para mí en este respecto. Me doy cuenta que he asumido más responsabilidades de las que soy capaz de atender y que llegué hasta el punto de repetir las clases internas para niños. Ahora siento que me exigí demasiado y pedí a los padres hacer su parte. Sí quiero iniciar a los muchachos, ipero son los padres quienes tienen que encargarse de la educación!

Además, ahora veo a los niños desde una perspectiva mucho más amplia, por haber descubierto la niña dentro de mí y porque me gusta trabajar con el niño dentro de cada estudiante de Reiki.

En ese sentido sigo amando el trabajo con niños; porque un niño es la conexión entre el cielo y la tierra, el niño representa el corazón, o sea la conciencia de Cristo dentro de nosotros. ¡Y conectándonos con esa fuente, redescubriremos como nunca antes la inocencia de un niño!



## LOS PRINCIPIOS DE REIKI

Una parte importante y, sobre todo, una gran ayuda en el camino del Reiki es los principios de Reiki, formulados por el Dr. Usui. ¡Vivir los principios de Reiki es la esencia del Reiki!

### *1. No te preocupes hoy*

Es inimaginable la cantidad de preocupaciones que tenemos sobre un sinnúmero de cosas: nuestros hijos, nuestro trabajo, la casa, nuestra situación financiera, nuestras relaciones, etc.

Preocuparse significa simplemente que vives desde la perspectiva de tu personalidad y que no estás conectado con tu Alma. Te falta la confianza para aceptar que existe una fuerza mayor que te cuida, y seguro todavía te falta la convicción de que todo lo que es bueno para ti te llegará en el momento preciso. Eso vale también para todos los tuyos. Si eres honesto y te preguntas si preocupándote ayudaste realmente a alguien, sabrás que la respuesta es *no*. Pues deja ya de hacerlo. Además, ¡preocuparte por otras personas implica que huyes de trabajar contigo mismo!

### *2. No alimentes rabia o enojo hoy.*

Es muy importante darse cuenta de que mientras cargues con enojo, continuarás provocando enojo alrededor tuyo, lo quieras o no. Por lo tanto, en primer lugar es importante eliminar todos esos sentimientos de odio reprimidos dentro de ti. El primer paso es aceptar que viven dentro de ti. Por lo demás, hay ejercicios funcionales que a veces empleo en mis clases de Reiki.

La rabia y el odio reprimidos por mucho tiempo contaminan tu energía enormemente. Es más que todo la rabia contenida lo que ensucia tu sistema. ¡Con qué facilidad se enciende cuando alguien te contradice! Esta persona se convierte pues en la víctima de la basura antigua que no has asimilado. Bota esa basura y verás que ya no te enojas nunca o casi nunca. Y si sucede, por lo menos no estará tan cargado por esas viejas emociones. Si lo haces con el corazón, hasta puede ser una energía muy hermosa que podrás compartir con quien la necesite.

### *3. Honra tu padre, tu madre, tus maestros y mayores.*

¡Esto resulta difícil para muchos! Cada de uno de nosotros tiene pendiente algo con por lo menos uno de sus padres. Muchas veces ese padre o esa madre refleja tu reverso de la moneda. Por ejemplo, tienes un padre agresivo y sientes que muchas veces te trata injustamente. Tal vez te golpea y que no lo mereces. Más adelante, iniciarás una relación con alguien, y con toda certeza escogerás a una pareja agresiva, sino en hechos, sí en palabras. Sin duda encontrarás otra vez lo mismo en tu camino, se repetirá hasta que hayas aprendido esta lección. Un paso esencial para soltar lo relacionado con esto es poder perdonar a tu padre y a ti mismo. Quién sabe si después se vuelven los mejores amigos. En todo caso, ya no será necesario escoger una pareja así, porque ya lo has aceptado dentro de ti y le has conferido un lugar.

También tus hijos son perfectos Maestros y con por lo menos uno de ellos tendrás que pasar una experiencia parecida. Si ya lo has resuelto dentro de ti, el proceso será mucho más fácil.

De toda persona que se cruce en tu camino tienes que aprender algo, es un maestro para ti. Un buen maestro es muchas veces alguien con quien el proceso no fluye fácilmente. ¡También el buen maestro espiritual te confrontará con tu reverso de la moneda!

#### *4. Gana tu sustento honestamente.*

Es una lección difícil. ¿Qué significa honestamente? Lo que es honesto para mí, no necesariamente lo es para ti. Está claro que de ninguna forma hay que perjudicar a los demás.

#### *5. Respeta todo lo que vive.*

¿No es lógico que, a medida que aumenta tu respeto por ti mismo, aumente también tu respeto por todo lo que vive y por el modo en que todo, absolutamente todo, está conectado con una dependencia mutua? No sólo nuestra propia existencia es un gran milagro, sino que también lo es la naturaleza que nos rodea. A partir del momento en que te conectes realmente con ésta, sólo le tendrás respeto. ¡Aquí debe haber obrado una inteligencia enorme! Tal vez te confunda el hecho de que comes carne. No hay nada de malo en comer carne de vez en cuando, pero hay gente que cree depender de la carne. Cómela y hazlo con respeto por el animal que se sacrificó para ti y reconoce es tu destino en algún momento ser comido por el mundo animal. Las plantas también viven, entonces no olvides dar las gracias también por el alimento vegetal que consumes. En vez del número tres, a veces se usa otro precepto que es:

#### *6. Hoy doy las gracias por todo lo que tengo*

Qué bien se siente uno al despertar y antes de levantarse de la cama estar consciente del regalo de la vida y del regalo del Reiki. Entre más vives basándote en el corazón, y sin duda así será porque ése es el camino del Reiki, más sentirás qué inmenso privilegio es poder vivir en este tiempo, con todas las posibilidades a nuestro alcance. ¡Hay tantas cosas para estar agradecidos!

Hoy es hoy. Esto quiere decir que no vas a castigarte si hoy has cometido una pequeña falta. Mañana será otro día, y empezarás de nuevo con buenas intenciones y voluntad de manifestarlas.

Es de ayuda repasar el día antes de acostarse y retroceder del momento en que te acostaste hasta el momento en que despertaste. Si encuentras algo que no te gusta, haz el propósito de mejorarlo mañana, sin castigarte o condenarte.

## LAS CHAKRAS

Si observamos al ser humano desde el punto de vista energético, encontraremos en miniatura todo lo que nos rodea a gran es. Vemos que energéticamente el hombre consta de siete chakras, que reflejan los colores del arco iris. La chakra inferior es roja y la superior, asociada con la coronilla, es violeta.

Las tres inferiores se relacionan con la materia, o sea, la energía femenina, de la luna o la oscuridad dentro de nosotros mismos. Están relacionadas con nuestra existencia terrestre. Aquello que está literalmente 'oculto', pero que al mismo tiempo es el abono para nuestro crecimiento. Esta es nuestra personalidad inferior.

Las tres chakras superiores están conectadas con el espíritu o sea la energía masculina, el sol o la Luz dentro de nosotros mismos. Están relacionadas con nuestra existencia supraterrrestre, o sea, forman nuestra personalidad superior.

El puente entre estos dos mundos o la forma la chakra del corazón. Esta es el puente entre el Cielo y la Tierra. Transforma al hombre de un ser vivo inconsciente en un ser vivo consciente, dispuesto a asumir su responsabilidad por su propia vida y cuyas acciones de ahora en adelante surgirán, no de su cabeza o sus instintos, sino de su corazón.

Si ya estuviéramos funcionando desde nuestro corazón, significaría que ya no habría guerras, envidia, enfermedades. Vivir des el corazón trae armonía a todo nuestro ser completo y así propagaremos más armonía a nuestro alrededor. A la vez aumenta nuestra resistencia contra toda clase de enfermedades. Hasta nuestras barreras lingüísticas podrían desaparecer considerablemente porque el idioma del corazón es muy fácil de comprender, si estás en buena sintonía. Dicho de una forma simple: las palabras salen sobrando.

El corazón no sólo está conectado con el alma, sino también con el niño que llevamos dentro. El texto de Biblia: 'Si no os volvéis niños de nuevo, no entraréis al reino de los cielos', se hace fácil de comprender de esta manera. Podremos recuperar la pureza, la inocencia y la simpleza del niño dentro de nosotros. Cuando te inician en Reiki, se te conecta otra vez por medio de tu corazón con esa potencia de Amor dentro de ti mismo y automáticamente se te conecta con el niño que llevas dentro. La fogosidad y la travesura escondidas salen a la luz ¡Podrás disfrutar plenamente!

*La vida es un gran juego y nosotros somos los jugadores.*

Tendremos que estar dispuestos a seguir trabajando en nosotros mismos hasta eliminar todas las capas de la cebolla. Allí reencontraremos la simpleza y la pureza de un niño.

*'Si no os tornáis en niños de nuevo, no entraréis al reino de los cielos...'*

La luz cósmica consta de una luz blanca clara. Sin embargo, la intensidad es tan grande que no podemos recibirla en nuestra forma actual. Saldríamos calcinados del encuentro. Razón por la cual la luz blanca se desintegra en el espectro de colores del arco iris. De esta misma forma se refleja también en nuestro cuerpo. El siete es un número sagrado. La luz blanca se divide en siete colores, en nuestro cuerpo existen siete chakras principales, nuestra aura tiene siete capas, la semana tienen siete días, etc.

## ***Las siete chakras principales***

- La chakra inferior es nuestra chakra básica. Corresponde al color rojo y está conectado con el elemento tierra. Este centro encierra nuestra voluntad para sobrevivir, nuestra disposición para vivir en este mundo, para asumir nuestras propias responsabilidades.  
Está igualmente conectada con la primera capa de nuestra aura, el área etérea. Es el campo energético del cual está se da forma a cuerpo y se extiende a más o menos siete centímetros de nuestro cuerpo. Es esa parte de nuestra aura que puede ser registrado a través de la fotografía Kirlian.
- La segunda chakra, el hueso sacro o chakra sacra, se encuentra directamente debajo del ombligo y es color naranja. Representa la sexualidad, la amistad y las emociones. El centro está unido al elemento agua. Aquí reside nuestra creatividad. Desde este punto puede circular nuestra energía a través de todo el cuerpo; de allí la importancia de este punto en la meditación Zen. Se le denomina también el punto Ki o el punto Hara. Esta chakra está unida a la segunda de las siete capas de nuestra aura, el campo emocional. Se encuentra a más o menos un metro de nuestro cuerpo, y es por eso que podemos sentirnos incómodos cuando alguien se nos aproxima demasiado y sentimos cómo su energía choca con la nuestra.
- La tercera chakra se encuentra arriba de la cintura en el sitio donde está el estómago y se llama plexos solar. Está conectada con el elemento fuego. Su color es amarillo. Aquí se encuentra, al igual que en la segunda chakra, gran parte de nuestras emociones. Pero aquí se encuentran también nuestra vulnerabilidad y nuestros temores. Esta chakra está totalmente relacionada con la fuerza, y en esta fase de evolución la mayor parte de nuestro proceso de aprendizaje se desarrolla aquí.  
Si podemos abrir esta chakra, disminuirémos y nos desharemos de nuestros temores. La abrimos para motivarnos e ir transformando cada vez más el proceso de fuerza externa en fuerza interna. Expresado de una forma sencilla, nos convertimos en dueños de nuestra propia vida. En esta chakra se encuentra también nuestra vitalidad (la fuerza del sol) y está enlazada con la tercera capa de nuestra aura, el campo mental.
- La cuarta chakra es la chakra del corazón, enlazada con el elemento aire. El color es verde claro, pero el rosado también pertenece a este centro. Es el punto entre nuestra personalidad superior e inferior, o sea el puente entre el Cielo y la Tierra. Una vez abierto el acceso a este punto, comenzaremos realmente a conectarnos con nuestro ser más profundo, con nuestro propio templo. Entonces se disminuirá en alto grado nuestro miedo a comprometernos y nos convertimos en seres conscientes y a nivel espiritual nos iremos abriendo más y más. Entonces nacerán dentro de nosotros el Amor, la paz y la satisfacción. Esta chakra está vinculada con nuestro campo espiritual.
- La quinta chakra es la chakra de la garganta, de color azul claro (celeste). Esta chakra y las dos chakras superiores están por encima de los cuatro elementos y están conectadas con el éter. La segunda y la quinta chakra están encadenadas. Todo lo relacionado con el afán y la actividad creativos busca salida por medio de la chakra de la garganta. Aquí adquiere forma. La chakra de la garganta representa nuestra capacidad de expresarnos, de examinarnos a nosotros mismos. Al abrirse esta chakra surge el sentido de valor propio. 'Soy quien soy y eso está bien'.

- La sexta chakra, también llamada el tercer ojo corresponde al color índigo. Nuestro tercer ojo es nuestro ojo clarividente, lo que sencillamente significa que entre más conscientes nos volvamos como individuos, más iremos viendo las cosas como realmente son, más iremos percibiendo la realidad detrás de la ilusión y comprenderemos por qué las cosas son como son. Es la base de nuestra intuición y de nuestras inspiraciones. Nuestros ojos son la sede de nuestra Alma. En los ojos de una persona reconocemos su hermosura, su sinceridad y su conciencia.
- La séptima chakra, lleva el nombre de chakra de la coronilla. Forma una conexión directa con la energía cósmica. Aquí es donde permitimos entrar a la energía cósmica cuando nos abrimos a ella. Por eso a esta chakra se le asocia con nuestro desarrollo superior. Al ir armonizándose cada vez más las dos partes de nuestro cerebro, se genera la desaparición paulatina de la dualidad entre lo femenino y lo masculino en nosotros así como se genera la facultad de no amar más a hombres o mujeres... sino al ser humano.

## LA ALIMENTACIÓN

Antes de conocer el Reiki me sometía durante mis períodos de enfermedad a regímenes severos de ayuno y dietas. En combinación con las terapias alternativas eso constituía sin duda alguna un buen apoyo en ese momento. El Reiki en sí es muy purificador. Lo que descubrí después es que la fuerza de mis pensamientos genera efectos mucho más importantes que mi alimentación.

Es muy probable que también se relacione con mis largas estancias en países en desarrollo. Para muchos parece algo inconcebible, pero durante mi primera estancia en la India bebía toda el agua y comía toda la comida que me ofrecían, aunque no eran tan saludables. Los consumía confiando que me los brindaban con Amor. ¡Muchos turistas me decían loca!

Y esto visto en el marco de la grave enfermedad que acababa de padecer, y dada mi sensibilidad para las infecciones, suena quizás como una fábula imposible, en especial porque en ese período no tenía ni noción del Reiki. Pero había algo muy fuerte dentro de mí – mi relación con la India y mi conciencia mental. Creaba agua y comida saludable con mi espíritu. Y funcionó perfectamente hasta que cuatro meses más tarde me encontré en una situación emocionalmente difícil y, por consiguiente, caí en un vacío creativo. Me enfermé y tuve que tomar precauciones desde ese momento. Hay diferentes formas de alimentarse y de observar dietas. La macrobiótica tiene por ejemplo un punto de partida totalmente vegetariano. Estos tipos de alimentación funcionan para el que confía en ellos. Cada vez concuerdo más con Detlefsen que afirma: “Come lo que te apetece y disfrútalo”.

Mi experiencia es que entre más consciente seas de ti mismo, más conciencia desarrollarás para con los alimentos que ingieres. Por lo tanto, poco a poco irás escogiendo alimentos de mejor calidad y cada vez tendrás más sensibilidad para poder distinguir la alimentación que no conviene a tu sistema de la que sí.

Para los que quieran formarse una opinión al respecto, puedo dar algunas indicaciones generales:

- Evita en lo posible comer carne, y si la necesitas, evita la carne de cerdo y la carne roja; y límitate, si es posible, a pollo, aves de corral y pescado.
- Evita lo más posible el azúcar y los dulces en tu dieta.
- Si te decides por la alimentación vegetariana, no cometas el error de obtener todas tus proteínas por productos lácteos. Es mucho mejor consumir una combinación de granos o nueces, semillas de girasol o ajonjolí.
- Preferiblemente no bebas leche; la leche es para los bebés. Sustitúyela por productos lácteos cortados: suero y yogur.
- En caso de catarros o infecciones elimina completamente el consumo de leche y productos de queso; causan mucha mucosidad.
- Evita lo más posible los alimentos refinados: el pan blanco, el arroz blanco, etc.
- De ser posible, escoge productos frescos.

No comas porque te sientes cansado o aburrido. Si eres propenso a comer demasiado, bebe un vaso de agua antes de la comida.

Es muy sano consumir sólo frutas al desayuno. En la mañana los riñones se purifican más y esto les da mejores condiciones para hacerlo. Cuando comes, en primer lugar disfruta lo que comes. Y si comes en lugares que te inspiran duda acerca de la calidad de la comida, recarga tu comida y tu bebida con energía de Reiki.

Antes de integrarte a una clase Reiki, mejor purifícate de antemano ingiriendo comida más sana y disminuye también el consumo de café, azúcar, alcohol y tabaco.

Y si no te resulta demasiado difícil: bebe la menor cantidad posible de café durante el fin de semana y preferiblemente no consumas nada de alcohol. Fuma lo menos posible.

La mejor medicina para todo dolor es mantener un sentido de proporción.  
¡Acostúmbrate a mirarte en el espejo cuando no te sientas bien, y sonríete! ¡Qué alivio!

*El proceso de Reiki es un camino intenso de desprenderse,  
soltarse y entregarse a la corriente de la vida.*

## **EL PROCESO DE REIKI: LAS TRES FASES**

*‘Sé crítico, investiga todo y conserva lo bueno’.*

*- El Buda -*

El proceso por el cual pasan los estudiantes de Reiki, y también el Maestro, después de la iniciación es ‘el proceso de la vida’. Todo se desenvuelve con más rapidez que antes. Dura aproximadamente tres años. Puede ser también que sea mucho más corto o más largo, depende de si ya has procesado estas etapas en el pasado, las has vivido y sentido, y eres capaz de reconocerlas ahora.

### **Fase 1: La infancia**

Un período de dependencia y de adoración. El Maestro lo sabe todo, debe saberlo todo. Todo lo que dice es importante y con un hambre asombrosa lo absorbes todo.

### **Fase 2: La pubertad**

La resistencia. ¡Caray! Eso ya lo sabía, no es nada nuevo. ¡Qué va! ¿Qué se ha creído el tipo o la tipa, que puede enseñarme algo a mí? A mí simplemente ya no me queda nada que aprender. Y empiezas a tirar a patadas todo lo que dicen.

### **Fase 3: La edad adulta**

Soy mi propio jefe. Respeto mi propio conocimiento y a mi Maestro. Gracias a él o ella vine en contacto con mi propia fuente. Estoy agradecida y dispuesta a apoyarle. Quiero contribuir en construir y aportar. Quiero servir a la totalidad de esa forma.

¡Tiempo para la amistad y la igualdad!

Conexión es libertad absoluta. Tú decidirás qué es lo que conviene a tu proceso. Un Maestro es un vínculo entre tú y Dios. Puedes usarlo hasta el momento que sea necesario. Una vez conectado con tu propio núcleo divino, no necesitarás a ningún Maestro, porque obtendrás tus respuestas directamente de tu propia Fuente. Cuando hayas alcanzado eso, ya no te será difícil conectarte a nivel de materia, porque ya conoces la diferencia entre conexión y atadura



## DINERO, FUERZA Y AMOR

Todo es energía. Todo proviene de la misma fuente. Hay personas en Occidente que piensan que no se puede enlazar la espiritualidad con el dinero. Son dos cosas distintas para ellos. Aunque nunca antes se había gastado tanto dinero en lujos innecesarios, invertir dinero en el propio desarrollo espiritual parece formar una barrera insuperable para mucha gente. Uno de los problemas de esto es su invisibilidad. No se lo puedes mostrar a nadie, cosa que sí es posible con el carro costoso, la casa, los muebles caros, el video o la vacación lujosa.

El proceso en Reiki que nos obliga a ver el dinero de forma distinta es importante sólo para nosotros la gente adinerada de Occidente. No existe en ninguna parte del mundo un pavor a la escasez semejante al que hay en Occidente, donde ya poseemos tanto que pasamos la vida preocupándonos qué hacer con ello. Cosa que en realidad no debería ser un problema porque siempre se puede compartir con los que menos poseen. Qué gracioso, porque en realidad hemos perdido toda noción de lo que puede ser la verdadera pobreza; con excepción de, por ejemplo, los barrios pobres de Miami. Cuando Hawayo Takata introdujo el Reiki en Occidente, se dio cuenta de que era importante que la gente aprendiera a conocer su valor, o sea, lo conectara con la energía del dinero. Ella lo entregó todo para hacerse Maestra de Reiki y pidió a sus estudiantes que también hicieran un sacrificio. Pienso que Hawayo Takata vio muy bien qué importancia tiene para nosotros los occidentales el proceso de desprenderse así como la importancia de pasar por aquel proceso antes de hacerse Maestro de Reiki. No hay mayor verdad. No se puede pagar nunca el valor de Reiki con dinero, porque es impagable. Lo único que es realmente importante en el proceso es el *proceso mismo*. A fin de poder crecer hacia el servicio, hay que primero desligarse totalmente de lo material. ¿Implica eso que hay que ser pobre para poder crecer espiritualmente? *No*, no implica eso. Puedes ser pobre y a la vez estar muy atado a tu pobreza.

Implica sencillamente que puedes disfrutar de todo lo que tienes y manejar todo lo tuyo como un buen 'administrador'. Irás comprendiendo cada vez más que nadie puede poseer nada en este mundo, que todo lo que tenemos es prestado y que nada de esto podemos llevar al otro mundo al abandonar nuestro cuerpo.

Todo es energía y la energía debe fluir. Si tenemos miedo a la escasez, si nos atamos frenéticamente a lo material, bloqueándonos pues en la energía material, nos encadenamos también a nuestras emociones y al pasado, y nos enfermamos porque no podemos fluir.

El dinero, la Fuerza y el Amor provienen todos de la misma Fuente. Bloqueándonos en un área u otra, bloqueamos también otras corrientes energéticas.

Si no podemos liberarnos de la atadura al dinero, también nos será imposible convertir nuestro poder externo en poder interno o, para decirlo de una forma simple, posicionarnos en nuestra Fuerza. Entonces tampoco será posible abrirnos al Amor incondicional.

El dinero no es más que un símbolo de los profundos procesos por los cuales pasamos antes de captar totalmente el regalo del Reiki, antes de liberarnos totalmente de nuestro temor por la escasez y confiar en el hecho indiscutible de que existe suficiente para todo el mundo. Ya dije que lo único importante en esta totalidad es el *proceso*. Desprenderse de lo material significa para nosotros los occidentales que debemos pasar por las capas del miedo, darnos cuenta de que nos hemos asegurado desde la cuna hasta la tumba y hemos construido toda clase de pseudo seguridades alrededor nuestro a fin de no sentir nuestro propio vacío y desconexión.

Para mí, este proceso significó literalmente que en mi primer viaje a la India vi de repente con claridad que todavía era pobre y conservaba mi propia pobreza. En ese momento decidí que siempre habría abundancia para mí. No he lamentado nunca mi

inversión en Reiki, aunque hasta ese momento también había sido una lucha. Porque fue hasta ese momento que pude abrirme verdaderamente a la abundancia y siempre ha habido suficiente. No sólo suficiente alimento, suficiente espacio para desarrollarme y posicionarme dentro de mi Fuerza como nunca antes lo había hecho. Me fue posible abrirme cada vez más a la gracia infinita del Cosmos.

Cuando llevo Reiki a los países en desarrollo, utilizo una forma distinta de intercambio energético, porque allí las personas muchas veces no tienen dinero y no hay proceso de aprendizaje para ellos en esa área de esta vida.

Casi me moría de vergüenza a veces en la India porque la gente siempre compartía lo que tenía conmigo. Nunca comían, bebían, ni fumaban solos. De esta gente 'pobre' aprendí lo pobre que somos en Occidente. Entonces hice el propósito de dejar fluir mi energía. ¡Y ahora fluye en todas las tres capas! ¡Y ese es para mí uno de los principales regalos del Reiki, es simplemente impagable!

Además, lo que pensaba antes no es verdad. No es verdad que cuando la gente tiene mucho más dinero del que necesita, lo invierte fácilmente en su desarrollo espiritual. Casi diría lo contrario. En conclusión, en el Occidente materialista, cada persona, ya sea rica o pobre tiene que pasar de una forma u otra por este proceso. A veces la gente me hace la siguiente observación: "Nunca podré ser Maestro de Reiki, llevo toda la vida recibiendo asistencia social".

Pero ésa es una decisión tomada en un momento dado durante la vida. Pienso que primero tienes que admitir la existencia de todas esas creaciones tuyas, y preguntarte cuáles todavía te sirven y cuáles ya no necesitas. Seguidamente es tiempo de eliminar esta basura y usar tu propia creatividad para algo totalmente nuevo.

Un proceso perteneciente a todo esto que es igualmente difícil, es aprender a pedir dinero por los tratamientos que le das a la gente. Si resulta que la gente no puede pagarte de una forma u otra lo que haces por ella, se siente endeudada contigo y después de un tiempo ya no regresará. Este proceso comenzará cuando empieces a trabajar seriamente con la gente, pues no hay prisa para empezarlo directamente después del primer grado. En ese momento todavía te encuentras en una situación de aprendizaje. Tal vez puedas pedir que te traigan un pastel o un ramo de flores. En la mayoría de los casos tus tratamientos se limitarán entonces a tus amigos o familiares. Con ellos ya tienes cierto intercambio energético por lo que no hay necesidad de pedir dinero.

*Aprender a pedir dinero por tus servicios siempre  
implica lo que tú consideras valioso.*

**TERCERA PARTE**

***LA VIDA Y LA MUERTE DE EVERHARD***

## LA MUERTE

La muerte no es nada más ni nada menos que el nacimiento en otra dimensión. En el momento en que hayamos concluido lo que tenemos que aprender aquí en la tierra, abandonamos nuestro cuerpo material. Aquella parte del alma que encarnó inicia en este momento su viaje de regreso a la totalidad de su terreno del alma. Allí se funde otra vez con el alma completa y le añade todas las experiencias vividas en la materia. Cuando un alma se encarna en la tierra es un suceso bastante tenebroso. Después de nueve meses de seguridad y protección, la pequeña personita es lanzada de forma brutal a un mundo sin protección. También esta pequeña alma experimenta el canal de parto como un túnel oscuro por donde tiene que pasar primero, lo que no es nada agradable. Además esta alma pequeñita lleva consigo todavía los recuerdos de su origen y allí todo era seguro y confiable. No había allí dualidad o aislamiento. Todo era uno. Pero ahora bien, poco a poco se esfuman los recuerdos de tu origen, porque al fin y al cabo viniste aquí para aprender nuevas lecciones. ¿Y qué mejor manera de hacerlo que como una página en blanco?

Y después de años de desconexión regresas otra vez a tu eterna conexión.

Probablemente ya 'habrás muerto diferentes muertes' aquí en la tierra, a nivel de varias capas, antes de reconocer que esta vida no es más que parte de tu totalidad.

Al acostarte también tu cuerpo etéreo se separa de tu cuerpo físico. Existe, sin embargo, una diferencia con la muerte. La conexión permanece como atada por un hilo de seda. Cuando a veces te despiertas como de golpe, tu cuerpo etéreo ha envuelto otra vez a tu cuerpo físico.

Por eso es muy importante estar preparado para la muerte al acostarse. Cada momento puede ser el último en el mundo material. Es bueno estar siempre consciente de esto. Repasa el día desde el fin retrocediendo hasta el principio. Mira las cosas que quisiste hacer diferente. Hazlo sin juzgar y con Amor, y proponte intentarlo de nuevo al día siguiente. Y principalmente: perdónate a ti mismo tus acciones y perdona a todos los que tienes que perdonar.

*No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.  
¿Qué harías si tuvieras sólo una semana más de vida?  
¡Anótalo y hazlo ahora!*

Además, cuanto más te desprendes de tus temores para con la muerte, más disfrutarás de la vida: realmente, plenamente y con total entrega. Entonces la vida será una gran fiesta y ya no tendrás que esperar hasta la vida después de esta vida para disfrutar. ¡Hazlo ya! Y todo se volverá exquisitamente fácil. Al pensar sobre mi muerte, ya no siento temor. Varias veces estuve muy cerca de ella, y a través del Reiki pude llevar a unas cuantas personas hacia el otro lado. Y las últimas veces fueron experiencias tan intensas que casi me dio envidia y pasé por un momento difícil hasta aceptar que es aquí en este mundo donde tengo que completar primero un sinnúmero de cosas. Y tomé la decisión de abandonar esta vida de forma igualmente consciente como cuando escogí encarnarme.

Las personas a quienes más amo saben que deseo tener una despedida alegre al abandonar este cuerpo. Porque no será una despedida. Será únicamente un 'hasta luego'.

El mejor consejo que puedo dar en cuanto a procesar duelo es: dale tiempo al tiempo para vivir la tristeza plenamente. Adéntrate en ella, siente el dolor y deja que éste te purifique por dentro. Este proceso es necesario e importante. Si lo reprimes aparecerá una y otra vez y te hará la vida imposible.

Después de pasar por ese proceso, suéltalo por completo. Da a la otra persona la oportunidad de encontrar su camino en esa otra dimensión. Y ábrete para lo nuevo. De todas maneras seguirán conectados y, de ser necesario, él o ella estará allí presente para apoyarte en el cumplimiento de tu tarea en este mundo.

Este proceso de duelo se presentará también después de un divorcio, al desprenderse de los hijos, al perder un empleo, la casa, etc. Se tratará siempre del mismo proceso. Muchas veces los niños mantienen un recuerdo impecable de su origen. Por eso comparto a continuación un trocito de una de mis hijas de Reiki a quien quiero mucho, porque reconozco en ella muchísimas cosas de mi pasado. Tenía trece años cuando me envió esto:

### ***La Muerte***

Morirse, morirse no es nada malo...  
No le temo a la muerte, la vida es tan cansada.  
Morirse es fácil, morirse es bueno...  
pero no se hace como broma.  
Morirás cuando estés listo con la vida,  
cuando hayas hecho lo que tenías que hacer.  
Entonces dormirás unos cien años  
como la Bella Durmiente.  
Y otra vez será tiempo de nacer  
y la cuerda de plata te lleva a la tierra  
y dormirás en tu cunita  
como hace mucho tiempo.  
Llorarás, y querrás saber: ¿por qué tenía que despertarme otra vez?  
¿Por qué tenía que volver?  
Eso lo sabrás más tarde.

Amo la vida  
Pero siempre estoy lista para morirme.

Epílogo:  
Aún tengo muchísimo que aprender  
Y siempre estaré aprendiendo.  
Espero que tú también siempre puedas continuar aprendiendo.  
Y sé que al final llegaré  
aunque no he llegado lejos.

*- La Bruja Blanca -*

Cuánta verdad. Todos tenemos muchísimo que aprender todavía y el proceso de aprendizaje sigue su curso, aún otro lado. Cuando entiendas eso, comprenderás también por qué la vida en este mundo es tan importante. Porque todo lo que estableces aquí en tu conciencia, lo llevarás contigo a la siguiente etapa. Lo único que no tiene importancia alguna, y que tenemos que dejar, es nuestro cuerpo en la materia. Y eso es lo que tanto nos preocupa. Invertimos mucho dinero en maquillaje y tratamientos de belleza, control de peso y tantas otras cosas. Pero si hay que invertir una fracción de todo eso en nuestro crecimiento espiritual, protestamos porque 'nadie lo va a ver' pues 'es cosa de Dios', debe ser gratis.

De todas maneras creamos nuestra propia realidad, una y otra vez. Si aquí en la tierra nos conectamos con lo oscuro dentro de nosotros, eso es lo que encontraremos después al otro lado. Si nos conectamos con la Luz dentro de nosotros, si nos damos cuenta de que todos somos chispas de Dios con quien queremos conectarnos, no solamente traeremos el cielo a la tierra, sino también en la Vida después de la vida la luz nos acompañará.

No hay un Dios que nos castigue y nos haga arder eternamente en el infierno. Dios es amor, es justicia. Creamos nuestro propio infierno o cielo, y depende de nosotros cuánto tiempo necesitamos esa experiencia. Si brota dentro de nosotros el deseo de más luz, creceremos en las esferas de mayor Luz y paulatinamente dejaremos atrás toda oscuridad.

Sin embargo, considerando que la tierra es una escuela por excelencia, es definitivamente recomendable abrirte para aprender lo más posible, para que lleves este conocimiento después de tu transición de aquí en la tierra.

### ***La Separación y el SIDA***

Según la Iglesia venimos al mundo con pecados. Pero el único sentido del pecado es la separación. Lo que simplemente significa que al encarnarnos en la materia nos separamos de nuestra totalidad para finalmente descubrir que todos somos uno.

Todo problema emana de la separación de la Fuente. Sin embargo, nuestra educación, estructurada según el diseño del pecado y del arrepentimiento, no hace sino aumentar nuestra separación. ¡Qué diferencia si nos hubieran contado desde el principio que todos somos preciosas chispas divinas!

El universo está basado en leyes cósmicas que debemos ir aprendiendo a respetar. Al darnos cuenta de la relación entre las cosas, no tendremos problema para comprender esto, porque estaremos tan bien sintonizados que ya no violaremos las leyes del universo. La separación ocasiona temores en vez de Amor y Confianza.

El temor exige pruebas, que te manifiestes, que continúes activo incesantemente para no tener que sentir tu propio vacío, tu propia inseguridad. La inseguridad y las dudas en ti mismo proceden de tu personalidad inferior, de tu separación. Dudas de tu propio derecho a existir. Niegas al dios Shiva y a su consorte Kali: el Creador y el Destructor. Temes distinguírte, temes conectarte con tu verdadero núcleo, no te atreves a manifestar tu propia Fuerza ni lo que realmente representas, y finalmente tu cuerpo se destruirá a sí mismo.

El SIDA es una enfermedad típica de este tiempo que nos confronta con nuestra pérdida de respeto por las leyes del universo. Hemos olvidado nuestro origen y pensamos que todo lo podemos hacer según nos da la gana. Actuamos partiendo del poder y hemos olvidado que la sexualidad puede ser algo maravilloso si lo tratamos de manera selectiva y si nuestras acciones estén basadas en el sentimiento, el Amor y el Respeto. La revolución sexual nos ha hecho sentirnos más liberados que nunca. La destrucción es una consecuencia de nuestra separación. Muchas veces empieza ya nacer una persona. Perdemos la conexión con nuestra Fuente o al menos la conciencia de esa conexión. Tu cabeza te dice que tienes que hacerlo todo tú mismo y luchas por tu derecho de existir. Luchas contra la agresión en ti mismo en vez de cooperar con esta fuerza creadora y destructora. Niegas tu propia responsabilidad y culpas a todo el mundo por tu existencia. Descubres que eres diferente y te cuesta aceptarlo. Al parecer lo aceptas, pero no es más que una fachada. Por dentro te sientes culpable y tratas de superarte regañándote. Y por tu inseguridad y tu incapacidad de aceptarte pierdes el respeto por las leyes del Cosmos. Esta falta de armonía puede finalmente manifestarse a través de la enfermedad más temida por la humanidad en estos momentos: el SIDA.

En principio estarás muy enojado y te sentirás como castigado: ¿por qué tenía que sucederte a ti?

Pero las leyes del universo te harán comprender que necesitas buscar la armonía dentro de ti mismo. Que necesitas aprender a tratar con tus fuerzas creativas y destructivas. El SIDA es un regalo del universo que nos brinda a ti y a mí la oportunidad de enfrentar nuestros temores e inseguridades. Que nos brinda a ti y a mí la oportunidad de purificarnos y armonizarnos con nuestra propia Fuente. Ser homosexual o heterosexual, una vez aceptado desde tu propio núcleo no es otra cosa que 'ser' y no requiere pruebas. 'Ser' nada tiene que ver con depender. 'Ser' tiene que ver con aceptar: soy quien soy. Soy también *aquello*. Y *aquello* es Dios. Es la entrega a tu propio Ser interior que ya no juzga. *Soy* y está bien. Nada tengo que probar.

Nuestra supuesta revolución sexual, la cual pensamos que realmente nos daría libertad, nos metió en una cárcel nunca antes vista. Y mientras seguimos condenando al otro por padecer del SIDA y por haber traído esta enfermedad al mundo, pasamos por alto que todos hemos hecho el mundo como es y pues también todos somos responsables por el SIDA. No es más que cobardía decir que nada tenemos que ver con esta enfermedad. Temer estar en contacto con los que padecen del SIDA, temer ser infectado es una falta de Amor. Debes amarte, y aceptarte, y hasta debes aceptar tus propias células cancerosas. Y mientras no quieras enfrentar tus propias células cancerosas, estarás creando cáncer, porque todo lo que reprimes te destruirá al final. A decir verdad, el cáncer, el SIDA, etc. son una monstruosa rabia para contigo mismo. No puedes aceptarte a ti mismo en tu verdadero ser. No puedes ver tu camino, tu conexión con Dios. Todavía conservas esa imagen de Dios como el responsable de tu miseria, en vez de ver la infinita manifestación de Amor que eres dentro de tu verdadero ser. Tú eres Dios en todas sus distintas facetas. La salud no es sólo una manifestación del cuerpo. Todo lo contrario, propiamente dicho pertenece a mucho más que el cuerpo. En su esencia estas enfermedades son la consecuencia de la falta de amor. Falta de amor hacia nosotros mismos y hacia el otro. Las limitaciones impuestas por estas enfermedades nos obligan a examinar nuestra conciencia minuciosamente y arribar de esa forma a la real esencia de nuestro ser: nuestro anhelo por el *amor*. Desde un polo creamos de forma inconsciente la lección de vida para poder llegar al otro polo. Tienes primero que tener conciencia plena de tu propia falta de amor y la fuerza destructora que ocasiona esto, antes de poder avanzar al otro polo, el del Amor en su forma más pura. El hecho de que tú no tengas SIDA no implica que eres más saludable que el que sí la tiene. El SIDA es purificación de primer rango. Es una enfermedad espiritual que ha llegado para hacernos conscientes de que debemos tratar a nosotros mismos, a los demás y principalmente a la tierra con respeto. El SIDA nos conducirá más rápidamente que cualquier otra enfermedad a la comprensión, al respeto y a la conciencia espiritual.

Al enfrentar este proceso con Amor en vez de temor y negación, será muy posible que este proceso nos salve de nuestra propia destrucción y de la destrucción del planeta Tierra.

## VIVIR Y MORIR ES UN...

*Y abrió sus recién conquistadas alas y  
voló el Camino de regreso a la Luz...*

Everhard, nacimiento: 31 de julio de 1951 – transición: 11 de julio de 1994

“No llores por la muerte de tu amado.  
No pidas del viajero que regrese de  
su destino, porque no sabéis  
qué es lo que busca; eres de la tierra  
pero él ahora pertenece al cielo.  
Llorando por su muerte, entristecéis su alma  
que no puede regresar a la tierra;  
anhelando comunidad con él no hacéis otra cosa que  
estorbarle. Está feliz donde arribó.  
El deseo de ir a su encuentro, no le ayuda.  
Vuestra meta en la vida os mantiene en la tierra.  
Ninguna criatura que haya nacido ha pertenecido  
realmente a otra persona.  
Cada alma es la predilecta de Dios. ¿No ama Dios  
de manera en que somos incapaces?  
Por ende la muerte no hace otra cosa que  
unir al hombre con Dios.  
Porque al que verdaderamente le pertenece, el alma  
regresará tarde o temprano.  
Probablemente se oculte detrás del velo de la muerte  
una vida que trascienda entendimiento humano.  
Si conocierais la libertad del mundo y supierais  
cómo se alivian los tristes corazones de su carga.  
Si supierais cómo se sanan allí los enfermos y  
se curan las llagas; si conocierais y comprendierais  
la libertad que siente el alma a medida que vaya  
alejándose de esta vida terrestre confinada por limitaciones,  
no lloraríais por los que se han ido, pero rezaríais por  
la felicidad y la paz de esta alma  
que continúa su camino”.

*Inayat Khan*



El 19 de diciembre de 1993 llegamos al aeropuerto Schiphol. Hemos estado viajando por más de treinta horas. Sé que por el momento este es el fin de nuestro viaje. Mi cuerpo ya lleva bastante tiempo enfermo.

A lo menos, así lo describiría la ciencia médica. Entretanto ya llevo años que sé, y lo siento también, que mi crecimiento obliga a mi cuerpo a purificarse y sanarse, que mi cuerpo tiene que adaptarse cada vez a vibraciones más altas, un proceso de transformación pues. Pero siento que necesito un lugar propio para hacer esto, tiempo para retirarme y dar a todas las capas oportunidad de armonizarse y sanarse.

Pero por lo pronto nos hospedamos en casa de nuestros queridos amigos. Ya al día siguiente llamo a Everhard por teléfono. Aunque no me haya escrito sobre su Maestría de Reiki, sé que está listo para ello. Ya 'vi' que lo iniciaré durante las celebraciones de la Navidad. Me hace bien escuchar su voz. ¡Cuánto te quiero, amigo mío! Eres todo entrega. Sí, parece que la Navidad será un momento especial para ti, especialmente estando entre toda esa maravillosa gente del Reiki.

Unos días más tarde me llega la noticia de que mi cuerpo está realmente grave. El nombre de una temida enfermedad le acompaña. No me asusto ya sabía cómo puede ser el diagnóstico y también sé que esta vez lo haré a mi propio modo, cualquiera que sea el resultado. Estoy lista para marcharme y para quedarme. Ya se fue la luz de la vida de mis ojos, pero no le temo a la muerte. Tengo la sensación de que ya hice todo lo que tenía que hacer. Ya no me queda nada por 'terminar'. Estoy satisfecha y feliz con mi vida, y aunque soy joven, he vivido por lo menos tres vidas durante ésta.

Las 'chicas' que organizan la fiesta de la Navidad no han podido completar una parte de la celebración. Esa parte la completamos ahora Eef y yo. Le consagraré en la presencia de muchos 'ángeles de Reiki'. Eso es algo que haré de todas maneras...

Es un momento emocionante. Algunas personas ya han visto la muerte en mis ojos y yo inicio o mejor dicho, mi guía a través de mí inicia como canal a Eef, pensando yo que tal vez sea el último Maestro que inicie, que quizás ni me alcance el tiempo para entrenarle. Pero nada de eso importa. Es una noche especial y el momento de la iniciación es una experiencia profunda entre el Cosmos, tú y yo, Eef. Muchos se sienten emocionados. Aquí se sembró una semilla que después dará frutos para los demás, como más tarde se comprobará.

Informo que ya no continuaré con las noches de Reiki. Ya cancelé la mitad de los fines de semana planificados, pero mantengo abierto por lo pronto la clase de Reiki II y el curso del primer grado. Ya veremos. También declaro de forma muy explícita que por el momento no tengo nada más para dar y recibo muchos regalos esa noche. ¡Caray! Cuánto han crecido, cuánto han madurado mis estudiantes de Reiki. Lo que no hubiera sido posible medio año atrás, ahora sí resulta posible. Puedo soltarlos después del proceso de purificación que inicié seis meses antes. Al fin habrá ahora espacio y tiempo para mí misma.

Eef, ¡qué apuesto estás! Los sarcomas ya aparecieron en tu nariz, pero qué importa. Te hice esperar seis meses, sabía que tal vez ya no estarías, pero pensaba que no estabas listo, por eso corrí ese riesgo. Ahora, que ya has pasado por estos procesos de aprendizaje y que has puesto tu vida enteramente en las manos de Dios, estás preparado. No sé si algún día tendrás la oportunidad de iniciar a otros, pero qué importa. Tu ejemplo es una iniciación en sí.

Viejos recuerdos me vienen a la memoria. Ya han pasado casi tres años desde que te conocí. ¿Te acuerdas? Cursabas Reiki en ese precioso sitio en Brabant. Era un fin de semana interno y como siempre un acontecimiento muy intenso. Lo que me extrañó fue que durante ese curso hablé constantemente sobre el SIDA. Llamé la atención de los participantes al hecho de que el SIDA no es algo ajeno a nuestra vida, sino que jugará sin duda alguna un papel en la vida de cada persona; que nos confrontará a todos con

nosotros mismos y nos obligará a vernos a nosotros mismos y ver la manera en que tratamos a nuestros prójimos que padecen del SIDA.

Para mí tú eras una persona perfectamente saludable y completa y eso quiere decir que en tus otras capas habías procesado mucho. Ni siquiera durante la iniciación se me vino a la mente que tuvieras esa temible enfermedad. Pero al final del día, sucedió algo que súbitamente me hizo comprender que tenías SIDA. Y por un momento me sentí impactada, no sentí impactada por el hecho de que lo tenías, sino por el hecho de que durante todo el fin de semana te había confrontado con eso.

Al final me preguntaste si podíamos pasear un rato. Todavía nos veo caminando, muy abrazados, estábamos tan cerca, había tanto amor. Y te conté lo que sabía y me contestaste que no hacía mucho que lo sabías con certeza, pero que tenías paz de saberlo. En aquel fin semana nuestro amor se renovó, habiendo existido probablemente ya por muchos siglos, y que ahora crecería y crecería hasta adquirir una profundidad que en estos momentos ni pude sospechar.

Tres meses después hiciste el segundo grado. Me contaste que nunca antes habías andado por 'sendas espirituales', pero cuando alguien en el hospital te dijo que era una buena idea cursar Reiki, supiste de inmediato que así era. No fue necesario pensarlo mucho. Fundamentalmente tenías una fuerte inclinación religiosa, pero que, como en mi caso, no estaba vinculada con ninguna religión específica. De esa forma llegaste a mí.

Poco después de tu segundo grado partimos por largo tiempo al exterior, pero nuestra conexión permaneció creció. A veces me escribías cartas breves pero de contenido muy esencial.

Hubo veces en que me pedías un consejo y apoyo, pero eras tú el que le daba contenido a la totalidad de tu vida. Te esforzaste por aclarar todo lo que quedaba por aclarar en tu vida. Sabías que ya no te quedaba mucho tiempo.

En ese tiempo decidiste también no atender de forma tradicional tu enfermedad. Durante un tiempo tomaste las medicinas indicadas, pero cuando resultó que tu cuerpo no las soportaba, las dejaste y buscaste refugio en la fuerza de Reiki, apoyado por productos homeopáticos y suplementos vitamínicos y minerales.

Quejarse no figuraba en tu vocabulario. Disfrutabas la vida con más intensidad que nunca antes, algo con lo que yo me podía identificar, pues sólo después de casi morirme, pude empezar a vivir plenamente.

Hace más o menos un año, después de haberme negado a iniciarte como Maestro porque pensaba que todavía tenías que completar algo en relación con la materia, me escribiste que estabas librando una tremenda batalla. Todavía estabas tratando de 'recuperarte' en el sentido material. Entonces te escribí que tenías que poner tu vida en manos de Dios, que él sabía lo que era bueno para ti. Te enojaste conmigo, opinaste que para mí resultaba muy fácil decirlo.

Pero al mismo tiempo sabías, mejor que nadie, que yo misma había andado por ese camino en todas sus profundidades y que lo había querido hacer y que aunque fue una lucha difícil para ti, finalmente te entregaste. Desde ese momento aceptaste que todo lo que te sucedería, sería bueno. Y desde ese instante te pusiste más hermoso que antes. Empleabas mejor el tiempo y te desprendías cada vez más de los antiguos hábitos y adoptabas nuevos.

Siempre habías sido una persona sociable y de vida nocturna. Y aunque eso continuara, disminuía tu necesidad de estar todo el tiempo entre la gente. Continuaste activo hasta el último momento en la organización de homosexuales C.O.C. Seguiste alertando a la gente sobre practicar 'el sexo seguro' y su responsabilidad en eso. Lo que en realidad, desafortunadamente, llegó a oídos sordos. Eso todo tiene que ver naturalmente con el hecho de que siempre pensamos que estas temibles enfermedades les van a dar a los demás, no a nosotros. Al parecer somos tan fatalistas que no queremos cambiar algo en nuestra forma de ser hasta que nos vemos obligados a hacerlo.

Después de la celebración navideña y tu iniciación siguen para mí semanas en que descendo, mucho más que antes, a la profundidad. Para mi gran sorpresa descubro que hay parte de mí que todavía no quiere vivir. Me sorprende aún más porque después de haber estado al borde de la muerte diez años atrás, y de haberme regresado otra vez a la tierra de los vivientes, había disfrutado y vivido intensamente mi vida. De hecho fue entonces que empecé a vivir. Pero al mismo tiempo, pude entonces y después 'echar un vistazo al cielo'. Y hubo veces en que brotaba en mí un deseo profundo por la vida 'del otro lado'.

De todas maneras, me sumerjo completamente en esos sentimientos. El temor a la muerte no existe, a lo sumo el temor a la forma en que se presente. Durante semanas oscilo entre vivir y no vivir. Sé que si me decido por la vida, puedo curarme a mí misma. Sé y siento también que todo este proceso ejerce una enorme presión sobre mi cuerpo, pero que tiene mucho que ver con el hecho de que mi fuerza espiritual es en realidad demasiado grande para este cuerpo tan lento. Es como si se tratara de un instrumento que funciona a un voltaje demasiado alto. ¿Pero cómo explicar un fenómeno semejante? No voy a intentarlo. Me basta con que yo lo comprenda.

Se me presenta la oportunidad de retirarme en silencio por un período de seis semanas en un lugar en la frontera de Bélgica. Es exactamente lo que necesitaba.

Una semana antes del fin de semana de Reiki II me despierto con un sentimiento: no lo puedo hacer, definitivamente no. Voy al bosque para allí cantar mi tristeza. Siempre tiene el efecto deseado. Y después de cinco minutos me llega una excelente respuesta: no tienes que dar nada, tienes dos manos vacías. No hay mejor respuesta, ve con tus dos manos vacías. Y me voy. Extrañamente se presentan muy pocas personas nuevas y mucha que repiten. Y tú también estás allí, como completando tu práctica. ¡Qué apuesto y vulnerable estás!

Es increíble. Tendida en la cama espero el comienzo del encuentro. Entonces sucede algo y estoy de nuevo en acción, completamente. Y como siempre, es un fin de semana maravilloso. Y al final, tendida en el círculo, recibo de diecinueve gigantes un tratamiento a distancia. ¡Qué carga de energía! El siguiente fin de semana doy el primer grado completo sin que nadie se dé cuenta que me pasa algo. ¡Fluye la energía a todo vapor!

Hasta tengo más energía que tú, Eef, ¿te acuerdas? Entonces acordamos que el fin de semana vendrás a pasar una semana en mi casa para tu entrenamiento de Maestro. La primera noche tengo que acostumbrarme a ti. Ya me acostumbré a estar sola. Pero me acostumbro rápidamente a ti, porque nos entendemos el uno al otro maravillosamente. Al día siguiente estás muy enfermo, y por la tarde cuando te levantas no eres más que un lastimoso montoncito. Tus sollozos brotan desde la profundidad de tus huesos y te pregunto que sí tienes miedo a la muerte. Y demasiado rápido para mi gusto contestas que no. Empiezo a darte tratamientos de Reiki y por lo demás sigo mi propio régimen rigurosamente: la comida, meditación tres veces al día y ciertos ejercicios. Además leo un poquito. Me levanto temprano y salgo a pasear después de la primera meditación. Por la tarde vamos los dos. Después de unos días estás otra vez completamente recuperado y puedo empezar con las instrucciones. Eres un discípulo rápido y eso no me sorprende para nada. De modo automático me encargo de los dos. Preparo la comida y hago todo lo necesario. De todas maneras tengo que cocinar para mí, así que no hay problema. No estás acostumbrado a la comida vegetariana, pero te gusta.

Al final de la semana todavía no hemos terminado, pero dejamos lo demás para después cuando vaya a vivir en Den Bosch. Tú consigues el apartamentito allí. Todavía no he visto el lugar, dejé todo en manos de Giri. Ojalá nunca lo hubiera hecho.

Eef, te cuesta irte de mi lado, irte de este silencio, este fantástico paisaje invernal, lo rústico, la estufa de madera. Me cuentas que por primera vez en mucho tiempo te puedes imaginar otra vez qué gusto da vivir la vida teniendo una relación con otra

persona. Tú que tanto amas a la gente, tú que prefieres vivir en el centro de la ciudad, cerca de toda actividad.

Pero bien, yo también tengo que ir acostumbrándome. ¿Te acuerdas que jugamos el juego de la transformación? Yo ya lo había jugado muchas veces, pero para ti era la primera vez y era algo espectacular.

Fue también entonces que me revelaste que el primer sarcoma hemorrágico había aparecido en tu garganta. Te pregunté qué quería decir eso. Me respondiste que crecería y eso sería el fin. La única solución era la radiación. Y si de algo estabas seguro era de eso: nada de radiación. No sabía qué decirte. Sentía tu dolor y pena, compartía tu sufrimiento. Eso de tener lástima por una persona ya lo había eliminado hace mucho tiempo de mi vida. El sarcoma crecería hasta tener el tamaño de una moneda.

Sigo con lo del apartamento. Unas semanas atrás me habías llamado por teléfono para decirme que podrías conseguir un apartamento, mucho más bonito que el que tenías, pero en las afueras de la ciudad. Te pareció demasiado lejos. Pero tal vez estaba bien para nosotros. Te dije inmediatamente que no. Replicaste que yo era muy pretenciosa por pensar que conseguiríamos algo pronto. Y en ese momento me dejé llevar por la cabeza y no por el corazón, y llamé a Giri por teléfono para decirle que fuera a ver el apartamento pronto, ya que nos quedaba sólo un día. Y entre tanto pude recapitular y pensar que había pedido un pequeño lugar; que no importaba si era un apartamento en la ciudad. Este era un lugar pequeño y estaba cerca tuyo, Eef. Ya venía pensando por mucho tiempo que quería estar cerca de ti, por si me necesitaras.

Este año era para mí un año de sanación y reflexión, según me habían aconsejado.

Sabía que era muy necesario y no tenía la menor idea de dónde iba a parar todo.

Además, ese pequeño lugar propio era más importante que nunca.

Hasta el último día permanecí en mi silencioso lugar cerca de la frontera. Giri había equipado al apartamento con lo más necesario, y en la tarde vino a buscarme. Nos detuvimos un rato en un lugar, y de una forma u otra tenía mucha dificultad para dejar el silencio e ir al otro sitio. Claro que todo tenía su razón de ser. Al cruzar el río empezaron los problemas, estaba casi asfixiándome.

Cuántas cosas me pasaron en ese apartamento. En una palabra: ¡un horror! Todas mis reservas desarrolladas durante esas seis semanas se agotaron totalmente dentro de veinticuatro horas. Volví a vivir todo lo que había acontecido en aquel sitio. Después me dijeron que antes había una antigua fábrica allí. Creo que estuvo durante la guerra pero además antes y después de la guerra habían pasado allí cosas horribles. Abundaban las 'almas' en pena que deambulaban sin saber dónde ir. En el balcón me entraba la sensación de que tenía que saltar hacia abajo, yo sabía que la sensación no era mía.

Después de veinticuatro horas de sentimientos asfixiantes y recurrir cada vez a la meditación para eliminarlos, Giri tomó la iniciativa y salimos corriendo a un monasterio donde permanecimos por cuatro días para después empezar otra vez con nuevas energías. Pintamos todo el apartamento e hicimos limpieza, principalmente de energía. Sabía que tenía que dejarlo en buen estado para los que lo habitaran después. Nos visitaste unas veces, y te preparamos la comida y te dimos Reiki. Sentías y veías cada vez más Luz entrar en y rodear el lugar, y eso era cierto. Pero hasta a Giri que no tuvo tantos problemas al principio, le dio irritación cutánea y picazón por todas partes. En la mañana en que todo estaba listo yo tenía un terrible mal humor y regañaba a Giri. Y eso me hacía sentir peor, lloraba en la cama y rezaba. Y lo que pasó fue increíble. Una nube de Luz me cubrió y una voz me dijo que la redención estaba cerca. Esa mañana llamé por teléfono para hacer una cita con alguien del centro del país. Me dijo:

Cuéntame algo de ti. Lo hice en algunas frases. Me dijo: Holanda ya es demasiado pequeño para ti, ya no perteneces aquí y cómo se te ocurre meterte en una situación semejante. Sube a tu auto y vente para acá, aquí hay una casa para gente como tú. Mis oraciones habían tenido efecto. Cuanto más nos acercábamos, menos podía creer que todavía Holanda era tan bello. Llegamos a uno de los sitios más hermosos que

puedas imaginar. Aunque fuera por un tiempo, sería un excelente lugar para convalecer. Giri y yo estábamos en el séptimo cielo.

Esa noche te llamé por teléfono, porque mi primera impresión fue que para ti sería difícil aceptar que estuviera tan lejos de ti. Lo que me dijiste me hizo darme cuenta de que me querías verdadera e incondicionalmente. Vete, que no puedo soportar verte morir lentamente, aunque estés tan cerca de mí. Prefiero que estés al otro lado del mundo con tal que sepa que te encuentras bien.

Sólo pude disfrutar durante tres semanas de este maravilloso lugar, porque ya antes había decidido que iría por seis semanas a las Antillas Holandesas. Iba invitada para consagrar a un precioso Maestro. Me habían aconsejado no hacerlo, pero todo era mejor que morirme lentamente en el apartamento. Además, ninguno de los dos teníamos ingresos. Hecho que no me preocupaba en lo absoluto, a mí que siempre me había preocupado por todo.

Desde el momento en que soltamos todas nuestras últimas seguridades aquí y que hasta renuncié a mi asistencia social financiera, Dios me proveyó de forma milagrosa y estaba convencida de que seguiría haciéndolo. Y lo hace, pero sí tengo que tomar lo que me ofrece. Ese fue uno de los motivos por los cuales decidí irme. El otro era que en Holanda hacía ya unos meses que el tiempo estaba terriblemente frío y lluvioso, y mi cuerpo necesitaba la energía solar para reponerse, un bonito incentivo adicional.

Giri y yo ya habíamos celebrado nuestro enlace matrimonial el año anterior en Australia, sin embargo decidimos añadir la dimensión legal. Lo hicimos el día 5 de abril, cinco días antes de partir a las Antillas Holandesas. Hacía un frío espantoso. Mi hijo y mi 'hermana' de Uden fueron nuestros testigos, y como a la una de la tarde tuvimos una pequeña recepción con nuestros más fieles colaboradores y amigos.

Tú también estabas invitado, pero simplemente no apareciste. Tuve el presentimiento que justo en ese momento estabas yéndote. Al comunicarme contigo sentía tu energía fuera del cuerpo. Uno de nuestros amigos, persona bastante clarividente, sentía lo mismo. Lo vi en sus ojos, y en el acto rompimos en llanto. Duro un instante nada más, te deseé buen viaje y empezamos a almorzar. Para nuestra sorpresa llegaste a las tres. Te veías vulnerable y frágil, pero nada te preocupaba. Corrí a tu encuentro para abrazarte y regañarte, esto último en broma. Yo renovaba mi relación y tu terminabas una.

En las Antillas, te llamaba cuanto podía. Había empezado allí inmediatamente con un programa rígido de cuarenta días de ayunos, ejercicios de yoga, meditación tres veces al día, baños de sol diarios de media hora. Además, me daba Reiki dos veces al día y mis queridos amigos de allá me dieron una serie de diez tratamientos. Todo eso me hizo sentir muy bien; la temperatura me permitía ayunos muy largos. Algo imposible en el frío.

Más tarde me contaste que yo siempre llamaba en los momentos en que más lo necesitabas. Me pediste que te apoyara y te di instrucciones. Te obligué a escoger, ir o no ir al hospital. Te aconseje no consultar a más terapeutas. Escoge el tratamiento que quieras y mantén tu postura. Lo preguntaste, lo querías saber. Después decías que yo te ponía entre la espada y la pared, pero que lo hacía con tanto amor que lo podías aceptar de mí. Y siempre tomabas tus propias decisiones.

Además, nuestros procesos iban en forma tan paralela desde hacía mucho tiempo que casi parecía sobrenatural. Ambos íbamos transformándonos. En ese tiempo subí con mi nuevo Maestro en la isla de San Martín a una montaña que tenía una amplia vista sobre el mar. Le pedí que me dejara un rato sola. Canté y canté con todo mi corazón, con toda mi alma. Lloré, lloré por mí misma, por ti, por el dolor del mundo y me desprendí completamente de ti en ese momento. Te dejé ir. Toda atadura que hasta ese instante había tenido hacia ti, el deseo de mantenerte acá porque podía compartir contigo mejor que con ninguna otra persona todas mis profundidades, todas mis ideas, todos mis sentimientos, todo lo solté. Te podías ir.

En una de las siguientes conversaciones telefónicas te dije que te pusieras a pensar sobre cómo deseabas hacer tu 'transición'. Dijiste que naturalmente lo habías pensado. Pero desde ese momento permitiste que se concretara.

En esas seis semanas pasé por tremendo proceso de avance en mi sanación. Era mucho más que solamente un inicio, era un fundamento sobre el cual pude construir después de mi regreso a Holanda, aunque el tiempo siguiera húmedo y frío. Todavía no deseaba contactos externos. El teléfono sonaba poco y la situación se mantuvo así. Apenas si recibía correo, y tremendo esfuerzo me costaba contestar esas pocas cartas.

Prácticamente vivía dentro de mí misma, junto con Giri. Lo único que no dejé de hacer eran nuestras llamadas diarias. Si yo no llamaba, llamabas tú, y muy pronto te fui a visitar, todo eso mientras no visitaba a nadie ni recibía visitas. Aún recuerdo que te llamé para sacarte a pasear. A pesar de que estaban allí unos viejos amigos tuyos, les explicaste claramente que querías salir conmigo. Ya todo te costaba muchísimo esfuerzo y hacía demasiado frío para sentarnos afuera en un banco. Debimos regresar pronto a casa, pero lo disfrutaste profundamente. Te dimos Reiki y te acostamos antes de irnos.

En menos de una semana me llamaste y dijiste: "Yasmin, ya estoy listo, quiero preparar mi entierro contigo. Recuerdo haberme sentido muy emocionada, y me di cuenta de lo mucho que te quería. El viernes siguiente, era el diez de junio, fui a tu casa, esta vez sola. Era la primera vez en un año que volví a conducir sola, ni siquiera en las Antillas me había atrevido a hacerlo.

Ese día hicimos de todo un poco y fue en la noche que nos sentamos para atender el asunto. Fue algo muy alegre. Reímos mucho, y a veces nos permitíamos chistes lúgubres. Uno de ellos era que querías entrar 'lo más sano posible' al crematorio. Ya lo tenías todo bien pensado. En los asuntos prácticos sabías muy bien lo que querías. Tampoco querías un ambiente de luto, tenía que ser un 'encuentro alegre'. Estaba totalmente de acuerdo contigo, sabiendo que habrá mucha alegría en esas esferas donde el alma de una persona regresa conscientemente a las esferas. Te estaban esperando.

Y al final fue ésa la razón por la cual escogimos el color naranja para las tarjetas. Naranja es el color de la alegría y tu color favorito. Pues más hermoso no podía ser. También sabías con mucha seguridad que sólo querías invitar a un grupo limitado de personas. Ya te habías despedido de muchos amigos y desde aquel momento decías con más frecuencia al hablar por teléfono que ya no te sobraba energía para visitas. Aún así, todavía había naturalmente mucha actividad alrededor tuyo porque te quedaban tus amigos fieles. También el ataúd debía estar cerrado desde el principio. No te gustaba la idea de "ver el cuerpo". Sabías qué música se tenía que tocar y la persona encargada de tocarla. Tu hermana tenía una canción, pero tú te preguntabas si era ella la persona indicada para cantar en esa ocasión. Después de la muerte de tu madre te sentías un poco responsable por el cuidado de tu hermana menor. Ese fin de semana también soltarías eso. Yo tenía que leer un texto y otra persona decir algunas palabras. Esa noche dormí por primera vez en tu casa, aunque no dormimos nada. Estaba tendida en el sofá sin poder dormir, y lo mismo te pasaba a ti en tu cama. Todavía tenías tu cama matrimonial vieja y sentí que te gustaría la idea de que me acostara a tu lado. Así podías tocarme a cada rato. Pasamos de la cama a sentarnos en el sofá por algunas horas, y después otra vez tratamos de dormir.

De repente me desperté con la mayor lucidez del mundo, y sabía lo que tenía que decir. Oye Eef, ¿qué piensas de esto?: 'Y abrió sus recién conquistadas alas y voló el Camino de regreso a la Luz.' Te pareció fantástico, pues estábamos sin sueño otra vez. Y tú tenías hambre. Siempre te daba hambre en los momentos más extraños. Entonces te preparé algo de comer.

Así pasamos la mayoría de las noches. Cuando te trajeron la cama de hospital, yo dormía en un colchón en el piso. Y cuando me levantaba en la mañana, te dormías tú.

Porque así eras: una persona nocturna. Esa noche te pregunté si sentías deseos de estar solo de noche. Hasta ese momento habías estado solo de noche, aunque varios amigos venían ya desde hacía mucho tiempo a cocinarte la comida. ¡Qué alivio! Dijiste que no, que ya no podías estar solo. Yo quería que tú mismo decidieras quiénes eran los que podían acompañarte de noche. Fueron tu hermana, el amigo que dibujó el pájaro para el texto en tu tarjeta que yo tenía que leer y yo. Los otros amigos serían demasiado para ti. Asumimos que el fin se estaba aproximando bastante rápido, y bastaba con las personas escogidas por ti.

En la mañana pasé las anotaciones en limpio. Al llegar tu hermana, quisiste que las guardara. No querías que confrontase aquello. Pero en la tarde, al terminar de comer, sentí que sí era importante que lo supiera tu hermana y te pedí permiso para decírselo. Se sintió muy aliviada y estaba agradecida. Había pasado toda la semana pensando cómo plantear el asunto. Todavía se entristecía y lloraba mucho, sabía que seguirías estando aquí en cierta forma, pero que extrañaría tu presencia física. Le dije que era muy normal sentir la tristeza, y que sería mejor compartirla ahora y no reprimirla. ¡Qué maravilloso! Todo terminó con ella cantándote su canción y fue algo tan emotivo que no sólo tú, sino que yo también me puse a llorar. Cuando fui a mi casa estaba rendida, pero feliz de la vida. Ese fin de semana ustedes dos avanzaron en el proceso de desligarse el uno del otro, y para ti eso significó comprender que no eras la persona responsable por ella.

Aquel sábado yo estaba en las nubes. Hacía mucho tiempo que no sentía esa enorme carga de energía y eso me llevó a hablarle con franqueza a algunas personas para solucionar de una vez por todas cosas pendientes que había entre nosotros.

Una de las preguntas recurrentes que te hacía cuando estaba contigo era: ¿Y cómo siguen tus alas? A veces contestabas que no avanzaban, que estabas fatigado de tanto practicar, y luego de repente dirías: bueno, sí han crecido bastante. En muy corto tiempo tuviste que delegar todo y te costaba mucho aceptarlo. La cabeza te decía que la enfermera que te asistía ya no era un lujo, sino una necesidad, pero tus emociones se rebelaban. Y tenías razón en eso. En pocas semanas se agregó el servicio doméstico, la silla de ruedas, el aparato de oxígeno y la terrible cama de hospital. Pero una vez tomada la decisión, te ajustabas a tu propio dictamen. Al fin y al cabo eras un verdadero león que se erguía majestuosamente en su lecho y permitía que le sirvieran. De hecho era una alegría inmensa cumplir con todos tus deseos.

Todo lo que podías hacer tu mismo, continuaste haciéndolo hasta el último momento. Hasta te afeitabas. No considerabas que tu aseo personal estaba completo si no te habías afeitado, y aunque fuera un esfuerzo enorme, mantuviste tu orgullo.

Ese lunes pensaba volver a visitarte pero los conductores de trenes se declararon en huelga y tuve que posponerlo para el martes. David, un viejo amigo de Irlanda que ahora era sacerdote en Canadá, vendría el miércoles y sentía que estabas esperándolo. Lo discutimos y tú también sabías que así era. Cuando haya visto a David, estaré y listo, decías. Y así lo reflejaba toda la atmósfera. El hecho de que otras capas no relacionadas con los humanos y no tocadas hasta ese momento también serían afectadas, ni tú ni yo lo habíamos previsto. Yo trabajaba mucho en aquellos días. Había que arreglar muchas cosas en la casa para crear espacio para la silla de ruedas, las bombas de oxígeno y, también la decisión más difícil, la cama de hospital, simplemente porque apenas podías estar acostado. Primero fui a buscar si había ofertas especiales con buenas camas, pero al oír los precios ni lo querías discutir. Y entonces sabía que era mejor respetar tu posición. Desde hacía unas semanas el tiempo estaba precioso, y cuando era posible te sacaba a pasear. Los primeros días todavía podías bajar las gradas, aunque con muchísima dificultad, pero había que cargarte hacia arriba después. Y luego de unos días ya eso tampoco era posible. Vivías en la 'calle de las putitas'. En el sentido de energía y ruido, todo lo contrario del lugar donde estoy ahora, pero me sentía a gusto allí. Mis contactos con ellas iban creciendo y sabían muy bien qué era lo que estaba

pasando, porque un día vino la gerente con la masajista a visitarte. Dos excelentes mujeres de carácter fuerte que sin rodeos ofrecieron su ayuda. Nada más teníamos que asomarnos a la ventana y llamarlas para que vinieran. Y cuando salíamos a la calle nos decían que rezarían por ti. Increíble, había prodigios a todo tu alrededor. Lo disfrutaba plenamente. Cuánto te gustaban nuestros paseos al pólder donde íbamos siempre al mismo lugarcito para que te acostaras en la hierba, mientras nosotros merendábamos y dábamos pan los patos y los gansos. También quisiste sentarte una vez más en la terraza de tu bar favorito. Y ahí también dio un reencuentro emotivo. Hacía tanto tiempo que no te veían por ahí y era la primera vez que aparecías en silla de ruedas.

Otra cosa que también deseabas mucho era despedirte de mi hermosa casita. Así que al tercer día fui a buscar mi carro que lo había dejado parqueado en la calle y descubrí que me dieron una multa por cien florines. Condujimos por carreteras tranquilas, sin embargo resultó demasiado para ti. Al llegar a casa no pudiste hacer otra cosa que acostarte. Lloraste mucho, y sentiste alivio cuando íbamos otra vez camino a Den Bosch, a casa. Sentías como si te pesara la energía. Claro, porque aquí todo es tan puro que la energía penetra en donde quiera. En el apartamento, te movías por tu propia cuenta. También por no tener tu oxígeno a mano te inquietaba. Lo necesitabas cada vez más. Estabas exhausto cuando regresamos. Corrí para ver si tu amigo ya había llegado. No lograba sacar la silla de ruedas del auto, pero un amable señor que conocimos en el camino, estaba dispuesto a ayudarnos. Y justo en el momento en que llegamos al apartamento, apareció caminando tu amigo. Te tomó en sus manos como si fueras una pluma. Ya no pesabas mucho.

La multa tuvo una continuación especial. Atendí el asunto de forma totalmente distinta a como lo hubiera hecho antes, y llamé al funcionario en cuestión. Me retiró de inmediato del archivo de la computadora y me aconsejó llamar a la administración. A lo mejor podían ayudarme. Aquí la señora parecía implacable al principio. ¡Ni pensar! No se podía hacer excepciones. Pero no me rendí. Estaba cansadísima pero seguí argumentando con todo el amor del mundo. De repente me preguntó por mi número de teléfono y me dijo que me llamaría más tarde. Y lo hizo, para informarme que había dos agentes de policía camino a la casa para traernos el permiso para estacionar. Su voz sonaba ahora completamente distinta. ¡Qué bonito todo! Encontraron todo un caos cuando llegaron, pero al que me había multado anteriormente no le importaba eso. ¡Emanaba luz! Se disculpó por que me tenían que cobrar 20 florines al mes y me pidió no preocuparme más por el asunto. En toda la historia de Den Bosch nunca antes había ocurrido algo así. Habían organizado una colecta especial para mí.

Fue una de las cosas que más me emocionó. De regreso en Holanda y habiendo visto tanto en el exterior, a veces pensaba que el país se había enterrado totalmente en sus propias estructuras. Esta experiencia, sin embargo, me enseñó que en todas partes del mundo hay gente que no opera solamente con base en lo que dicen las reglas, sino que también saben escuchar sus corazones. El permiso se expiró el día de la cremación. Le escribí al oficial una carta para agradecerle su sensibilidad.

En la noche estabas muy inquieto. Y yo sentía y vivía todo contigo. Así que apenas dormía. Como tú mismo lo dijiste: nuestra conexión era demasiado intensa. Yo sabía lo que pensabas, lo que sentías, lo que querías. Llámalo sincronización.

En una de esas noches te sentaste de repente en la cama y dijiste: “Yas, ¿comprendes esto? Aquí estoy, esperando y esperando, y El no viene a buscarme”. Entretanto ya habías visto imágenes de tus guías, pero a excepción de tu madre no habías reconocido a nadie. Pero te sentías protegido. Te recomendé ir hacia adentro de ti y buscar lo que te lo impedía. Estaba sentada detrás de ti. De repente me miraste y dijiste: “No lo creerás, Yas, dicen que todavía no estoy lo suficientemente muerto”. ¡Soltamos una carcajada!



A la mañana siguiente recordé el incidente y me di cuenta de que de tus vidas anteriores te quedaba cierta idea de la muerte. Te pregunté cómo debía ser la muerte para ser suficiente muerte para ti.

Otra cosa que también disfrutabas inmensamente y te protegía contra las llagas ocasionadas por estar tanto tiempo acostado era los masajes con un buen aceite. La primera vez que lo hice no presioné mucho, lo hice con mucho cuidado. Pero eso cambió rápidamente porque tu cuerpo, en especial tu espalda, lo aguantaba. Lo hacía siempre que era posible, y les pedía a los demás que también lo hicieran. Y al poner mis manos en tu corazón, te tranquilizabas. Fue también en estos días que aprendiste a no querer nada. Dios sería el que decidiría cuándo era tiempo de marcharte. Más tarde insististe, sin embargo, en que te leyera la declaración de eutanasia, y hasta querías firmarla. Eso fue como una semana antes de tu muerte. Pero ambos sabíamos que no la usarías porque no iba a ser estrictamente necesario. Hubiera sido muy difícil quitarte la vida de manera deliberada. Unos meses antes hubieras declarado con valentía:

“Cuando ya no pueda caminar hacia el baño, será el final de todo y pediré entonces que me ayuden a partir”. Pero tu conciencia crecía con tanta rapidez que esa decisión se hacía cada vez más difícil, y gracias a Dios pudiste ir al baño hasta el final. Aunque el último día fue solamente tu fuerza de voluntad lo que te llevó.

A veces te encontraba como medio muerto y después de pasar media hora contigo, revivías otra vez. ¡Era algo increíble! Entonces decías que yo lo ocasionaba con mi energía. Y creo que definitivamente había algo de verdad en eso.

Llegó David llegó unos días después de lo que lo que lo esperábamos. Aproveché los días que estuvo para descansar un poco, aquí en mi propio rincón. Partía el jueves y llegué por la mañana a verte y para mi sorpresa me topé de frente con David. Estaba atónita. Había perdido su vuelo a propósito para quedarse unos días más. Sentí de inmediato que emocionalmente no había podido desconectarse de ti todavía y le pedí que lo hiciera. Al principio no me comprendió. También recuerdo haber pensado que Reiki sería algo muy bueno para él. Pasé ese día contigo, y aunque me pediste que pasara la noche allí, me fui a casa para darle oportunidad a David de atender lo que tenía pendiente. Pero primero hicimos los tres un maravilloso paseo por el pólder y reímos mucho. Abrazamos tu árbol en el parque y juntos cantamos mucho. Me pediste regresar al día siguiente a pasara la noche contigo porque me habías extrañado. Y así lo hice.

Regresamos al pólder y después de la comida estando parada cerca de David, tuve una fantástica inspiración: qué maravilloso sería iniciar a David en tu presencia. Eso te daría la oportunidad de haber podido iniciar a alguien, por no haberlo hecho con tu amigo en Inglaterra ni con tu hermana. Ya no podías, y aunque te habías resignado a eso, sentí que sería algo sensacional. Y a ti te pareció igual, y David no pudo sino decir: “Si ustedes piensan que es bueno para mí, entonces tiene que serlo”. Y esa noche le di la primera iniciación y fue un inimaginable suceso energético. Después de su partida, ni pensamos en dormir, la energía fluía por todos lados.

El día siguiente fue otra maravilla. Todo empezó con que David no llegó a la hora acordada, se le habían pegado las sábanas. Esto que me dio la oportunidad de entablar en tu presencia una conversación muy sincera con tu enfermero. El contacto entre él y tú no marchaba bien. Pude decirle todo porque le hable con el corazón abierto. No lo recibió como una ofensiva, todo lo contrario. Quiso saber todo lo relacionado con Reiki. Se había asombrado más de una vez por todo lo que ocurría en tu casa, y también estaba impresionado por la calma que yo siempre creaba y mantenía en medio de todo. Desde ese día se hicieron buenos amigos y ya no fue necesario que pidieras algo repetidas veces.

También ocurrió otra cosa intensa. ¿Te acuerdas lo triste que te pusiste de repente el día anterior en el pólder porque que te diste cuenta de que tus padres de crianza allá en los Estados Unidos no sabían lo grave que era la situación y no querías que lo supieran

después a través de una tarjeta? Me preguntaste cómo solucionar el problema. Y porque pensaste que no lo podías hacer tu mismo, pediste a David que lo hiciera por ti. Pero esa noche te sentías tan bien que te propuse llamar. Nos salió la contestadora, pero al siguiente sí nos contestaron y fue muy emotivo. Primero lloraste sentado en tu cama con mis manos sobre tu corazón, y de repente todo se convirtió en un evento precioso. El momento me tocó tan profundamente que rompí en llanto. Lloraba en tus brazos cuando entró David con los víveres que había comprado. Se abrieron todas las válvulas de mi energía y ésta lo abarcaba todo. Lo sentías, y me dijiste: “Ahora andas a alturas donde ni yo puedo alcanzarte”. Lo negué, pero al mismo tiempo me di cuenta de que tal vez tenía que ascender hacia así para poder llegar donde ti. Le dimos a David cada cuatro horas sus tres iniciaciones restantes, y cada vez era más emotivo. Lo clausuramos los cuatro (Giri había llegado a buscarme) con galletas y refrescos. Sí, en esos días la vida de David dio un giro de 360 grados. Pero era necesario que sucediera. Esa noche fuimos a casa, pero David quería celebrar una misa para ti y yo sentía su deseo de tenerme allí. Así que allí estábamos otra vez el domingo al mediodía. Todo marchó como siempre, vino tu hermano, cambiamos la máquina de lavar que estaba rota por una nueva. Por eso salimos al parque donde tuve la genial idea de celebrar la misa en tu lugar favorito del polder. No habías estado allí antes en ninguna nuestras visitas, no te podía llevar con la silla de ruedas, pero ese día éramos cinco y teníamos suficiente fuerza para cargarte desde el auto. Eran las cinco cuando finalmente salimos. Estabas rendido, pero muy emocionado cuando supiste a dónde íbamos. Después te llevamos rápidamente a la cama y te di un masaje. De repente, preguntaste si alguien podía reparar la gaveta de la cocina. Reímos hasta más no poder. Probablemente había estado así durante años. Esa misma noche las emociones de David se desbordaron y se desmoronó en el sofá. A fin de cuentas no era fácil velarte durante días y noches, porque casi no se dormía, y con el desfase debido al viaje en avión era peor. Le di Reiki y al rato estaba otra vez lleno de energía, porque permitía que su energía fluyera. Le asombraba la fuerza del Reiki, pero no era la primera vez. Al martes siguiente había una noche de Reiki abierta al público. Ya tenía cinco años de ser Maestra y vernos de vez en cuando era placentero para todos. Formamos un círculo Reiki de sanación y los sesenta te enviamos Reiki. Y después empecé a cantar la canción que tanto te gustaba cantar con David y conmigo:

*Te doy a ti y me das a mí  
Amor verdadero, amor verdadero  
Te doy a ti y me das a mí  
Amor por siempre verdadero*

*Porque tú y yo tenemos un ángel de la guarda  
allá arriba con ninguna otra tarea  
que darte a ti y darme a mí  
Amor por siempre verdadero*

Aunque sabía que no estaba del todo correcta, siempre la cantamos así, y así la quería también. Y todo el mundo se unió en el canto.

Ese jueves me llamaste por teléfono para preguntar si no ‘pensaba venir esa semana’. Pensé que tal vez David tenía que ausentarse por un día, pero al llegar resultó que ya estaba camino a Canadá; ya no tenía quien le sustituyera. Noté que algo había cambiado en ti, estabas diferente. Fue hasta la noche que descubrí qué era. La luz en tus ojos se había apagado y eso significaba que ahora sí el proceso de muerte había comenzado realmente.

Y fue ese día también que te volvieron las ganas de pintar y rompiste con las formas tradicionales. Pintaste tu ascenso a la luz y me lo regalaste por mi cumpleaños. ¡Inmensa emoción! Te dio la posibilidad de emplear tu energía. Ya no podías salir a la calle aunque hiciera calor, lo cual era un verdadero desastre en ese pequeño apartamento tuyo con sus muchas ventanas. Pero a ti el calor no molestaba fácilmente. Hasta el último momento disfrutabas de los cigarrillos que tú mismo solías enrollar. Pero ya no podías enrollarlos, así que yo me hice la experta de cigarrillos enrollados. Y yo misma empecé a fumar bastante. Sentía la necesidad de hacerlo. Una de las más típicas manifestaciones de nuestra conexión fue la siguiente: te traía el correo del buzón y cierto día hubo un sobre cerrado entre las cartas cuya energía despertó al instante en mí el deseo de romperlo. Estás loca, pensé, él puede protegerse a sí mismo. Sin más comentario te entregué el sobre. Me pediste que colgara la tarjeta que contenía junto con las otras en la puerta del armario, donde podías verlas. Después de media hora dijiste: “Yas, quita esa tarjeta de la puerta y rómpela por favor, tiene mala energía.

¡Me quedé atónita!

El viernes, mi cumpleaños, fue un día un poco extraño. En realidad quería ir a casa, pero aunque lo sabías, habías pedido a tu hermana que viniera el sábado. Por la tarde vino Giri y pasó la noche allí, y a pesar de que varias veces te vi sentado en la cama, sentí que tenías que pasar sólo por este proceso.

Habíamos discutido varias veces el por qué todavía te encontrabas aquí. De repente lo supe: transmitías todavía tanta luz durante las últimas semanas que, aunque tú estabas listo, Dios había dispuesto otra cosa: estabas realizando un trabajo fenomenal todavía. Hablando de iniciación.

Esa mañana me contaste que te habías sentido muy solo y te llevé en meditación por ese sentimiento. Regresaste a una vida en Japón donde ciertamente habías muerto, ya lo sabía, de forma muy solitaria. Y después te abandonó ese extraño sentimiento en el área de tu estómago, y te acostaste tan pacíficamente que estuve sentada junto a ti durante horas mirándote nada más. Pensé que no te volvería a ver cuando regresara el martes. Pero tal como te habías burlado tantas veces de mí, lo hiciste otra vez. Seguías allí, pero ¡en qué condición! Y otra vez te pusiste mejor y te mantuviste durante dos días. Tenías una nueva pasión: pintar. Querías pintura nueva, otros materiales y marcos para enmarcar tus pinturas. Te hicimos bromas y discutimos sobre una exposición tuya. Te propuse esperar a hacer la exposición hasta después de tu muerte, porque es después de la muerte de un artista que se valora más su trabajo.

Al día siguiente, ya yo no tenía fuerzas ni para caminar. Estaba exhausta y tenía fiebre. Lo notaste y no querías que regresara de dos días después. Decidiste pedir a uno de tus amigos que hasta entonces no habías permitido venir a pasar la noche. Te pregunté si no era demasiado para ti, y me di cuenta de que el motivo era que todavía tenías que atender ese aspecto de tu vida. Haríamos venir a los otros también para que pasaran la noche. Ahora todo el mundo estaba preparado para hacerlo y podíamos compartir la tarea. Había sido demasiado, para tu hermana y especialmente para mí, por haber llenado todos los vacíos que se presentaban.

Aunque ya no hacías llamadas telefónicas, siempre me llamabas a mí cuando tardaba en comunicarme contigo. El sábado supe que algo andaba muy mal contigo y todo el tiempo tenía la sensación que tenía que verte el domingo. Me llamaste ese domingo a las nueve de la mañana y preguntaste si podía venir. No lo habías hecho nunca antes. Si yo no llamaba, llamabas tú, pero nunca me pedías que viniera cuando tenía un día ‘libre’, por más que lo desearas. Sabías que necesitaba mi reposo muchísimo. Pero qué extraño desde tu llamada tengo el fuerte presentimiento de que hoy tengo que verte. No dudo ni un segundo, y llego a tu casa con Giri alrededor del mediodía. Tu hermana está contigo este fin de semana, y ambos se alegran de vernos. Tienes una fiebre altísima, y a pesar del calor tienes las ventanas cerradas y estás temblando tapado con un edredón y

una manta gruesos. Te pongo mis manos curativas encima y después de cinco minutos me sube a mí también la misma fiebre. Después de media hora se te quita la fiebre, te quitamos el edredón y abrimos las ventanas. Estás más tranquilo.

Desde ahora me quedo a tu lado. Estás impaciente, tus ojos ven hacia arriba y parecen salirse de sus cuencas. Te tengo de la mano, a veces dormitas un poco para luego abrir los ojos y mirarnos uno por uno. Al cerciorarte de que estamos allí, duermes tranquilo otra vez. Luego te yergues de repente, mirándonos detenidamente uno por uno, nos preguntas: “¿Todavía me quieres? Sí, Eef, más que nunca.

Te cuesta estar acostado y alternas entre la cama y el sofá. Mando a tu hermana a pasear al pólder por una hora, luego nos fuimos Giri y yo por un rato. Sé que no voy a ir a casa esta noche. Nos sentamos por turnos en la cama. Cuando vuelvo a tu lado y te abrazo, dices: “Yas, quiero irme, pero no quiero irme solo. ¿Vienes conmigo?” “Cariño, te llevaré en mis brazos hasta donde pueda, pero no puedo ir contigo”. “No hay problema, está bien”. Llamas a tu madre. Cuando te pregunto quiénes te esperan allá, contestas: “Mi madre y David”. Sonríes. “Ah no, David está aquí todavía, ¿no es verdad?”

“Pero Yas, ¿puedes venir a visitarme?” “No, mi amor, no puedo venir a visitarte, pero tú sí puedes visitarme. ¿Te parece?” “Sí, está bien”.

Súbitamente te yergues: “Pero ¿no tengo que empacar la maleta y qué cosas debo llevar?” “No cariño, no vas a necesitar nada allá. Allá hay todo lo necesario y mucho más, ¿te acuerdas?” “Entonces, está bien”.

Vuelves a bajar unas cuantas veces de la cama y a comer sabroso. Pero a la hora del café por la noche, ya todo es demasiado para ti: “¿Cómo es posible que te dé café frío? Sé que estás delirando. Y tú también lo sabes: “Déjalo ya”.

Del médico no quieres saber nada. “A qué viene ése ahora aquí”.

Te despidas de Giri antes de las nueve. Giri se va a dormir a casa por si quieres dormir en el sofá. Por última vez jugamos nuestro juego diario: “¿Ya te dije hoy que te quiero?” Acaricio tu espalda, lo que todavía te encanta y sacudes la cabeza con fuerza como un niño travieso. “¿No? ¿Todavía no lo he dicho? ¡Qué torpe soy!”

A eso de las nueve tu hermana se acuesta, yo te cuidaré las tres primeras horas. Alrededor de esa hora pierdes más o menos la conciencia. No estás conectado al oxígeno, lo que es raro, pero respiras con tranquilidad. Inhalas y exhalas tres veces, seguido por un silencio en el cual yo casi no puedo respirar: ¿estás o no estás?

Paulatinamente voy acostumbrándome al ritmo.

A eso de las diez te mando Reiki durante media hora y es una experiencia prodigiosamente bella. Eres todo Luz, Amor y Paz. No hay ninguna lucha en ti. Sólo entrega total. Yo también me siento muy tranquila y no tengo miedo de lo que va a venir. Dios me dará la fuerza, hasta en el caso que te asfixies. A las diez y media te acuestas sobre un costado y te encoges en posición fetal. Decido pintar por ti ya que no lo hiciste hoy. Termino a las once. A las once cuarenta y cinco decido ducharme rápidamente. Mientras, te está saliendo mucosidad de la boca y de la nariz; la quito cada vez. Cuando vuelvo después de dos minutos, es más fuerte. Me siento en tu cama con mis manos en la parte delantera y trasera de tu corazón, y regularmente te limpio la cara. Tu hermana despierta y le pido que se siente en la silla. Y luego, a las doce y tres minutos, después de cinco minutos de bastante descarga física que no te molestó porque estabas en la posición favorable para esto, tu pecho deja de subir y bajar entre mis manos. Tengo que palpar bien antes de poder decir a tu hermana: “Eef ya no se encuentra aquí”.

Empieza a sollozar, pero le pido que se detenga un momento. Juntas te cantamos el sonido OM. Rápidamente te colocamos en posición correcta y cerramos tus ojos y boca, antes que se te enfríe el cuerpo y se ponga demasiado tieso.

Pongo la música de Om Na Ma Shivaya, y espero hasta que haya terminado tu hermana de llorar. Milagrosamente no siento nada de tristeza. Hay solamente mucha gratitud de

que Dios haya escuchado nuestra oración. Que haya permitido que partieras sin intervención médica cuando ya no podías ir al baño, sin dolor y, especialmente, sin agonía, sin asfixiarte.

Además, sigue tan fuertemente presente tu energía que cuando cierro los ojos, puedo seguir tu lucecita – en Camino – de regreso a la gran Luz.

Hay que actuar con rapidez. El médico de turno viene para constatar la veracidad de tu muerte. Hay que llamar a la agencia funeraria, donde aconsejan que en caso de que no te veamos en la casa, hay que transportarte lo más pronto que sea posible de allí. Me cuesta un poco aceptar esto. Hubiera preferido dejarte unas horas tranquilamente allí considerando la intensa actividad espiritual que te rodeaba, pero por motivo del calor y la putrefacción de tu pie no me atrevo a correr tanto riesgo.

Gracias a Dios demoran casi dos horas antes de venirte a buscar. Salimos luego a la calle en busca de un trago para celebrar tu despedida y tu reencuentro. Pero ya están cerrados los bares. A eso de las tres y media de la madrugada llega Aard que recibió mi mensaje en la grabadora. Por supuesto que no podemos ir a dormir. No es de sorprenderse. Porque todavía está todo el espacio lleno de tu energía, y disfruto mucho al cerrar los ojos y seguir tu estrella.

A las cuatro y media salimos a pasear un rato a tu lugar favorito en el pólder. Vemos la salida del sol y cantamos para ti. En casa otra vez, arreglamos el apartamento y empiezo a hacer las llamadas telefónicas. Pido a uno de tus amigos que traigan una torta grande para la hora del café. Cuando están tus amigos, les informo sobre tus últimos deseos y les pido que se encarguen de todo. También se lo pido a tu familia. A veces llora alguien, pero todavía no me siento triste. Solamente me siento muy cansada y sé que si lloro ahora será únicamente por la fatiga, y entonces me desmoronaré. Uno de tus amigos ve que yo también necesito un poco de apoyo y me abraza.

Eso me hace sentir bien. Pero entonces llegan de la agencia funeraria y prometo quedarme otra hora hasta que todo esté arreglado. También viene el enfermero con quien tuve tantos intensos intercambios. A él también le quiero agradecer por haberte cuidado. Está totalmente desequilibrado, no puede hablar. Todavía está desorientado por todo el proceso que tuvo lugar alrededor tuyo.

Bastante después de las once viene Giri a buscarme. Me despido y salimos para la casa de mis cuñados en Uden. Allí habrá espacio para llorar, pero no hay por qué llorar, mi fatiga desaparece lentamente una vez en el aire libre con los pies en tierra firme. Les relato lo mejor que puedo la experiencia de este último día contigo. Nuestro encuentro es como siempre muy intenso. Ellos también te querían muchísimo. ¿Y quién no? Entonces nos vamos a casa. Nos detenemos para comer algo en un sitio y tomamos juntos el trago que no pudimos conseguir esta noche y brindamos por ti, Eef. Buen viaje.

Estoy temblando de cansancio cuando llego a casa a las ocho. Me ducho y voy a dormir. Me despierto sólo una vez, tuve un sueño vago, me duermo otra vez y me despierto en la mañana sintiéndome muy feliz. Prenderé día y noche una vela para ti. Estás en mí, alrededor de mí, encima de mí, en todas partes ¡Qué prodigio!

Aunque disminuya un poco en los días siguientes, ese sentimiento no desaparece. Me sigo sintiendo estupendamente aunque mi cuerpo esté muy cansado. Tomando en cuenta las condiciones de ese cuerpo, no es ninguna sorpresa.

El miércoles David llama desde Canadá. Todavía está muy afectado. Hablamos por hora y media en Inglés sin ninguna dificultad. Comparto todo el proceso con él y eso le alivia. Dice que tratará de venir y lo hace.

El viernes por la noche deseo que tu vela quede prendida toda la noche. Me despierto a eso de las tres, justamente antes de que se apague la llama, para encender una nueva. A la mañana siguiente, sin embargo, estoy un poco tensa. ¿Será todo tal como te lo imaginaste, como me lo imaginé yo también? ¡Qué bonitas quedaron las tarjetas color naranja! Hay un grupo selecto de personas. Aunque había siempre tanta gente

alrededor tuyo, Eef, las últimas veces sentías cada vez menos necesidad de mucha gente, te ponías más selectivo y te despedías por teléfono. Muchos no habrán podido comprender esto, pero creo que hacer este programa específico no sería posible con un grupo grande.

Tu familia y tus amigos especiales te acompañan de la casa mortuoria al crematorio. Allí esperamos a los otros invitados. Muy a mi sorpresa conocí a casi todos del grupo de más o menos cincuenta o sesenta personas.

Todo es muy bonito. Creo que lo estás disfrutando, Eef. Todo se desenvuelve según tus deseos, casi todo. Pero en fin, conociéndote, no será problema para ti. La música es maravillosa. Las palabras de bienvenida de tu hermano están colmadas de emociones. Y la fuerza de tu hermana crece según va interpretando esa canción preciosa y especial para ti, y sé que disfrutas el hecho de que a petición mía también David diga algunas palabras. Después de la última música me toca clausurar la ceremonia. Lo hago recitando el poema de Inayat Khan solicitado por ti y las siguientes palabras:

*Everhard no ha muerto, vive.*

*Me tocó, junto con su hermana, estar a su lado en sus últimas horas. Se marchó sin dolor, sin lucha, con entrega total.*

*El era Serenidad, Paz y Luz.*

*El era un regalo Divino.*

*Dejó muchas lucecitas en estas últimas semanas.*

*Nos tocó y nos despertó.*

*Ahora continúa su trabajo a través de las esferas de la Luz.*

*Nuestra conexión es eterna y le encontraremos allí un día.*

*Todo ser humano crea su propio mundo. Aquello que construya aquí será la realidad desde la cual seguirá viviendo al otro lado.*

*Porque Dios es Amor.*

*Me dijo que no estaba enfermo solamente por él mismo.*

*El SIDA es una enfermedad que nos afecta a todos. Podemos y debemos aprender a amar de nuevo.*

*Sembró la semilla para un mundo mejor y con más amor.*

*Nos toca a nosotros ahora hacer florecer esta semilla.*

A la salida conseguimos un recuerdo: una tarjeta naranja con un pájaro pintado en la portada, y decía:

*‘Y abrió sus recién alas conquistadas y voló el Camino de regreso a la Luz’.*

Y dentro había un bolsito con semillas y el texto de Inayat Khan, y la contraportada decía:

*‘Everhard, disfruta de la Alegría y de la Libertad’.*

Lo harás, ahora que te has liberado de las limitaciones de tu cuerpo físico. Tu mayor temor era no poder ir con dignidad. Pero conservaste toda, toda tu dignidad hasta el último suspiro.

Después, en un bonito lugar en Vlijmen, compartimos todos durante dos horas, tomando café y comiendo cuanta torta pudimos. Había abundancia. Nos despedimos con un último trago. No fuimos directamente a casa, porque quería terminar este día festejando. Toda tensión que había en mí se ha desvanecido. Creo que lo disfrutaste. No pudo haber sido mejor. Les regalaste a todos algo que les servirá para reflexionar. Para ninguno de nosotros la vida será ya igual, ni para mí, tan familiarizada con la muerte. Te llevo en mi corazón como un tesoro. Siento como si estuviera viendo ahora a través de dos pares de ojos. Como antes cuando te contaba por teléfono o en tu casa de los polluelos, de las pollitas de agua, etc., ahora veo también a través de tus ojos cuando veo algo. Tú y yo éramos uno. Me llamabas tu guía. Pero te guiaste a ti mismo, y guiaste a los demás a través de estas semanas como no lo pudo haber hecho nadie, y también para mí fuiste un excelente ejemplo. ¿Te acuerdas que todavía querías seguir haciendo concesiones cuando se trataba de amistades? En las últimas semanas aprendiste que ya no podía ser, que el Amor significa sobretodo también poder decir *no*. Ahora, desde mi lugar en la tierra y el trabajo que tengo que hacer aquí, me dejo guiar por ti cuando estés listo y tengas ganas. Eres totalmente libre, porque no me debes nada.

Estoy muy agradecida por que lo planificaras de manera que pude estar contigo. Y no sólo tú, creo que el Cosmos ya lo había dispuesto de esa forma. Porque si mi cuerpo no hubiera necesitado tanto reposo, estaría con toda probabilidad al otro lado del mundo. Era un deseo ferviente mío el estar a tu lado y se cumplió mi deseo. No me lo hubiera perdido por nada ni nadie. Y al mismo tiempo me había desprendido en el Cosmos ya hace mucho del deseo de estar contigo en tu momento de transición, cuando te dije: No me esperes, estoy contigo de todas maneras. Ve cuando lo consideres oportuno. Pero así lo quisiste. De eso estoy convencida. Y fue un regalo monumental tanto para mí como para tu hermana. Y todavía lo es y lo seguirá siendo. Porque estás dentro de mí, alrededor de mí y conectado a mí. Tú y yo somos uno. Nuestro amor ya nada tenía que ver con el amor entre hombre y mujer, nuestro amor estaba exento de sexualidad, era el amor del Corazón, el amor entre los seres humanos. Había y hay entre nosotros una afinidad espiritual que trasciende toda relación.

Falleciste el día 11. Exactamente un mes después de haber preparado el entierro. El texto hablaba de la libertad. Desde la perspectiva de la numerología ese día era un día  $41 = 5$ . El número cinco significa libertad. ¿No te parece extraño? Si hubieras muerto cuatro minutos antes, sería totalmente distinto.

Gracias Eef, has enriquecido mi vida.

*‘Y abrió sus alas recién conquistadas y voló el Camino de regreso a la Luz.’*

**CUARTA PARTE**

**RELATO DE UN VIAJE**



## **PRIMERA ETAPA**

### ***Grecia- Patmos***

Marzo de 1992

Este es el lugar donde recibió Juan sus revelaciones. Es un bonito pedazo de paraíso donde nos paseamos mucho y vivimos intensos silencios. Pero sobre todo estoy continuamente consciente de la presencia de mi mejor amigo y maestro, Cristo. Nos paseamos tomados de la mano.

¿Será por eso que en todas partes me siento tan conectada? ¿Será verdad que ya no importa si me encuentro en un monasterio o en una gruta? Aquí cada lugar es especial. Y otra vez me doy cuenta de lo grande que es el poder de la iglesia aquí. No solamente parecen ser muy ricos los monjes de aquí, pero parecen ser también los que mandan aquí en la isla. Hasta en el hospital. Sí, allí donde normalmente gobiernan los laicos.

### ***Meteora***

No me he mareado durante el viaje en mar de regreso a Pireas. Aunque había bastante oleaje y no faltaba mucho para que impidieran al barco salir. Pero desde que aprendí en el mar en Curazao, casi vencida por el mareo, que debía adoptar el ritmo de las aguas, ya no me molesta el mareo.

¡Qué lugar más impresionante lugar es Meteora! Todos esos gigantescos monasterios como si fueron colocados en esas caprichosas montañas. ¡Qué inmenso trabajo debió haber sido la realización de esto en aquel tiempo! Muchos de ellos accesibles solamente por medio de una cesta y una cuerda que subían hacia arriba. Si no era ésa vida en total aislamiento ¿qué es lo que era entonces? Ahora existe más conexión con el mundo externo. Me emociona ver un ícono de Jesús y María.

### ***Delfos***

Como los primeros visitantes de esta mañana disfrutamos por casi dos horas del silencio y la belleza primitiva de la centenaria sagrada ciudad griega Delfos que data de los siglos seis y siete antes de Cristo. Me lleva de regreso en el tiempo.

### ***Atenas – Acrópolis***

Antes de partir de Grecia logramos ver la impresionante belleza de la antiquísima ciudadela, Acrópolis

### ***Conexión***

*Conectarte con tu divino núcleo es la forma suprema de libertad y esto sólo puede realizarse desde una entrega total.*

*Conexión, tema que me ocupó de una forma u otra en los últimos meses. Y está relacionado con el proceso mío, con el proceso de Giri y de mí, pero principalmente también con las reacciones que recibimos sobre el noticiero.*

*Antes (y no hace tanto) no me atrevía a conectarme. Después de mi 'toma de conciencia' de mi posición oprimida, prácticamente me asfixiaba sólo pensando que estaba conectada con cualquier persona y como reacción a ese terrible sentimiento me lanzaba en 'la lucha para la liberación'. ¿Te suena, verdad? Nos han oprimido a*

*nosotras las mujeres ya por mucho tiempo y eso tiene que terminar ahora.*

*Correctamente.*

*Nos han oprimido por mucho tiempo.*

*Pero sorprendentemente ya no me siento ni aunque sea un poco oprimida, tampoco inferior, ni quiero cambiar de posición o estatus con ningún hombre, con ninguna mujer. Me siento en todo sentido una persona satisfecha, libre, independiente y feliz. La supuesta 'libertad' que tenía en aquel período de lucha era igualmente opresiva, pero eso lo sé ahora. Porque como siempre yo necesitaba sentir las experiencias de ambos lados para alcanzar un equilibrio razonable.*

*Lo que me regaló Reiki fue especialmente la conexión con lo divino y conmigo misma. De allí aprendí a ver lo divino en todos los demás. Sí me cuesta mucho indicar con exactitud en qué radica el resultado de esta conexión, de todas maneras está conectada con la libertad. Noto que mis fronteras se desvanecen cada día más y que muy a pesar de muchos y asombro de otros estoy volviéndome en un ser sin límites y no adaptable, una persona que cada día se niega más y más a aceptar los límites impuestos.*

*Siento la alegría y la libertad de desprenderme a niveles cada vez más profundos.*

*Siento que la felicidad y la abundancia yacen allí en la calle a nuestro alcance ahora que me desprendo más y más y que desaparecen por consiguiente mis temores como nieve ante el sol.*

*Y eso me trae regalos en forma de encuentros en mi camino de los cuales me hubiera alejado antes por el temor que me inspiraban. Son encuentros divinos que me enseñan que el cuerpo puede estar destinado a la muerte, pero que el alma no. Está sana, requete saludable y llena de vida. Ya apenas existen las divisiones entre vida y muerte para mí. Es como si estuviera viendo la misma situación, ahora desde una dimensión diferente y viera lo que no se puede ver y oyera lo que no se ha dicho.*

*Pues en una palabra, ya no siento lástima por nadie, no por los discapacitados, no por las personas con enfermedades incurables, no por personas que quieran poner fin a su vida.*

*No lástima, no, pero compasión que me sale del alma y que me permite vivir momentos de amor y encuentros como nunca antes.*

*Tal como pasó con el amiguito nuestro en silla de ruedas. Su cuerpo está gravemente discapacitado. Tiene dieciséis años. Desde el momento en que lo vi, me sentí como atraída por un imán. Y me di cuenta de que él ya poseía el regalo de Reiki: amor incondicional y universal.*

*Le invitamos a comer y disfruté la intensidad con que puedo disfrutar hoy en día. Le hice mil y unas preguntas –también descaradas– sobre su discapacidad y fue igualmente sincero conmigo en su manera de atender su incapacidad.*

*Dijo: “La gente que me tiene lástima, son lastimosas ellas mismas. Contó que había aprendido a aceptar su incapacidad cuando vio a su alrededor a personas mucho más graves que él. Ahora yo te pregunto: ¿Quién es el verdadero discapacitado?*

*Conexión, sí eso comentaba. Qué divino conectarme con este chico. No es ningún sacrificio, todo lo contrario, añade lo que me falta en la vida. Es uno de los muchos regalitos que cruzan mi sendero diariamente. Cuando existe verdadera conexión, está en todas partes y siempre y no importa pues dónde estoy, dónde están ustedes. Sólo tengo que silenciarme en el espacio dentro de mi corazón para vivir que todos tienen un lugar allí. Porque lo que está conectado mediante el amor, nadie puede separar. Y a través del precioso regalo de Reiki estamos conectados por medio del amor. Por eso aprendí a decir simplemente: hasta luego y nos veremos más tarde.*

Es como llegar a casa después de haber vagado aquí hace más de un año, justamente antes de que se estallara la crisis del Golfo. Había muy escasos turistas entonces en Egipto. Nos alojamos en otro hotel barato que es tan sucio como el de la vez pasada, pero mucho más espacioso. Nuestro pequeño restaurante de falafel ha desaparecido. ¡Qué lástima! Porque nos sentíamos realeza y en casa entre exclusivamente gente local. Sí están todavía los vendedores de perfume, pero ahora hay más gente a quien dedicar su atención. No tenemos intención de volver a explorar a Egipto. Queremos ir a Israel vía Sinaí. Pero antes deseamos visitar unos lugares de interés: las pirámides de Giza con la célebre Esfinge donde tuve una experiencia de mayor profundidad la vez pasada; también el viejo Cairo donde otra vez nos reciben con abundantes cordialidades en los lugares fuera de los sitios turísticos. Pero nuestro objetivo esta vez es Heliópolis, sitio conectado con Cristo.

Después de vagar durante horas en metro y con el medio de transporte más barato y más usado aquí, el tranvía, - ¡vaya experiencia!-, decidimos finalmente tomar un taxi. Llegamos al lugar justo.

### **Pruebas**

Sí, así podríamos describirlo, porque no hay lugar en el primer autobús para Santa Catarina. Cuando finalmente logramos conseguir un lugar, es encima de los motores e inhalamos directamente durante todo el viaje de diez horas la masa de gases de escape. Pero ya estamos acostumbrados a las pruebas.

Esta vez nos alojamos en el mismo monasterio, primitivo todo, pero nos encanta. Por la mañana vamos por algunos víveres y emprendemos luego el ascenso de tres horas en un abrasante sol. Encontramos un lugar en el duro suelo y tratamos de dormir, pero a estas alturas no bastan nuestro suéter, impermeable y saco de dormir como protección contra el implacable frío.

Aquí recibió Moisés sus mesas de piedra, aquí queremos ver salir el sol una vez. A las 4.30 en la mañana vienen subiendo masas de turistas con el mismo deseo. En fin, logramos aislarnos y disfrutar plenamente en silencio de este momento histórico.

Pasando por Dahab, donde ya no hay la serenidad y el silencio de la vez anterior, pero sí una cantidad igual de moscas y de calor, vamos después de una semana de Egipto a la frontera con Israel, pasando por Taba a Eliat. Será uno de los momentos que probablemente jamás olvidaré. Exactamente en el paso de la frontera se transforma lo desorganizado, la aridez y todo lo demás en belleza y verdura.. Debemos vigilar bien en la aduana porque no puede haber timbres de Israel y de Dahab en nuestro pasaporte, sino será imposible viajar a la India pasando por Jordania.

### **Experiencia y riqueza**

*La única forma de aprender es a través de la experiencia. Cada vez de nuevo pasaremos por nuevas experiencias hasta aprender nuestras lecciones. Eso exige de nosotros disposición para desatarnos del miedo de cometer errores y simplemente abrirnos para pasar por toda clase de experiencia.*

*No hay nada malo o bueno, hay solamente experiencia. La experiencia que nos enseña que la próxima vez debemos obrar de forma distinta o quizás no.*

*Uno puede advertirle múltiples veces a un niño que se quemará las manos si toca la calefacción con temperatura alta, pero no lo comprenderá hasta tener la experiencia cómo es el calor de cerca o hasta quemarse las manos o hasta que uno de los padres le ponga la mano cerca de la fuente de calor para que sienta el calor.*

*Pasamos por muchas experiencias y aprendemos de ellas, así lo esperamos. Y si es cierto esta última afirmación, nos apena ver a nuestros hijos hacer cosas que carecen de sentido en nuestra opinión o cosas de las cuales asumimos que carecen de sentido. Y quisiéramos protegerlos contra esas dolorosas experiencias. Pero no funciona así. Porque la regla tiene vigencia para ellos también: sólo aprenderán pasando ellos mismos cada vez de nuevo por sus propias experiencias. El mejor apoyo que podemos dar a nuestros hijos y parientes es estar dispuestos a aprender nuestras propias lecciones. Y especialmente darles la confianza que siempre estaremos allí para ellos, pase lo que pase.*

*Muchas veces esperamos de nuestros hijos que realicen en la vida las cosas que nosotros no hemos podido realizar. Por ejemplo: si no hemos tenido la oportunidad de cursar un buen estudio o hacer una honrosa carrera y si no hemos clarificado esto en nuestra propia existencia, parece de primordial importancia lograr que nuestros hijos sí tengan esa oportunidad. Y entonces no sólo creamos la posibilidad para ellos hacerlo, sino que también esperamos, no, exigimos que nos agradezcan por ello, para luego descubrir desilusionados que no es verdad. No, claro que no. Es nuestra necesidad y tal vez de ninguna forma la de ellos. Quizás hasta ya han llegado al punto de saber que todos nuestros deseos sólo han conducido al aburrimiento y al vacío y que han venido acá a cumplir con una tarea bien distinta.*

*Si vas a un país del tercer mundo, verás a menudo que la gente allí posee una riqueza interior que ya no tenemos. Y a la vez hay que hacer constar que desafortunadamente estos países están occidentándose a toda velocidad y que las cosas que ya están disminuyendo en valor para nosotros, tienen suma importancia para ellos. Entonces piensas: Dios mío, qué lástima, poseen la verdadera riqueza y la echan al basurero a cambio de ilusiones. Hasta que quieras ver que ellos, al igual que nosotros, necesitan estas experiencias para quizás un día aprender a apreciar lo que es la verdadera riqueza.*

*Porque ¿cómo es posible desprenderse de algo que uno nunca ha poseído? Es mucho más fácil para nosotros desprendernos de cosas externas. Las tuvimos y sabemos que únicamente conducen a mayor ganas de poseer más y más, a llenar más vacíos y finalmente sólo a mayor vacío. Y cuánto dolor nos cuesta todo esto de renunciar. ¡Qué susto tan grande el renunciamiento!*

*¿Y qué hacer entonces con la gente que ni está acostumbrada a tener suficiente comida? ¿O para los que consideran dos o tres comidas diarias un lujo enorme. Para ellos vivir en el rico Occidente es como vivir en el paraíso. Y allí donde no existen barreras para nosotros y podemos ir y venir como nos plazca, simplemente porque la vida es tan increíblemente barata, significa en su modo de ver que somos también increíblemente ricos. Y en cierto modo es verdad. Porque podemos escoger entre ir o quedarnos. Podemos escoger para terminar una relación si ya no nos sirve o de prolongarla. Tenemos la libertad para determinar nosotros mismos con quién establecer una relación etcétera.*

*Y todo esto constituye sin más un lujo y un privilegio por los cuales debemos sentirnos muy agradecidos, al menos si sabemos usarlos cuidadosamente. Cualquiera que sea la situación, todo es relativo, todo es experiencia. Desde el momento en que puedes dejar de juzgar, te estás brindando a ti mismo la oportunidad de aprender. Porque sólo aprenderás cometiendo errores. Así que no te dejes limitar por todas las ideas que llevas contigo, porque cuanto más experiencias acumulas, más herramientas tendrás para afrontar la vida tal como realmente es.*

*Tú y yo somos una persona y de hecho no existe nunca diferencia. Pero es un camino largo hacia nuestro verdadero ser. Y exige de nosotros disposición para aprender, para pasar por experiencias que nos permitan desatarnos de nuestros prejuicios a fin de crecer.*

### ***Israel y Jordania***

A pesar del control severo me siento profundamente emocionada. ¡Estoy en tierra de mi maestro Jesús! E igual a él atravesaremos el desierto para ir a Jerusalén. Solamente un poco más cómodo que lo hizo en su tiempo porque vamos en autobús.

Celebramos Viernes Santo y los preparativos para Pascua en Jerusalén, la infinitamente bella ciudad, pero a menudo me siento muy estremecida y triste. Los turistas siguen el camino de cruz con sus enormes cámaras de filmación. Dios mío, Jesús hubiera parado todo esto rigurosamente y con razón.

Para el inicio israelita de la fiesta de Pascua vamos al kibutz donde mi hijo Johnny vive ya hace un tiempo. Está claro que él también tiene que procesar algo aquí en Israel. Aunque se alegra de verme después de todos esos meses, se presentan también las tensiones. Una semana más tarde puedo verlo y sostenerlo en toda su vulnerabilidad. Y después durará más de un año antes de que vuelva a ver a esta preciosísima persona. Antes de su partida tuve un sueño simbólico de su muerte. Después supe que jamás volvería a ver al viejo John.

Renunciar y aceptar que simplemente así está bien. La conexión entre nosotros existe, donde quiere que vayamos. Continuamos nuestra búsqueda de Jesús via la montaña Carmela donde, según las historias de los Esenios recibió sus primeras enseñanzas. Sí, nos hace sentir bien. En este sitio llegamos también al templo Bahai. Un ejemplo de belleza, sencillez y pureza. ¡Qué diferencia con los lugares sagrados en Jerusalén tantas veces ocultados detrás de todo ese atavío externo. Siento el reconocimiento en este templo y con la gente de aquí. Via Nazaret queremos regresar a Capernaum. Es Sabat y sabemos que si no podemos dormir allí, no podemos regresar, porque es el último autobús para tres días. Tomamos el riesgo. En la posada no hay lugar y dormimos algunas noches cerca del lago de Tiberias bajo el cielo. Es decir, la primera noche no duermo nada, porque el suelo es duro, la noche fría, pero todo es tan bello, tan increíblemente bello bajo el cielo con sus miles estrellas, debajo del árbol de eucalipto. Y detrás de nuestras espaldas está el árbol de toronja y sus frutas están al alcance de nuestras manos.

(Texto foto pág. 140 versión holandesa)

*Capernaum: la sinagoga donde Jesús dio su primer sermón.*

Sí, es un hotel de miles de estrellas éste y siento Su Presencia tan fuertemente que con un poco de imaginación lo veo caminar sobre el agua. ¡Esto será el próximo paso en nuestro desarrollo humano!

Visitamos la sinagoga donde Jesús predicó por primera vez, el sitio donde Pedro vivió y más de estos fenomenales lugares. Un humilde pescador nos lleva en su vieja chatarra a Jordania y después de dos días conseguimos un viaje gratis a las alturas de Golán, donde justamente en el momento en que queremos establecernos en un huerto, nos sacan de allí, persiguiéndonos en un auto con las luces grandes encendidas. Finalmente llegamos rendidos a un pequeño camping cerca de un kibutz donde unos Palestinos nos reciben con mucha amabilidad. Somos sus huéspedes de honor, no nos permiten pagar nada y nos invitan a tomar raki, la bebida nacional y a muchas otras cosas sabrosas. Nos mudamos del duro suelo cerca del lago a la paja detrás del camping y nos sentimos a las mil maravillas. El entorno aquí es divino y el agua del lago fría y refrescante. A la noche siguiente sin embargo nos despiertan de forma brutal después de media noche.

Salgo brincando de mi saco de dormir y estoy cara a cara con una inmensa máquina de heno. Totalmente sorprendida miro los enorme paquetes de paja en frente mío. No hubiera faltado mucho para que hubiéramos desaparecido en uno de esos paquetes de paja.

Pues de regreso al duro suelo cerca del lago. Francamente dicho ya no podemos dormir más esa noche.

Continuamos nuestro viaje via Tiberias y la Montaña Tabor que también me impresiona muchísimo. Tampoco olvidaré fácilmente el exitante viaje a pie bajando la montaña. Con frecuencia me emocionan profundamente varias cosas.

Cada vez amo más y más a estas tierras, a pesar de todas sus contradicciones. Me refiero a la opresión de los Palestinos, al temor reinante entre la gente. Cuando se entra en los territorios ocupados como lo son Belén y Jericó, no solamente se siente la amenaza, pero parece que estuviéramos otra vez en Egipto. El orden y la belleza desaparecen para dejar paso al desorden, la basura, las moscas y la suciedad.

Pasamos por Massada, cerca del Mar Muerto, donde los Zelotas confrontaron voluntariamente la muerte después de semanas de estar bajo sitio. Toda una ciudad excavada en la arena con impresionantes restos que todavía se encuentran allí. Aquí vemos salir el sol encima del Mar Muerto. Regresamos pasando por el Mar Muerto a Qumran donde Jesús vivió con los Esenios y donde en 1947 se encontraron una parte de los importantes rolos del Torá. Buscamos el camino y llegamos a algunas de estas cuevas.

Jersulén, cada vez regresamos allí, es un punto central. Visitamos la tumba alternativa de Jesús, un poco fuera de la antigua ciudad. ¡Qué sencillez y silencio! Lloro sin inhibiciones, sí así lo hubiera querido El. El que era únicamente sencillez, no como aquella ciudad con tanto lujo, todo ese atavío donde enterraron a Dios bajo la pompa y el esplendor. Aquí siento su presencia más cerca. Tomamos el autobús hacia Wadi Kelt, Monasterio San Jorge. Impresionante ver el monasterio colgado de las desnudas rocas y poder subir también hasta allí. Nos toca una recepción muy hospitalaria. De allí emprendemos el viaje de cinco horas a pie a través de los wadis en una esfera de extrema perfección. Hay toda clase de cuevas en las cuevas de estas montañas. El ambiente respira algo sagrado. Cambia sin embargo totalmente al aproximarnos a Jericó. Vadeamos descalzo por el río y de pronto se siente la atmósfera de opresión y de poder. 'Bienvenidos a Palestina'. Nos obsequian naranjas y nos invitan al te. ¡Me gustan, esos Palestinos! Subimos en taxi a la Montaña de los Encantos y el Monasterio Qurantan.

Texto foto página 142 versión holandesa:

*Qum Ram cerca del Mar Muerto*

*Aquí vivía la comunidad del Monasterio de los Esenios donde Jesús recibió su formación. Estas son las grutas donde hallaron los rolos del Mar Muerto en 1947.*

Un siguiente ascenso a una montaña escarpada mas una equivocación: despachamos al taxi para tener tiempo para nosotros mismos y ahora resulta que na hay autobús que nos quiera llevar de regreso, no está permitido.

Un autobús con pasajeros griegos sí se atreve a correr el riesgo, al fin y al cabo no tenemos facha de terroristas.

Pasando por Belén donde los turistas se enganchan en verdaderas peleas para poder tomar una foto en el lugar donde nació Cristo y donde los militares mantienen desde los techos a todos los monumentos sagrados continuamente bajo vigilancia de fuego, vamos a Jaffa donde, de acuerdo con los relatos alternativos, vivió Cristo sus primeros años de vida. En contraste con Tel Aviv que linda con Jaffa, esta ciudad es muy antigua y característica. El hotelito, a lo menos nuestra habitación, es tan sucio que lo primero que pedimos es cubo con agua y jabón y nos ponemos a fregar llena de energía durante

unas horas. ¡Qué bien nos hace sentir eso! Aquí John y yo pasamos dos días compartiendo mucha cercanía. No lo veré por más de un año. El último día se encierra en sí mismo. Es difícil, pero esto también debo aceptar.

*‘Mis hijos no son mis hijos’*

Para nuestra última estancia en Jerusalén nos hospedamos en la antigua ciudad en un monasterio armenio. Sobrio, pero para nosotros mucho mejor que todos esos albergues juveniles. Logramos visitar también unos lugares importantes para nosotros, como la segunda vez el Monte de los olivos, lugar donde nació María y el Museo del holocausto. Si al principio me sentía triste, al entrar al museo desaparece el sentimiento a diferencia de mucha gente a quienes justamente les habrá causado una reacción contraria.

*¿Por qué, por qué motivo se mantiene tan vivo el recuerdo a este sufrimiento, por qué no aprendemos del pasado y continuamos como si fuera éste un nuevo día? ¿Por qué no podemos desatarnos, perdonar y por qué, por qué motivo mantenemos tan vivo el odio? No comprendemos que estamos manteniendo vivo de esta forma el que se repita cada día de nuevo este Holocausto?*

Desayunamos por última vez en casa de nuestro amable armenio y llegamos tarde para el taxi compartido hacia la frontera, porque hoy se cierra el paso de frontera con Cisjordania cerca del puente Allenby hacia Jordania. Así que tomamos un taxi privado porque no hay tiempo que perder.

Y otra vez nos espera un camino infinito de formalidades, pero por la noche llegamos en Amán que tiene mucha apariencia occidental. Me resisto porque no quería irme de Israel y de pronto me enfermo bastante durante los dos siguientes días.

### **Jordania**

Jordania no reconoce a Israel y en los mapas de aquí Jerusalén y Cisjordania están indicados como parte de Jordania. Pero aquí se trata aún peor a los palestinos que en Israel y ellos mismos dicen que prefieren estar en Israel.

Decidimos pasar los últimos cuatro días en Jordania en Petra, un lugar de más o menos 2300 años de los beduinos, cavado en las montañas, con templos y castillos y todo lo que uno se puede imaginar, sin que se haya utilizado ni una piedra. Siempre ha sido un sitio bien protegido y fue redescubierto unos cien años atrás. Se le llama también la ciudad rosada. Es uno de los lugares más fascinantes y hermosos que he visto en mi vida. Nos hospedamos donde los beduinos y otra vez me siento muy a gusto.

Petra es el sueño de muchos israelíes, pero no están bienvenidos en estas tierras. Tomamos el bus de lujo de regreso en dirección a Amán, pero pedimos que nos dejen de una vez en el aeropuerto. Y después de los trámites difíciles en la aduana – porque finalmente no lo pueden negar, venimos del notorio Cisjordania – volamos el viernes trece de mayo en un avión prácticamente vacío a Delhi, India.

Texto foto página 145 versión holandesa:

*Jordania – Petra. Antigua ciudad desierta de los beduinos, Tumba Obelisco; todos los edificios fueron cavados en las montañas.*

### **Responsabilidad**

*Una de las cosas más importantes en camino hacia ser una persona consciente es que te das cuenta que eres un creador. Que eres tú el que crea tu propia vida y le da*

*forma. No es difícil asumir nuestra responsabilidad para nuestros buenos actos. Cuando hacemos algo bueno, tanto gusto nos da decir que lo hicimos y nos enorgullecemos. Pero bien distinto es cuando experimentamos algo que a nuestro parecer es negativo. Por ejemplo nos encontramos en compañía de otras personas y surge un problema. Tan fácil es culpar al otro. O estamos involucrados en un accidente de tránsito. Aunque el otro tenga la culpa en sentido legal, nosotros también formamos parte del suceso y somos pues co-responsables. Puede ser que de acuerdo con la ley el otro tenga que cubrir los gastos del daño, pero eso no nos da el derecho de juzgar su conducta. Mucho mejor sería ver cuál fue nuestra parte en la totalidad. ¿Cuál es la lección que debemos sacar de aquello? ¿Y estamos dispuestos a aprenderla?*

*Si decides vivir una vida consciente, ya no podrás huir de tu propia responsabilidad. Eso remonta hasta tan profundo en el pasado que cierto día te das cuenta de que inclusive escogiste tu propia reencarnación. Y eso implica que tus padres y toda tu familia conforman ese contexto que necesitas tú en esta vida para sanar en ti mismo esa parte que quieras sanar y para completar lo que quieras completar. Una vez consciente de esto descubrirás cada vez más que la vida es un desafío que repetidas veces te permite aprender algo nuevo. No hay un Dios externo que te castigue. Si te sientes castigado, sepa que eres tú mismo el que te está condenando. Dios no juzga. Dios es puro amor. Y el amor hace el juicio superfluo. Dios ve con amor cómo luchas aquí en la tierra y pasas cada vez de nuevo de forma distinta por las mismas experiencias, hasta que finalmente aprendas tus lecciones.*

*Estás rodeado de muchos maestros, muchos espejos en los cuales puedes ver para descubrir tus propios lados oscuros. Para eso se necesita valor, porque significa que tienes que estar dispuesto a lanzarte a la profundidad para aprender a nadar. Nadar con los medios que están a tu alcance.*

*Creo mi propia vida, implicando esto a nivel micro que si me levanto por la mañana y tengo mal humor y me quejo del tiempo y de todo lo posible y lo imposible y que estoy convencido de que el día va a ser un día pésimo, definitivamente voy a tener un día pésimo.*

*Lo creamos todo con nuestro cuerpo mental, o sea con nuestros pensamientos. Todo pensamiento creamos finalmente en la materia. No es preciso que suceda al instante. Porque nuestro cuerpo material es energéticamente mucho más pesado y pues muchas veces más lento que nuestro cuerpo mental. Pero así es como funciona. Antes de padecer de una enfermedad ya pasamos un tiempo creándola. Toda experiencia que vivimos la creamos nosotros mismos. Es la ley de Karma. Es causa y efecto. Todo lo que ocasionamos ahora tiene su seguimiento en el futuro. Todo lo que hemos causado en el pasado, tiene sus consecuencias ahora. Cada vez que encarnamos decidimos sanar otra parte nuestra y al mismo tiempo dar forma a algo nuevo dentro de nosotros. Esto sólo puede ser si terminamos primero la tarea de sanación. Es importante que nos veamos con amor y aprendamos a examinar cada reacción que causamos en nosotros mismos sin atarle un juicio de valor. Por ejemplo, eres una persona muy celosa y cuando tu esposo tiene que hacer hora extra en el trabajo, te adelantas en pensar que seguramente tendrá una cita con su secretaria. Será cada vez más difícil para tu marido vivir con tus celos y finalmente bien puede ser que hará esa cita con su secretaria porque tus celos convirtieron el ambiente en la casa en algo insostenible. Ahora, puedes volver a culparle a él, pero de mucho más te servirá y mucho más te sanará examinar tus celos.*

*Para que veas que lo que emites, te será devuelto múltiples veces. En realidad mejor sería decir que lo que irradias, porque es muy bien posible que te presentes como una persona amable, pero que no sientas la amabilidad por dentro y entonces irradias algo distinto de lo que pretendes ser y finalmente te será devuelto eso lo que irradias. Si en realidad eres agresivo, cada vez más personas que son agresivas de una forma u*



otra cruzarán tu camino. Y perdurará hasta que asumas la responsabilidad por la situación e investigues si acaso la agresión vive dentro de ti mismo y si estás dispuesto a dejarla ir, sí o no. Entonces empieza el proceso. Porque desde el momento en que decidas soltarla o tengas la intención de hacerlo, tendrás que tener también la voluntad para concretarlo. Porque te esperarán pruebas duras. Hay algo profundo dentro de ti, acostumbrado a lo viejo y lo familiar, que no quiere saber nada de cambios, todo lo contrario. Y seguramente no querrá buscar la responsabilidad para tus actos en ti mismo. ¿Porque a quién culparás entonces por tu situación? A nadie, ¿no es verdad? ¡Qué fácil sería eso! Sí, fácil, pero llegará el día en que de nada te servirá estar atado a lo viejo. Porque has escogido el cambio. Eso lo sabías muy dentro de ti cuando te registraste para el curso de Reiki. ¿Te acuerdas de las muchas resistencias que existían cuando hiciste el curso de Reiki, porque hacía ya mucho tiempo que sabías muy dentro de ti que las cosas ya jamás serían lo mismo? Y al mismo tiempo estaba allí un fuerte deseo, porque sabías que tendrías la oportunidad de cambiar y animar tu vida y en la profundidad de tu ser lo anhelabas intensamente. Es esa nuestra dualidad en la materia. Toda acción ocasiona su reacción. Y eso quiere decir que antes de que realmente hayas creado algo a nivel de materia, diversos intentos lo antecedieron. Porque el momento en que decidas manifestar algo nuevo, tendrás que estar también dispuesto a soltar el viejo molde. No hay creación sin destrucción. Y eso de soltar – no es nada fácil. Por eso solamente emplear afirmaciones no basta. Porque con cada afirmación que utilices para crear lo nuevo, tu subconciencia presentará un ‘sí, pero...’ Entonces de ti dependerá si estás dispuesto a observar esos ‘sí, peros’. Dispuesto a observarlos con amor, sin juicios de valor, agradecido por el viejo molde que necesitabas durante tantos años para conservarte, pero que ya no necesitas. No, más fuerte aún. Ese molde que ahora no hace más que impedir que te conviertas en una persona completa. Creamos nuestra propia vida. Del momento en que realmente te des cuenta de la envergadura de esto, la vida se convertirá en un reto para ti. Porque no importa si llevas sufriendo 10, 20 o 40 años. Por lo menos necesitaste esos años para realizar qué es lo que realmente eres y quieres. Y nunca es demasiado tarde para empezar de nuevo. Cada momento es el momento adecuado y francamente dicho la única manera para verdaderamente vivir es olvidar lo que te trajo el pasado y darte cuenta de que éste es el único momento correcto. Y solamente olvidar tampoco basta. Porque antes de poder olvidar o de a lo menos soltar, viene el proceso de perdonar. Para poder soltar tendrás que perdonarte a ti mismo, cada vez de nuevo y también perdonar a todos aquellos a quienes tienes que perdonar algo. Hicieron dentro de sus posibilidades todo lo que podían hacer, nada más ni nada menos. Te dieron exactamente todas esas posibilidades, todas esas circunstancias de aprendizaje que necesitabas para llegar a comprender que no ellos, sino tú eres responsable para dar forma concreta a tu vida. Y cuando hayas llegado a ese punto, has dado el paso del poder externo a la responsabilidad propia. Entonces ya no será necesario imponer tu voluntad en otros. Entonces habrá espacio para ti y espacio para el otro.

**India**

*Mayo hasta mediados de agosto de 1992*

Después de cinco años de regreso en mi ‘madre patria’. Me siento en mi casa cuando piso el suelo de India. Tomamos inmediatamente el autobús local a la Calle principal de Delhi y nos apretujamos entre la multitud, los choferes de las jinrikishas y todo lo demás. Me pongo a negociar con humor. Tremendo efecto que da. Me siento tan unida con esta gente, tan conectada. Hace un calor infernal aquí, unos 45 grados y la primera

noche casi nos deshidratamos. Sí, el verano es definitivamente el peor tiempo para India y a pesar de todas las noticias contradictorias salimos huyendo el día siguiente a Cachemira.

### ***Cachemira***

Cachemira, tierra preciosa y al parecer tan pacífica vista desde el lago. Muy rara vez encontré en mi vida a gente tan amable como la de aquí. Tan servicial y sociable. Siempre dispuesta a complacernos. Nos hospedamos en un magnífico barco-casa en el lago. Y eso te da la sensación de que en el mundo entero no existe lugar más pacífico. ¡Qué diferencia al pisar la tierra! Es temporada del turismo. Pero hace ya tres años que no viene aquí prácticamente ningún turista. Somos los primeros en este barco en tres años y tal vez haya unas diez personas más, pero casi todos los 500 barcos están vacíos porque hay guerra en Cachemira.

Hemos venido aquí para seguir los pasos de Jesús en Cachemira. Su tumba queda en la vieja Srinagar. Ya han pasado dos días desde que decidimos visitarla. Era imposible, cada vez había batallas en esa parte de la ciudad a sólo 1 km de acá. Todos los días mueren unas 50 a 60 personas a balazos. Personas inocentes.

Todos los hoteles están cerrados o han sido confiscados por los militares. Todos los bancos y edificios oficiales permanecen cerrados, excepto un banco y la oficina principal de correos. Por donde uno vaya, abundan los militares con sus fusiles preparados para disparar. Hay barreras en la calles y muchas cosas más. Por donde entras, aunque sea correos te registran de pies a cabeza. A nosotros también pues. Muchos negocios están cerrados. Muchos cachemiranos se han fugado a otras partes de India para poder hacer un poco de negocio. Porque son verdaderos artistas. Son ellos también los que sin embargo le recomiendan a los turistas a visitar a Cachemira. Por eso estamos aquí también.

Aunque no entienda mucho de la política, es bueno retroceder brevemente en la historia para comprender qué es lo que sucede aquí.

Hasta el año 1947 Cachemira era independiente. Era gobernado por un Maharadja que aspiraba afiliación a la India. La mayoría de la población no deseaba esa afiliación. Se desató entonces una guerra entre él y el Pakistán y el Maharadja solicitó la ayuda de India. En 1952 dividieron a Cachemira entre India y Pakistán. Se quedó el ejército indio en el territorio. De 1967 hasta 1971 hubo una guerra entre India y Pakistán. En 1971 se decidió organizar un referéndum para permitir al pueblo escoger por sí mismo si deseaba formar parte de India o Pakistán o deseaba la independencia. Hasta el día de hoy no hubo referéndum. Desde 1952 los mejores trabajos están reservados para los hindúes mientras el 70% es musulmán. Los musulmanes, muchas veces con mejor preparación, se quedan sin trabajo. Por eso quería Cachemira la independencia y elecciones propias. Encarcelaron y torturaron a sus candidatos. Después de haber recobrado su libertad, se fueron a la parte pakistana de Cachemira para recibir sus armas allá (probablemente con asistencia extranjera) y conseguir entrenamiento guerrillero. Empezaron por masacrar a la gente del ministerio indio para Cachemira. La mayoría de la población lo desaprobó. La consecuencia fue que cada vez se despachaban más y tropas indias al territorio cachemiro a fin de silenciar a los guerrilleros. Cuando no logró controlar a los grupos militantes, empezó el ejército a matar para escarmentar a la población. Ahora es una actividad diaria de ambos bandos masacrar a decenas de personas inocentes. Los militantes asesinan a cuanto más militares puedan y luego se protegen a sí mismos. Como represalia los militares organizan razzias y disparan sin distinción sobre los ciudadanos inocentes y los niños. Las mujeres son violadas. La gente es torturada de las formas más crueles que existan y electrocutada por el ejército para exprimirle confesiones y se convierten en discapacitados físicos o mentales por vida..

No hay prácticamente ninguna familia en Cachemira que no haya perdido a por lo menos un familiar. La gente vive aquí bajo tensión y temor permanente y sin embargo la vida continúa al parecer normalmente. Pero nadie se atreve a salir a la calle por la noche. India quiere negociaciones bajo la condición de que los militantes guarden sus armas, los militantes quieren negociaciones bajo la condición de que India se retire. Para el ejército indio cada cachemirano es un militante. Hablamos durante muchos días con todo el mundo en la calle y en la ciudad. Con un joven sastre cuyo padre fue asesinado hace un año, cuya madre murió quince días más tarde. Es un muchacho que fue tan severamente torturado que estuvo hospitalizado durante un mes. Etcétera etcétera. Todas son personas queridas, como tú y yo. Entre ellas hay de los que dicen ahora: "Yo estaba radicalmente en contra de los militantes. Ojalá tuviera un fusil ahora para a lo menos poder defenderme." No hay fuente de noticias neutral por acá. Las noticias provienen de India y relatan solamente de un pequeño porcentaje de las víctimas. En los pueblos la situación es a veces peor. La mayoría desea paz e independencia. Quiere mantener buenas relaciones con tanto la India como Pakistán. La gente sigue esperando que intervenga las Naciones Unidas, que haya negociaciones entre los diversos grupos involucrados: India, Pakistán y Cachemira. Esperan milagros de las potencias como los Estados Unidos. Y a la vez se dan cuenta de que aquí no hay intereses económicos como el petróleo que benefician a los partidos. Sin embargo debe venir un fin a esas masacres que carecen de todo sentido. ¿Pero quién va a ayudar para salir de este círculo vicioso? Situaciones parecidas existen ya por muchos años en Punjab, Sri Lanka y Assam.

Aunque tenía los primeros días un ansia de partir lo más pronto posible de Cachemira, me siento cada vez más a gusto y empiezo a querer al lugar. Es como si todos mis sentidos se hubieran avivado más y pueda olfatear el peligro y sentirlo a mis espaldas. Visitamos muchos sitios donde Jesús también pisó y todo es muy impresionante. Estuvimos cuatro días en un lugar en las afueras donde normalmente hay 10.000 visitantes al día en este tiempo del año. Estaba totalmente desolado excepto por unos viajeros casuales. También aprendí a practicar la misma apertura hacia los militares que hacia el pueblo. En el bosque nos encontramos con una patrulla militar que pudimos evadir, pero preferí no hacerlo. Nos invitan a tomar te y uno de ellos estaba limpiando su fusil con el cañón casi penetrándome la barriga. Logré mantener la tranquilidad y no dejarme intimidar. Y eso me ayudó a desprenderme otra vez de algunas capas más profundas de temor que poseía. Nos controlaron y registraron muchas veces. La primera vez me puse agresiva, pero después ya no más. A pesar de todo logramos visitar finalmente la tumba de Jesús en la antigua ciudad, donde arde el corazón de la guerra y entonces me siento satisfecha, porque ahora podemos ir de aquí.

Causa dolor despedirnos y dejar atrás a nuestros amigos. Entonces te das cuenta de lo privilegiado que somos. Cuatro veces nos registran a fondo antes de subir al avión. Eso sí te pone los nervios a prueba.

## ***Epílogo***

A Cachemira le llaman 'el jardín de India'

Es un país precioso y después de haber estado en India durante mucho tiempo (hace 5 años) me siento profundamente impresionada por la belleza, la pulcritud y el cuidado que la gente tiene para con sus pertenencias. Le tengo un respeto profundo a esta gente y a su optimismo. Son un ejemplo vivo para mí. Siento profunda compasión para ambos bandos; los militares también temen por su vida. Supe que en los tres últimos años pereció aquí un sinnúmero de militares y 20.000 civiles (cifra confirmada más de una vez). En contraste con todo el sufrimiento humano está el enorme despilfarro de dinero que se podría utilizar para aliviar la inmensa pobreza que existe en India.

En mi opinión Cachemira era la parte más próspera de India. La gente sobrevive todavía gracias a todos los buenos años que precedieron a este tiempo y gracias a su gran sentido de sostén comunitario. ¿Pero por cuánto tiempo más? Hace cuatro años no existía ninguna forma de crimen en Cachemira. La gente no tenía problemas cardíacos etc. Ahora el 60% de la población padece del corazón. Ya no se puede transitar la calle con dinero (la guerra armamentista cuesta mucho dinero). Ahora se puede conseguir hachís y la droga azúcar negra (*brown sugar*) sin restricción alguna. Recurrir a las armas para lograr la libertad no ha sido nunca una solución efectiva. Ahora tampoco; nunca antes han sido tan privados de su libertad como ahora.

## **Guerra y paz**

*Nos atieran una guerra tras la otra. Nos tienen en sus garras. Porque se avecinan cada vez más y nos amenazan en nuestra existencia.*

*Si reflexionamos sobre la guerra, solamente podemos concluir que muchas veces son los intereses económicos los factores determinantes, pero otras tantas también los intereses religiosos. Desde tiempos inmemorables malusamos a Dios para imponer nuestras ideas y nuestro poder en otras personas, no vacilando ningún momento para emplear los más horrendos métodos.*

*No nos atrevemos a responsabilizarnos por nuestros actos, pero usamos una coartada bastante impura para ese fin. Si nos damos cuenta de que Dios no es algo o alguien que se debe buscar fuera de nosotros, pero una vibración energética presente en todo el mundo, entonces percataremos automáticamente que debemos buscar nuestra parte de responsabilidad en cada guerra. Si tornamos nuestra vista hacia dentro, hacia nuestro ser interno, realizaremos que hay una guerra similar dentro de todos nosotros. Y si las cosas no marchan bien para nosotros, con gusto desplazamos la culpa fuera de nosotros y entonces figura Dios como pantalla de proyección preferida para nosotros. Está todo relacionado con una ausencia de confianza propia, con un temor para entregarse y un temor de perder el control sobre nuestras vidas. Queremos dominar todo, queremos tener todo bajo control en vez de aceptar que existe un plan para todo y que todos formamos parte de ese plan. Implica que tendremos que observar nuestras propias imperfecciones con amor y sin juicios, en vez de proyectarlos en el mundo externo.*

*Hemos venido a este mundo para aprender y conseguiremos exactamente aquellas situaciones que nos ayuden a hacer eso. Pues la vida es muy justa, si únicamente tuviéramos el valor de aprender nuestras lecciones.*

*Pero en vez de observar nuestras imperfecciones y no oprimirlas, sino colocarlas en la luz, en el centro de nuestra atención, mirarlas y aceptarlas como parte fundamental de nosotros mismos, proyectamos nuestra negatividad, nuestra propia agresión al mundo y acusamos con dedo de sabelotodo a nuestros enemigos. ¡El único enemigo que realmente tenemos es nosotros mismos! Atreviéndonos a asumir nuestra propia responsabilidad para nuestra existencia, cesando el eterno culpar a nuestros padres, maestros y principalmente a Dios por nuestros infortunios, contribuimos de forma esencial a establecer la paz dentro de nosotros mismos y en el mundo. Tratemos de dejar de juzgar. ¡Quién sabe! Quizás las guerras sean menester en el Plan Divino! No significa que no se debe sentir el dolor; el dolor de toda la humanidad que, aparentemente, sólo puede aprender sus lecciones atravesando la más profunda de las experiencias de dolor y de las confrontaciones. Obremos creando la paz en nuestro propio corazón, aumentando de esa forma la paz en el mundo y así podremos convivir como hermanos y hermanas, sin importar el color de la piel, la clase, la*

posición o la religión. Solucionar toda guerra, las de adentro y de afuera, nos lleva a un paso más cerca de la unión, de ser uno dentro de la diversidad.

Cada minuto mueren no sé cuántas personas en la tierra a consecuencia del hambre, de las guerras etc. Ni nos damos cuenta de aquello. Sucede a una distancia demasiado grande de nosotros y no nos amenaza en nuestra existencia. Una acción de caridad en la televisión apela a nuestro sentido de culpa y de obligación y regalamos un poco de dinero para apaciguar nuestra conciencia y después proseguimos alegremente con nuestra rutina diaria. Desafortunadamente no nos detenemos para ver que todo lo que damos porque nos sentimos culpables y obligados sólo generará dependencia. Así pues los supuestos beneficiados tendrán cada vez una deuda más grande que cancelar.

El mínimo absoluto de subsistencia en el Occidente resulta ser lo que ansiosamente apetece a por lo menos tres cuartas partes de la población mundial. Sin embargo no existe en ninguna parte del mundo tanto miedo para la escasez como en el rico Occidente.

¿Cómo se explica eso?

El miedo a la carencia remonta a niveles mucho más profundos. Es el miedo al abandono y finalmente el miedo a la muerte. Y este miedo es afectado en tiempos de guerra de manera más intensa. En la vida diaria tratamos de compensar el miedo a la muerte, la falta de amor y de afección con cosas materiales. Colmamos nuestras casas con ellas para luego sentir que poca o ninguna satisfacción nos proveen. El único placer que nos dan es el placer de comprarlas. ¿De dónde proviene realmente ese miedo a la carencia entonces? El miedo subyacente se origina de nuestra desconexión. Hemos perdido la conexión con la Fuente, con nuestro Ser Superior Interno, con Dios o como queramos llamarlo. Hemos perdido la noción de que la vida es una continuación perpetua y no queremos confrontar la realidad de que hay final a la vida. Sólo al encontrarnos en una determinada situación, al experimentar el efecto de cierto choque que nos confronta bruscamente con los hechos, como lo son por ejemplo la muerte de un ser querido, un divorcio, la pérdida de nuestro empleo o en tiempos de guerra, sólo entonces vuelve a salir a la luz nuestro ocultado temor a la muerte. Y en vez de explorar ese susto quedamos atascados en la falta de o la escasez de. Y salimos corriendo al mercado para almacenar lo más que podamos. Pero olvidamos que nosotros mismos creamos la escasez. Hay abundancia, pero nuestro pensar ocasiona la cortedad.

Hay abundancia para todo el mundo. En vez de vivir basado en la carencia podríamos vivir basado en la exuberancia. Podríamos considerar que toda materia no es otra cosa sino energía materializada y tal vez imaginarnos que creamos nuestra propia carencia con nuestros pensamientos.

No hay falta de nada. Sólo nuestro sistema de distribución está fuertemente desequilibrado, causando carencia en ciertas partes del mundo. Nada de esto sería necesario si viviéramos basados en la abundancia. Porque entonces nuestra abundancia podría fluir hacia los demás. Si nos conectamos con nuestro centro del corazón, nos conectamos con la abundancia. Y poco a poco desaparecerá el miedo a la muerte y así también el miedo a la escasez. La energía del centro del corazón es inagotable. El amor que sale del corazón no conoce limitaciones, todo lo contrario, cuanto más das, más recibirás.

Entonces usa la guerra para observar la guerra dentro de ti mismo. No juzgando, sino amando. Date cuenta que es imposible ser perfecto en este mundo. Sepa que aspirar a ser perfecto sólo te limita en tu desarrollo, porque te bloquea la posibilidad de crecer.

Saca todas tus imperfecciones a la luz. No para que te enorgullezcas de ellas, pero tampoco para desmentirlas. Tienen derecho a ser vistas, son tus oportunidades para crecer.

*Cuando te aceptas con amor y dejas de juzgarte, automáticamente dejarás de juzgar a los demás. Porque entonces sabrás que tú estás dentro del otro y el otro dentro de ti, fuera Saddam Hussein o Madre Teresa.*

*Cada persona tiene una chispa de Dios dentro de sí. Mírate como un Cristo naciente y trata de ver esa chispa en todo el mundo.*

*Mírala como la semilla que siempre está allí, pero que necesita de agua para crecer. Y tú mismo puedes hacer eso, darle agua cuando es tiempo para hacerlo. Entonces la luz dentro de ti se hará cada vez más fuerte y en vez de apartarte por el supuesto mal en el mundo, podrás dejar brillar tu luz en tu ambiente y esparcirás la luz en el mundo entero.*

*Para ayudar a solucionar una guerra, lo único que puedes hacer es solucionar la guerra dentro de ti mismo.*

*Hazlo con amor. Cada día de nuevo tienes la ocasión para empezar de nuevo. No mires las cosas que anduvieron mal ayer, no mires las que mañana vendrán, porque te impedirán vivir y disfrutar del ahora y del aquí.*

### **Ladakh-Leh**

Qué vuelo más impresionante sobre las cimas de nieve de la Himalaya. Suena increíble pero en los primeros días extraño a Cachemira, el paraíso de la verdura. Después de algunos días nos acostumbramos sin embargo a la vida a más de 3000 metros de altura y vamos apreciando mucho la belleza de esta tierra pelada, pero tan colorida con sus muchas gompas y monasterios. Y principalmente a la gente. ¡Qué bella es! Con su pelo de pergamino y su *silencio interior* y especialmente su sorprendente sentido de humor. Cuánta risa disfrutamos en los derrengados autobuses.

También visitamos el Monasterio Hemis. Aquí encontraron información sobre la vida de Jesús después de su muerte en la cruz. Por un momento me siento decepcionada, pues obviamente había *esperado* algo. Una vez fuera del claustro encontramos a Buda en vivo, esta vez en la persona de una mujer y se desvanece mi decepción.

Texto foto página 156 versión holandesa

*India- Ladakh*

*Y de pronto, sin sospechar nada, te encuentras con 'Buda' en la calle.*

Es un encuentro fascinante, sin palabras pero con el corazón abierto. Nos entendemos *perfecta-mente*.

*En todas partes encuentras a Buda, pero lo más probable es que sea inesperadamente en la calle y no en el monasterio.*

Luego sigue un paseo fantástico en el inaccesible paisaje de la Himalaya al lugar Karu, un paseo festivo que disfrutamos plenamente. Finalmente en Karu nos encontramos con un Lama y juntos tomamos té. Nadie tiene certeza si hay bus hoy para regresar a Leh. ¡Pero quién sabe! Aquí no tiene sentido pedir que te lleven en coche, no se ve ni un ser viviente. Esperamos por dos horas. Pero, ¿el tiempo qué es? Porque no existe en realidad. Y de pronto sí aparece el busito que va en la dirección correcta también. Desde la mañana no comimos nada y el sol abrasador me causa un poco dolor de cabeza.. Una vez sentada en el autobús empiezo a deleitarme con el panorama de la gente que canta y baile. A veces casi me muero de la risa. Se detiene el autobús. Cinco ladakhis suben al bus. Con sus cabezas de pergamino parecen uno por uno cuadros pintados. ¿Cómo pretender que las arrugas son feas? Estas mujeres son todo arrugas, tal vez llevan meses sin haberse lavado, pero son *hermosas*. Puedo pasar largas horas observándolas. ¡Qué carácter, qué vivacidad...!

En la siguiente parada cedo mi lugar a una de estas hermosuras que lleva su bebé en las espaldas. ¡Pero qué lástima! Pronto bajan las preciosidades del autobús, sin embargo no hay problema, sube una sabia viejita que, de ser posible, brilla aún más que las otras cinco. Me toca la suerte de estar sentada en la parte delante del autobús encima del equipaje, pues puedo ver todo el autobús. Está sentada en línea diagonal en frente mío. No puedo contenerme y la *quedo mirando* y la disfruto. No resisto la tentación. Sí, me permite tirarle una foto. ¿En qué otro lugar del mundo se reúne tanta belleza? ¿Qué puede ser más excitante que viajar en un derrengado y réquetelleno autobús entre la gente del pueblo apretujados? Lo disfruto cada vez de nuevo. Es un tanto más barato y da tanto más placer. Esta vez bajamos al pie del Monasterio Spituk y somos testigos de un camión que se detiene bajando a muchos niños. Van ante nosotros en camino a la gompa.

Al llegar arriba nos quitamos los zapatos y entramos al cargado salón de oración y gozamos de la recitación de las mantras. Lleno de admiración observamos luego la producción de una enorme mandala pintada con polvo en todos los colores. Es una obra maestra, verdadero trabajo de benedictinos. Y aceptamos la invitación de las maestras de estos pequeños refugiados tibetanos para compartir la merienda al aire libre con ellos cerca del indus. Toda una aventura llegar allá. Para los niños hoy es día de fiesta porque es domingo. Significa que no sólo habrá pan, pero también mermelada. La disciplina de estos niños nos debería dar, como gente proveniente del Occidente, profunda vergüenza, opino yo. Nadie toma más que la parte que le toca. Y cuando aparece como festejo especial piña enlatada, nadie toma más de un pedacito. Al ser ofrecidos un segundo pedacito agradecen cortésmente: “Ya comí mi pedacito.”

Una niñita tiene dolor de cabeza. Le damos Reiki. Es una creciente mujercita y su cuerpo está preparándose para recibir la primera menstruación. Qué regalo para nosotros haber podido estar hoy aquí presentes. Los niños saben aceptar con tanta facilidad, no exigen ni ninguna explicación nuestra. Después de disfrutar juntos durante horas y un aventurado viaje de regreso al camino, nos despedimos de ellos en el camión. “Gracias por este divino día, gracias por las lecciones de sabiduría.” Y montamos el llenísimo, pero agradable autobús en dirección a Leh. Y aunque no querramos partir, estamos en la lista de reserva para el vuelo y el último momento logramos abordar el avión. Habrá razón para esto.

### **Los niños y Reiki**

*“Si no os convertiréis en niños  
no entraréis al reino de los cielos...”*

*En los últimos años he ido comprendiendo mejor el significado de estas palabras. Por haberme faltado tanto en mi juventud, siempre hubo el deseo de recuperar lo perdido. Desde el momento en que pude dar a la niña dentro de mí su propio espacio, no había nada más que recuperar, porque cada momento puedo invocar a esa niña, disfrutar y jugar cuando me dé la gana. Los niños son un regalo para la humanidad. Por atrapado que puedas sentirte, en el momento en que realmente observas a los niños, algo te afectará y te hará abrir el corazón. Es el primer contacto con el niño dentro de ti. Los niños son reales, honestos y sin complicaciones. A veces parecen duros, pero son sinceros. Y muchas veces olvidan su enojo rápidamente y se hacen otra vez los mejores amigos de los compañeros con quienes tuvieron una riña. Los niños despiertan en nosotras las mujeres, la madre arquetípica. Despiertan el instinto de cuidado y de protección. Los niños reaccionan rapidísimo al tratamiento de Reiki. No se resisten a esta energía y pueden dejarla entrar sin restricción alguna. De lo contrario sienten también perfectamente si hay condiciones atadas y se negarán a*

*aceptarla. Los niños son nuestros principales maestros y siempre nos antepone un espejo. Van llegando a la tierra cada vez más niños que son almas viejísimas. Su integridad contribuirá a sanar a nosotros y a la tierra. Los niños nos abren el corazón, construyendo un puente entre nuestra seria madurez y el niño dentro de nosotros.*

*Nos facilitan la posibilidad de abrirnos y de volver a dar al niño dentro de nosotros, y con eso también al reino de los cielos, un lugar en nuestra vida durante nuestra estancia en la tierra. Porque ése es el significado simbólico: el corazón es el puente entre el cielo y la tierra y si abrimos nuestro corazón, establecemos la conexión entre cielo y tierra. Desde ese momento podremos sentir la totalidad existente en nosotros y hemos dado al reino de los cielos un lugar dentro de nosotros.*

*Cuando un niño o una niña haya encontrado su lugar de honor en nuestro corazón, desaparecerán nuestras ansias, nos sanaremos a nosotros mismos y crearemos el espacio para conectarnos con nuestro divino núcleo.*

*Porque el niño dentro de nosotros es la puerta al Cristo dentro de nosotros. Forma el puente hacia el camino de regreso a nuestra propia pureza y castidad. El niño es el puente entre cielo y tierra.*

*Empecemos y terminemos por eso todos los días dando honor a nuestro propio niño, creando de esa forma para los niños que nos rodean el clima adecuado para conservar su integridad y desarrollarse plenamente.*

## **India**

Visitamos a Darmsala, la residencia del Dalai Lama. Esta vez no me toca la suerte de encontrarme con él, se encuentra en Delhi. Pero no importa tanto. Mis búsquedas en entre otro el budismo han terminado más o menos, así lo siento. Me llevaron otra vez a Cristo, ¿qué más puedo desear? Pero en realidad lo soy todo: una hindú, una budista, una cristiana.

Gozo intensamente de la gente y del entorno. Como lo decía Bhagwan siempre: Inhalas la espiritualidad en India con cada respiro. Aquí la gente todavía está tan *conectada* con la Fuente. Y precisamente se nota eso más en los más pobrecitos. Esta vez no me saca del quicio todo el gran sufrimiento que veo. Y no sólo tiene que ver con el hecho que se mejoró mucho la situación en cinco años. (Lo que ocasiona también efectos menos placenteros). Tiene mucho más relación con que veo con otros ojos, con mis *ojos internos*, pudiendo ver de esa forma la *hermosura* del alma. Más y más *des-cubro* que la belleza externa poco o nada dice de la belleza del *ser interno*. Casi diría: cuanto más pobre y discapacitada la gente, más cerca está de su *verdadera naturaleza* y más bonito resulta verlos a los ojos donde se refleja el alma. Pero eso no siempre se cumple, en el Occidente funciona distinto. La vida en el sistema de castas nos parece muy opresiva, pero significa principalmente también que la gente *acepta* su condición y trata de vivir lo mejor posible a sabiendas que al vivir bien en esta vida, encarnarán en mejores circunstancias de vida en una próxima existencia.

Algunas cosas cambiaron en mí desde el primer viaje que hice solita hace cinco años. Ya no siento *lástima*. La replacé por compasión y eso hace que ya no me sienta arrebatada y sacudida como entonces. En Rishikesh descubro la razón de regresar a India. En este lugar de peregrinación hindú situado cerca del sagrado río Ganges nos encontramos con dos preciosas personas de Australia que después de haber aprendido durante muchos años de su maestro, vinieron ahora doce años más tarde a renovar y clausurar este período. El resultado final es que uno de ellos me pide que le ordene en Reiki. Aunque trato de convencerle para hacerlo en Australia, sabe que es el momento y lugar justo. Porque todos sus importantes experiencias las tuvo cerca del Ganges. Pues me toca el honor de ordenarle en primer grado. Y lo que no había pasado nunca antes, sucede ahora. Me llega de arriba permiso para ordenarle inmediatamente en el segundo



grado, lo que acepta con gratitud. Me encontré con un verdadero maestro, una persona muy pura y casta, que tiene ya diez años su propia ashram y escuela de yoga en Australia. El centro lleva el nombre Rishikesh.

Es un maestro a quien no le cuesta dificultad ser también *discípulo*. Un concepto bastante común en el Oriente. Esta experiencia única para mí tendrá su continuación en Australia, el país donde nació Giri.

Pasando por Agra donde nos enfermamos seriamente durante unos días a causa del agua contaminada que bebimos, llegamos en Varanasi o sea Benares, uno de los principales lugares de peregrinación de India, si no es el más sagrado, donde pasé un tiempo bastante intenso la primera vez que estuve aquí. Y se nota muy bien las consecuencias del crecimiento turístico, motivo por el cual la incineración ya no tiene esa dimensión que tuvo en aquel entonces para mí. Sí descubrimos un poco fuera de la ciudad un templo hindú donde nos sentimos muy a gusto y donde la diosa Kali representa un elemento muy crucial. Hago allí mi puya entre la gente del pueblo y completamente libre de cualquiera dimensión comercial. Sí decidimos cambiar nuestra habitación por otra al borde de Varanasi y atravesamos un patio para llegar a la parte trasera del Hotel Templo cerca del Ganges. En este patio vive la gente en sus casitas de barro de apenas dos metros cuadrados.

La puerta de atrás del hotel está cerrada. Veo a mi alrededor y mis ojos se fijan en los ojos de una preciosa mujer delante de una de las casitas. Me indica el timbre. Nos sonreímos y siento mi corazón desbordado de amor y de felicidad. Desde ese momento tengo una hermanita más y lo manifestamos visitándonos por lo menos todos los días por un ratito y hablarnos con las manos y los ojos sobre todo de su familia de marido y cinco hijos etc. Pero en realidad sobran las palabras, nos comprendemos de todas maneras...

Ella se pone a freír chapatis para nosotros y yo le regalo un sari. Es tan pura, tan inocente. Pasamos un tiempo maravilloso en Calcuta, la ciudad de madre Teresa. Nos toca la suerte de encontrarnos con ella en la casa materna y crece aún más mi respeto para esta pequeña, jorobada mujer. ¡Qué *fuerza* la que emana su apariencia! Pasamos un día trabajando con los niños y resulta una buena experiencia. Allí descubro otra vez que cuando los niños se pegan es mejor no castigarles, sino acercarlos con mucho amor. Aquí también representa Reiki la fuerza de la *conexión*. Lamentablemente ese día la casa de los moribundos no está abierta para los voluntarios, es un día de fiesta. India tiene muchos días de fiesta.

Impresionante el templo Kali; así también todo lo que acontece a su alrededor, pero lo que más me emociona es nuestra visita al mercado de las flores, al pie del puente Hooley, donde los vendedores de flores nos reciben con mucho amor y cada vez de nuevo nos regalan flores.

Es aquí también donde me encuentro con la diosa Kali en vivo. Es algo fascinante, estamos completamente sintonizadas en términos de luz y energía. En un lapso de media hora la veo transformarse totalmente y mostrar la parte diabólica dentro de sí. Para mí representa un bello espejo que ostenta la *harmonía* entre Luz y Oscuridad. Lo disfruto. La gente que le rodea la trata con respeto. Le doy mi cadenita con el cristal de las montañas, siento que le pertenece, y me siento bien, aunque un poco desnuda sin ella.

Un chófer de la jinrikisha a pie nos brinda transporte durante la torrencial lluvia del musón. La forma en que nos mira, me hace imposible negarlo. Y sentados bajo el plástico, nos lleva con mucho orgullo, valentía y gozo de nuevo a nuestra habitación, corriendo descalzo en más de 10 centímetros en el agua sin saber qué es lo que le espera allá abajo.

Me hace recordar la primera vez que tomé una jinrikisha bicicleta. ¡Me pareció terrible! Y cuando al fin estaba sentada en el vehículo cometí el error de bajar cuando tuvo que escalar una colina. ¡Qué vergüenza sintió el jovencito! Ahora sé que es mejor hacer uso

de sus servicios para que no tengan que vivir como pordioseros pidiendo limosnas y puedan ganarse sus dhalbat honrosamente.

Texto foto pág. 132 versión holandesa

*India - Puttaparthi*

*Muchos vagabunditos se reúnen delante del ashram de Sai Baba.*

*Lo único que realmente necesitan es amor y atención.*

Por motivo del inmenso calor decidimos sin embargo ir por un tiempo al sur y tomamos el avión a Bangalore. Los autobuses a Puttaparthi han partido ya y sólo para esta vez tomamos un taxi de uno de los devotos de Sai Baba. Sé que será una experiencia bastante especial y bien diferente de lo que pueda imaginarme. Y así es. Antes de salir de la puerta sé que ya no me queda nada que hacer aquí. Es tiempo del festival y el ashram está llenísimo y porque no somos marido y mujer en el sentido legal de la palabra, no podemos dormir juntos. Por eso decidimos dormir fuera del ashram. Y nos divertimos excelentemente con los vagabundos de Puttaparthi a pesar de las muchas advertencias contra los piojos cabelludos y otras cosas. ¡Qué bonitos y puros son cuando les das aquello que realmente necesitan: *amor y atención!* Hasta se olvidan de mendigar.

No, ya no tengo nada que buscar aquí, a pesar de los momentos emocionantes que todavía hay para mí, pero así está bien. Soy dueña y maestra de mi propia vida y siento que muchas personas que vienen aquí no vienen a otra cosa sino a llevarse algo; piensan que todo sucede fuera de ellos mismos.

Texto foto pág. 164 versión holandesa

*India*

*Con entrega total y confianza y sin palabras esta pequeña criatura se anida en mi regazo y durante horas se siente protegida.*

Hay mucha *codicia* durante todo el ajetreo y ha aumentado considerablemente el comercio. Pero está bien así, también para muchos es un camino a la liberación. Estoy *agradecida* por esta experiencia y decidimos pasar el tiempo que nos queda en un minúsculo pueblo cerca del río Cauvery, el lugar que más me une a India, donde yacen mis raíces indias. Cerca de este sagrado río pasé un tiempo muy especial en un pequeño ashram la primera vez que estuve aquí y vi las más preciosas salidas y los más increíbles ocasos del sol.

Alquilamos bicicletas y disfrutamos de los pequeños pueblecitos y del campo donde siento otra vez que es verdad: la espiritualidad la puedo inhalar aquí con cada respiración. ¡Qué tranquilidad y silencio, qué belleza!

En el orfanato de Sai Baba que queda allí cerca tengo un intenso encuentro con un pequeño de unos dos años que me queda mirando, después se levanta, se acomoda en mis brazos y no sale de allí por horas, hasta que lo arrebatan bruscamente de ese lugar seguro donde se encontraba y no deja ninguna duda de que no le cae nada bien esa intervención.

Y en todo ese tiempo no nos dijimos ni una palabra, pero tan grande sentía mi corazón y Reiki fluía tan ricamente.

Cuánto hubiera dado por llevarme a este huerfanito en mi mochila a casa, pero qué va, ya no tenemos casa.

Las últimas semanas en India las pasamos in Rajasthan. Cruzamos el desierto por unos días y otra vez podemos dejar correr nuestra energía Reiki. El conductor del camello tiene una inflamación fea en el pie. Pero no puede descansar, no trabajar significa no comer, así de simple están las cosas aquí. El concepto *asistencia social* es fenómeno desconocido. Pero por otro lado la gente ha aprendido a ser muy creativa. El siente

perfectamente que estamos en posición de poder ayudarlo y gesticula con manos y pies pidiéndome ayuda. Desde ese momento nos encargamos de él y el pie se sana rápidamente.

Dormimos unas noches al cielo raso en el desierto y la última noche delante de su casita, al lado de la única vaca que posee la familia. Pero representa sin embargo cierto status, porque significa leche y la leche aquí es muy importante. Además la vaca da estiércol como combustible para cocinar y calentar la casa.

Pasamos un buen tiempo en Udaipur y a pesar del terrible tiempo que hace y que nos obliga a atravesar el camino donde hay agua de más de un metro de alto en autobús, corriendo el peligro de volcarse el vehículo, disfrutamos el tiempo en Mount Abu. En las montañas llegamos a un templo pequeñito que nos emociona mucho y subimos a la sagrada montaña del fundador de Brahma Kumaris. Es un encargo bastante duro en este camino ya casi en aparente desuso.

Y llega el momento de regresar a Delhi. Es un viaje excitante, descendiendo la montaña. Hay muchas personas mareadas que la pasan vomitando y debo confesar que aunque estoy acostumbrada a bastantes cosas, este viaje es una verdadera prueba en este cacharro sin suspensión que va bajando con demasiado velocidad. Y la paso observando el abismo todo el tiempo.

De todas maneras llegamos sanos y salvos abajo y tomamos el tren a Delhi donde, como siempre, logramos conseguir un lugar y dormir un poco. De regreso en Delhi volvemos a nuestro acostumbrado hotel un poco fuera de la calle principal, vamos por el último correo que llegó para nosotros y salimos en camino al aeropuerto y a casa para unas seis semanas.

## ***Epílogo***

India, la cuna de toda religión y espiritualidad, la tierra de los grandes dioses y maestros: Brahma, Vishnu, Shiva, Buda, Sri Aurobindo, Yogananda, Khrishnamurti etc, de Sadus, de los Yoguis y de Babas.

Sí, hasta se asume que Cristo estudió en sus años desconocidos en India entre otros lugares.

India, el país de colores, saris, panyabis y dotis. El país de los choferes de jinrikishas, choferes montados en motocicletas, bicicletas y de los a pie. El país del sistema de castas.

El país de la vivacidad, país colorido, país de la creatividad y de enorme vitalidad. India, el país de la belleza, pulcritud y pureza. India, el país de la corrupción, de contrastes macabros, de caos y desorden. India, imi madre patria! India, tu desarrollo no se ha detenido desde la primera vez que estuve aquí, más de cinco atrás.

Al parecer India está perdiendo sus tradiciones. India está perdiendo su alma a favor del supuesto progreso. India está perdiendo su conexión con Dios...

El progreso tiene muchos elementos buenos: menos pobreza, menos pordioseros, menos gente muriendo en la calle. Oh sí, todavía abundan allí, pero sin embargo India ha pasado por un enorme desarrollo en un tiempo relativamente corto. Esto se puede notar hasta en los perros. Si hace cinco años no se veía sino únicamente perros sarnosos, ahora forman una clara minoría.

Hay mejores baños públicos, hasta se puede comprar allí papel higiénico y toallas sanitarias. Rara vez volví a ver ratas, ratones, cucarachas y pulgas que en aquel entonces eran más regla que excepción.

La primera vez que estuve en India, durante meses sólo comí con las manos, mejor dicho con la mano derecha; haber usado la izquierda hubiera sido una gran falta de etiqueta. Esa la usaba donde normalmente usaba el papel higiénico.

Y ahora veo a la gente comer con cuchara y tenedor y, a veces, hasta con la mano izquierda. ¡Y eso casi me hace estremecer!

Conocí a muchos Babas y Sadus, en su mayoría devotos. Ahora parecen no sólo haber disminuido en cantidad, sino también en devoción. Muchos de ellos se han convertido prácticamente en mendigos. Lo que más me intriga es el hecho de que aquí también el proceso de desarrollo va acompañado de la misma alienación que nos desintegra en el Occidente. Cuanto más pobres son aquí en India, más puros e inocentes son, diría yo. Cuántas veces encontré a Dios aquí en la persona de un mendigo, un cojo, un niño de la calle lleno de piojos y muy sucio por fuera, pero muy puro y limpio por dentro.

Tanto Amor, tanta Confianza.

El desarrollo también parece ir acompañado de gran aburrimiento, inseguridad, pomposidad y superficialidad. Pero al mismo tiempo, tengo confianza. India busca progresar, y eso es lógico y está bien, pero en muchos sentidos India siempre será India. No hay lugar en el mundo donde exista una conexión con el Cosmos tan fuerte como aquí. No hay lugar en el mundo donde encontrar una fuerza y vitalidad semejante. No hay lugar en el mundo donde el pueblo se sienta tan orgulloso de su origen. India, ya no eres lo que eras, pero siempre te amaré...

### **Creación y destrucción – Shiva y Kali**

*Uno de los mayores errores que tal vez haya cometido la Iglesia en el pasado es la dicotomía de Dios y diablo. Esto proporcionó a la iglesia medios de poder para someterlos durante 2000 años. Nos educaron con un profundo sentido de culpabilidad, pecado y penitencia.*

*La Iglesia también se aprovechó de esto para convertir a muchos pueblos en nombre de Dios, para ‘rescatarlos’ del mal y someterlos al cristianismo.*

*Aunque uno de los mandamientos de la Iglesia es: ‘No matarás’, infinidad de personas han sido torturadas y masacradas en nombre de Dios. Toda otra expresión utilizada para honrar a Dios fue considerada como bárbara y demoníaca y, por lo tanto, debía ser eliminada.*

*La Iglesia pudo haber sido un lugar donde la gente podía ‘encontrarse’, para juntos celebrar la alegría de la unión con Cristo, quien nos mostró mejor que nadie lo que significa aceptarlo todo con tal que la motivación sea pura. Cristo trajo al mundo el aspecto del amor incondicional, Buda contribuyó con el aspecto de la sabiduría y la claridad. Pero al parecer hasta ahora no hemos podido captarlo. La Iglesia erró en su objetivo, y se convirtió en una institución vacía, fría y sin alma. Pero están surgiendo sacerdotes conscientes de eso, dispuestos a restablecer, primero que todo, la conexión perdida consigo mismos para luego hacerlo con otros. Y siempre es motivo de júbilo encontrarlos.*

*En el Concilio de Constantinopla del siglo XVI, la Iglesia retiró de su doctrina (la Biblia) la idea de la reencarnación. Con eso dio una dimensión más profunda a la vida terrenal, en que debíamos aniquilar el mal dentro de nosotros mismos y prepararnos para el más allá. La vida terrenal era dolor y sufrimiento. Cuanto más dolor y sufrimiento aquí, mayor la recompensa en la vida del más allá.*

*Esta ha sido una herramienta poderosa para mantenernos en la ignorancia. Pero, al mismo tiempo, ha sido un aprendizaje que necesitábamos. Esto surge del temor, pues ¿con qué fin se quería mantener a la gente en la ignorancia si se confía en la humanidad y en la totalidad de la creación?*

*Si estamos dispuestos a asumir nuestra responsabilidad y a observar nuestros propios procesos de aprendizaje también en situaciones semejantes a éstas, esto implica entonces que vamos tomando consciencia de que todos hemos participado y contribuido en mantener este sistema.*

*Dicho de una forma simple: fue un proceso de aprendizaje que necesitábamos para ‘des-cubrir’ que sólo nosotros podemos salvarnos y que podemos hacerlo en esta vida.*

No es indispensable que aprendamos sólo a través del dolor y el sufrimiento. Cristo nos mostró claramente que es posible superarlos. La única forma de hacerlo es aceptarnos en nuestra totalidad, con nuestros lados buenos y oscuros. Si estamos dispuestos a transformar con la paciencia necesaria nuestro abono y nuestros lados oscuros en sustancia más fértil, creceremos hacia la verdadera unión.

Dios y el diablo son dos aspectos de la totalidad. En las religiones orientales, trátase del hinduismo o del budismo, encontramos a ambos aspectos una y otra vez.

En el hinduismo encontramos muchas deidades; sin embargo, cada una de ellas es un aspecto del Dios único. Y se podría decir que resultan ser un excelente medio para que uno vaya uniéndose paso a paso con la totalidad. Porque finalmente, Dios en sí mismo es grandioso e infinito. Junto a Él nos sentimos minúsculos. Pero todos somos aspectos de esta inmensa fuerza. En lo más profundo de nuestro corazón todos llevamos esa pequeña llama divina y eterna. Que nos conste pues y que vivamos nuestra vida conscientes de ello. Expresémosla en nuestras vidas. Ahora el tiempo ofrece todas las señales de madurez para dar sentido al mensaje de Cristo.

Todos los diferentes dioses del hinduismo son pues aspectos de un sólo Dios. Pero el poder ver individualmente todas las facetas de lo divino (por ejemplo, el dios-elefante Ganesha que nos trae prosperidad y felicidad; o Shiva-lingam, en que el falo se encuentra en el yoni, donde lo masculino y lo femenino se encuentran, el símbolo de la unión), les facilitará a muchos el acercarse Dios por estos peldaños que son aspectos de la totalidad, de Aquel.

Todo lo que somos en miniatura existe alrededor nuestro a una escala mayor. Aunque habitemos un cuerpo femenino, cincuenta por ciento de nuestras cualidades son masculinas. Dicho de otro modo, somos la luz y la oscuridad, lo bueno y lo malo, el sol y la luna etc., todo en una persona. Y esto lo percibimos también fuera de nosotros. En esencia es Dios y el diablo. Todos desterramos al diablo y lo consideramos algo con lo que no debemos relacionarnos, pues no hacemos otra cosa que ocultar lo más lejos que sea posible nuestro lado oscuro. No es de sorprenderse entonces que nos cause malestar, porque también el diablo en nosotros exige su derecho de existir.

Si en el cristianismo conocemos la trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, en los indígenas encontramos el mismo concepto en las estatuas del Sol para el principio masculino y la fuerza, la Tierra o la Luna para el principio femenino y la sabiduría, y el Niño o la Estrella para la unión o el principio del amor.

En el hinduismo se conoce también la trinidad en Brahma, Vishnu y Shiva. En realidad se podría decir que en estos momentos Shiva es la deidad más venerada, y eso porque Shiva esclarece en gran medida el aspecto de luz y de oscuridad. Al ver una estatua de Shiva, el Creador, bailando, se nota que destruye algo bajo sus pies. Con eso demuestra que la creación y la destrucción son dos facetas inseparables. No se puede crear sin antes destruir. En último instante, Shiva representa la destrucción de nuestra ignorancia. Shiva tiene muchas mujeres. No, propiamente dicho tiene una sola mujer, Shakti, que asume diferentes formas para ponernos en contacto con diversos aspectos internos de nosotros mismos. El aspecto oscuro, la destrucción se revela mejor en la figura de la Kali, diosa negra como el carbón y con muchos brazos destructores. En los templos de India, y también de Indonesia, Kali es venerada con el mismo fervor que Shiva.

Yogananda, uno de los maestros espirituales más grandes de este siglo tuvo padres muy religiosos. Su madre hizo una estatua de Kali, y todos los días le llevaba su ofrenda. Cuando Yogananda comenzó a andar por los caminos espirituales, cosa que tuvo lugar a edad muy temprana, lo primero que hizo fue hacer una estatua de Kali. Y empezaba cada día adorando a la diosa Kali, presentándole su ofrenda.

En realidad, eso significa que empezaba cada día dando la bienvenida a su lado oscuro y trayendo de esa forma sus partes no-visibles a la luz para trabajar con ellas.

*Ese era su camino a la Luz, que hizo posible que irradiara una enorme iluminación en el mundo. Ese es también nuestro camino a la Luz, porque reconociendo nuestro lado oscuro, descubriremos que la Luz es siempre más fuerte y que finalmente triunfará.*

**Schiphol**, aeropuerto de Holanda

16 de agosto de 1992

Mis tres ángeles y mi hijo menor Patrick nos están esperando. ¡Qué encuentro más cálido y bonito! Es como si nunca nos hubiéramos ido. Nuestro 'hogar' ahora es un cuarto de cuatro por cuatro en el desván de un nuevo hermano y una nueva hermana. Qué bueno que regresamos una semana antes, hay tanto que hacer.

Excitantes procesos tienen lugar en estos tiempos. Todo tiene que encontrar su propio lugar. Lo más importante es mi renovada conexión con Cristo.

Se siente. La gente que me rodea también se contagia. La reunión con los estudiantes de Reiki es fantástica. ¡Cuánto ha *crecido* todo el mundo! Es increíble.

La conexión interna que tengo con algunas personas funciona todavía a las mil maravillas, y más de una vez vuelvo a llegar en el momento y lugar apropiados.

Un proceso iniciado hace año y medio cuando le dije a uno de mis estudiantes de Reiki que era importante ir a Montpellier, tuvo un final milagroso en este tiempo. Por medio de una piedra que me regaló una amiga muy querida un poco después, llegué de una manera prodigiosa a esta región. Pero ahora sentía que la piedra ya había cumplido su misión y se la regalé a una amiga que en esos momentos pasaba por una terrible depresión. Le di la piedra y en el mismo instante se abrió el cielo, tanto para ella como para mí. Donde ella encontré por segunda vez la crucecita de hugonote. Cuando relataba esta experiencia en la noche y dije que iría a buscar una cruz de hugonote de plata, la persona en cuestión me dijo que la cruz ya estaba ahí y que la había traído en aquella época de Montpellier.

Así que llevé la crucecita por unas dos semanas sin asombrarme de nada, hasta que también este proceso se completó.

El curso intensivo de Reiki II es un acontecer divino donde cada uno siente claramente de una forma u otra la presencia de Cristo. Sin embargo, también tiene su lado inverso. Por primera vez algunos estudiantes de Reiki I abandonan el curso. La energía resulta ser demasiado para ellos. Pero aún con todo eso, es un tiempo maravilloso con mucha gente nueva, y otros que repiten o mejor dicho profundizan. Cada vez que vuelvo a ver a los participantes, los veo *pelando otra capa de su cebolla*. Y cada vez se convierten más en su esencia. ¡Qué maravilla poder compartir esa experiencia! El curso para niños, por primera vez interna, resulta una verdadera fiesta, con nada más y nada menos que 22 niños. Aunque son realmente niños, a quienes el mal tiempo les impide canalizar su energía durante los recesos, esto es algo muy intenso. Cuando están ocupados con Reiki, me da la sensación de algo sagrado. Además de disfrutar inmensamente de mis estudiantes de Reiki, entre los cuales están mis mejores amigos, *hermanos y hermanas*, también disfruto plenamente de estar en Holanda. El otoño es precioso con sus profundos colores y la energía que penetra. Sí, sí, las estaciones tal como las conocemos aquí tienen algo muy especial. Conciernen con las estaciones que tienen lugar dentro de nosotros y con las cuales me siento muy conectada. Algo que a veces extraño mucho cuando estoy en el trópico.

Hasta pulgarcito, mi carrito, que llevé al taller para que lo vendieran, me espera *fielmente*. Cuánta alegría verlo de nuevo. Nos vuelve a prestar un buen servicio en este tiempo.

Cómo vuela el tiempo, apenas alcanza para compartir con Patrick y los otros. Pronto llega el momento de despedirse otra vez y partir para las Antillas. Esta será la quinta vez que voy.

Es gracioso que yo parezca tener cierta afinidad con la tierra Maya. De repente, algunos ven en mí a una indígena y más adelante volveré a oír esto muchas veces en las Antillas.

### ***La vida es una escuela***

*La vida es una escuela. Venimos al mundo para adquirir experiencia. Nosotros mismos escogimos esa experiencia. En el momento en que adquieras esta consciencia, aceptarás la responsabilidad por tu propia vida. Entonces, ya no será necesario culpar a tus padres, tu vecino, tu profesor, por tu situación. Es en ese instante que tu vida se convertirá en algo realmente excitante, en un reto. Porque entonces ya no llevarás tu dolor como una carga sobre tus hombros, como un castigo de Dios, sino como una experiencia necesaria para abrir camino hacia nuevas áreas internas y revelar nuevos enfoques. Entonces, ya tu dolor no será menos deseable que tu alegría, porque sabrás que ambos son indispensables en tu vida. Una ostra requiere de muchas fricciones para convertirse en perla. De igual modo, tú necesitas muchas adversidades para convertirte en una persona cada vez más bella y completa.*

*La vida es una continuidad ininterrumpida. Al observar la naturaleza, notamos que existe abundancia. Comprendemos que detrás de todo eso debe haber una gran inteligencia. Hay abundancia de semillas y frutas, más de las necesarias, para garantizar la subsistencia de la especie. De igual manera, existe una abundancia de experiencias que te permiten aprender y convertirte en una persona más completa. Ser completo significa vivir en armonía contigo mismo y con todo lo que te rodea. Llegar a ser completo implica participar activamente en todos los ciclos de la vida; convertirte en capitán de tu propio barco. Tal como la naturaleza tiene estaciones, tú también tienes las tuyas. Búscalas y reconócelas, y acepta que todos esos estados de ánimo son necesarios para regresar al núcleo, lo que te permitirá aprender una nueva lección y aceptar un nuevo desafío.*

*Te toca a tí decidir cómo querrás vivir. ¿Será tu vida un sufrimiento, un castigo divino o un desafío escogido por ti, que aceptarás con alegría en tu camino hacia mayor plenitud?*

## SEGUNDA ETAPA

### *Curazao, San Martín y Aruba*

Octubre de 1992

Después de siete semanas de haber vivido casi exclusivamente en la luz, viene un nuevo período de luz y oscuridad. Después de haber alcanzado alturas inimaginables, vuelvo a vivir un período de descensos igualmente imperceptibles.

Me doy cuenta de que continúa mi proceso de preparación para todo lo que se avecina. Hace ya unos años me vi confrontada con la magia negra en Holanda, lo que me dio la oportunidad de purificar aquello dentro de mí misma y darle su lugar en mi vida. Esto me permitió estar preparada cuando llegué por primera vez a las Antillas Holandesas. Además de la increíble belleza de la gente, ahí me vi confrontada con Brua, la magia negra con la cual me familiaricé. Y todo esto es bueno para purificarme cada vez más y estar más preparada.

Todo empieza en Miami donde debemos pasar una noche y nos intoxicamos con la comida. La estadía en el hotel barato con aire acondicionado resulta una verdadera prueba. ¡Tengo una profunda aversión al aire acondicionado! Además, Miami es un buen ejemplo de una ciudad degenerada en un país que se preocupa todo el tiempo por asuntos externos y por tal motivo descuida su existencia interna. ¿Cuánto más puede degenerarse un país, cuanto más tenemos nosotros que degenerarnos antes de darnos cuenta de que mejorar el mundo empieza por nosotros mismos?

Mi llegada a Curazao es por primera vez distinta, a diferencia de las otras veces, no experimento esa sensación tan fuerte de llegar a casa. ¿Acaso presiento todo lo que se avecina?

Hay muchas cosas positivas. Como nunca antes, me siento muy tranquila en el avión, después de un período de gran temor a volar producto de una fuerte turbulencia que sacudió el avión poco después del despegue en San Martín. Esto también tuvo para mí un significado simbólico: debo ascender a niveles de conciencia más altos, pero ¿dónde está la palanca de control? Me puse a trabajar en eso y ahora me siento mucho mejor. Uno de nuestros tres ángeles nos viene a buscar. El saludo es tan cálido como siempre, pero siento que las cosas no andan muy bien con el ángel. Pues mi presentimiento no me engañó.

Los cursos van bastante bien, pero es un período de confrontaciones, siempre presentes para permitirnos crecer. Experimentamos enfrentamientos con la gente, el robo de nuestro auto, la pérdida de materiales del curso, etc. Pero vine preparada y nada me asusta.

En San Martín sucede lo mismo. Mi presencia obliga a algunas personas a ceder el control, lo que finalmente da origen a una serie de cosas bellas. Y aquí también se da una confrontación con el lado oscuro del ser humano y con alguien que juega el papel de víctima. Le doy mi bendición, y le digo que se quede así y lo disfrute. Luego, me informan que fue eso lo que más le ayudó. Sí, sí, me doy cuenta de que cada vez me inclino menos a querer ayudar a la gente. Y estoy convencida de que la mejor ayuda que se le puede dar a alguien es no ayudarlo.

En Aruba las confrontaciones llegan al clímax en la forma de una sola persona, pero ¡qué energía más terrible! En el momento en que ya no veo ninguna solución, interviene el cielo a través de un médium y desde arriba se aclaran muchas cosas. ¡Es maravilloso cómo esto sigue sucediendo!

Decido desligarme de todo aquí y darle a la gente la oportunidad de conectarse con su propia energía, porque a fin de cuentas no se trata de que yo siga viniendo a resolver problemas, que lo hagan ellos mismos.

Y seis meses después resulta que lo hicieron muy bien. ¡Increíble! ¡Qué fuerza! En el momento en que tomo la decisión, vuelvo a fluir. Lo que pasa es que ya no fluía, estaba



muriéndome. Estaba resolviendo los problemas de los demás, y eso no funciona, ya lo sabemos. Justo el día de mi partida de Aruba, aparece en el periódico toda una página dedicada a un artículo con el título 'Actividades contra la moral durante sesión de Reiki'. Aunque se trataba de un taller de baile, el instructor era un maestro de Reiki. ¿Y qué pasó? Se desató toda una cadena de insinuaciones.

Cuando llegamos de Yomanda todos los periódicos de las Antillas y de Aruba estaban llenos de esta clase de artículos y no se hizo distinción entre nada ni nadie, tampoco entre Reiki y cualquier otra cosa. Esto ya no me afecta. Casi me río de ello. Al ver el desasosiego de las hermosas personas que acudieron a la noche de despedida, les digo que esto es una excelente prueba para averiguar dónde nos encontramos realmente en relación con Reiki; y que si continuamos leyendo esta basura, cooperamos que perdure. ¡Qué alivio sintieron todos!

Como clausura de esta intensa etapa, sigue una semana de sorpresas en Curazao. Ya varias veces tuvimos el plan de salir a bailar, pero nunca se pudo. Ahora lo hacemos con un grupo de amigos de Reiki y ¡qué bien se siente hacerlo! Para mí, bailar es la terapia perfecta. Después de media hora estoy empapada y renacida. Luego pasamos un día en la isla llamada Klein Curazao (Pequeño Curazao). Camino a la isla, la naturaleza nos da un obsequio espectacular: bancos y bancos de delfines que saltan y saludan. ¡Impresionante! Y eso sucede estando en compañía de unos muy buenos amigos de Reiki. ¡Qué final más maravilloso!

Sí, en este tiempo paso por muchas pruebas y purificaciones. Pero como siempre es algo bueno y necesario. En mi vida todo está bien. Son experiencias por las cuales debo pasar. Y estoy lista... más que nunca antes.

## **Las Antillas**

*Todo empezó cuando, más o menos 6 meses después de mi Maestría, inicié en el segundo grado a una persona de Curazao. Me llegó el mensaje de que tenía que ir a ese lugar. Yo no sabía casi nada del lugar, lo deje de lado. Hasta que vino la segunda indicación, entonces supe que ya no podía ignorarlo.*

*Le escribí una carta a la hermana de una estudiante mía de Reiki indicándole que quería venir a Curazao, y que era principalmente por interés personal. Al parecer tenía que aprender algo ahí; y si eso se relacionaría de una forma u otra con Reiki, que fuera así.*

*Jamás olvidaré la calurosa recepción en el aeropuerto. Todo un grupo de gente encantadora de distintos colores de piel me esperaba con los brazos llenos de flores. ¡Qué maravilla! Las primeras semanas estuve en casa de un hombre bastante activo en el ámbito de lo alternativo. Me llevó a conferencias que casi no comprendía, pero disfrutaba de la hermosura y la energía de la gente. Pasaba el tiempo, y no sucedía mucho más pasarla bien, conocer gente buena y descubrir la belleza de la isla.*

*Curazao es uno de los lugares de mayor concentración de energía en este mundo. Eso se siente con mayor fuerza en la parte norte de la isla. Y aunque esté muy ocupada, cuando estoy en la isla, siempre saco un ratito para visitar la costa norte.*

*De vez en cuando daba tratamientos de Reiki y eso fue para mí anfitrión el motivo para decidir que por algo había venido. Organizó algunas entrevistas en la radio y una conferencia. El público me dejó atónita y todo el mundo estaba entusiasmado. Por lo menos cuarenta personas se inscribieron en un curso de Reiki. Me quedaba sólo una semana, y pude dividir el grupo en dos. ¡Todo fue de maravilla! Aprendí que aquí las cosas se hacen de forma distinta. En Holanda hay que prepararlo y planificarlo todo con meses de anticipación, aquí con la mayor brevedad posible. La gente se entusiasma rápidamente con algo, pero si uno se demora mucho, el interés disminuye. Eso se debe también a la fuerza del sol aquí, que te energiza y te obliga a actuar. En*

*este lugar la gente expresa las emociones de manera diferente, ni peor ni mejor, simplemente diferente. Si la persona es de tez negra resulta más difícil ver si se siente bien o no. Pero también aprendí que la persona de de tez negra al sentirse feliz y saludable, brilla y luce su piel. Si su piel se ve opaca, hay algo malo. Fue una experiencia maravillosa tener en un sólo taller a tanta gente de tantas culturas distintas. Es un espejo de cómo podía ser la tierra. Aquí todos tienen tolerancia para con el prójimo, aunque a veces también se burlan. ¿Y qué?, no veo el problema.*

*Tanto amor me dieron aquí que desarrollé una dimensión adicional en mi misma. La gente estaba muy entusiasmada y supe que este viaje sería fructífero. Y así fue. Desde aquí la gente me llevó a las otras islas. Y también en aquellos sitios pude iniciar a varias personas en Reiki y ser testigo de su forma de vivir.*

*Fue un descubrimiento impresionante el que estas islas tuvieran cada una trasfondos totalmente distintos. Por ejemplo, Curazao todavía está luchando con su pasado de esclavitud. La razón es que en el pasado la isla fue utilizada como centro de comercio de esclavos. Desde aquí se transportaba a los esclavos a otros lugares. Y todavía muchos tienen dificultad en servir a otros, porque lo asocian con la esclavitud. Por eso se ve a muchos blancos trabajando en los restaurantes y hoteles. ¡Qué lástima! Porque si la gente de aquí diera servicio tal como puede hacerlo, se desenvolverían mucho mejor que nosotros en eso. Lo contrario sucede en Aruba, ahí apenas conocen el concepto de esclavitud e inmediatamente se puede ver que son más orgullosos y tienen más autoestima.*

*Fue un gran regalo para mí el haber querido escuchar el mensaje, y dejarme llevar por la corriente a esta parte del mundo. Eso me brindó la oportunidad de ampliar mi horizonte, y encontré muchos hermanos y hermanas en el bellissimo Caribe. En el transcurso de los días pude ver la gran difusión del Reiki en estas partes del mundo. Y un día llegará el momento en que haya completado mi trabajo aquí. Sin embargo, la conexión con mis hermanos y hermanas del Caribe perdurará por siempre.*

## **México**

Diciembre de 1992

Después de un viaje fantástico de más de 15 horas, llegamos al norte de México, donde daré clases de Reiki invitada por una vieja amiga. Ahí doy una entusiasta y bonita conferencia a un grupo de hermosas personas, y esa noche es un éxito. Sin embargo, de ahí sale un grupo pequeño para un curso, porque Reiki es un concepto bastante desconocido en México y el temor a todo lo que parezca magia negra es muy fuerte aquí.

Nos hospedamos en una casona que me parece un castillo. Pero es invierno y, después de estar en Curazao, hace mucho frío. Y aunque mi amiga me haya escrito que ahora sí está lista para el Reiki, está llena de reservas, proceso normal en Reiki. Sus reservas repercuten, claro está, en el tamaño del grupo, etc., pero no es un problema muy grave. Pienso que el Reiki aquí también tendrá efecto. Y así es. Durante el curso desaparecen sus reservas y aparece la calidez de antes.

Para mí también es una experiencia nueva, un curso impartido en inglés con interpretación al español. Se presenta otro problema: aquí los fines de semana son sagrados para la familia. Por eso el curso se imparte en cuatro noches entre semana, y el tiempo de tres horas también debo reducirlo a dos horas y media. ¡Pero qué va! Reiki funciona como siempre y al final todos experimentan un sentido de unidad.

Continúa nuestro viaje en tren a la ciudad más grande del mundo, la Ciudad de México, con más de 20.000 millones de habitantes. Desde el punto de vista cultural, la ciudad vale la pena, y afortunadamente la contaminación del aire no resulta tan grave y logramos sobrevivir. En el museo cultural nos encontramos por primera vez con las antiguas culturas indígenas. Más que todo nos interesa la Maya.

Vía Cholula, y en un excitante viaje en tren a Oaxaca, nos dirigimos hacia el sur hasta llegar a San Cristóbal. Ahí nos sentimos realmente cómodos y celebramos la Navidad con un frío terrible para el cual no estamos preparados. Luego visitamos algunos sitios indígenas fascinantes.

Me complace mucho ver que en Chamula, entre otros lugares, los indígenas han logrado preservar su identidad propia a pesar del catolicismo. Hay una iglesia muy sencilla y cada indígena hace su propio servicio y altar, de preferencia en el piso, con velas, incienso y todo. Identifican a Cristo con el Sol y, dentro de ese simbolismo, no les resulta difícil darle su propio lugar entre sus dioses.

Más al norte me sorprendí varias veces al ver que construyeron iglesias sobre las preciosas pirámides para combatir el mal en ellas. Visitamos, por ejemplo, un lugar donde había por lo menos 365 iglesias, cada una decorada con más pomposidad que la otra. ¡Increíble!, Cristo jamás hubiera querido estas iglesias.

Continuamos hacia la tierra Maya. Visitamos los impresionantes monumentos de Palenque, Uxmall y Chitzen Itzá. Son lugares bastante turísticos, pero afortunadamente es un área grande y lo mejor es que, en contraste con Egipto, aquí el comercio se mantiene a raya fuera de las puertas del lugar. Hay muchos sitios con muy altos niveles de energía, donde uno nada más tiene que sentarse para conectarse con esta antiquísima civilización. Para mí, hay una clara relación con Egipto. Aunque se construyeron templos sobre las pirámides (un extenuante ascenso para los sacerdotes que visitaban los templos varias veces al día), hay relativamente pocas tumbas en las pirámides. Algunas veces uno las encuentra ahí. Por lo demás, están en la plaza del templo.

Afortunadamente disponemos de mucho tiempo, porque un día por monumento es demasiado poco. Y lo que más nos interesa es la experiencia, lo que vivimos en cada sitio, etc. Una de las experiencias más intensas en México la vivimos en la Gruta del Maya. Qué bueno que la visitan muy pocos turistas y la energía de la gruta se ha conservado muy pura. La descubrieron en 1959 y, en un ritual, un grupo de Mayas pidió permiso a sus dioses para abrir la gruta al público. Anteriormente sólo los sacerdotes de alto rango tenían acceso a la gruta que ha permanecido casi intacta. La energía aquí es fabulosa y realmente necesito tiempo para asimilar toda esta experiencia.

Aunque el sur de México es muy bonito y hay suficientes cosas para disfrutar, tengo un deseo indescriptible de ir a Guatemala; por eso, decidimos partir hacia ese lugar una semana antes de lo que habíamos planeado.

### ***El desprendimiento acelera la corriente***

*Durante mi estadía en las Antillas, supe que quería desprenderme completamente de esa idea de un centro de sanación de Reiki. Ya no cabía dentro de mis planes. Mi idea siempre ha sido que con Reiki cada persona representa una lucecita que ilumina el mundo donde sea que esté.*

*Apenas regresé a casa, tuve una visión que me reveló el futuro en forma de un centro de crecimiento en Reiki para practicantes de Reiki. Encajaba perfectamente con mi idea de 'sanación': hacernos cada vez más completos e integrales de manera que podamos con amor y servicio cumplir nuestra tarea en este mundo. La idea fue recibida con entusiasmo y emoción en octubre durante la primera noche abierta de Reiki.*

*Pero ese no era el final de mi proceso, porque apenas una semana después del primer curso intensivo de Reiki II, desperté con la certeza de que algo debía suceder antes: primero había que desligarse de todo, en sentido literal y figurado, en una peregrinación junto con Giri, en la que lo único que llevaríamos aparte de nosotros mismos eran nuestras.*

*La idea era desligarme hasta en lo más profundo, incluso los planes para el futuro, conectarme aún más con mi esencia divina y luego, después de dos años, ver dónde me encuentro, dónde nos encontramos los dos, y ver cómo puedo cumplir mi maestría de Reiki. Porque mi conexión con Reiki la empecé por voluntad propia, y eso es algo que sigo defendiendo, pero no sabría decir cómo sería en el futuro. Crecerá y se desarrollará, lo cual significa ser servicial y estar disponible, no como una carga, sino todo lo contrario, en plena libertad.*

Texto foto página 180 versión holandesa

México- Chitzen Itza.

La Gruta del Maya

*Impresionante y llena de energía. Los sacerdotes mayas de mayor rango la usaban para los ritos de iniciación.*

*En este momento nos dedicamos a las cosas prácticas. Giri pidió su retiro del trabajo, hay que vender los autos. Debemos dejar la casa alquilada, mi primer lugar seguro en este mundo, y todo lo que hay adentro. Ya se fijó la fecha. Partiremos el tres de febrero.*

*Será una peregrinación en tres etapas: regresaremos aquí dos veces al año a encontrarnos con los que se quedan, a dar algunos talleres y a sentir directamente, tanto como sea posible, el contacto con mi precioso hijo. Por lo demás, viajaremos y veremos qué nos ofrece nuestro camino en Reiki.*

*En un período de más o menos tres semanas después de mi regreso de las Antillas, paso por una rápida sucesión de preocupaciones cuyo propósito parece ser hacer salir mis últimas fortalezas. Desaparecieron mis angustias y me di cuenta de que ya no importa si vamos o no. El proceso se completó. Me siento tranquila, me siento segura, me siento satisfecha con lo que tengo. No sé lo que me traerá el futuro, pero mi confianza es total.*

*Esta vez no será una búsqueda como la de cinco años atrás. A través del Reiki me siento conectada con lo divino en mi interior. Dejaremos que nuestra voz interna nos guíe para relacionarnos de manera aún más estrecha y más pura con el Reiki.*

*Giri y yo ya tenemos siete años juntos. Y ahora puedo decir que somos un matrimonio. No en el sentido externo, sino a un nivel distinto. Ahora somos realmente marido y mujer, ahora siento la igualdad que siempre había anhelado. Esto se debe a que no me empequeñezco a fin de engrandecerle a él, a que no huyo de las confrontaciones y sigo literal y figurativamente mi propio camino. Él también halló y tomó el espacio necesario para su proceso y somos completamente solidarios. Y gracias, entre otras cosas, a su gran apoyo, puedo hacer las cosas que hago. Y, por lo tanto, estamos unidos en total libertad, cuando no es entrega total.*

*Unión en libertad*

*Esta es también la relación que tengo con ustedes. Me siento unida con todos ustedes. Esa unión surgió por medio de la iniciación en Reiki; sin embargo, la veo más como una renovación de una unión que siempre ha existido. Lo que sucede es que no hay distancia entre nosotros, estamos unidos donde sea que estemos. Muchos de ustedes lo han vivido. ¡Si hay unión, no existe la distancia!*

*Independencia*

*Para ustedes también será un camino hacia la independencia, ir confiando en su propia fuerza y saber que la semilla está sembrada en su interior y que pueden*

*regarla para que crezca. Y al mirar a mi alrededor veo que todos lo están haciendo de maravilla. Es estupendo poder constatar lo fuerte que es el fundamento que construimos en los dos últimos años. Y me doy cuenta de lo bellos que somos ahora, y cada vez les veo más y más radiantes.*

*Sí, tenemos que hacerlo nosotros mismos. No es bueno depender de las iglesias u otras instituciones. Cada uno de nosotros tendrá que establecer por sí mismo, en el lugar del mundo donde encuentre, un espacio para su relación con lo divino. Pero si pueden sentir la conexión que siempre existe con la luz interior y con los otros, no sentirán la soledad, sino que será como un desafío y siempre podrán tomar de su manantial interno de luz, de esa fuente de luz omnipresente en todos nosotros a la que llamamos "Dios" o... Reiki. Porque para mí son lo mismo.*

*Vivimos en un tiempo en que se espera que cada uno de nosotros brinde servicio y esté dispuesto a hacer aquello que se espera de nosotros en los años venideros. Muchos de ustedes ya lo saben. Estamos en un tiempo de grandes cambios, de evolución y transformación, de desligarnos de viejos esquemas y trascender hacia lo nuevo. ¿No es extraordinario vivir en este tiempo y poder contribuir cada uno a su manera en ese proceso? Y cada pequeña contribución es de igual importancia, siempre y cuando su esencia sea el amor.*

*Los quiero a todos. Cada uno de ustedes representa para mí una chispita divina. Por eso soy ustedes y ustedes son yo. O 'yo soy aquello'.*

*Siento un profundo agradecimiento por todo lo que me fue regalado desde que me atreví a renunciar. He recibido tantos regalos desde aquel instante. Nada más tenía que ser y dejar fluir y de todo llegaba en el lugar y el momento justo. Y con esa confianza infinita continúo mi camino, porque toda experiencia será valiosa, y todo sucederá en el lugar y en el momento justo.*

## **Guatemala**

*8 de enero a 20 de marzo de 1993*

Al cruzar la frontera, nos sentimos en casa. El 'orden' se transforma en desorden y vamos de nuevo en el autobús como sardinas enlatadas, un sentimiento muy familiar para nosotros. Hacemos un viaje muy largo a Huehuetenango a través del fenomenal paisaje montañoso, que verdaderamente tiene aspecto de un montón de ruinas organizado. Aquí las mujeres llevan la carga sobre la cabeza y los hombres la llevan en la espalda sostenida por tiras atadas a la frente. Me recuerda a Nepal. La gente también es bajita y cariñosa como en Nepal. Vemos a los primeros guerrilleros y más puntos de control en el camino. Los conductores de autobús se avisan y no existe el mismo sentido de temor que hay en Israel. Nos encontramos de nuevo en un país con graves problemas internos. Continuamos rápidamente hacia Antigua, puesto que ahí se puede aprender español y siento que es muy importante, pues aquí no se puede llegar muy lejos hablando sólo inglés.

Antigua fue la capital de Guatemala y es una ciudad agradable repleta de ruinas resultado del último terremoto. Está situada en medio de algunos volcanes a una altura de 1500 metros. Es bueno usar suéter en la mañana y en la noche. De día hace un tiempo magnífico y nos sentimos muy a gusto.

Sigue un tiempo de aprender español y de vivir con varias familias, lo que no siempre resulta agradable. Alternamos estos episodios con otros en que exploramos Guatemala. Así permanecemos una semana cerca del lago Atitlán, en los pequeños pueblitos alrededor del lago y en Chichicastenango. La amabilidad de los indígenas es impresionante, no es algo artificial, sino que sale de lo profundo de su corazón. En las primeras semanas me encuentro en un conflicto de emociones, sabiendo que aquí masacraron a unos 30.000 indígenas y que la masacre continúa todavía y, sin embargo, apenas se nota. Una conversación con una agradable mujer de la Unesco me aclara un

poco más la situación. Ahora comprendo mejor la angustia de los mestizos. Es peligroso hablar de la situación, se arriesga la vida. Justo en este tiempo regresan de México 150 familias indígenas que huyeron. El gobierno cierra todos los caminos fronterizos para que no entren en autobús. La tierra que les asignan a ellos tampoco es gran cosa, es demasiado pequeña para albergar a 4000 personas. La familia donde nos hospedamos la primera semana no para de ver la televisión, pero no les interesan estas noticias.

Para los indígenas es de vital importancia poder vivir y morir en la tierra de sus ancestros. Creen que si no es así el alma no podrá reencarnarse y vagará eternamente. Desde el momento en que a Rigoberta Menchú se le otorgó el Premio Nóbel de la Paz, la situación guatemalteca pudo contar con mayor atención internacional. Y eso es algo positivo. Qué horror ver otra vez que el responsable de esta situación es los Estados Unidos de Norteamérica. Y más triste aún es que ningún norteamericano que visita este país se da cuenta de eso. La única información que les llega es que se trata de un país lindísimo, pero que los militares son 'fastidiosos'.

Durante los primeros días, nosotros también somos un poco cautelosos después de recibir varias advertencias. Pero pronto desaparece esa actitud, y tranquilamente partimos los dos hacia las montañas, convencidos de que encontraremos sólo cosas buenas en nuestro camino. Y como siempre funciona a la perfección.

Es fascinante descubrir el mundo de los colores en todos los pueblitos indígenas. Debido a que sabemos hablar un poco de español, nos resulta más fácil el contacto con los hermanos y las hermanas maya, aunque ellos tampoco no hablan mucho español. Un gran problema es la diversidad de lenguas, aquí se hablan por lo menos 22 lenguas indígenas diferentes.

Sí, los mayas son un pueblo que me llega hasta lo más profundo del alma. Es como si conservaran su civilización de varios siglos dentro de sí. Los sacrificios humanos quedaron atrás. Me horroriza pensar que los ancestros de este pacífico pueblo participaran en eso, pero ahora lo entiendo mejor dentro del contexto de su lugar y tiempo. Quizás era un honor ser sacrificado para los dioses, pensando que ascendías a esferas mejores y más elevadas. Los mayas creen en la vida como un ciclo ininterrumpido y, visto desde esa perspectiva, el acto cobra una dimensión bien distinta.

Los españoles se autocalificaban de civilizados ante este supuesto pueblo bárbaro. No sólo se apropiaron del derecho a emanciparlos en nombre de la Iglesia Católica, sino que empezaron de manera salvaje a aniquilar la población. Pero los indígenas son una raza fuerte. Si el proceso de exterminio continúa hasta la fecha, se debe a la lucha por la tierra, pero creo que también se debe a que los indígenas todavía conforman el 70% de la población, factor considerado una amenaza.

Para mí, es un pueblo al que tengo cada vez más respeto. A pesar del terrible sufrimiento que afecta a cada uno en mayor o menor grado, emanan algo distinto. Viven del corazón y han desarrollado un sentido equilibrado de valor y respeto propio. Y los hechos dan clara evidencia. Las horrendas formas de tortura y exterminio a que fueron y todavía son sometidos, te hacen erizar. Quien lo dude que lea el libro de Rigoberta Menchú, la mitad de su familia fue exterminada de un modo extremadamente salvaje. No me pregunten cómo. Los mayas conservan un gran secreto, el secreto de su tótem animal, del que ni sus propios hijos logran enterarse, y también el secreto de todo su sufrimiento. Pero al mismo tiempo no es algo que todo el tiempo les esté rondando, como es el caso de los que ocultan algo semejante. Muchos tienen un profundo respeto por todo lo que vive. Jamás matarán por matar o despilfarrarán comida. Viven de forma intensa su relación con los dioses y adoran al sol como fuerza masculina, el principio de Dios padre, y a la Tierra y la Luna como la fuerza femenina y el principio de Dios madre. La estrella es el niño y la conexión entre ambos.

Debo confesar que me siento muy atraída por ese espléndido simbolismo para una fuerza inimaginable. Lo que me fascina también es que sabía desde hace mucho que *la libertad* está relacionada con un estado interno de ser, pero que en ninguna parte lo había sentido tan fuertemente como aquí. Aunque trabajen como esclavos en las plantaciones de café o en cualquier otro sitio, no son esclavos, porque en su interior son libres. Aunque sus pueblos estén bajo vigilancia y control del ejército, te preguntas quiénes son los verdaderos presos: el soldado en su cabineta detrás de las barricadas o el indio. De seguro que no es éste.

En Chichicastenango los antiguos rituales tienen lugar en la parte trasera de la iglesia, en el mismo momento en que el cura celebra la misa en la parte delantera. Qué energía más especial se siente ahí. Es una lástima que pocos turistas puedan respetar esto, sentándose en las gradas de la iglesia mientras los curas celebran sus ceremonias.

En Antigua hay muchas actividades culturales, y con regularidad disfrutamos de gente que toca marimbas y de las bandas indígenas populares que tocan en la calle. Cada día progresamos más con el español y hacemos amistades, en especial entre los indígenas. Eventualmente nos llega una invitación para visitar un hospital, y qué bien nos hace eso. Decidimos al instante inscribirnos como voluntarios para trabajar con los niños que padecen discapacidad múltiple. Desde ese momento alternamos entre la escuela y el hospital. La primera exige mucha energía, el segundo nos da energía. Muchos de los niños no son más que vegetales y están acostados en sus camitas, pero en el jardín se encuentran reunidos todos los otros niños. Es un milagro lo rápido que perciben nuestra presencia. En realidad no tenemos que hacer otra cosa sino sentarnos y vienen hacia nosotros rodando, arrastrándose o a tientas. No tenemos suficientes manos.

Mi mejor amiga es Cristina. Sufre de ataques epilépticos y tiene un pie cojo, pero por lo demás está en buena forma. Es muy especial y, con su gran capacidad de observación y su sentido de la belleza, tiene el don de despertar lo que está latente en la gente. Ve y oye todo, y te informa de inmediato. 'Mira', te dice y te toma de la mano para mostrarte su nuevo descubrimiento: una mosca, un pájaro, un niño que llora, música proveniente de un radio a lo lejos, el teléfono. Nada se le escapa y siempre se asombra. Los primeros días todavía sufre ataques de rabia, me araña la garganta, y me golpea, para después convertirse en mi mejor amiga. Luego se escapa 'rápidamente' cojeando hasta que la atrape y le haga cariño.

Tanto Giri como yo logramos buenos resultados con algunos niños que padecen trastornos. Es más cuestión de ganar su confianza. A un niño precioso que vive totalmente aislado en sí mismo y atado todo el día a una silla de ruedas porque es muy agresivo, le libero sentándome durante horas en un silencioso rincón y llenándole con Reiki. Se anida en mis brazos sin muestra alguna de agresión.

Otra forma perfecta de procesar el dolor es cantar el sonido A, y en un abrir y cerrar de ojos han procesado la tristeza. Fue emocionante ver a una niña que nunca hablaba, después de unos días acostarse en mi regazo y abrir la boca para producir muy bajito, pero muy clarito el sonido A.

*Niños*, estas preciosas almas, qué regalo para la humanidad, qué obsequio para nosotros, para mí; porque eso es cada uno de ellos, un alma preciosa.

Antes de partir inicio en Reiki al muchacho que nos dio el recorrido por el hospital. Es oriundo de Belice y analfabeta, pero no hace falta que le explique lo que es Reiki. Y le viene en el momento justo porque, tiene mucho que procesar en su propia vida.

Texto foto página 187 versión holandesa  
*Guatemala, Hospital San Pedro en Antigua*  
*Juntas cantamos el sonido A.*

Le pedí que vigilara un poco a los niños, y le dije que talvez regresemos por más tiempo.

Deambulamos unas semanas más en Guatemala, pasamos también por regiones no muy frecuentadas por turistas. En algunos sitios reina un ambiente tan sangriento que salgo huyendo. En algunas iglesias encendemos velas por nuestros hermanos y hermanas asesinados. Pero también visitamos lugares maravillosos y conocemos gente muy agradable. Sentarnos en el autobús con cinco personas en un asiento destinado a dos es algo muy normal. Y con frecuencia los niños se sientan en mi regazo, entregándose con toda confianza y sacando a la luz mis instintos maternales. Trato de protegerlos, a pesar de incomodarme, para que no se lastimen demasiado.

Sí, los indígenas son un pueblo muy especial. En un determinado momento me encuentro en la parte trasera de un autobús; sube una indígena, viene directamente hacia mí y empieza a tocarme y me dice que le da mucha alegría verme y que mis ojos son especiales.

Algo que también llama la atención es que esta gente, a pesar de su pobreza, no mendiga. Claro que te quieren vender sus productos, pero también aceptan un no. Tienen un refinamiento y un orgullo natural bastante perceptibles, no son impertinentes, excepto en algunos lugares puramente turísticos, pero ahí no permanecemos por mucho tiempo.

Hacemos escala también en el Caribe y nos encontramos de nuevo entre gente de raza negra. Y aunque me siento muy a gusto entre ellos en las Antillas, aquí me chocan un poco. El silencio y la tranquilidad que los indígenas llevan consigo y que me entró a mí también, desaparecen cruelmente. Por lo tanto, decidimos irnos pronto a pesar de la belleza del entorno, y nos sentimos aliviados de encontrarnos de nuevo en Río Dulce con los indígenas.

Después de viajar y vivir en distintos lugares, vamos camino a Tikal, la antigua ciudad maya de Guatemala. Pasamos la noche en un lugar donde su propietario, un norteamericano, fue asesinado unos años atrás por haber ‘ayudado a los guerrilleros’. Y por primera vez, el ejército fue llevado a juicio, levantando el ánimo de la población. Pero dos días antes del proceso y nuestra llegada, asesinaron también al fiscal. Hay mucha tensión, pero al mismo tiempo es un lugar muy pacífico para reunir nuevas fuerzas.

Texto foto página 189 versión holandesa  
*Guatemala –Tikal: El Templo de las Máscaras*

Ahí conocimos a una norteamericana que vive desde hace cuatro años en Costa Rica y que parece una anciana indígena. No es extraño, tiene un centro indígena de sanación en Costa Rica, y está en Tikal en busca de sus raíces indígenas. Tiene ya una semana que está muy enferma y anda buscando quien le ayude. Llegamos otra vez en el momento justo, y de inmediato empiezo a darle Reiki. Se repone increíblemente rápido, y la a semana siguiente la inicio en el primer grado en Tikal. Una experiencia muy especial en medio de todas estas antiquísimas energías. La última iniciación tiene lugar bajo la luna llena en la plaza del templo, pero al principio la luna no aparece. Y luego, al abandonar el parque, se abre el cielo y aparece en toda su majestuosidad.



## ***Tikal***

Sí, eso es Tikal, una experiencia muy especial para nosotros. Permanecemos ahí seis días en la selva, al pie de este impresionante monumento. A las cinco de la madrugada ya nos encontramos en el parque y después de un descanso, durante las horas más transitadas, regresamos y nos quedamos hasta la hora de cierre a las 8 de la noche.

Descubrimos las energías antiguas, encontramos los lugares especiales con los ojos cerrados y nos bañamos en la energía, fortificamos y revivimos nuestras antiguas raíces indígenas. Al mismo tiempo, disfrutamos de la belleza de la selva con todas sus criaturas.

Hay que acostumbrarse de nuevo al regresar a la civilización. Esta vez abordamos un avión a la Ciudad de Guatemala. El contraste es enorme. Una ciudad de más de cuatro millones de habitantes, casi la mitad de la población del país. Es un lugar con una energía muy desagradable que evitamos a toda costa.

Son nuestros últimos días en este maravilloso país, y terminamos el trabajo en la escuela. Después de regresar de Tikal suceden cosas maravillosas en la escuela. Al preguntárseme qué clase de trabajo hacía, puedo aprovechar la oportunidad de hablar en español una hora entera sobre Reiki. Pero lo más asombroso es que toda la familia 'enferma' de mi profesora se repuso al día siguiente, a pesar de que uno de sus hijitos había estado enfermo por mucho tiempo.

Hago otra presentación en español y me arriesgo a comentar la situación. Esto provoca reflexiones.

Despedirse de los niños es doloroso y difícil. Me cuesta muy poco trabajo desligarme, pero estos últimos días todo sale mal. Es como si los niños sintieran que nos vamos, y se presenta toda clase de accidentes. Cristina sufre un terrible ataque en que trata no de lastimarme a mí sino a sí misma. Lo único que puedo hacer en ese momento es procurar que no empeore. Después de diez minutos todo pasa, se ha olvidado de lo ocurrido y se sienta sobre mis piernas como si nada.

No vuelvo la cara al salir por la puerta, pero reservamos un tiempo considerable para abrazar a los ancianos de la sección por donde siempre pasamos para llegar a los niños. Tanta belleza, tanta cercanía y unidad. Eso me pone a pensar en el por qué de los errores que cometemos los humanos. Tiene que estar relacionado con lo que nos distingue de los animales: nuestro cerebro.

Por lo demás, compramos algo para los amigos. Las compras resultan más de lo que habíamos planificado, porque nunca antes había negociado de una forma tan especial y respetuosa.

Hay tanto respeto mutuo entre nosotros que negociar resulta una experiencia muy especial. Y de repente, doy con un huipil ceremonial que vi por primera vez en Chichicastenango y la cual pensé que era para mí, pero cuyo precio era exagerado. Finalmente es para mí y prometo a este indígena que me pondré esta pieza con respeto. Y de ahora en adelante lo haré con regularidad durante las iniciaciones.

Después pasamos al restaurante donde siempre tomamos café para despedirnos de nuestros amigos y abrazarlos, porque fuimos como hermanos y para ello no se necesita de muchas palabras. Nos despedimos de la escuela donde somos extranjeros, pero muy apreciados, y donde tuvimos maravillosas experiencias, también con Reiki. Además nos despedimos de nuestra familia, donde no reinaba la pulcritud, pero sí había mucho calor humano.

Y Ahí vamos en taxi compartido camino al aeropuerto y sin notarlo hablamos inglés, porque el chofer ha trabajado durante unos años en los Estados Unidos de Norteamérica. Conversamos durante la hora completa que dura el viaje, otro hermoso ser. Volamos vía Costa Rica, Colombia y Venezuela. Hacemos escala en todas partes y, en términos de la calidad de la energía en estos lugares, nos sentimos cada vez más en casa.

Caracas no es para nada una ciudad atractiva, pero hay que pasar la noche ahí antes de poder continuar el viaje a Curazao.

## **Libertad**

*Reiki no conoce reglas ni dogmas. El sendero del Reiki ofrece espacio y libertad. ¿Cómo se manifiesta eso en la práctica? Cuando los hermanos asisten a mis presentaciones, muchas veces me preguntan qué deben hacer al seguir el camino de Reiki. Y siempre tengo la misma respuesta: 'No debes hacer nada. Eres tú quien decide qué es malo o bueno para ti, nadie puede determinar eso por ti'. Entonces les noto aliviados y pensando: ¡Ay, qué fácil! Pero, créanme, no lo es. Es mucho más fácil vivir dentro de una estructura cerrada que te prescribe exactamente qué hacer y qué no hacer. Al menos sabes precisamente a qué atenerte y puedes señalar con dedo acusador a los que no siguen las reglas.*

*El período recién pasado me hizo ver con más claridad que nunca que esta libertad es el mayor regalo de Reiki y, al mismo tiempo, es el reto más difícil.*

*Las reglas proporcionan apoyo, seguridad y certeza, cosas que tanto anhelamos los humanos. Pero no es más que apariencia, es una seguridad falsa. A medida que vamos siendo más conscientes, nos damos cuenta cada vez más de que nosotros somos los únicos responsables de nuestros actos.*

*Ese es el gran proceso de aprendizaje que nos ofrece el Reiki. Un camino hacia la verdadera libertad individual. ¡Qué tarea más fascinante! ¡Y nada fácil, eh!*

*Significa que más que nunca me doy cuenta de que yo soy la responsable de mis actos, que para cada decisión debo recurrir a mi propio ser interior para, con toda franqueza y honor, decidir cómo tratar cada situación específica. Ya no puedo ocultarme detrás de actos de los demás, porque soy yo la que tiene la responsabilidad por las cosas que hago. Se trata de nada más ni nada menos que de integridad.*

*Cosecharé lo que siembro. Uno no se puede burlar de la fuerza de Reiki. Con frecuencia me sacuden los acontecimientos, me obligan a confrontarme conmigo misma para, en toda la soledad necesaria, poder tomar con frecuencia la decisión correcta, en cada situación y en cada cuestión. Y cada vez me fortalece más, y después de cada paso me siento más agradecida y aliviada.*

*¿Cómo poder profundizar sin la fuerza del viento adverso? ¿Cómo poder aprender en qué lugar se encuentra uno? Sería imposible sin todas esas piedras en el camino. He aprendido que 'amar' significa poder decir no al sentir que es necesario. Me da espacio para también poder decir sí de ser necesario.*

*¿Reiki, un camino fácil? ¡Olvídalo! Pero es un camino maravilloso, un intenso proceso de aprender a crecer y tomar consciencia, del cual nadie se puede dar de baja.*

*Es un camino hacia la liberación, liberación de toda carga innecesaria, toda regla, toda estructura a la cual te hayas obligado a someterte por temor. Pero donde el amor elimina el temor, habrá verdadera libertad y alegría, la libertad de conectarte con tu verdadera esencia, tu propio núcleo divino, una conexión que trasciende los límites del tiempo y el espacio. Eso es entregarte, entregarte a tu Fuente.*

*Encontrarás maestros en todas partes; en la calle, en el supermercado, en la ciudad. ¿Y cómo reconocerlos? Por su simpleza, su magnetismo, por ser individuos completos. La libertad es el punto donde se encuentran el tengo que y el puedo.*

*La libertad es lo más precioso, es de donde se deriva todo lo demás. Es el ser total, un desaparecer de los pros y contras, un reaccionar según el momento.*

*Es un estado de totalidad abarca todo: dolor, alegría, tristeza, amor.*

*Es el ermitaño, el monje, los que no tienen techo donde vivir. ¿Implica eso que sólo se puede ser libre cuando uno no tiene techo, ni una relación, etc.? ¡No, todo lo contrario!*

*Implica que con toda tranquilidad puedes tener un techo y además disfrutarlo, pero no estar aferrado a él. Implica que puedes irte a cualquier lado, o estar en cualquier sitio, y sentirte en casa en el lugar en que te encuentras. Eso es libertad.*

*Implica que con toda tranquilidad puedes tener una relación y disfrutarla plenamente, pero que esa relación no determina tu felicidad, porque tu felicidad está dentro de ti. Nadie más puede dártela.*

*Implica que puedes estar completamente en el aquí y el ahora, en medio de tus experiencias, y que sabes que todas tus experiencias son buenas para ti en este momento. No hay experiencias buenas o malas, sólo experiencias.*

*La Libertad es el punto donde se encuentran el tengo que y el puedo.*

*Significa que nos desprendemos del 'tengo que' y nos damos cuenta que la libertad no quiere decir hacer exclusivamente lo que nos da la gana. Quiere decir también que soltamos la atadura al 'puedo' y hacemos sólo lo que tenemos que hacer, sea lo que sea; y nos desligamos de nuestros juicios de valor acerca de lo que hacemos. Por ejemplo, que el trabajo que hace Pedrito es mucho más interesante, por lo tanto más importante. Significa que estamos camino a soltar nuestro ego y empezar a vivir la verdadera libertad. Entonces ya tampoco importa qué es lo que tenemos que hacer, qué es lo que piensan los demás de nosotros, porque simplemente somos.*

*La libertad es un compromiso.*

*Aceptar los compromisos que se derivan de la existencia terrenal y material, aceptar nuestras propias limitaciones, nuestra sombra, eso es libertad.*

*Sí, sí, oigo las protestas. Que todavía me falta muchísimo para llegar a ese punto. Eso también es un juicio que te impide alcanzar tu libertad. Sólo al desvincularse de la aspiración de alcanzar la libertad, la perfección de lo que sea llegará, porque la libertad absoluta, la perfección, está aquí en este momento en tu ser. Aquí y ahora eres perfectamente imperfecto, pues perfecto. Y al darte cuenta de esto, podrás dejar de buscar y empezar a vivir, aquí y ahora.*

**Curazao**  
1993

*Finales de marzo a principios de mayo de*

En Curazao me espera otra vez un ángel. Ella nos lleva donde la familia que nos va a hospedar. Es el cumpleaños de mi hermana, pero tiene que guardar cama, afectada por una grave pulmonía. ¡A trabajar pues! Pero siento que todo está mucho mejor que la última vez y ha desaparecido mucha basura. Nos proporcionan un pequeño apartamento, para nosotros es un gran lujo.

Se dan acontecimientos profundos otra vez. Es como si todos los procesos de la última vez hubiesen abierto de nuevo la corriente de energía. También siento haber entrado en la fase final del proceso. ¡Cómo ha crecido el Reiki aquí desde que vine como una de sus pioneras hace tres años! ¡Y qué bien se siente! En Pascua iniciaré a mi primer Maestro y eso es una gran satisfacción. En San Martín ya estoy terminando todo. San Martín atraviesa un proceso de materialización tan fuerte que apenas hay interés por Reiki. Llegué aquí por primera vez hace año y medio, después llegaron otros, pero no tantos como a Curazao o Aruba, y en todo caso no vinieron a establecerse. La vez anterior la gente se sintió abandonada, ahora comprenden que son ellos mismos los que tienen que dar todo de sí para ayudarse.

En Aruba vivo un momento de éxtasis después de haber tocado fondo completamente la vez pasada. La gente se está manifestando mejor que antes y celebramos Reiki de manera abrumadora.

Colmados de regalos regresamos a Curazao. "Tiene que caber en la mochila", nos decían, pero tendría que ser una mochila enorme para llevarlo todo. Pero sea como sea, aquí aprendí a recibir. Dar resulta mucho más fácil. Y aunque la mayoría de los

obsequios después de un tiempo vuelva a circular, porque la energía debe seguir fluyendo, ahora conscientemente me mantengo abierta para recibir y disfrutarlo todo. Y más pronto de lo que imaginamos pasan las seis semanas, y regresamos en avión a Holanda, tres semanas antes de lo programado, con la esperanza de poder descansar un poco. ¡Ni pensar!

### ***Dar y recibir***

*Me amo y me respeto. Y partiendo de ese auto respeto, mantengo contacto con los demás. Significa que dejo de tratar con aire paternalista a los demás. Significa que confronto abiertamente a la gente. No te rechazo, te pongo un espejo: debes ir con tus propios recursos y ser responsable de tu vida. Tú decidirás cómo será tu vida. No te puedo sanar, puedes sanarte a ti mismo con la ayuda de Reiki. Esa es la ley de la manifestación.*

*¿Te sientes vacío por dentro? ¡Felicidades! Observa el vacío. Adéntrate en él y siente lo que te hace falta. No esperes que yo llene el vacío por ti. Lo puedo hacer por un tiempo, pero muy pronto descubrirás que tu vacío es aún más grande.*

*Aquí en la tierra vivimos en dualidad, por eso todo se manifiesta en polaridades:  
luz y oscuridad,  
negro y blanco,  
dar y recibir,  
etc.*

*Hay dos clases de gente: los que dan y los que toman. Los que toman viven por la gracia de los que dan. Siempre quieren que se les llene y esperan que otros lo hagan por ellos: el papá, la mamá, el profesor, la esposa, el esposo, los hijos. Viven aprovechándose de la energía de los demás, y de esa manera tratan de llenar su vida. Si los otros no los hacen felices, los que toman se enojan.*

*Luego existen los que dan. Siempre se ocupan de los demás, viven para los demás, cuidan de los demás, etc.*

*Indirectamente están llenando también su propio vacío, pero desde la acción externa y a través de un rodeo: 'Si te cuido bien, soy buena persona porque me necesitas'. Si la otra persona no demuestra gratitud, el que da se enoja. Lo mínimo que podría hacer es demostrar su gratitud, ¿no es verdad? ¿No haces todo por él?*

*Ambos operan para mantener el sistema activo. Mientras continúa dando, el que da continúa el paternalismo: "eres débil, no puedes vivir sin mí, me necesitas"; pues mantiene viva la dependencia. Piensa que vale más que el otro, porque no confía en que el otro podrá utilizar sus propios recursos. Mientras el que toma siga portándose como parásito, perpetúa su propia dependencia y no acepta la responsabilidad por su propia vida.*

*Por lo tanto, uno de los dos debe romper el molde, estableciendo honesta y claramente sus límites. Al observar a los grandes maestros, por ejemplo Cristo, Buda y el Dr. Usui, vemos que no eran estrechos de miras ni huían de las confrontaciones. Por ejemplo, el Dr. Usui, después de pasar por el proceso de sanar a la gente, se dio cuenta de que era mucho más importante enseñarle primero a la gente a asumir la responsabilidad por su propia vida y luego enseñarle cómo sanarse a sí mismos. Desde ese instante decidió, como antes lo hicieron Cristo y Buda, no lanzar perlas a los puercos. Los grandes maestros han mostrado la luz a todo el mundo, pero cada uno debe estar dispuesto a aceptar el regalo.*

*Hay luz en todas partes. Un maestro te puede mostrar la luz, pero tendrás que decidir tú mismo andar en la luz. Un maestro jamás te podrá mostrar más luz de lo que ha*

*manifestado en sí mismo. Andar en la luz significa que tendrás que abrir los ojos a tus imperfecciones y seguir viéndolas. Dicho de otra forma, necesitas la luz para descubrir tu propia oscuridad.*

*El Reiki es un maestro amoroso, estricto y, sobre todo, justo. Su símbolo humano es tu maestro de Reiki. Un buen maestro jamás dejará que sus discípulos dependan de él, por más que ellos se esfuercen en exigir esa dependencia.*

*Recapitulando: los gurús y maestros muchas veces son utilizados, o mejor dicho mal usados, por aquellos que no quieren enfrentar su propio proceso.*

*Algunos estudiantes de Reiki en cierta fase de su crecimiento colocan al maestro en un pedestal y luego, en una fase más avanzada, depositan su responsabilidad en el maestro. Estas son las personas que después empiezan a atacar al Reiki, al maestro, porque es una forma segura de evadir la confrontación consigo mismas.*

*Pero todo esto es parte del proceso, y una vez que se aprende que eso no funciona, se estará listo para ir al encuentro de esa responsabilidad propia. Desde ese momento se descubre que el maestro de Reiki también es una persona como uno. Dado que ya se ha atravesado buena parte del camino para aceptar la propia humanidad inherente, no costará tanto trabajo hacerlo. Todo lo contrario, probablemente se irá valorando. Acepto completamente la responsabilidad de mi maestría y también de mi condición de discípula; porque, en primer lugar, soy discípula, y estoy agradecida por todas las lecciones que me llegan todos los días a través de ustedes y del Cosmos. Agradezco el hecho de ser canal entre ustedes y la luz de Reiki, aunque no sea una tarea nada fácil. Estoy dispuesta a apoyarlos de toda forma posible en su camino hacia la Luz, pero no voy a llevar su carga sobre mis hombros. Antes sí lo hacía. Lo confundía con amor. Pero era sobreprotección. Sobreprotección a otros producto de mis propios temores, mi propia inseguridad, mi propio vacío.*

*Reiki es un regalo maravilloso. Te abre el corazón para el amor verdadero, amor sin interés, amor sin expectativas. Y, por eso, a veces tendrás que hacer cosas que en principio son incomprensibles para los que te rodean. La semilla ha sido sembrada en tu corazón. Ahora podrás empezar a esperar germine, pero no sucederá nada hasta que no te responsabilices por tu proceso de crecimiento, y veas en todo lo que te ocurra un espejo de tu mundo interno, por el cual te podrás sentir herido o agradecido.*

*Levántate y aprende a caminar. Yérguete en camino hacia tu propia maestría, en cualquier forma que sea.*

**Los Países Bajos**  
1993

*8 de mayo a 6 de julio de*

Con una despedida de nuestros ángeles partimos a Los Países Bajos vía Miami. Llegamos justo a tiempo, después de un vuelo no muy tranquilo, y nos reciben calurosamente mis magníficos hijos. Aunque fue hace más de un año que vi a Johnny en Israel, es como si nos hubiéramos visto ayer. Y con Patrick sucede lo mismo. Estoy más convencida que nunca de que cuanto más los suelto en todos los aspectos, más intensa y llena de amor es nuestra relación. ¡Qué regalo más increíble tener una relación como ésta con tus hijos! Me siento privilegiada, aunque estoy completamente consciente de que esto es resultado de mi propia disposición a soltarlos, y darles así la oportunidad de encontrarse a sí mismos. Y cada vez que los veo, noto que han crecido, en especial Johnny, después de su búsqueda de un año alrededor del mundo. Me extrañó, y de inmediato hizo un plan para irnos durante cinco días. Magnífica idea, porque después no habrá tiempo. Sí, cuando has vagado sólo por el mundo durante un año con nada más que una mochila, sabes por experiencia de las pruebas por las cuales

se tiene que pasar. Y tiene muchas ganas de compartir eso conmigo, así como todas sus dudas respecto al aquí, el ahora y el futuro. Todo se vuelve tan relativo cuando has estado por largo tiempo en el Oriente. Todo lo que ha tenido significado para ti y que te ha dado apoyo, se derrumba bajo tus pies, y lo que consideras importante parece tan trivial cuando vez a la gente trabajar duro y morir al borde de la nada y al mismo tiempo de todo.

La pasamos bien compartiendo juntos, y luego regreso a casa de mi hermano y hermana en Holanda, donde siempre somos bien recibidos y nos cuidan con todo el amor del mundo. Lo primero que puedo hacer aquí es iniciar a mi primer Maestra holandesa. Es una de mis primeras estudiantes de Reiki, y recuerdo muy bien desde el momento en que me llamó por teléfono hasta todos los otros pasos que dio. Se ha deshecho de gran cantidad de impurezas y está preciosísima. Simplicidad y pureza son las palabras que vienen a mi mente al verla. Y de la misma forma se organiza la iniciación, exenta de toda pomposidad, en pura simplicidad, allá en el desván donde practica Zen.

Aunque faltan todavía tres semanas para el inicio de las actividades, hay mucho que hacer. Lo sabía desde meses atrás, hay que purificar para abrir otra vez la corriente que se estaba obstruyendo. Es la parte menos agradable del trabajo, pero es muy importante. La gente espera por lo menos claridad de mi parte y se la puedo dar. Y esto tiene consecuencias para algunos de mis estudiantes. Pero creo que es muy importante que cada uno se atreva a asumir la responsabilidad por las decisiones que toma.

Y eso me incluye a mí también. Cada decisión que tomo automáticamente implica sus consecuencias y, aunque me siento guiada, sé que no puedo hacer nada con los ojos cerrados. Muchos retos se asoman en mi camino, mas también muchas tentaciones. Y lo que cada vez me hace más fuerte es decir no a toda tentación en mi camino, y esto es válido para todos nosotros.

Muchas veces, por ejemplo, he dicho ‘no’ a la petición de un discípulo para iniciarlo como Maestro. Y aunque sé que a muchos los iniciaron otros, yo no quería ni podía asumir esa responsabilidad. No importa lo que otros hagan, lo que importa es que yo maneje el Reiki según mi conciencia y con todo el honor requerido, y eso es bastante difícil de lograr.

De cualquier manera, todo eso exige mucha energía de mi parte para poner un alto a ciertas cosas originadas durante mi ausencia y restablecer la corriente. Exige que esté dispuesta a exponerme a toda la rabia y todos los reproches que me dirigen y, aún así, no bloquear mi corazón a aquellos que voy a pedir que sigan el camino que han escogido.

Pero esa disposición la tengo, y aunque sé que para algunos es doloroso, porque todavía no pueden comprender lo que está pasando, tal vez llegue el momento en que sí lo comprenderán y nos encontremos en amor. Todo es parte del proceso por el cual necesitamos pasar, nos guste o no.

Y así la corriente fluye libremente. ¡Qué maravilloso volver a verlos a todos y ver cuánto hemos crecido y seguiremos creciendo en Reiki, y qué maravilloso es también poder dar la bienvenida a algunas personas nuevas! Cada grupo de Reiki resulta ser de nuevo una gran fiesta de alegría, amor y compartir.

El verano es bonito. Disfruto más que nunca de Holanda aunque quisiera tener más tiempo para saborearlo, pero el tiempo de que dispongo, lo disfruto profundamente. Mucho trabajo por hacer, pero también hay tiempo para conversar. La base es más sólida y es fantástico ver cuánta gente la apoya y la vive como un servicio a la gran totalidad.

En India lo llamaríamos *seva* o *karmayoga* o servicio: tu contribución a la gran totalidad. Y entre los naipes de ángeles es éste el naipe de servicio, que al principio me irritaba, pero al que ahora recibo con amor. Me causa alegría poder contribuir también con mi parte a la gran totalidad.

La noche de despedida es fantástica, la energía es magnífica y la presentación de nuestro 'enanito' es un acontecimiento que muchos recordarán con regocijo. Estamos fortalecidos, recargados y con nuevas energías. La conexión es más intensa, y se podría decir que la energía está más refinada ahora que se ha terminado el proceso de purificación. Durante la última semana de mi estancia celebro mi cumpleaños, fecha que coincide con el cuarto aniversario de mi Maestría. Ese mismo día se gradúa Patrick y mi exesposo también está presente. Me dejo seducir por la molestia, aunque le guardo buenos sentimientos. Antes seguía enojada durante semanas, ahora acostada en mi cama, doy gracias por la vida que tengo y siento compasión, le perdono a él y a mí misma, le mando Reiki y me desligo de mis expectativas. Porque eso era lo que sucedía, seguía teniendo expectativas y es no es justo. Tiene derecho a tener su propia vida y yo a tener la mía.

El momento de partir de nuevo llega muy pronto. Patrick nos lleva al aeropuerto donde Johnny y su novia ya nos están esperando, y después de calurosísimos abrazos y un 'hasta luego' vamos volando otra vez.

Sí, aprendí mucho en corto tiempo. Lo más importante es saber que debo estar alerta en todo momento y no distraerme, y definitivamente no pensar: si no es hoy, será mañana. Lo que hay que quitar hay que quitarlo.

Un segundo punto es que ya llevo tres meses y medio trabajando sin parar, y sé que esto más o menos continuará en Australia. Siento que debo de una u otra forma crear un poco más de espacio y tiempo para mí misma, para poder soportar este estilo de vida.

El conflicto está entre mi espíritu y mi carne. Mi espíritu es lúcido, rápido e incansable. Pero desafortunadamente la carne es mucho más lenta. Y sea como sea tendré que darle reposo a mi vehículo terrenal así como tiempo para recargarse, si no estaré en problemas. Esto, lo sé, siempre será algo a lo que deba prestar atención en mi vida. Mira, si viniste al mundo con un cuerpo que funciona como un auto de segunda mano, no puedes demandar tanto kilometraje como de un Mercedes nuevo.

Pero, de todos modos, creo que en Australia tendré oportunidad de recargar mis baterías, y espero atreverme a tomar el tiempo para descansar un poco, a pesar de todo el trabajo que se tiene que hacer allá.

### ***Relaciones y crecimiento – el matrimonio y Reiki***

*Hoy quisiera abordar el tema de las relaciones y voy a comparar el Reiki con el matrimonio.*

*Cuando te enamoras, sientes una sensación tan rica como mariposas en el estómago, noches de insomnio, energía y vitalidad ilimitadas. De hecho, te enamoras de la persona que completa la parte que hace falta en ti y que finalmente te ofrece la posibilidad de darle forma.*

*Después de la intoxicación romántica, una emoción conectada con la segunda chakra que hace que veas todo a través de lentes color de rosa, la realidad regresa y te ves confrontado con características del otro que tal vez no siempre podrás apreciar. Pero, los dos deciden empezar una relación duradera. Voy llamar a esa relación 'el matrimonio', término que quiero usar para toda relación duradera.*

*Tu compañero representa muchas veces la situación de aprendizaje número uno en tu vida. Es el espejo en que te puedes ver y, si estás dispuesto, verás a menudo aspectos del otro que no te gustan para nada. Pero si todo va bien, aprenderás paulatinamente que son aspectos dentro de ti mismo que no aceptas. El matrimonio es, entonces, una maravillosa situación de aprendizaje y de crecimiento para todos.*

*El crecimiento no es posible sin dolor y sin duda alguna habrá tiempos de crisis en tu relación. ¿Cómo tratarlos? Tu corazón ha crecido, el capricho terminó hace tiempo, pero si todo va bien, están en camino hacia el verdadero amor incondicional, en que aceptas al otro en su totalidad y buscarás la responsabilidad por tu disgusto e insatisfacción.*

*Ese es el ideal, pero muchas veces no lo alcanzamos. Con frecuencia sucede que sentimos que los lazos del matrimonio nos asfixian, nos privan de nuestra libertad y nos dan la sensación de que el otro nos limita en nuestros movimientos. Y te dices que eso no es ningún problema, que vivimos en los años noventa y el corazón es tan grande que caben muchos. Y quizás el llamado matrimonio abierto les venga mejor a los dos. Algunos tienen una relación secreta.*

*Y por un tiempo la fórmula tal vez funcione. Te enamoras otra vez y de nuevo viene ese sentimiento maravilloso y dentro de ese sentimiento o, mejor dicho, emoción, hay más tolerancia hacia tu 'antiguo' compañero. Y así continúa la vida tranquilamente durante un tiempo, hasta que esto también cesa, porque indudablemente también este noviazgo pasará y abrirá paso a la realidad.*

*Y tal vez sólo necesitabas esta experiencia para descubrir que en realidad tienes mucho miedo, miedo de estar solo, miedo de sentir el vacío en ti mismo, miedo de confrontarte contigo mismo, miedo de...*

*La siguiente fase en tu vida puede ser una en que realmente escoges esa relación con una persona, y estás dispuesto a ir con esa persona hasta lo más profundo, a realmente crecer juntos y sacar el máximo provecho de la relación.*

*¡Felicidades! Ya dejaste muchos temores atrás y empiezas a descubrir lo que es la conexión verdadera, lo que es el amor verdadero y sobre todo: lo que es la libertad verdadera.*

*Tener más de una relación es huir de la realidad, es una especie de seguro de vida por si termina una, tendrás todavía la otra. Podrás mantenerte dormida en eso por mucho tiempo; pero si en realidad eres alguien que busca, un día despertarás, porque finalmente deseas más. No has venido aquí sólo para satisfacer tus propias necesidades. Has venido para aprender tus lecciones, para transformar tu alma y así evolucionar en tu totalidad hacia un plano de conciencia superior.*

*Puede ser que la función de tu matrimonio haya terminado, en cierto momento, porque han aprendido juntos la lección que tenían que aprender el uno del otro y tienes que proseguir tu camino de aprendizaje de otra forma. Finalmente ése es tu deber sagrado.*

*Es bueno terminar tu matrimonio del mismo modo en que lo empezaste: con amor y respeto mutuo. No debes levantar barreras entre tu expareja y tus hijos. Todo lo contrario, deben seguir asumiendo en forma conjunta la responsabilidad por los hijos. Y si la expareja todavía no lo puede hacer, no insistirás en reprochárselo por el resto de su vida, y no te dejarás arrastrar por los chismes de los demás sobre 'lo malo o mala que era'. Tal vez lo hagas durante poco tiempo, pero muy pronto recordarás lo maravilloso que fue el proceso de aprendizaje que siguieron juntos, y sentirás gratitud porque sin él o ella no hubieras llegado nunca hasta aquí.*

*Entonces habrás alcanzado la madurez, serás libre y estarás satisfecho con tu existencia, estarás contento por la felicidad de los demás y no hará falta criticar a nadie.*

*¿Comprenden ahora por qué quería comparar el Reiki con el matrimonio? Empiezas en forma conjunta una relación intensa, una conexión que, en caso del Reiki, se manifiesta a través de energías superiores, un camino de aprendizaje que querrás seguir juntos.*

*Pero de repente te sientes infeliz y, en vez de darte cuenta de que quien te limita eres tú, responsabilizas al Maestro de Reiki. Quieres ser libre y tener el derecho de acudir*



*donde otros Maestros, porque Reiki es amor, ¿no es verdad? Y el amor lo acepta todo y lo permite todo, ¿cierto?*

*No, amigos, lo siento, pero eso no tiene nada que ver con el amor. El amor es luz, por lo que el amor no encubre nada, sino que por el contrario hace visible todo lo que hay dentro de ti.*

*Es bueno que mantengas contacto con otros Maestros de Reiki, nadie, definitivamente no yo, te lo impedirá. Sería lo mismo que prohibirte tratar a los demás con amor porque ya tienes una relación estable.*

*Pero si realmente tienes un vínculo con tu Maestro de Reiki y es la persona indicada para servirte de espejo, tarde o temprano tendrás que reconocer que estás jugando un jueguito y que tu contacto con el otro Maestro puede ser una forma de evitar tu proceso de aprendizaje.*

*Pero tal vez simplemente necesites esta experiencia, y eso es bueno, porque en cierto momento reconocerás que tenías miedo de salir de la profundidad, de la soledad o como quieras llamarle.*

*¡Felicidades! Llegaste a un punto más avanzado en tu vida y te das cuenta de que huir no funciona. Estás dispuesto a ver tus propios miedos y a aceptar la responsabilidad por todas esas cosas que hasta este momento proyectaste en tu Maestro de Reiki. Pues estás en camino de convertirte en una persona más completa y más hermosa, y con toda libertad empezarás una relación intensa, y juntos crecerán y crecerán.*

*Entonces te habrás dado cuenta de que nadie te podrá quitar tu libertad, ni siquiera encerrándote entre cuatro paredes, porque la libertad verdadera es un estado interno de ser. No tiene nada que ver con hacer lo que te dé la gana, sino con la capacidad de considerar cosas que normalmente ni hubieras soñado en hacer, y hacerlas simplemente porque sabes que son importantes dentro de la gran totalidad. Entonces serás fiel a ti mismo y ya no te costará ningún esfuerzo serle fiel a los demás.*

*A partir del amor verdadero tomarás estas decisiones, en silencio y sin necesidad de que otros te apoyen y confirmen que tienes razón, porque sería una decisión insegura. Sin embargo, igual que con el matrimonio, puede suceder que decidas que ya tomaste todo lo que podías tomar, que eres amo y maestro de tu propia vida y que tu proceso de aprendizaje con tu Maestro ha terminado. O quizás lo único que necesitabas era la experiencia de la iniciación y con eso bastaba. Ya procesaste toda la miseria y el exceso de equipaje relacionado con las cosas materiales y no has escogido la ruta más fácil que existe.*

*Cuando esto sucede, puedes despedirte con amor y respeto, y seguir tu propio camino. Obviamente, ya habrás alcanzado el punto de saber que toda sabiduría y todo conocimiento se encuentran dentro de ti mismo y puedes confiar en eso. También estás preparado para apoyar a tu Maestro de Reiki en su trabajo, porque sabes que es la contribución que das con amor a la totalidad.*

*Propiamente dicho, ahora eres un Maestro, aunque tal vez la Maestría no tenga ningún valor especial para ti. Porque puedes servir a la causa en todas partes, donde quiera estés y sea lo que sea que hagas.*

*Y a veces los caminos simplemente se separarán. Porque así como sucede con el matrimonio, si se da una separación porque el matrimonio se acabó, probablemente no compartirás la cama con tu antigua pareja y con la nueva (por excitante que pueda parecer), porque eventualmente encontrarás insatisfactorio tener dos Maestros.*

*Si realmente escoges con respeto y dignidad seguir con otro Maestro de Reiki, decídetelo a construir una unión intensa con esa persona. Finaliza tu relación con tu antiguo Maestro y empieza de nuevo. Ese es el único modo de descubrir si estás en el camino correcto.*

*Reiki es una senda preciosa, no siempre fácil, pero sí muy hermosa. También es una senda rápida, pero no un atajo. No es posible pasar por alto pasos en tu evolución.*

## TERCERA ETAPA

### *Rishikesh - Australia*

*8 de julio a 28 de agosto de 1993*

Y otra vez nos encontramos en el avión. Vía Londres, volamos a Singapur en Malasia. Me gusta el ambiente oriental de aquí, más vivaz y colorido. Aquí se separan nuestros caminos. Giri vuela a Perth, su lugar de nacimiento, y estará ahí unos diez días. Me quedan todavía 24 horas antes de partir vía Melbourne hacia Sydney, donde hay un atraso de unas 10 horas. Tomo una habitación en un hotel para poder dormir algunas horas, y vuelo luego a Merimbula en un avión pequeño.

Y allí están, esperándome, mis dos hermanos a quienes conocimos hace más de un año en Rishikesh en India. Es como si fuera ayer que nos vimos por última vez. El encuentro es muy cálido y lleno de amor. Después viajamos por más de una hora hacia el valle donde viven. De camino no vemos ni un sólo auto.

Es invierno y eso significa que los días son muy cortos. Qué felicidad que hace menos frío que en el invierno holandés, pero hay también una gran diferencia con el calor que dejamos atrás en Holanda.

Entramos en una casa de madera, y encienden la chimenea. Todo es simple, pero hay buena atmósfera. Estuve viajando por exactamente 48 horas, un gran esfuerzo. La diferencia horaria es de 8 horas. Nos sentamos en el piso alrededor del fuego, viendo las llamas, hablando un poco y comiendo una rica sopa casera. Govinda, el precioso gato negro, y yo nos hacemos amigos desde el primer instante. Es un animal muy especial. Y de esta forma pasaré las noches durante todo un mes, primero sólo con mis dos hermanos, y luego con Giri y otro hermano.

Es hora de acostarse, mi primera noche en este paraíso. Duermo sola en este modesto pero cómodo lugar; los muchachos se instalaron en su cabaña a unos 100 metros de distancia. Con excepción de los sonidos de la naturaleza, no oigo nada. Reina un silencio increíble. Por eso puedo oír el croar de las ranas al acostarme, junto con el sonido del viento juguetón que vuela por entre las campanas japonesas. Es como si estos maravillosos sonidos se unieran para formar una extraordinaria canción salida directamente del cielo y revelada a mí. Pasan horas antes de que pueda dormirme. Mi cuerpo y todas las otras capas necesitan acostumbrarse al gran desfase horario. Y no sólo a eso, aquí la energía fluye en dirección opuesta a la de nosotros. Probablemente ésa fue la razón de los mareos que sufrí algunos días antes de partir para acá, y que formaban ya desde hacia unos meses parte de mi ciclo. Fue como si mi espíritu hubiera viajado antes que yo a este lugar.

Aquí las puertas no tienen cerradura, y de noche también permanecen abiertas. El servicio sanitario está afuera, pero es un verdadero baño indio y qué bien se siente eso. El baño está a 50 metros de distancia, al lado del vivero al aire libre. Por eso decido ducharme cuando el sol haya salido. Créanme, es algo sumamente especial poder bañarse al aire libre con una vista panorámica fenomenal de todo el valle.

El agua aquí viene del río, y es completamente potable. La electricidad se genera por medio de paneles solares. Se puede lavar la ropa sólo cuando hay sol, y no puedo escribir de noche.

Pero que gran regalo es poder despertarse y escuchar los tranquilos sonidos de la naturaleza. El croar de las ranas ha dado paso al canto de los pájaros y de fondo se escucha la bellísima campana zen japonesa.

Cuando me levanto y salgo, me veo rodeada de canguros que me miran para ver si tengo miedo o no. Son exquisitos y brincan altísimo. Después salgo a pasear por el jardín y tengo la sensación de encontrarme otra vez en un ashram en India. Muchos dioses hindúes, pero también Buda, están representados aquí, y el ambiente es

sorprendentemente pacífico y lleno de amor. Todo este valle y también las dos montañas detrás del valle pertenecen a mis amigos.

Al lado de la montaña han construido un bonito templo y allí la diosa Kali también tiene su lugar. En Holanda sólo se puede soñar con vivir de esta forma, pero acá fuera de la ciudad el costo de la tierra y de la vida es muy bajo. Hay muy poca gente que quiere vivir así. Los muchachos no piensan en términos de ser propietarios. Son cuidadores de este precioso lugar y procuran fomentar la reforestación de la región. Comparten el lugar con otros que vienen a sus talleres o simplemente a disfrutarlo.

¡Qué pareja más única! Ya han pasado por tantos procesos individuales y comunes que se puede sentir la gran armonía entre ellos. Me hace muy bien poder recibir todo su cuidado y amor, disfrutar juntos de la comida simple pero pura y llena de energía cósmica, sentarnos alrededor del fuego y tomarnos un té o un café, conversar un poco, ver el fuego y no tener que hacer nada, solamente 'estar'.

Muchas veces me siento profundamente emocionada y más que todo muy agradecida de poder estar aquí. Siento mucha confianza. Los tres vamos al mercado a vender los árboles bonsai. Un día a la semana mi candidato para Maestría va al lugar más grande de la región a 70 kilómetros de distancia, para dar tratamientos de Reiki, y de noche una clase de yoga y meditación. De ahora en adelante voy con él, y damos tratamientos juntos y conozco a gente muy linda.

A pesar de que mi cuerpo necesita de tiempo para reponerse, me siento en casa desde el principio. La vida aquí es muy simple. Te despiertas tan pronto hay luz, comes cuando tienes hambre y regresas a casa cuando oscurece. Por ocupado que uno pueda estar, no te sientes presionado, y si alguien llega de visita, anunciada o no, se deja de trabajar hasta que se haya ido la visita.

Cada día descubro algo nuevo. Los árboles aquí no pierden sus hojas, sino su 'piel'. Hay muchos arbustos y flores, aún ahora en el invierno. Sí, el jazmín está en pleno florecimiento. Pero más tarde sabré que este ha sido el invierno más moderado en mucho tiempo.

Veo un emú, un zorro, walabis y familias enteras de canguros, sin mencionar todos los hermosos pájaros. Lo único que se debe observar aquí son las serpientes. Australia tiene las serpientes más mortíferas del mundo.

Además, aquí se puede conducir durante una hora sin ver ni un sólo auto. Sí, es increíble.

Australia es más grande que Europa y tiene sólo 17 millones de habitantes, apenas un poco más que Holanda. Sin embargo, no puede albergar a mucha más gente porque Australia es más que todo desierto y el agua es escasa.

Australia empezó su cultura blanca apenas hace unos 200 años y por lo que concierne a esto no se puede comparar con Europa. No hay viejos edificios históricos, lo que es una situación ventajosa y desventajosa a la vez. La gente es muy fácil y libre en sus contactos, no tiene por qué aparentar nada.

Los aborígenes eran nómadas, no vivían en casas. Y formaban una minoría tan pequeña, que casi son una raza extinta. ¡Qué lástima!, porque parecían tener mucha sabiduría. Los aborígenes que están aquí todavía son en su mayoría alcohólicos. Un aborigen no puede permanecer mucho tiempo en el mismo sitio ni ocupado con el mismo trabajo. Este es probablemente el motivo por el cual no pudieron ser vendidos como esclavos cuando vinieron los occidentales. Conservan sus ritos antiguos, comparables con los de los indígenas de América. Se han encontrado lugares que dan indicios de la existencia de culturas de más de 40.000 años de edad, que serían de las culturas más antiguas del mundo. Los aborígenes podían encontrar en el desierto lugares donde había agua y hacer muchas otras cosas interesantes. Parece existir una similitud entre ellos y la gente de Malasia e India. Quizás estos países hayan formado una unidad geográfica en el pasado. Es tiempo de darse cuenta del valor que podría tener este pueblo; ellos mismos están recobrando poco a poco su dignidad.

Me hace muy bien estar sola aquí los primeros 10 días. A veces realmente me hace falta y lo disfruto.

Y entonces es tiempo de ir a buscar a Giri al pequeño aeropuerto. Empieza otro período intensivo de preparación para el taller. Hay que terminar el edificio para los servicios sanitarios, reconstruir el edificio principal y cortar una enorme cantidad de leña.

Divido mi tiempo entre instruir a mi candidato a Maestro, escribir y realizar tareas domésticas. Por lo demás, disfruto de estar afuera, y de vez en cuando salimos a pasear durante todo un día a las montañas o a la costa, donde coleccionamos verdaderos cristales de roca. Una de mis experiencias más intensas es volar un cometa. Cuando por fin logro mantenerlo en el aire, siento que voy con él en el aire y, de manera espontánea, empiezo a cantar canciones completamente nuevas. Parezco drogada. Lo voy a hacer de nuevo cuando regrese a Holanda.

Llega el día de la iniciación de mi Maestro. Hace un tiempo veraniego y vivimos un día intenso con toda clase de ceremonias al aire libre, con una enorme colección de flores y una fogata gigantesca. Es un regalo de los dioses.

Por fin todo está listo para el taller. Y por un momento caigo en un proceso muy profundo e intenso de negación. Pero como siempre, me trae también algo positivo y me fortalece. Tuvimos que limitar a veinte la cantidad de personas para el taller y, como siempre, es una experiencia muy intensa. No me preocupé por absolutamente nada, y entro al curso sin la más mínima preparación. Pero todos, sin excepción, experimentan el fin de semana como un evento culminante y están impresionados por el poder curativo del Reiki. El clima oscila con las emociones. El segundo día hace frío y llueve, y eso implica que realizamos todo el taller en el mismo salón. Mientras cocinamos, en una esquina se crea un espacio aparte para las iniciaciones. Pero eso no es problema ... todo es perfecto.

El último día sale el sol en todo su esplendor y podemos realizar las iniciaciones afuera donde Shiva. Mi candidato a la Maestría suelta todas sus preocupaciones durante la primera noche y empieza a relajarse más y más.

Todavía no ha terminado mi tarea. Hay dos swamis (religiosos hindúes) que insisten en que los ordene en el segundo grado antes de irme. Y yo sólo puedo acceder. Presiento que mi estancia aquí no es más que un pequeño comienzo y que regresaremos a Australia, un pensamiento que antes no se me cruzó por la mente.

Desde el momento en que uno de mis hermanos habla sobre los aborígenes y me entrega un hacha antigua, surge en mí el deseo de viajar al corazón de Australia y palpar un poco de aquella cultura primitiva. Mi trabajo aquí ha terminado y he progresado mucho con mi libro, así que después de haber vivido un mes en este paraíso, partimos vía Sydney a la tierra de los aborígenes. Un viaje de 3000 kilómetros.

## **Negación**

*Es la negación y la represión de nosotros mismos y de nuestra propia naturaleza lo que nos enferma y con lo que nos destruimos por dentro a paso lento pero seguro, lo que finalmente nos conduce a la muerte física.*

*Sé lo que digo, porque en mi caso así fue. La mayor parte de mi vida la pasé empequeñeciéndome para no llamar la atención de nadie. Las ideas que tenía me las guardaba para mí misma porque era reservada, no había estudiado nada, no sabía cómo expresarme y no podía hablar sobre cosas importantes.*

*Esto casi me costó la vida, hace diez años. Y por ese entonces ya llevaba bastante tiempo tratando de salir de mi escondite, de tomarme en serio y había cesado de dejarme influenciar por lo que los demás pensarán de mí. Sí, para entonces ya seguía mi propio camino y desde aquellos tiempos pude estructurar mi existencia cada vez más.*

*¿Y qué es lo que sucede de repente? Para mi gran sorpresa retrocedo otra vez a mis viejas costumbres.*

*Empezó así: vengo invitada a Australia para ordenar como Maestro a uno de mis estudiantes de Reiki más espirituales. La energía en este sitio es espectacular, es realmente un lugar divino. Las sensaciones son maravillosas, me siento extremadamente a gusto en este abandonado lugar y todo para mí es tan familiar como mi conexión con Cristo. Pues hago mis ofrendas a Ghanesa y Shiva, y subo con regularidad a la montaña para ir al simpático templito y al árbol de Kali y lo disfruto.*

*Instruyo a mi candidato de Maestría. Sólo tiene que aprender las acciones, los símbolos y los mantras. Lleva ya bastante tiempo como maestro de yoga y meditación. Todo va a las mil maravillas. Es receptivo, le gusta aprender y lo hace rápidamente. La intención es que yo dé el curso de primer grado de Reiki y él me asista; y haremos las iniciaciones juntos. Es parte de su proceso de aprendizaje.*

*Hay 22 estudiantes, todos discípulos suyos. Desde ahora hay que negar la admisión a nuevos estudiantes porque no hay tanto espacio en la casa y, como es invierno, tendremos que estar adentro.*

*Y de repente le noto preocupado. Plantea primero algunos puntos prácticos: el espacio, la comida y el lugar donde dormir. Su pareja, que se hará cargo de la comida, y yo mantenemos el buen humor y nos reímos por su preocupación, porque nosotros no vemos ningún problema.*

*Llega el día de su iniciación como Maestro y hace un tiempo espléndido. Tan buen tiempo hace que podemos estar afuera, desde temprano en la mañana hasta muy tarde en la noche, y hacer todas las ceremonias allí. Incluyo la iniciación en las otras ceremonias, y resulta ser una gran fiesta. Terminamos encendiendo una hoguera enorme.*

*Pero Reiki lo fortalece todo, también las preocupaciones. Y desde ese momento la preocupación se convierte en un asunto más personal. La primera pregunta es si es posible para mí no convertir el taller en algo 'demasiado cristiano'. En el grupo hay algunos swamis y todos los demás son sannyassis (mendicantes hindúes). Y, según mi amigo, todos han tenido experiencias dolorosas con la Iglesia y él, por ejemplo, no usa la palabra Dios sino que lo expresa de forma distinta.*

*Sistemáticamente aparecen otras cosas durante esos días a las cuales debo atenderme. No parezco dar buen ejemplo, aunque sean menos esenciales para mí.*

*Unos días antes del curso preparamos todos juntos el espacio y me angustio por mi retrato de Cristo. No quiero ofender a nadie, y me convenzo de que no es para tanto. Sé muy bien cuál es su lugar. Entonces, lo pongo detrás de la cortina.*

*Y se desata dentro de mí una lucha que es casi de vida o muerte. En unas horas vivo en toda su intensidad la misma experiencia que viví prácticamente durante toda mi vida.*

*Y fue ése mi dolor, ésa fue mi opresión, porque no sólo coloqué el retrato de Cristo detrás de la cortina, sino que volví a colocarme a mí misma, mi propia naturaleza, detrás de la cortina.*

*Entonces me decido. Tomo la foto de detrás de la cortina y la pongo en la ventana. Me siento mucho mejor, con menos dolor, y puedo respirar otra vez.*

*No importa que estés aquí o en el altar, pero que te vean al menos, que yo demuestre quién soy.*

*Escalo la montaña camino al pequeño templo para cantar todo mi proceso y aliviarme. Y me siento mucho mejor y completa. No hace falta hablar con mi amigo, ya me decidí. Me siento tranquila y satisfecha, y duermo como un tronco.*

*Pero al día siguiente, faltando nada más que algunas horas para el taller, empieza otra vez, y ahora siento crecer la tensión dentro de mí. No puedo entrar así al taller y hablo con mi amigo. Le hablo sobre el efecto de su temor en mí y del proceso que*

*siguió después, y le agradezco el magnífico regalo que me dio de esa forma. También le digo que lamento que al parecer no tiene suficiente confianza en mí, pero que puede escoger: o da él las clases o lo hago yo, pero totalmente a mi manera, porque sólo lo puedo hacer con base en mi propio ser y no condicionada por limitaciones.*

*Admite que es la primera vez en 12 años que debe soltar las riendas de algo, pero prefiere que yo lo haga.*

*Para mi asombro no logra dominarse y plantea algunos asuntos de forma bastante desagradable. Lo miro atónita y me doy por vencida.*

*Aunque haya activado de nuevo este proceso, no tengo ni un momento de duda o inseguridad de si podré hacerlo o no. Mi confianza en mi facultad de dirigir es siempre muy grande, pero parece que su inseguridad he aumentado esta fuerza aún más.*

*Inicio el fin de semana sin la menor preparación, pero estoy completamente tranquila y en control de mí misma cuando empiezan a entrar los primeros participantes. Al comenzar con una meditación me doy cuenta de que he estado tomando mi trabajo muy en serio en estos últimos días y que deseaba disfrutar este fin de semana. Y tomo el naipe del angelito que dice: 'Jugar'. No puedo dar mejor en el blanco. Estoy de regreso, cien por ciento, y ni el idioma es obstáculo.*

*Y como siempre, es un fin de semana espectacular con un grupo de personas espirituales bien sincronizadas. Es una gran fiesta y, ya durante la primera noche, también mi nuevo Maestro sabe relajarse cuando nota con asombro que 'todo el mundo parece estar disfrutando'. Su reacción confirma lo que ya sabía desde hacía mucho tiempo, que estaba proyectando su temor en mí. Además, no se trataba solamente de eso, descubrí que para muchos Cristo ocupa un lugar muy importante en su vida, y se mencionó el nombre de Cristo varias veces en el grupo.*

*Una de mis hermanas, también swami, me dijo: "vivimos en el Occidente y nuestro camino es el camino a través de la conciencia cristiana. No se puede escapar de esto. Y Cristo y el niño dentro de nosotros es uno. Si no podemos dar la bienvenida al niño en nosotros, no podremos establecer una relación con Cristo tampoco". Y sus palabras me hicieron comprender la situación.*

*A mi estudiante y Maestro en proceso no le gustan los niños, ni quiere trabajar con niños. Sin embargo, yo, por mi parte, estoy muy agradecida por este proceso, porque en unos minutos vi con gran claridad lo que yo estaba haciendo. En realidad el retrato de Cristo no es expresión de su presencia en mí. Pero lo que hice fue esto, me puse a mí misma, mi propio ser, detrás de la cortina, y empecé a pensar lo que podía y no podía decir; y ya no funciono de esa manera.*

*Sé que siempre hay algo nuevo que procesar. Sé también que mi nuevo Maestro proyectará al niño dentro de sí. Con eso se abrirá para esa otra conexión. Pero tiene un buen ejemplo ante sí. Su pareja es el amor personificado, es amor y espacio. ¿Y quién mejor para enseñárselo? Y Reiki en su parecer es un enorme regalo; por eso ya no me preocupo, porque es un precioso Maestro en quien confío plenamente y, si logra manifestar también esta parte suya, su alcance será ilimitado.*

*Puedes negarte a ti mismo toda tu vida y te destruirás por dentro. Lo único que desarrollarás es enfermedad. Yo no necesito gritar mis convicciones a los cuatro vientos, pero tampoco escojo la autonegación.*

## ***Epílogo***

Aquí en el valle siguen hablando del fabuloso fin de semana. ¡Qué maravilla ver a los participantes tan avanzados en el camino espiritual, sienten sin excepción que Reiki es una fuerza enorme y un gran enriquecimiento!

Me han pedido que me quede un poco más porque, aunque haya abundancia de Reiki aquí, parece haber también un grupo grande que tiene muchísimas ganas de hacer Reiki conmigo.

Pero todo tiene su lugar y momento. ¿Y quién sabe? Ya se hizo la primera petición dentro del grupo, y si la corriente me hace regresar a Australia, regresaré a Australia. Es así de simple.

## ***El corazón de Australia: El país de los aborígenes***

Vía Sydney, volamos a Alice Springs y nos encontramos súbitamente en el desierto. Después de caminar aquí por unos días, decidimos rentar una casa rodante y entrar a la tierra de los aborígenes. Primero viajamos durante todo un día a Devils Rock. Queda a más de 400 kilómetros de distancia, y apenas si vemos un alma en el camino. Luego exploramos el Mac Donalds Range y sólo puedo decir que ambos estamos muy impresionados por este increíble territorio.

Una noche acampamos al pie de la Coroboree Rock. Es un lugar de iniciación y está prohibido acampar, pero pido permiso a los dioses y me lo conceden. La energía es enorme. Me llega toda clase de sueños e imágenes, mi tercer ojo funciona a toda máquina, lo que me hace pensar que esta gente debe haber tenido una gran capacidad para la clarividencia. Sueño con máscaras, serpientes, iniciaciones de hombres que han alcanzado la madurez sexual.

Necesito algunas horas en este sitio para asimilarlo todo.

Viajamos casi dos semanas para llegar a nuestro destino: Ayers Rock o sea Uluru. Disfrutamos inmensamente de tener “nuestra propia pequeña casa”, que nos permite acampar en medio de la naturaleza. Muchas veces estamos solos los dos en la belleza que nos rodea: canguros amamantando a sus crías, la impresionante tierra roja del desierto y todo lo que allí florece, tan diferente de todos los otros desiertos que hemos visto.

Permanecemos unos días en Kings Canyon, y partimos rumbo al sacratísimo santuario. Llegamos alrededor de las tres. Seguimos conduciendo para poder ver la impresionante puesta de sol. El color de la roca cambia de gris a azul a naranja fuerte.

En ese momento supe que jamás subiré a este sacratísimo santuario, aunque los turistas vienen a hacerlo. Y aunque los aborígenes tampoco lo harán, lo permiten furtivamente. Para mí sería como subirme en el altar de una iglesia.

Nos quedamos cuatro días aquí viajando entre Olgas y Ayers Rock. Le damos la vuelta tres veces, una caminata de 4 a 5 cinco horas bajo un sol abrasador, porque aunque es invierno en Australia, de día la temperatura es muy alta. Es fenomenal. Muy rara vez me ha impresionado tanto un sitio. Al pasar por los diversos lugares de iniciación percibimos que la energía en el lugar no se ha visto afectada.

Lo fantástico de aquí es que desde hace ocho años la administración del parque está otra vez en manos de los aborígenes, un pueblo que sabe mejor que cualquier blanco cómo cuidar esta tierra. ¡Es gente maravillosa!, más negra que el color negro. La mayor injusticia cometida contra ellos es que separaron a todos los hijos ‘del mestizaje’ de sus padres para darles una educación ‘civilizada’, como si sus madres no tuvieran sentimientos. Pero poco a poco la población local está tomando conciencia de la

sabiduría y el valor de esta gente. De verdad bailan como me lo había imaginado y, a través de sus sueños, pueden establecer contacto con cualquier lugar de Australia. Después de tres semanas, cuando volamos de regreso a Sydney y dos días más tarde a Indonesia, ambos nos sentimos muy enriquecidos.

**Indonesia**  
1993

28 de agosto de

Y aquí estamos pues, sentados en el avión rumbo a Indonesia y le digo a Giri: “Creo que jamás trabajaremos allí con los leprosos como era el plan original. Creo que algo bien distinto nos espera”.

¡Cuánta verdad había en esas palabras! Ni en mis sueños más atrevidos pude imaginarme eso. Una mujer llamada Tía Petra y su hija nos esperan, gente con quienes me pusieron en contacto a través de mi primer Maestro de Reiki. Pero lo que ninguna de las dos sabemos es que la hija fue iniciada con Reiki I y II desde hace dos años.

Estuvo en Holanda unos meses atrás, y allí supo que tenía que hacerse Maestra de Reiki. Su amiga en Yakarta también lo sintió en el mismo instante, y visitó a la tía Petra para conseguir una tarjeta mía y contactarme.

En breve: dos mujeres me esperan en Yakarta para que las inicie como Maestras de Reiki. Así que hay mucho trabajo por hacer. Después de una semana tomamos la decisión de irnos a Bali por cuatro semanas, mientras organizan lo necesario para nuestro regreso.

**Bali y Lombok**

5 a 30 de septiembre

Viajamos a Bali vía Java y Borobudur, el monumento budista más grande del mundo. Sanur resulta una decepción para nosotros y pronto seguimos a Ubud para establecernos al final unos diez días en Pengosekan, un maravilloso lugar. Desde ahí exploramos la región lo más posible, ya sea a pie, en bicicleta, motocicleta o con transporte público.

Presenciamos preciosas fiestas en los templos y cuanto más logramos evadir los lugares turísticos, más gozamos de la belleza de esta isla, pero en especial de los habitantes.

Los exquisitos arrozales son lo que más acaricia el alma, y constituyen el lugar de meditación por excelencia. Además, a medida que nos adentramos en el interior, más bello es el entorno. La población nos recibe con entusiasmo y aprecia mucho cuando me pongo mi *sarong*.

Más que en cualquier otro sitio, los balineses han conservado su forma de vivir, a pesar de la influencia turística. ¡Qué pueblo tan maravilloso! En el hinduismo encuentran su gran fuerza. La mayoría de las veces sus celebraciones y sacrificios tienen lugar en los santuarios de sus casas. Por supuesto que visitamos los célebres templos Besakih y Tanah Lot. El último es el que más me impresiona. Es un templo construido en las rocas a la orilla del mar.

La única decepción es el lago Penelokan donde después de permanecer un día y una noche experimentamos tanta hostilidad y amenazas, que nos marchamos súbitamente en autobús rumbo a Playa Lovina. Y aquí también nos quedamos en la parte menos concurrida, y disfrutamos por más de una semana de muchos recorridos en bicicleta por las cercanías. Nadamos en el mar y ofrezco en sacrificio el último cigarrillo que fumaré en mucho tiempo. Hacemos largas caminatas por la costa, pasando por las cabañitas y los botes de los pescadores. Un lugar sensacional para observar una bandada de gansos.



Nos invitan a una boda y nos colman con exquisitos manjares locales; pero lo más impresionante es un funeral y su fiesta a la que también nos invitan. Es un evento que deja a todo el cortejo irradiando una energía que nos hace llegar a dimensiones más elevadas. El regreso del espíritu del difunto se evita mediante los muchos desvíos que se toman camino al crematorio. Estos eventos a veces toman unas cuantas semanas, pero nosotros presenciamos la ceremonia final que dura algunas horas. Es una cremación 'moderna' porque usan un quemador de gas. Queríamos pasar la última semana en Candidasa, pero nos espera una tremenda decepción turística por lo que decidimos pasar esos últimos días en Lombok.

Después de un turbulento viaje llegamos a Lombok, y en principio es tan molesto que nos preguntamos qué es lo que hacemos aquí. Pero después de viajar en auto varias horas a través de las montañas, finalmente llegamos al albergue más barato de Senggigi, y de allí vamos de nuevo en busca de aventuras. Y no faltan aventuras. Lombok todavía es un lugar poco turístico, y pasamos por pueblitos donde jamás o rara vez han visto a un turista. Nos dan una recepción de realeza y disfrutamos de las manifestaciones de la vida rural. Como siempre los niños no se nos despegan; son maravillosos y puros.

Por lo demás, vagamos por los arrozales, atravesamos los lindos y coloridos mercados de los pueblitos no turísticos de Saska. Y de repente vemos un bonito desfile de niños de ocho años camino a la circuncisión. Como se sabe, el 80% de la población es musulmana. También nos sorprende un cortejo nupcial, y la gente nos presta más atención a nosotros que a la pareja. En fin, la pasamos divinamente y saboreamos la naturalidad de la gente. Decidimos quedarnos hasta que llegue el momento de regresar a Yakarta.

## ***Yakarta***

Aquí me espera trabajo. Lo primero es preparar a mis Maestros. Han organizado una noche abierta festiva para todos los que han hecho Reiki o están interesados en Reiki. Al entrar esta noche, sigo mi de costumbre de hacer mi pequeño altar en el piso, con flores, piedras, las fotos del Dr. Usui y... del Maestro Cristo. Nadie hace ningún comentario al respecto. Creo que la naturalidad con que lo hago hace que la gente se dé cuenta de que Cristo es un símbolo para mí. La mayoría son musulmanes. Mi anfitriona me dice luego que pensó que yo tenía mucho coraje para atreverme a hacerlo... Pero créanme, ni sabía que lo estaba haciendo.

Justo al entrar presiento que habrá un tercer Maestro en mi camino. Y así será, en la persona de un indonés que es budista. Resulta ser una noche hermosa, con todo el mundo pasándola bien.

Este fin de semana ordeno a mis dos amigas en una casa encantada en las montañas. Comenzamos por indicarle al alma extraviada el camino a la luz. Todavía trato de encontrar la explicación a la presencia de este enorme hombre negro aquí...

Teníamos planeado pasar octubre en Japón porque diciembre es demasiado frío. Pues otra vez todo nos está saliendo muy bien.

## ***El amor incondicional***

*El amor incondicional, es un concepto que repetimos mucho, pero es y será un punto que requiere de mucho esfuerzo para ponerlo en práctica en nosotros mismos y en el mundo. Y, sin embargo, es en todo caso el propósito de la vida aquí en la tierra, lo que todos aspiramos lograr y hacia donde nos encaminamos.*

*En primera instancia experimentamos el amor a través de la segunda chakra. Este amor está unido al temor y la posesividad. Comienza con nuestros hijos. Los amamos, pero ponemos toda clase de condiciones para ese amor.*

*“Te quiero si haces lo que yo pienso que debes hacer. No hables con la boca llena, no comas con los dedos, sé cortés y deja de hablar todo el tiempo. Di siempre muchas gracias y dales decentemente la mano a los adultos (aunque no quieras)”.*

*“Te quiero si sacas buenas calificaciones en la escuela y te portas bien, si te lavas las manos antes de comer y no estropeas o manchas tu ropa. Te quiero si sales adelante en la vida, porque a fin de cuentas es importante ser alguien en la sociedad y tener una carrera exitosa”.*

*“Te quiero si no me avergüenzas en público, si no tomas demasiado y no chocas mi auto”.*

*“Te quiero si haces lo que siempre quise hacer, pero por una u otra razón no he podido”.*

*“Y espero que seas agradecido. Tienes todo lo material que necesitas, te doy la oportunidad de estudiar, me sacrifico por ti, por eso espero a cambio tu gratitud”.*

*Este amor está basado en el temor a la pérdida. Tenemos una relación y tememos perderla. Por lo tanto sentimos celos cuando nuestra pareja dedica demasiada atención a otra persona, porque eso significa que no nos quiere lo suficiente.*

*Sí, y es difícil, si no imposible, amar a otra persona si no has aprendido amarte a ti mismo.*

*Por eso, olvidémonos un rato de quienes nos rodean y demos el primer paso hacia el amor incondicional: veámonos a nosotros mismos y comencemos a aceptarnos tal como somos. Empecemos a observar todas esas cosas dentro de nosotros que no nos agradan.*

*Ponte todas las mañanas frente al espejo y di: te quiero tal como eres. Sigue observándote, mírate profundamente a los ojos. Sé que al principio será algo muy angustiante, casi amenazante, pero te acostumbrarás, y poco a poco empezarás a ver y vivir tu propia belleza. Consíéntete por una vez. Ve a la floristería y compra un bonito ramo de flores exclusivamente para ti, y disfrútalo sin sentirte culpable. Crea un buen ambiente en tu casa para ti, aunque vivas solo. ¿Por qué crees que es necesario hacerlo para los demás y no para ti mismo?*

*Mira lo que haces y analiza qué es lo que no te gusta y cómo cambiarlo. Muchas veces no son cosas grandes, sino pequeñas. Por eso empieza cambiando las cosas pequeñas. Y poco a poco te darás cuenta de que estás dejando de presionarte; que puedes aceptarte con todos tus lados agradables y desagradables. Y con asombro notarás que los demás también te aceptan tal como eres, aunque siempre pensaste que eran ellos los que te exigían todo tipo de cosas y querían cambiarte.*

*No, era tu propio miedo, el no poder aceptarte a ti mismo, lo que ocasionaba todas esas reacciones en los demás. Y con estupefacción descubrirás que ahora miras a tus hijos con otros ojos, que les das más espacio y no esperas que llenen tu vacío, porque ya tú mismo lo hiciste. Y eso les dará la oportunidad de hacer algo con su vida tal como lo desean, y no como tú habrías querido.*

*Pero eso no importa, es su vida y su experiencia. Y tú los has tenido para que puedan expresar su propia naturaleza en esta vida. Y aunque a veces puedas reconocer mucho de ti en ellos y quieras protegerlos, será sólo a través de sus propias experiencias que aprenderán sus lecciones, igual que tú.*

*Tal como lo han sabido los indígenas durante mucho tiempo: al tratar de eliminar tu karma, no sólo incurres en una gran deuda contigo mismo, sino que el efecto lo sentirán siete generaciones anteriores y generaciones posteriores a ti. Tus actos tienen repercusiones implícitas, y la manera como vives aquí y ahora sí importa. Nadie te puede hacer feliz, ni siquiera tu pareja. Si no construyes primero ese fundamento firme para ti mismo, seguirás dependiendo de tu entorno. Estarás*

*enojado y celoso si no satisfacen tus necesidades. Y si tus deseos se cumplen, el sentimiento de satisfacción durará poco, y el vacío regresará otra vez.*

*Desde el momento en que llenas tu propio vacío y dejas de estar cuidando que todos en tu familia estén "bien" (o mejor dicho el paternalismo), bajarás del pedestal en que te colocaste por temor a perderlos y los verás como tus iguales.*

*Desde el momento en que te apropias de lo que te pertenece en vez de procurar primero que no le falte nada a nadie en la casa, estás en camino al amor incondicional. Porque si haces lo que te hace feliz e inviertes en ti mismo para convertirte en alguien, no estás privando a nadie de nada, todo lo contrario. Debido a que eres una persona completa, todos los que te rodean tendrán más espacio.*

*Y entonces serás simplemente tú mismo, y disfrutarás de tus hijos y de tu pareja, aunque sean completamente distintos a ti. En ese momento se apoyarán en sus respectivos crecimientos espirituales y sin interferir en la manera en que se logre ese crecimiento.*

*Tu necesidad sexual irá disminuyendo, la intimidad y la cercanía la sustituirán. Tus relaciones tendrán un aspecto diferente, más sensual y más intenso.*

*Entonces tu pareja y tú verán con más claridad que antes las cosas desagradables del otro. Pero ahora, si es necesario, se lo dirán con amor y ya no con intención de cambiar al otro. Cambiar es decisión de cada uno.*

*Verán las debilidades del otro, pero se centrarán en sus fortalezas. Esa es la diferencia.*

*Ya no será necesario estar dando instrucciones a tu pareja porque ahora estarán más sintonizados. No sólo aumentará su capacidad de crecer, sino que darán más espacio a los que les rodean. Entonces podrán disfrutar abiertamente y sin temores de su pareja, y sabrán que él o ella puede expresar amor a los demás sin que eso represente una amenaza.*

*Entonces habrás hecho el salto hacia tu corazón. Habrás descubierto al niño dentro de ti y le darás un lugar de honor en tu vida, porque sabrás que el niño habita en tu corazón y que tu corazón es la conexión entre el cielo y la tierra.*

*Si no das al niño el lugar de honor, jamás podrás hacer una conexión completa con tu núcleo, o con el amor incondicional en tu corazón.*

*Juega, descubre y disfruta, y si no sabes qué hacer, descansa un momento y regresa al espacio en tu corazón. Escucha la voz de tu niño puro e íntegro, escucha la sabiduría de sus palabras.*

*La felicidad no te cae del cielo. La felicidad es algo que te regalas a ti mismo cada día porque piensas que lo mereces.*

*Donde habita el amor incondicional no existe el temor ni los celos, sólo hay compasión y confianza.*

## **Japón**

*5 de octubre a 2 de noviembre de 1993*

Japón, el país de la disciplina y la perfección. El país de apariencia occidental, principalmente en las ciudades, y de trasfondo oriental. Dios mío, cuánto me cuesta acostumbrarme a esto. El contacto automático que tengo de forma natural con los pueblos orientales no funciona aquí. La gente mantiene mucha distancia; aparentemente no te ve, no te mira a los ojos y, lo principal, no te toca. El contacto visual es muy irrespetuoso. Los hombres son muy disciplinados. Las muchachas y las mujeres parecen inmaduras y se rien de todo, todo el tiempo.

Ahora mi cuerpo, que ya empezaba a mostrar síntomas de enfermedad al llegar a Australia, se rebela con vehemencia. Pasa algún tiempo antes de sentirnos un poco a gusto en el muy disciplinado Kyoto, una ciudad de un millón y medio de habitantes, con un tesoro de más de 300 templos. Muchos de estos los usan para diferentes fines, pero

todos se esfuerzan en conservar estos preciosos monumentos. Hay una diferencia entre los templos Shinto y los templos Zen. Los últimos tienen unos jardines fenomenales. Encontramos hospedaje muy barato para los estándares japoneses y, a excepción del baño, no es tan malo. El inconveniente es que no tiene baño privado y tenemos que usar el baño público. Los baños públicos todavía son bastante comunes en Japón, y es una forma única de tener contacto 'puro' con la población. Hombres y mujeres tienen baños separados. Tal vez sienten mi respeto, porque muy pronto me empiezan a saludar con la leve inclinación de cabeza y, después de unos días, una familia hasta nos invita a comer, icoa bastante excepcional!

No entraré en detalles sobre la enorme presión bajo la cual viven los japoneses por el alto costo de la vida. Tampoco vi en ninguna parte una precisión que pueda competir con la japonesa. Además, llama la atención que no se ve ninguna forma de agresión en la calle, ni mucho menos basura.

Parece que la gente te ignora, pero es sólo apariencia, porque te vigilan muy bien y cuando ven que estás buscando algo, vienen y te ofrecen ayuda. Hasta pueden dejar todo a un lado para acompañarte durante una hora y llevarte a un templo. A decir verdad, su actitud reservada tiene más que ver con respeto que con un sentimiento de superioridad. Como viven con tanta gente en un espacio relativamente pequeño, respetan el espacio de los demás. Eso se ve muy claro cuando el autobús en que íbamos dobla en una curva. Una muchacha que se quedó dormida cae al piso. Nadie reacciona, al parecer nadie la vio, lo que le facilita erguirse manteniendo su dignidad y fingir dormir otra vez. Perder la compostura es algo doloroso para los japoneses.

Sí, son extremadamente amables. Una vez tratamos de pedir un aventón y varios autos se detuvieron. Al mencionar el nombre del lugar donde íbamos, nos indicaban cortésmente la dirección y gesticulaban que íbamos bien. A nadie se le ocurría pensar que necesitábamos ayuda bajo esa lluvia que caía. Esta costumbre simplemente no existe allí, ni siquiera existe en japonés una palabra para eso. Aunque tengo puesta mi blusa de Reiki, a nadie le molesta. Un muchacho a quien conocimos, y que habla inglés bastante bien, nos explica que su significado es el de la energía divina.

La gente es muy tímida, y consideran a los occidentales como maleducados y hablantines, que hacen muchos gestos exagerados.

Lo frustrante es que al principio no logro descubrir nada respecto al Dr. Usui. No lo conocen en la Universidad Doshiba, lo cual no me sorprende. Nunca lo consideré católico, sino más bien budista. Quizás fue jardinero allí, lo que encaja mejor con su apariencia modesta. Finalmente envío un fax a una Maestra de Reiki en Australia que sé que ha hecho mucha investigación aquí. Me confirma que la montaña sagrada se llama de Kuramayama, como habíamos pensado, y me da un código secreto para encontrar el templo que, a mi parecer, es el templo Zen donde el Dr. Usui hizo su estudio de los sutras. Ambos lugares son majestuosos y pasamos muchas horas en el templo, donde por lo general somos los únicos visitantes. Debemos haber hecho como cuatro veces la peregrinación montaña arriba.

La montaña está colmada de santuarios, pequeños templos y placas conmemorativas. Ha sido un lugar sagrado por más de 1200 años. De una conversación que tengo, a través de un intérprete, con una de las monjas más hermosas que he visto en mi vida, sabemos que aquí no han oído nunca del Dr. Usui, pero que probablemente fue una de las personas que recibió la iluminación en este sitio.

A mí me da lo mismo. He encontrado suficientes pruebas para estar convencida de su existencia y cualquiera que sea la situación, Reiki tiene definitivamente sus raíces aquí en Kyoto.

Presenciamos la celebración del 1200 aniversario de Kyoto. Hay un desfile que dura muchas horas y todo es perfecto.

Después de dos semanas y media nos despedimos de Kyoto para ir al campo. De ahí en adelante Japón empieza a gustarme. Ya vimos bastantes danzas de los templos, pero

aquí vemos al auténtico japonés que todavía no ha sufrido la influencia occidental. ¡Qué bonita gente! Nos saludan amablemente, al estilo japonés, claro está.

Participamos en bellas ceremonias de té. Y ahí conocemos a un espléndido anciano, que luchó en Indonesia. Es un buen ejemplo del típico japonés, íntegro y radiante desde adentro. Le hablamos con la ayuda de una japonesa. Ella vivió en los Estados Unidos y es una verdadera estirada.

La imagen del turista japonés, más consumidor que cualquier otro turista, desaparece por completo ahora. Sí, hasta me entran las ganas de quedarme aquí. Le reto a Giri a buscar empleo aquí por más o menos tres años. Tengo muchas ganas de estudiar el idioma para comprender mejor las costumbres, aunque sé muy bien que aquí siempre seremos extranjeros. Me urge visitar Hiroshima también. Después sabré el por qué. Una experiencia impresionante es el hecho que el odio no se alimenta de manera alguna, a diferencia Israel. En el monumento conmemorativo cerca de la llama eterna aparece el siguiente texto:

*“No pagaremos el mal con otro mal”.*

Si pensamos que la *creación* es solamente posible después de la *destrucción*, entonces éste es un buen ejemplo para el mundo. Han aprendido una lección, y se han hecho el firme propósito de no repetirla jamás.

Y aquí también me ocurre algo singular. Visitamos un palacio y de repente veo un afiche del ‘Buda con las manos sanadoras’. Tengo que visitar ese templo. Uno de los dos que sobrevivieron a la bomba atómica. Pero al llegar al templo me encuentro con que está cerrado. Hace unos días compré una cámara con teleobjetivo y tomo una foto a través de un agujerito en la puerta de papel. La foto quedó muy bien y la ampliación está colgada sobre mi altar de meditación. Tiene algo que ver con el Dr. Usui y Reiki, de eso estoy segura.

Otra revelación es que aquí mucha gente puede vivir en muy poco espacio. El espacio es invaluable en este lugar, y nuestras habitaciones a menudo no son de más de 4 a 5 metros cuadrados, de manera que se tiene que vivir y dormir en el piso. Es acogedor pero diferente de lo que estoy acostumbrada.

En el tren superrápido (que sale como de costumbre con precisión de segundos), vamos de Kyoto a Osaka, porque antes de abandonar Japón queremos saludar al Dr. Usui por última vez.

Pasamos la noche en Osaka, en el mismo lugar que estuvimos hace cuatro semanas. Nos reconocen de inmediato y nos saludan con mucha cordialidad.

Y al día siguiente es nuestro vuelo de regreso a Yakarta vía el impresionante Hong Kong.

*Ni aún con Reiki encontrarás el camino hacia la perfección  
si no utilizas tus talentos.*

### ***Reiki, camino a la perfección***

*Dos años de maestría: un camino de renunciación y entrega. Años que no fueron nada fáciles. Más difíciles y exigentes que nunca. Soledad. La vida y la muerte como fieles aliados.*

*Con un pie en esta vida y el otro en el otro lado. Sabiendo que puedes escoger entre terminarlo todo y cumplir el enorme deseo de encontrarte en el otro lado, donde no existe el sufrimiento, el dolor y la dualidad, pero sabiendo que aquí todavía te queda mucho por hacer.*

*Renuncié completamente a todo lo que me daba seguridad externa. Renuncié a todas las fuentes que me la proporcionaban. Fui despreciada y amada. No he evadido nunca confrontarme conmigo misma, y por eso puedo confrontar a otros, honesta y explícitamente, por amor a mí misma y por amor a ti. Decidí conectarme con mi fuerza, llegar a mi propia fuente de sabiduría.*

*Reiki es energía universal de vida, fuerza divina, iluminación en mi camino, reconocimiento de la llamita de Dios en mí. Es ver muchísimas lucecitas, todas chispas de Dios que me rodean.*

*Fuiste tú quien me llevaste en los brazos en los tiempos difíciles, fuiste tú quien me hiciste renunciar a mi atadura al sufrimiento y entrar en el reino de la alegría. Se requiere coraje para eso. Ahora ya no tengo por qué quejarme. Ahora sé que soy cien por ciento responsable por la calidad de mi vida. ¡Qué problema! Ya no puedo culpar a nadie.*

*Me lanzaron con dureza en el mar profundo, agradecida aprendí a nadar. También pude soltar las últimas seguridades.*

*El amor es sincero. El amor no conoce ataduras. El amor no es cubrirlo todo con la supuesta manta de amor. Eso es hipocresía despiadada. No ayudará al otro romper con sus esquemas acostumbrados. El amor también quiere decir atreverse a decir no. El amor implica atreverte determinar tus límites por respeto a ti y los otros. El amor es dejar de llenar el vacío del otro y mostrarle su propia fuerza. El amor implica deshacerte de la falsa vergüenza y distinguírte después de una vida de mucho trabajo. El amor implica romper tu pedestal ficticio y ponerte al lado del otro. El amor es trabajar duro, mantenerse alerta y principalmente no quedarse dormido.*

*Maestría de Reiki, un camino de servicio y soledad.*

*Ser uno y todos. Un camino en que cada vez asumo más mi propio ser, pongo mi falsa vergüenza a un lado y me atrevo a disminuirme. Soltando todas las ataduras externas, se abrió el camino hacia mi propia fuente de inspiración. La reacción que recibo después de mis conferencias y cursos es respeto por lo que soy y por mi sabiduría.*

*Reiki es Reiki. Es universal, a esa fuerza no le puedo agregar ni quitar nada. Soy única, igual que todos los Maestros de Reiki, igual que todo el mundo. Me doy cuenta de que no soy en lo absoluto una maestra fácil, que a veces puedo ser dura con los que quieren vivir este proceso conmigo. Algunos le temen a mi forma directa de ser, a mis ojos que a veces los penetran, según dicen. Por respeto a mí misma y a ti quiero acercarme, con honestidad, sinceridad y apertura. Puedes comprometerte o no, decide ya.*

*Reiki es una conexión, conexión basada en el amor. Con cada uno de ustedes he establecido esa conexión. Pero no es una atadura. Es una conexión de la verdadera libertad y sinceridad. No implica dependencia, pero exige tu propia fuerza y te invita a manifestar el motivo de tu existencia aquí en la tierra.*

*He visto muchos milagros a través de Reiki en cada clase. Nada es imposible, ya nada me sorprende. También oí a gente decir que Reiki no ha hecho nada por ellos. Esperan que el milagro venga de afuera. Siguen pensando que Dios es el que recompensa y castiga. Todavía no han llegado al nivel de aceptar su propia responsabilidad. Pero no me importa, la semilla está presente, y su fuerza también. A veces olvidas por un momento que la mayor bondad está dentro de ti mismo, y que lo único que tienes que hacer es regarla y de vez en cuando sacar la mala hierba. Pero la chispita es paciente. Espera tranquilamente hasta que dejes de esperar que la iluminación venga de afuera y tomes conciencia de la luz dentro de ti.*

*Cuanto más luz en ti, más resaltará tu lado sombrío. Ya no lo podrás evitar y eso a veces puede ser angustiante. Pero créeme, eres perfectamente imperfecto. Lo que rechazas como malo, es abono para tu crecimiento, es tu herramienta en camino a la perfección, tu oportunidad para volverte una persona consciente. Dale pues la*

*bienvenida a tu abono. No tienes que enorgullecerte por ello, pero tampoco debes negarlo. Eso te hace completo, tal como la luz puede existir solamente gracias a la oscuridad.*

*Saber que eres portador de luz, trae compromisos consigo. Significa que tendrás que derramar tu luz para que no sólo alumbre tu camino, sino también el de otros.*

*Dos años de Maestría de Reiki. A través de todo reina un sentimiento de profunda gratitud. Pude soltar toda la basura y regresar a la Fuente, a la simple pureza. Pude conocerte a ti, a ti y a ti... Todos pequeños Maestros, todos espejos, todos chispitas divinas.*

*Tú y yo vamos juntos en el camino. Y aunque cada uno tenga que seguir su propio camino, a veces es agradable poder iluminar un poco el camino del otro.*

### *Qué es la iluminación?*

*La iluminación no es otra cosa más que resolver y despejar todo lo que se presenta en tu camino. ¡Eso te hace inmensamente más liviano y*

*te lleva finalmente a la iluminación!*

### **De regreso en Yakarta**

Regresamos por tercera vez a casa de nuestros amigos, una especie de refugio en medio de 'la vida real'. Con eso quiero decir que una vez dentro no tienes la menor idea de la vida en la calle. Tienen tres sirvientes que trabajan por una suma ridícula de seis a siete días a la semana, de las cinco de la madrugada hasta las nueve de la noche. Pero créanme, rara vez he visto a gente hacer su trabajo con tanta satisfacción y dedicación. Como siempre, me resulta muy fácil quererlos. Es simplemente el reconocimiento.

Esta vez doy una clase de Reiki I aquí en la casa. Tiene sus problemas, porque es parte de la totalidad que un Maestro ordenado entre de repente en uno de sus procesos. Mi amiga australiana ya pasó por eso antes de su iniciación, nuestra anfitriona se encuentra en medio del proceso. Nada fácil pues, pero ¿quién dijo que mi trabajo sería fácil? Cualquiera que sea la situación, he desarrollado la habilidad de, a pesar de tensiones externas, mantenerme totalmente en el aquí y el ahora. El resultado es fantástico. Lo molesto es que la anfitriona tiene que traducirlo todo, lo que hace más pesado el proceso, pero todo el mundo está entusiasmado. Y también tengo que abordar de manera distinta los tratamientos. Un hombre musulmán no puede tocar sin más a una mujer.

El punto culminante de nuestra estancia es la visita a un *kampong*, donde desde el principio me siento completamente a gusto y mi energía crece hasta abarcar todo el *kampong*. Los adultos y los niños lo sienten. Nos siguen en grandes grupos, y nos cantan una canción porque la trabajadora social les ha contado que les voy a construir un baño.

Lo que me queda del dinero que he ganado será destinado a un orfanato. Y esa visita también quedará grabada para siempre en mi memoria. La 'madre' está muy triste y automáticamente le pongo la mano sobre el corazón. Empieza a llorar y a contar que su marido falleció hace un mes y se encuentra totalmente sola. Me viene una visión del tercer Maestro que todavía tengo que iniciar. Sería una excelente solución para este proyecto. Un mes más tarde mi presentimiento se haría realidad.

Hablamos mucho sobre dónde pasar el último mes. Regresaremos los últimos diez días a Yakarta para finalizar aquí. Deseo un lugar para poder terminar mi libro que no he podido continuar desde que salimos de Australia. Pensamos en Sumatra hasta recibir una carta de Australia en la cual me piden regresar para iniciar a unas cuantas personas

que insisten en que yo las inicie. Además, hay otras cuantas listas para iniciar el segundo grado conmigo.

No necesito pensarlo mucho. Australia es por excelencia un lugar para realizar este trabajo, y hacemos reservaciones para Sydney y Merimbula.

El día antes de nuestra partida ordeno al tercer Maestro budista. Le instruiré y lo llevaré al orfanato cuando regresemos.

## **Australia**

*10 de noviembre a 8 de diciembre de 1993*

Una de las razones por las cuales quise regresar es la oportunidad de ver a mi colega en Sydney que tanto me ayudó en mi búsqueda en Japón. Le envié un fax, y apenas llegamos al hotel me llama para vernos en el almuerzo.

Me relata unas cuantas cosas interesantes más y me regala un video de Kuramayama. A mi turno, le hago feliz con una serie de fotos e información que descubrí y que es nueva para ella. Se encuentra todavía al principio de su búsqueda y tiene la firme intención de regresar.

Acontece otra cosa especial. Giri me pide que me case con él y para su gran sorpresa digo... ¡Sí!

Al día siguiente volamos a Merimbula en Nueva Gales del sur. Allí nos espera nuestra anfitriona. Es, igual que su hija menor, una mujer con mucha energía.

Llegamos a Candelo, donde la pareja swami que inicié y con quienes tenemos una relación muy profunda. Ella me considera una verdadera Maestra, según dice una y otra vez, y esa es la única razón por la cual se dejó iniciar. El pequeño grupo de personas que desea que yo las inicie ha recibido una serie de tratamientos y ha experimentado cosas maravillosas con Reiki.

Rápidamente señalan que ahora 'me toca a mí'. Y bajo su amorosa supervisión y con su ayuda, empiezo realmente mi proceso de sanación.

Le pido que nos una en matrimonio, y eso sucede el 29 de noviembre bajo la luna llena. No tuvimos que encargarnos de nada y dejamos todo en manos de nuestros amigos swamis. Sin embargo, es exactamente lo que vi muchas veces en mis sueños: una verdadera fiesta de la India con una ceremonia de tierra, agua, fuego y aire, y no faltaron los mantras y el prasat, que consiste de dulces típicos de la India. Algunos de nuestros amigos de Reiki están presentes, y en la noche llegan unos cuantos más y nos sentamos a cantar en el jardín alrededor de la fogata. Bailo desnuda bajo la luna llena, todo esto es posible aquí, y de repente veo muchos ancianos indígenas sentados alrededor del fuego.

El día anterior a la ceremonia subí a las montañas con los amigos y una anciana indígena me peinó con cinco trenzas con cuentas.

Más tarde, cuando doy la clase de Reiki, una combinación de primer y segundo grado, durante las iniciaciones me siento como si fuera de la India. ¡Una curandera Reiki!

Nuestros amigos swami me indican que ya es tiempo de que repose y deje que Giri me cuide. No me dejo convencer fácilmente, hasta que un día al dar una clase para niños, una niña de cuatro años casi me saca el ojo con un rotulador. Es un accidente, pero me aclara muchas cosas. Y otra vez me dan un excelente tratamiento. Decido mandar un fax a Holanda comunicándoles que hay que cancelar las primeras clases. El día que hay mercado poco antes del día de nuestra partida, me encuentro con los amigos de Reikikesh, muy emocionante, y los tres me agradecen desde el fondo de su corazón por el regalo de Reiki. Agradecida por todas las experiencias, por nuestra estancia en este maravilloso lugar cerca del río donde pude cantar el sonido-A todos los días, por el tierno trato y cuidado, y por toda esa hermosa gente que pudimos ver de nuevo, abordamos el autobús a Sydney el 7 de diciembre. El día 8 salimos para Yakarta. ¡Qué



lástima! Pero ahora sí hay que regresar, si no estaríamos todavía donde nuestros amigos o tomando el vuelo directo a casa.

### ***La función de la enfermedad***

*Venimos a la tierra con la tarea de sanarnos a nosotros mismos y, a la vez, hacer algo nuevo para aumentar nuestro potencial espiritual. Antes de reencarnar estamos totalmente conscientes de qué es lo que queremos hacer en el mundo de la materia, pero una vez que estamos en la tierra esa información se difumina. Esto es necesario, porque para estar totalmente en el aquí y el ahora, no debemos sentir la carga de la gran cantidad de información del pasado.*

*Podemos partir del punto de vista de que hemos escogido precisamente la situación ideal para desenvolvemos, aunque al principio no podamos comprenderlo. En nuestros caminos se cruzan toda clase de lecciones que nos pueden recordar el por qué hemos venido aquí, pero muchas veces no estamos en posición de reconocer estas lecciones y de tener el coraje de mirarnos en los espejos que nos rodean todo el tiempo. Antes de que nuestro cuerpo realmente se enferme, han ocurrido muchísimos procesos en nuestro cuerpo mental y emocional. Sin embargo, no hemos estado conscientes de eso y les hemos prestado muy poca atención. Al final, los problemas se manifiestan en la materia y nuestro cuerpo se enferma. Vamos al médico que nos receta medicinas, nos recuperamos, pero olvidamos ir hasta la causa subyacente. Y entonces, la causa sigue latente en nosotros y nos enfermaremos de nuevo, una y otra vez, hasta que nos demos cuenta de que nuestro cuerpo quiere comunicarnos algo.*

*En el momento en que tenemos el coraje para atender la causa de nuestra enfermedad, hemos iniciado el proceso de sanación. Iremos cada vez más dentro de nosotros mismos, y reconoceremos los mensajes emitidos por nuestro cuerpo, y sabremos conectarlos a nuestra situación de aprendizaje.*

*Las enfermedades nos purifican, nos suavizan y nos hacen humanos. Las enfermedades sólo nos harán más conscientes.*

*En último caso, las enfermedades pueden llevar a la muerte, pero también eso es una forma de sanación. Lo único que tenemos que hacer en la materia es nuestra tarea kármica. Este trabajo libraré a nuestra alma de esta parte de su karma y se sumará a nuestra totalidad. Nuestro cuerpo es un vehículo fantástico que porta toda la información que necesitamos para esta vida. Lo único que nos queda por hacer es tomar la información con seriedad y actuar con base en ella. No debes seguir hasta caer muerto cuando el cuerpo ya te ha comunicado que has alcanzado tu límite.*

*Atrévete a ver las causas de tu dolor de cabeza, etc. Eso lo puedes hacer mentalmente: busca cuál es el trasfondo emocional y mental de cierto dolor. Algo que también ayuda mucho es lo siguiente: acuéstate o siéntate tranquilamente y presta atención al dolor o, mejor aún, entra completamente en el dolor y conviértete en el dolor. Notarás que el dolor disminuye, pero lo más importante es que si pides coraje y claridad, descubrirás cuál es el mensaje para ti. Y trata de actuar según el mensaje.*

*Mente sana, cuerpo sano.*

*Este refrán es cierto, pero es distinto de lo que pensamos. Conozco a gente que padece una enfermedad o discapacidad grave. La manera en que tratan su enfermedad es tan impresionante que son ejemplos vivos para muchos. A veces nos hacen avergonzarnos por estar quejándonos por problemas menos importantes.*

*Esta gente es así porque han captado el mensaje de su alma y de las otras capas de su ser, y están dispuestos a usar su enfermedad como herramienta para purificar su*

*alma. Después de todo, no importa si el cuerpo se cura o no, porque un día todos tenemos que abandonar este cuerpo.*

*Cada vez irás comprendiendo más que las almas llegan a este mundo para vivir ciertas experiencias. A veces los recién nacidos viven sólo unas horas, y eso nos parece una crueldad, pero por una razón u otra su alma necesitaba esta experiencia.*

*Hay gente que viene al mundo con un cuerpo gravemente discapacitado. De una manera u otra, esto es consecuencia de una causa que crearon anteriormente. No ha sucedido nada para castigarles en esta vida, sino más bien para darles la oportunidad de procesar otros aspectos dentro de sí que quizá descuidaron antes. Si puedes ver la vida en su totalidad, te darás cuenta de que es muy justa y podrás dejar de sentir lástima por la gente. La lástima es pesada y enfermiza. La compasión es buena, porque viene del corazón, no de la personalidad, y tiene una dimensión totalmente distinta.*

*Estar enfermo implica recuperarse. Si después de una enfermedad grave te sanas físicamente, tal vez habrás aprendido que no es necesario dejar que las cosas lleguen a ese extremo. Probablemente habrás aprendido a tomar en serio los mensajes emitidos por tu cuerpo y a hacer algo.*

*Sé un buen guardián de tu cuerpo. Cuídalo tal como lo merece, dale la atención y el reposo necesarios. Es un magnífico vehículo y por eso merece tu respeto.*

*Tanto la medicina tradicional como la psicología reconocen cada vez más que las enfermedades abarcan mucho más que sólo lo físico. Curar lo físico por lo general significa que se cura el efecto pero queda la causa. Mientras no veamos el alma detrás de lo físico, no comprenderemos nunca el origen de la enfermedad y la lección que este proceso nos brinda. Es lo mismo que prohibir a alguien fumar o usar otras sustancias. Puedes dejar de fumar porque te han asustado todas las campañas antifumado, pero mientras exista tu temor al cáncer y dejes de fumar a la fuerza, tu adicción sigue presente. Con esto pasa como con todo lo demás en la vida. Acepta que eres quien eres en este momento. Acepta, entre otras cosas, que fumas. Sé consciente de eso y disfrútalo. Llegará el día en que dejarás de fumar porque ya no lo necesitas. Hasta entonces, disfrútalo. No es el fumado lo que ocasiona cáncer, es la causa subyacente. Y esa causa es probable que sea tu temor a ser tú mismo.*

*Reiki te ayudará a aceptarte a ti mismo, a destruir tu ignorancia y a acelerar el proceso de purificación y crecimiento de la conciencia espiritual. Agradécelo.*

## ***De regreso a casa vía Yakarta***

*9 a 18 de diciembre de 1993*

Esta vez no nos hospedamos donde nuestra anfitriona. Se encuentra todavía en su proceso, y no tengo ganas de intervenir. Queremos un hotel barato. ¡Qué esperanza!

Cuando nos dejan muy tarde en la noche en un lugar sucio, sé que no es lugar para nosotros, pero no tenemos alternativa porque ya es muy tarde. Sea como sea, tendré que aprender que los hoteles de Yakarta han desarrollado su propio estilo en lo que concierne a los precios, y que no se compara con el resto de Indonesia. Dormimos en una habitación mugrosa y sin iluminación, en medio del alboroto de una discoteca. Pero eso no es lo peor. La atmósfera de la habitación es siniestra. Sin embargo, no tengo intención de dejarme intimidar por ello y empiezo a mandar Reiki desde mi cama a todos esos espíritus que deambulan. No le digo nada a Giri hasta la mañana siguiente. Luego me dice que por casi una hora tuvo la sensación de que muchos gatos negros saltaban sobre su cama para llegar a la puerta y salir de la habitación.

Por la mañana salimos muy temprano para al fin encontrar una habitación bastante barata en un hotel que acaban de abrir. Por ser los primeros huéspedes nos tratan como si fuéramos de la realeza. Desde aquí voy a trabajar con mi último Maestro. También inicio en el segundo grado a su amigo, que insiste en que lo haga yo personalmente. Las

otras actividades las encargué a los otros dos Maestros que son totalmente capaces de hacerlo.

Estar en Yakarta es realmente un atentado contra mi salud y por eso salimos muy poco a la calle. Junto con mi nuevo Maestro y uno de los otros dos, visitamos el kampong donde se construirán los baños, y por supuesto ahí me siento de maravilla. Las madres orgullosas me entregan sus bebés, y preciosos niños se cuelgan de mi falda. Un verdadero punto culminante es nuestro segundo orfelinato, donde inicio en primer grado a nuestra anfitriona que habla holandés perfectamente. Es un evento emocionante, en especial porque durante nuestra ausencia hizo junto con sus niños una grabación para agradecerme la donación que hizo posible la tan necesaria reconstrucción. Mi Maestro de Reiki budista está presente, y mi presentimiento se hace realidad: él es el eslabón que faltaba aquí y dará su energía a esta casa. ¡No pudo haber sido mejor!

Y después de una emotiva despedida de mis Maestros y el gerente del hotel, y un abrazo espontáneo del camarero que jamás en la vida había recibido una propina tan generosa, nuestros amigos nos llevan al aeropuerto.

Y de repente nos encontramos camino a Holanda, y sabemos que han pasado los dos años y que tendremos que congelar por bastante tiempo los planes de ir a Sur África y de regresar a Guatemala. Es tiempo de recuperarme.

En otras palabras, es tiempo de mi enésima transformación, tiempo de renunciar a más cosas, como la membresía de la Alianza de Reiki, porque no debe haber nada entre la Fuente y yo, porque no debe haber nada que me limite para dar ese paso a lo desconocido.

## **Entrega**

*Después de viajar y trabajar durante dos años, en los cuales el hermano Juan y la hermana Annemi nos recibieron con amor en la ciudad de Uden, mi cuerpo necesita reposo y sanación. Así que es tiempo de que tengamos un lugar propio.*

*Contra todos mis sentimientos, muy a nuestro pesar intentamos entrar en el molde occidental de la casita con el jardincito y el perrito, y lo hacemos en uno de los lugares más horribles que uno se pueda imaginar: en un apartamento en medio de concreto, más concreto y aún más concreto, en uno de los sitios emocional y energéticamente más contaminados de Den Bosch.*

*Es tiempo de duras pruebas, tiempo de 'sobrevivencia'. Sin embargo, también es tiempo de transformar más oscuridad que había dentro de nosotros y dentro del lugar, y aumentar la luz.*

*Cuando ya era insoportable, llegó la salvación como caída del cielo y de una dirección totalmente inesperada.*

*Por enésima vez dejamos atrás nuestras aparentes seguridades y nos mudamos a uno de los lugares más bonitos y escondidos de Holanda, donde podemos conectarnos otra vez con la tierra, la naturaleza y con el Dios dentro de nosotros mismos. Es un lugar donde todavía reinan la tranquilidad y la paz, donde habita gente bella de Reiki que quiere compartir, sin restricción alguna, el lugar con nosotros extraños.*

*Agradecidos por todo lo que sucedió y todo lo que sucede, nos sentimos aliviados. Pasó el tiempo de sobrevivir, se acerca la primavera.*

*Aquí los dos podemos sanarnos, respirar libremente y abrir de nuevo nuestras alas heridas.*

*Estamos intensamente agradecidos y profundamente conmovidos por el apoyo caluroso de ustedes.*

*Fin del recuento desde el frente hogar*

Queridos todos,

*A muchos de ustedes ya los vimos en la fiesta de Navidad. Muchos de ustedes sabían que mi estado físico no era nada bueno y pensaron ya que me iba para el otro lado. Me di cuenta de ello, y estaba en paz conmigo misma. Todo está bien, he trabajado mucho durante toda mi vida, he hecho lo que deseaba hacer, he dejado vivir a mi 'diosa', estoy agradecida y satisfecha. Y se que todo está bien en el más allá.*

*Después de año nuevo me fui "de retiro" por unas seis semanas, y el proceso de sanación que había empezado con los amigos de Reiki en Australia pudo continuar. También vino el cambio, mi energía se elevó de nuevo al lado de la 'vida'. Y luego, en el apartamento, se volvió a derrumbar toda la energía construida con tanta dedicación. Las pocas personas que pudieron sentir la energía en el apartamento (que para entonces había mejorado considerablemente) habrán comprendido lo difícil que debió haber sido esto. Fue como siempre una experiencia. Necesitaba esta experiencia para saber que es muy importante, y para nada arrogante, mantener el sentido crítico al escoger el lugar donde vivir. En todo caso lo descubrimos, y el día en que el apartamento estaba limpio en todo aspecto, apareció el lugar que necesitábamos. ¡Gracias a Dios!*

*Pero eso fue entonces, hace mucho tiempo. Nos casamos en Australia, y se siente magnífico. Mi energía fluye otra vez, y ahora puedo informarles dónde estoy, lo cual no podía hacer antes.*

*Ahora tomaré muy en serio el mensaje de mi vehículo divino, y lo observaré y lo cuidaré con amor. Siento mi alma completa, total, alegre, y llena de luz, amor, paz. Siento que quizás soy la persona más feliz y completa de este planeta. Disfruto de mí misma, de Giri, de este hermoso lugar, de las cosas simples que hago, como cocinar, etc. ¿Y lo demás? Eso viene después.*

*Hasta Jesús, cuando empezó a manifestar la energía cristiana, necesitó retirarse de vez en cuando a fin de sincronizar las vibraciones superiores de su espíritu con la lenta materia.*

*Después de una vida de muchísimo trabajo ahora por fin aprendí que de vez en cuando debo retirarme para equilibrarme otra vez, en especial considerando el trabajo que hago. Me cuesta aprender la lección, pero la aprendo.*

*Mi problema es que nunca pude hacer algo 'a medias'; y que en el momento que siento que otra vez tengo un poco de energía, me lanzo de nuevo 200 por ciento al trabajo. Pero ahora no, por lo menos hasta el otoño.*

*Hacemos un plan, simplemente porque hay que tener un plan para el futuro, aunque sujeto a revisión. Resulta cada vez más y más difícil pensar en el futuro, aunque sea un día, ni hablar de medio año.*

*Aquellos de ustedes que venían con regularidad a las noches abiertas de Reiki, han seguido más o menos el curso de nuestro viaje. Ha sido muy intenso y ocurrieron milagros, también relacionados con Reiki. Tanto me ha pasado sin haberlo buscado, que a veces me quedaba anonadada aunque sabía que yo misma había manifestado todo esto de una manera u otra. Quise llevar Reiki a muchos lugares, pero ese esfuerzo exigió mucho de mí. Además, el último año fue un año de separaciones, purificación y renuncia para mí, para toda la comunidad Reiki, para todos ustedes.*

*Todas las metas que tenía hace dos años se han alcanzado. Muchos de ustedes maduraron y se independizaron. Tuvo lugar una separación necesaria y todo se arregló tal como debía ser. Es emocionante. Ahora puedo atender las necesidades urgentes de mi cuerpo, porque he renunciado a mis otras preocupaciones, y estoy libre para cuidarme. Mis hermanos y hermanas que me apoyan y comprenden la situación, fluyen y son mis portavoces. Todo lo que me rodea es más intenso, pero también más simple. Ya no tengo que hacer, sólo tengo que estar. El curso está*

*delineado y el barco sigue navegando. Mi proceso es suyo y la conexión es más profunda, más pura e intensa que nunca antes. Cada uno de ustedes le da sello propio, por lo que muchas cosas van a cambiar. Ya no me toca cuidarlos, porque ustedes pueden cuidarse muy bien y están, como yo, rodeados de mucha gente que los apoya en eso. Algunos de ustedes se sienten un poco descuidados y abandonados, pero ese proceso también es necesario para al final descubrir su propia profundidad, su propia verdad.*

*En Pascua traemos el Cielo a la Tierra. El Espíritu y el cuerpo están unidos a través del Corazón de Jesús. Lo siento, lo soy, lo vivo. Y sé que muchos de ustedes lo experimentan o están camino a hacerlo.*

*Estoy dispuesta a caminar ese camino con todo lo que implique. Y muchos de ustedes están dispuestos a seguir ese camino, resistiendo cada vez más las tentaciones y soltando cada vez más las emociones personales, para ir a la Luz; en otras palabras, para viajar en el Camino a la Iluminación...*

*Toda experiencia es valiosa. Y este tiempo y esta experiencia tienen tal vez más valor para mí que cualquier otra experiencia, porque vivo, siento y experimento con más profundidad que antes.*

*Estoy agradecida por todas las chispitas de amor que me acompañan constantemente en mi no siempre fácil, pero muy lindo camino.*

*Om Shanti om...*